



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
ÁREA DE SOCIOLOGÍA Y DEMOGRAFÍA
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE POBLACIÓN

TEMA:

**Comportamiento de la migración femenina en Hidalgo:
El caso de Clearwater, 2010.**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN ESTUDIOS DE POBLACIÓN**

PRESENTA:

GEORGINA LORENA FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

ASESORA: DRA. LAURA MIRIAM FRANCO SÁNCHEZ

MAYO DEL 2011

I. Agradecimientos.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), por su soporte financiero a través de una beca dentro del Programa Nacional de Posgrados de Calidad, promoción 2009-2010.

A la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y al Rector Mtro. Humberto Veras Godoy, porque sin su apoyo no hubiera posible poder llegar a esta etapa de mi vida académica.

Al área de Sociología y Demografía y a cada uno de mis catedráticos con quienes disfruté por dos años tardes matizadas de demografía: Angélica, Tomás, Silvia, Adrián, Carlos, Germán, Martha, Assael, Martín, Alejandro, Raquel y Pilar.

A la Maestría en Estudios de Población y a su coordinador el Dr. Sócrates López Pérez quien fue un soporte valioso en estos dos años en que volví a ser estudiante.

A mis amigos y compañeros de maestría con quienes pasé los mejores momentos de mi vida como maestrante: Crissie, Davicho, Denyta, Jack, Rosy, Sandy, Rosita, Omarcillo, Zanahorita, Lyly, Jere, Markini, Kokín, Sony y Vida, gracias por su cariño y solidaridad desinteresada.

A la Dra. Ella Schmidt, a su hija Lucía y a Juan Pablo quienes no sólo me allanaron el camino, sino también hicieron todo lo que estuvo en sus manos para que mi estancia en Florida fuera positiva y muy agradable.

A Robín y Mary Rodríguez por su paciencia y amabilidad para proporcionarme toda la información que yo necesitaba.

A Lorenzo, Beatriz, Stacey, Ashley, Amaranta y Odilón, por hospedarme en sus casas y hacerme sentir que estaba en la mía.

Y en especial a Alejandro Santos Correa, fiel representante de todas y cada una de las personas que a lo largo de mi vida me han ayudado sin ningún interés, muchas gracias!

II. Dedicatorias.

A Jesús, mi amigo...siempre.

A su ángel, mi madre, por su infinito amor y su inagotable paciencia silenciosa.

Al amor, Gabriel, por los cuatro años más felices de mi vida, con admiración y cariño, te amo. Siempre en la mente y en el alma.

A mis amores fraternos, Carmen y Gerardo, así como a sus respectivas parejas, Cabecita Loca y Daniela, con amor.

A mis sobrinos Any, Dayán, David y Andrea, así como a mis alegres infancias: Yazmín, Layla y en especial a Jesús....quédate con nosotros mi vida.

A mis eternos alfareros, Raúl y Azucena, los quiero siempre mucho, gracias por caminar a mi lado.

A Miriam, una luz en mi camino, gracias por tu amistad, tu bondadosa sonrisa, tus buenos consejos y por el conocimiento que compartiste conmigo, estoy en deuda.

A mi hermoso tesoro lindo, Karina, y a mi Piano: el cariño que me tienen se ha revelado de mil formas distintas, son correspondidos.

A Ramíro no sólo como una promesa, sino como la prueba tangible de nuestra amistad fraterna.

A Storm Crow por ser mi cómplice en las batallas contra la vida, por ser un revolucionario, por las charlas tan a nuestra manera y por las canciones del Tri: “No siempre, las cosas son como debieran ser, no siempre podemos tener la razón”. Por la libertad sin fin.

A Iván y Fernando, mis hermanos del alma, migrantes en su propio país, los amo y extraño siempre.

A Susana y Andrés, quienes para ellos, Estados Unidos, representó una de las muchas posibilidades que en su país no encontraron.

Y en especial a todas las mujeres migrantes quienes día a día dejan un poco de sí mismas en un país que no es el suyo.

Con cariño...Lorena

III. Índice

Agradecimientos.....	I
Dedicatorias.....	II
Índice.....	III
Introducción.....	IV

Comportamiento de la migración femenina en Hidalgo: El caso de Clearwater, 2010.

Primera Parte

Propuestas teóricas

Capítulo 1. ¿Qué es la migración?.....	9
Introducción.....	9
1.1. Definición de migración.....	10
1.2. Cuatro postulados teóricos de la inserción laboral de los migrantes.....	11
1.2.1. Teoría de la asimilación.....	12
1.2.2. Teoría del capital humano.....	12
1.2.3. Teoría de los mercados duales.....	13
1.2.4. Teoría de las redes sociales.....	13
Conclusiones.....	13

Capítulo 2. Migración femenina internacional. Participación desigual en un mercado de trabajo dinámico.....15

Introducción.....	15
2. 1. Investigaciones en torno a la migración femenina internacional.....	16
2.1.1. Antecedentes de la migración femenina internacional.....	16
2.1.2. Migración femenina internacional.....	19
2.1.3. Estados Unidos: la mujer y su inserción laboral.....	31
2.1.4. México: Familia y remesas.....	42
2.1.5 Percepciones positivas y negativas en torno a la migración.....	49
Conclusiones.....	49

Segunda parte

Contextos migratorios

Capítulo III. Hidalgo-Ixmiquilpan.

Introducción.....	53
3.1. Ubicación geográfica del estado de Hidalgo.....	53
3.1.1. Características generales del Estado de Hidalgo.....	53
3.1.1. Crecimiento de la población.....	55
3.1.2. Densidad poblacional.....	59
3.1.3. Estructura de la población.....	61
3.1.4. Fecundidad.....	62
3.1.5 Población rural y urbana.....	62
3.2 Mediciones de desarrollo en Hidalgo.....	64
3.2.1. Índice de marginación.....	64
3.2.2. Índice de desarrollo humano.....	80
3.2.3. Índice de rezago social.....	83
3.2.4. Economía y PIB.....	87
3.3. Migración en el estado de Hidalgo.....	90
3.3.1. Aspectos sociodemográficos de la migración internacional hidalguense.....	93

3.3.1.1. Lugar de origen.....	93
3.3.1.2. Participación femenina.....	94
3.3.1.3. Edad.....	95
3.3.1.4. Deportados hidalguenses.....	95
3.3.2. Características específicas de la mujer migrante hidalguense.....	95
3.4. Migración en el municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo.....	99
3.4.1. Localización geográfica del municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo.....	99
3.4.2. Crecimiento de la población.....	100
3.4.3. Estructura de la población.....	101
3.4.4. Índice de masculinidad.....	102
3.4.5. Marginación.....	103
3.4.6. Desarrollo social.....	103
3.4.7. Índice de Desarrollo humano.....	103
3.4.8. Migración y Remesas.....	104
3.4.9. Montos de remesas.....	105
Conclusiones.....	106
Capítulo IV. Florida-Cleawater.....	109
Introducción.....	109
4.1. Localización geográfica del Estado de Florida, Estados Unidos.....	109
4.2. Población.....	109
4.3. Economía.....	109
4.4. Producto Interno Bruto.....	111
4.5. Migración hidalguense a Clearwater, Florida.....	112
4.6. Asociación de migrantes en Clearwater.....	115
Conclusiones.....	116

Tercera Parte Estudio de caso

Capítulo V. Situación laboral de la mujer migrante internacional hidalguense: El caso de Clearwater, 2010.....	117
Introducción.....	117
5.1. Características generales de la mujer migrante de origen hidalguense.....	117
5.1.1. Edad.....	117
5.1.2. Escolaridad.....	119
5.1.3. Estado civil.....	120
5.2. Número de personas que viven en el hogar de la mujer migrante.....	121
5.2.1. Parentesco que tienen las mujeres con los demás miembros del hogar.....	122
5.2.2. Número de hijos de la mujer migrante hidalguense.....	123
5.3. La decisión de migrar: motivos y trayectoria migratoria.....	125
5.4. Estatus migratorio.....	131
5.5. Número de migraciones.....	132
5.6. Contexto laboral: México y Estados Unidos.....	134
5.6.1. México.....	135
5.6.2. Estados Unidos.....	135
5.7. Contratos y prestaciones laborales.....	143
5.8. Remesas.....	147

5.9. Roles.....	150
5.9.1. Toma de decisiones.....	151
5.9.2. Actividades dentro del hogar.....	151
5.9.3. Apoyo.....	151
5.9.4. Límite laboral.....	152
5.9.5. Costumbres.....	152
5.9.6. Actividades extra.....	154
5.9.7. Comunicación.....	154
5.9.10, México.....	155
Conclusiones.....	155
Conclusiones Finales.....	157
Bibliografía.....	162
Notas.....	168
Glosario de términos.....	170
Abreviaturas.....	172
Índice de ilustraciones.....	173
Cuadros.....	173
Gráficos.....	173
Mapas.....	173
Fotografías.....	174
Anexos.....	176
1. Resumen del capítulo 1.....	177
2. Regiones y subregiones hidalguenses, 2005.....	181
3. Índice de Desarrollo Humano a nivel municipal, 2000-2005.....	185
4. Cuestionario.....	188
5. Entrevistas.....	194

IV. Introducción

La migración indocumentada de mujeres hacia Estados Unidos ha sido una constante en las últimas décadas y es el factor económico, así como las crisis recurrentes que han afectado a México lo que ha provocado que el desempleo, el subempleo, los bajos salarios y la falta de oportunidades, motiven a la mujer y sobre todo a la hidalguense a migrar con el objetivo de buscar una mejor calidad de vida.

La diferencia salarial entre México y Estados Unidos ha propiciado una relación de oferta y demanda laboral en el que el primer país se convierte en emisor y el segundo en receptor.

Es importante mencionar que la mano de obra de la mujer hidalguense se ha tornado necesaria para Estados Unidos debido a que es ella quien realiza todas aquellas actividades consideradas como poco calificadas, actividades que ninguna nativa querría hacer por el salario y la falta de prestaciones que tienen como trabajadoras, es por ello que la mujer migrante se emplea como lavaplatos, domésticas, en la pizca de la naranja o como niñera.

Los sueldos que estas mujeres perciben contribuyen no sólo al sostenimiento de su hogar en Estados Unidos, también es un apoyo para la familia que se ha quedado en México, así como el ingreso de divisas al país.

Esta investigación está enfocada en la mujer hidalguense que reside y trabaja en la ciudad de Clearwater, Florida, estado en el que existe una concentración importante de hidalguenses que se desempeñan dentro de la industria hotelera, restaurantera y de servicios. Adquiere importancia porque la migración femenina y su inserción en el mercado laboral no han sido estudiadas a profundidad en el estado de Hidalgo por lo que el análisis que arroje esta investigación contribuirá a generar información estatal sobre este problema social.

En este sentido, el objetivo general de esta investigación es el de analizar el comportamiento laboral de la migración femenina internacional de origen Hidalguense en los Estados Unidos.

De tal manera que los objetivos particulares quedarán de la siguiente manera:

- Conceptualizar a la migración y hacer un breve análisis de las teorías que explican la relación entre el migrante y el mercado laboral estadounidense.
- Hacer una descripción de todas las investigaciones que giran en torno a la migración femenina internacional.

- Caracterizar tanto a la región de origen (Ixmiquipan, Hidalgo), como de destino (Clearwater, Florida).
- Analizar el comportamiento laboral de la migración femenina internacional que reside en Clearwater, 2010.

La hipótesis fue la siguiente:

La migración femenina a Estados Unidos se asociaba primordialmente a un varón: padre, esposo o hermano, nunca como un deseo de superación individual por parte de la mujer; sin embargo, esta situación se ha modificado al grado de que los procesos económicos son una determinante para que la mujer migre y pueda desenvolverse dentro de los mercados laborales y no sólo como una acompañante del hombre.

Metodología

El análisis general de esta investigación hace uso de una estrategia metodológica que combina métodos cuantitativos y cualitativos. De ahí que haya sido necesario recurrir a la revisión bibliográfica, la aplicación de encuestas, procesamiento de información a través del programa SPSS, entrevistas personales y observación participante.

Esta investigación se divide en cinco capítulos:

En el primer capítulo se hace un breve análisis del concepto y de las teorías que sustentan la relación que se da entre el migrante y el mercado laboral estadounidense.

El siguiente capítulo hace referencia a las investigaciones que han centrado en la migración femenina dentro de un contexto internacional. Estos estudios cuantitativos y cualitativos presentan investigación de campo, entrevistas a profundidad, así como la observación directa de parte de sus autores.

Posteriormente en el tercer y cuarto capítulo se desea mostrar de manera general el contexto estatal (Hidalgo e Ixmiquilpan) e internacional (Florida y Clearwater) en el que se desenvuelve el proceso migratorio y en el que la mujer se convierte en un actor clave dentro de este fenómeno social.

Y por último, se analiza el comportamiento de la migración femenina hidalguense: el caso de Clearwater, 2010 y se realizan conclusiones.

PRIMERA PARTE PROPUESTAS TEÓRICAS

Capítulo 1. ¿Qué es la migración?

Introducción

La migración internacional se ha convertido en uno de los fenómenos de mayor importancia a nivel mundial. Un número cada vez más importante de hombres, mujeres y familias enteras cruzan las fronteras incluso de aquellos países que están más lejanos que sus lugares de origen.

En el caso específico de la relación migratoria entre México y Estados Unidos, está definida por las siguientes características:

1. Una larga tradición histórica que inicia con el programa bracero y que continúa hasta nuestros días.
2. Necesidad constante de mano de obra mexicana para el sector agrícola, industrial y de servicios en Estados Unidos.
3. Una diferencia salarial muy importante entre ambas economías.
4. Un crecimiento demográfico muy importante de mexicanos en edad laboral.
5. Y por último, las redes sociales que han llegado a consolidarse tanto en el país de origen como en el de destino. Lo anterior ha permitido que disminuyan o desaparezcan todos los obstáculos a los que debe enfrentarse el migrante en el momento de cruzar la frontera. De igual modo estas redes sociales proporcionan al nuevo migrante información y empleo que le harán que se desenvuelva mucho mejor en el lugar de destino al que ha llegado.

Todos estos factores han cobrado gran relevancia por el impacto que están causando en todas las regiones nacionales, así que una diversidad de disciplinas y autores se han dado a la tarea de tratar de explicar a través de conceptos, teorías e investigaciones cada una las aristas que la migración presenta y así poder esclarecer cada día un poco más dicho fenómeno. Es por eso que el objetivo de este capítulo consiste en definir uno de los conceptos claves de esta investigación: Migración; y de igual manera abordar todas aquellas teorías que dan sustento a este fenómeno social.

1.1. Definición de migración.

La migración es “...un movimiento que atraviesa una frontera significativa que es definida y mantenida por cierto régimen político –que puede ser formal e informal, de tal modo que al cruzarla afecta la identidad del individuo”, (Michael Kearney y Bernardete Beserra: 2002).

De acuerdo a Franco Sánchez (2011), demográficamente la migración hace referencia al desplazamiento con traslado de residencia de los individuos, hombres o mujeres, de un lugar de origen a un lugar de destino o llegada e implica cruzar los límites de una división geográfica.

En el proceso migratorio intervienen dos áreas geográficas. En la primera, se inicia el desplazamiento y a esto se le llama región de origen y en la segunda se llega al final de dicho desplazamiento y se le denomina región de destino (Welti,1997:124).

Las migraciones se clasifican en dos tipos: Migración interna y migración internacional. La primera permite movimientos dentro del país y se caracteriza por ser de libre tránsito para los individuos, mientras que la segunda implica restricciones legales instituidas por los diferentes países para imposibilitar una entrada masiva de individuos ilegales a dichas regiones.

Las y los migrantes pueden ser catalogados como temporales, migrantes calificados o profesionales, migrantes ilegales y los que solicitan asilo político. Cabe destacar que los migrantes ilegales son víctimas de explotación, reciben sueldos inferiores a su dinámica laboral, las condiciones y medidas de seguridad para ellos son pésimas, todo lo anterior se traduce en una ausencia total de derechos laborales, (Canales y Zolnisky; 2001).

Dentro de la migración temporal, los migrantes realizan desplazamientos recurrentes y continuos, la residencia habitual se localiza en el país de origen y sólo se realizan cambios estacionales de residencia dependiendo de las actividades y necesidades de los migrantes, mientras que en la migración permanente el individuo cambia definitivamente su lugar de residencia en el de destino. Las distancias en que los dos tipos de migraciones emplean pueden ser cortas, medianas y largas.

Considerando la región de origen, el emigrante es aquella persona que se retira y desde la región de destino, un inmigrante es la persona que llega. A la contribución neta de la migración el crecimiento demográfico se le denomina saldo neto migratorio e implica la diferencia entre emigrantes e inmigrantes, así que el saldo neto positivo implica ganancia por migración y uno negativo pérdida (Partida: 1995; 1).

Tanto hombres como mujeres migran con el objetivo de buscar mejores condiciones de vida, así que quienes deciden salir de su país de origen lo hacen estimulados por la falta de igualdad económica, educativa, de salud, empleo y hasta de esparcimiento (Franco: 2011, Rocatti: 1999).

Así que la migración es resultado de un cálculo racional e individual en el que se comparan los costos de migración con el de recompensas. Cuando una mujer o un hombre deciden migrar analizan todas las opciones que tiene en cuanto a costo-beneficio y eso dará como resultado que migren o que no lo hagan (Borisovna: 2002, Arizpe: 1980).

Como todo fenómeno social, la migración, tiene aspectos positivos y negativos que impactan individual y colectivamente a una sociedad. Dentro de los aspectos positivos encontramos que para los individuos existe la posibilidad de mejorar las condiciones de vida de los migrantes, un mejor empleo y por ende un mayor poder adquisitivo. La situación negativa se ve reflejada en un sentimiento de pérdida en cuanto a su lugar de origen y sus costumbres, así como en la ruptura con su familia, sus amigos y sobre con el tener que enfrentarse a un idioma desconocido.

1.2. Cuatro postulados teóricos de la inserción laboral de los migrantes.

A través de los años diversas teorías han tratado de dar una explicación de todo lo que ocurre dentro de la migración internacional y en este sentido el objetivo de este apartado es hacer mención de cuatro teorías que expliquen la relación que existe entre este fenómeno social y la inserción laboral de los migrantes.

Existen dos perspectivas generales que nos ayudan a entender el comportamiento de la migración internacional, una es a nivel micro y la otra a nivel macro. La primera hace referencia a las decisiones individuales y racionales que toman los migrantes para buscar un mejor bienestar, por tanto, se trasladan a lugares donde la recompensa por su trabajo es mayor de la que pueden obtener en su país. Es un acto individual y voluntario que se basa en la comparación entre la situación actual que tiene la migrante y la ganancia neta que espera tener como resultado de su desplazamiento.

A nivel macro la migración es causada por la oferta y la demanda de mano de obra, así como por las diferencias salariales que son resultado de las condiciones económicas de casa país.

1.2.1. Teoría de la asimilación.

Esta teoría menciona que el mercado laboral estadounidense presenta una jerarquización, así que antes de que el migrante logre un mayor grado de aculturación, éste se encontrará trabajando dentro de los eslabones más bajos del mercado laboral y conforme se asimile más al medio, irá ascendiendo a otros puestos de trabajo.

De acuerdo a esta teoría existen tres formas de asimilación:

1. Aculturación: Los grupos que son minoritarios adoptan de los grupos mayoritarios patrones culturales como el lenguaje o la forma en que visten.
2. Asimilación estructural: Hace referencia a las relaciones sociales que los inmigrantes establecen no sólo con la sociedad que los acoge, sino también con sus redes familiares y de amistad. Al interactuar con estos otros grupos le dan al migrante el tercer proceso de asimilación que es el de la identidad común.

1.2.2. Teoría neoclásica del capital humano.

Esta teoría menciona que los mercados laborales presentan homogeneidad y que tanto trabajadores como empleadores suelen ser racionales, así que una vez que el trabajador ha adquirido experiencia laboral busca insertarse en empleos que le otorguen un mayor beneficio económico, mientras que el empleador tendrá como objetivo maximizar su producción a un menor costo posible. De igual manera, esta teoría argumenta que las diferencias salariales son resultado de la escolaridad que presenta el individuo, así como de su experiencia laboral.

También argumenta que los bajos salarios que reciben los migrantes, son resultado de la falta de características propias de un buen capital humano. Esta teoría ha demostrado que los migrantes que ingresan al mercado laboral estadounidense con un alto grado de capital humano logran un mayor beneficio económico que quienes no lo poseen.

Por otro lado, al hacer énfasis en las diferencias salariales entre hombres y mujeres, esta teoría manifiesta que la mujer tendrá una menor remuneración como resultado de que su aporte es menor al de los hombres dentro del mercado laboral.

Sus actividades estarán determinadas no sólo por la experiencia laboral, sino también por el nivel escolar que tenga. En muchos de los casos, la escolaridad de la mujer es menor debido a que en su lugar de origen, ésta carece de igualdad en relación al acceso y permanencia dentro del sistema educativo.

1.2.3. Teoría de los mercados duales.

Los planteamientos básicos de esta teoría se aplican al análisis de la inserción laboral de los inmigrantes dentro de las sociedades desarrolladas; es decir, esta teoría hace referencia a que los países desarrollados necesitan fuerza de trabajo migrante para que ocupen los puestos que los nativos rechazan y al mismo tiempo menciona que la migración no es resultado de los bajos salarios y el desempleo en los países de origen, sino más bien de una necesidad de mano de obra extranjera.

Por otro lado, el trabajo implica estatus social, por lo que para el empleador es importante que el trabajador vea sus actividades de bajo nivel salarial como el único medio para poder obtener un ingreso y así ganar jerarquía social.

Para el migrante este tipo de empleos representan un medio importante para poder solucionar problemas económicos básicos y no precisamente para obtener un estatus, ya que dentro de sus comunidades de origen, el migrante obtienen jerarquía social por el simple hecho de haber migrado y de obtener un salario superior al que tenía en su país. Por lo tanto, el migrante y su familia se encuentran dentro de un nivel económico superior al que tienen otras familias dentro de la misma comunidad y el envío de remesas en dinero y especie son una prueba tangible de ello.

1.2.4. Teoría de las redes sociales.

Esta teoría señala que cuando las redes transnacionales se han constituido, los individuos pueden desplazarse por razones muy distintas a las que motivaron a los primeros migrantes y al mismo tiempo constituyen una posibilidad para que el migrante consiga empleo a través de quien ha emigrado previamente.

En este sentido, cuando se trata de explicar la inserción laboral de las mujeres dentro de ocupaciones específicas, se comprende que la demanda laboral por sí misma no determina la migración femenina y tampoco su inserción dentro del mercado laboral. Para que una mujer pueda migrar y acceder a un empleo, es necesario que tenga información y eso se logra a través de las redes migratorias bien establecidas y fuertes.

Conclusiones

Estas teorías permiten dar una explicación de la inserción laboral del migrante al mercado de trabajo estadounidense que no le garantiza una estabilidad laboral, más bien, el migrante se ve inmerso dentro de una dinámica inestable, de baja calificación, salario deficiente, medidas de seguridad inexistentes y sin ningún tipo de derechos. Los

empleos destinados para los migrantes son aquellos que los estadounidenses rechazan porque los empleadores ofrecen condiciones de trabajo y salario inaceptables; este tipo de trabajos (Jardineros, Mucamas, meseros) tienden a expandirse porque la oferta es muy amplia, inagotable; los migrantes recién llegados aceptan estas condiciones porque a pesar de lo deficiente, estos empleos y los salarios que allí les ofrecen son más altos y mejores que los que tenían en sus lugares de origen, (Canales:1999).

Recapitulando:

- El enfoque de la asimilación plantea que los migrantes se insertan en la base de un mercado laboral jerarquizado y pueden tener una movilidad ascendente siempre y cuando se aculturen y se asimilen.
- El enfoque del capital humano señala que las capacidades de trabajo y de cultura en el migrante determinan su éxito dentro del mercado laboral.
- La teoría del trabajo dual menciona que la migración internacional es motivada por la demanda de trabajadores inmigrantes para que realicen los trabajos que los nativos rechazan.
- Y por último, la teoría de las redes sociales, que conectan a los migrantes con sus lugares de origen y facilitan no sólo el proceso migratorio, sino también ofrecen mejores condiciones salariales.

Capítulo 2. Migración femenina internacional: Participación desigual en un mercado de trabajo dinámico.

Introducción

En la actualidad no existe una sola teoría que explique todo el contexto que rodea a la migración femenina internacional. Sin embargo, existen una gama de estudios que muestran los diversos matices que rodean a este fenómeno. La construcción de estas investigaciones permite conocer los motivos por los que una mujer decide dejar su lugar de origen y migrar hacia Estados Unidos, su estancia en dicho país a través de un empleo, así como el uso de las remesas que ella envía a México.

En este capítulo se realiza un breve análisis de las diversas investigaciones que han abordado la importancia de la migración femenina dentro del contexto internacional. Estos estudios cuantitativos y cualitativos, presenta investigación de campo, entrevistas a profundidad, así como la observación directa de parte de sus autores.

En primera instancia se hace referencia a los antecedentes que explican la evolución de la migración. Estos trabajos que diversos investigadores realizaron a partir de 1940 permiten visualizar las etapas por las que ha tenido que atravesar este fenómeno social para poder describirlo con mayor amplitud.

Posteriormente se realiza un breve análisis de la calidad del empleo en México y se caracteriza el flujo migratorio femenino dentro del período 1993-2006. Al mismo tiempo se hace una descripción de las representaciones de género que legitiman la incorporación de la mujer al circuito migratorio internacional, los motivos y las causas que la mujer tiene para migrar, las redes sociales, así como los tipos de violencia que la mujer experimenta al cruzar la frontera.

En un tercer momento que se llama: Estados Unidos, la mujer y su inserción en el mercado laboral, se hace referencia a la participación de la mujer dentro del mercado de trabajo, así como los cambios que sufre el entorno familiar como respuesta a la participación de la mujer dentro de las actividades extradomésticas.

Después se hace énfasis en México: familia y remesas, se pone especial atención a las remesas que las mujeres envían mensual o bimestralmente a través de diversos tipos de transferencia y con lo cual la familia que se ha quedado en México puede alimentarse, ahorrar o construir su casa.

Finalmente, se hace una breve descripción de lo que la mujer percibe como positivo o negativo en torno a la migración y por último, se hacen conclusiones.

2. 1. Investigaciones en torno a la migración femenina internacional.

En la actualidad no existe una sola teoría que explique todo el contexto que rodea a la migración femenina internacional. Sin embargo, existen una gama de estudios que muestran los diversos matices que rodean a este fenómeno. La construcción de estas investigaciones permiten conocer los motivos por los que una mujer decide dejar su lugar de origen y migrar hacia Estados Unidos, su estancia en dicho país a través de un empleo, así como el uso de las remesas que ella envía a México.

En este capítulo se realiza un breve análisis de las diversas investigaciones que han abordado la importancia de la migración femenina dentro del contexto internacional. Estos estudios cuantitativos y cualitativos, presenta investigación de campo, entrevistas a profundidad, así como la observación directa de parte de sus autores.

2.1.1. Antecedentes de la migración femenina internacional.

En las últimas décadas, la migración femenina internacional, ha perdido esa invisibilidad que le caracterizaba. Si bien es cierto que la migración femenina siempre ha existido, también es verdad que a la mujer no se le consideraba como migrante independiente del hombre, sino únicamente como esposa, madre, hermana o hija del migrante varón.

Actualmente esa percepción se ha modificado debido a que la migrante no sale de su comunidad de origen sólo para reunirse con su esposo o sus hijos, sino que se inserta dentro de un proyecto individual en el que la búsqueda de un empleo y un mejor salario forman parte del deseo de obtener una mejor calidad de vida para ellas y sus dependientes económicos.

Crummet (1987), afirma que los primeros trabajos que se realizaron en América Latina en la década de 1940 fueron hechos por demógrafos y se enfocaron directamente a la migración interna. Lo que estos investigadores pretendían con sus estudios, era tener un mayor conocimiento acerca de los volúmenes y flujos migratorios que migraban de las zonas rurales hacia las zonas urbanas. Al mismo tiempo, deseaban

identificar las características de la población migrante, por lo que se enfocaban en determinar si era mujer u hombre quien migraban, su edad, su nivel de educación, su estado civil y su ocupación. Por lo tanto, los hombres y las mujeres sólo eran considerados demográficamente.

En esta década dos tendencias caracterizaron los flujos migratorios en América latina, aunque cabe aclarar que dichas tendencias presentaban variaciones de acuerdo al país y las regiones latinoamericanas: Por un lado, las mujeres que migraban de una zona rural a una zona urbana se desplazaban en un mayor número que los varones y por otro lado, las mujeres migraban a una menor edad que los hombres.

Sin embargo, esta misma autora señala que no hubo un resultado preciso que permitiera explicar y comprender más claramente el fenómeno migratorio. Aclara que a pesar de que existían diversos estudios que sugerían diversos patrones entre los que se hablaba de las desigualdades económicas regionales que obligaban a mujeres y hombres a salir de sus lugares de origen, los demógrafos insistían en seguir buscando las causas de la migración individualmente.

Esta percepción suponía además que la migración femenina era resultado directo de la migración masculina (Woo:2000) y como consecuencia de ello los demógrafos no pudieron responder a sus propias preguntas de investigación que implicaban saber por qué la mujer migraba en mayor volumen que el varón hacia las ciudades más importantes de los países de América Latina.

Los siguientes trabajos se inician a finales de la década de 1960 y principios de 1970. Estas investigaciones ofrecieron las primeras conclusiones que se derivaban de problemas netamente urbanos que se relacionaban con la pobreza y la marginación de los migrantes.

En esta etapa se planteó que la migración rural-urbana provocaba grandes desbalances en el crecimiento de los centros urbanos (Crummet; 1987: 240).

Las investigaciones que nacen en esta etapa se dieron a la tarea de tratar de explicar la participación económica de la mujer en el mercado de trabajo dentro de la zona urbana y de lo anterior se derivaron tres conclusiones: la primera conclusión hace referencia a que un número cada vez más importante de mujeres provenientes de la zona rural participaba más en el mercado de trabajo urbano que aquellas mujeres que pertenecían a dicha zona. La segunda conclusión se refiere a que la participación de las mujeres en las actividades económicas es más baja en las zonas rurales que en las zonas urbanas y por último, la tercera conclusión dice que el grado de participación de la

mujer se explica con el grado de urbanización. Con estas conclusiones los autores pretendían explicar que la existencia de las mujeres en los centros urbanos se debía a que había una mayor oportunidad de trabajo para ellas. Sin embargo, estos estudios carecieron de una base sólida que explicara los contextos en los que surgía la decisión de la mujer de migrar.

Durante 1970 se hace una crítica a estos trabajos previos, así que los que continuaron darle un enfoque micro y también un enfoque macro. El primer enfoque analizó las características socioeconómicas de los migrantes individualmente y en la segunda se puso mayor atención a los grandes procesos migratorios. Pero de acuerdo a Crummet (1987), ninguno de los dos enfoques abordó aspectos de género en la migración y eso provocó que los trabajos se consideraran incompletos, ya que no existían características diferenciadas por sexo.¹

A finales de 1970 y principios de 1980, los diversos investigadores tenían como interés superar el enfoque macro y micro, así que de esta manera nacen estudios que crean una relación entre lo individual y lo social, así surge un concepto nuevo, la unidad doméstica. Con esta idea se llega a una conclusión: en las unidades domésticas rurales y urbanas se da al mismo tiempo el consumo y la producción. Por lo tanto, esto permite comprender el contexto en el que la y el migrante se desenvuelven, así como sus diferencias.

A partir de la década de 1990 se muestran cambios muy significativos como el aumento de la migración femenina, por lo que los estudios se enfocaron directamente a la mujer. En ellos se manifestaron muy claramente los cambios que ellas como migrantes experimentaban, por lo tanto, fue necesario hacer énfasis en las mujeres como seres independientes y no sólo como acompañantes de los esposos, padres, hermanos o hijos. Fue necesario enfocarse en ellas como migrantes individuales, con metas económicas y personales muy diferentes a las que experimentaba el varón.

Esas transformaciones se manifiestan dentro del perfil de la mujer y también dentro de su vida laboral. En el primer caso, la mujer está migrando a edades mucho menores, es decir de los 25 a los 39 años y no sólo migran las mujeres casadas, también las solteras y aquellas que son viudas y que no tienen pareja. (Lozano: 1998). En el

¹ El hecho de que no pudiera percibirse la diferencia entre hombre y mujer en estos estudios obedecía a que se hicieron muy pocas investigaciones con datos estadísticos desagregados por sexo. Por otro lado, en los censos no se contemplaban preguntas que se relacionaran directamente con la migración femenina, pues ha de recordarse que a la mujer se le consideraba como dependiente económico del varón y no como una persona que se desplazaba de manera autónoma en busca de trabajo y mejores oportunidades de vida.

segundo caso, existe una mayor diversificación ocupacional de la mujer dentro del mercado de trabajo estadounidense, por lo que la migrante se inserta no sólo dentro del servicio doméstico, en el campo o la maquila, sino también los hace en hospitales, hoteles y oficinas (Arias: 1990).

También es posible percibir en toda la gama de nuevos estudios aspectos como el trabajo productivo y reproductivo dentro de las unidades familiares, las divisiones de poder, la toma de decisiones y el estatus de la mujer frente a estas nuevas circunstancias, así como la división de género en mercados laborales rurales y urbanos.

El estudio de la migración femenina plantea la necesidad de conocer los distintos ámbitos en que se desarrolla este fenómeno con la intención de llegar a resultados más concluyentes.

A continuación se presentan algunas características del fenómeno migratorio femenino internacional, partiendo del primer tema que aborda las características de la mujer migrante, la forma en que la familia se organiza cuando una mujer ha de salir de su lugar de su lugar de origen, las redes de apoyo en el interior del grupo doméstico y la violencia que estas sufren cuando intentan cruzar la Frontera Norte hacia Estados Unidos.

2. 1. 2. Migración femenina a Estados Unidos.

México, es uno de los países que son mayores expulsores de migrantes hacia Estados Unidos. La falta de empleo impulsa a que hombres y mujeres salgan de su país con el objetivo de mejorar su calidad de vida y obtener no sólo empleo, sino un mejor salario. En la investigación hecha por Tuirán (2010), el autor se enfoca a la calidad del empleo que existe en los 32 Estados de la Republica Mexicana y hace énfasis en el índice de calidad del empleo (ICE). Para ello el autor hace uso de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), 2006 y 2009, además realiza una clasificación de seis estratos en el que 1 significa que el Estado tiene menos problemas de calidad de empleo y el estrato 6 la peor calidad de empleo en el país. Entre sus hallazgos el autor encuentra que las entidades que estaban dentro del estrato 1 que representaba la mejor calidad del empleo en 2009 eran Chihuahua, Baja California y Nuevo León. Dentro de estos estados se siguen creando los mejores empleos de México a pesar de los problemas de inseguridad que presenta el país. En el estrato dos están el D. F, Sonora, Aguascalientes, Baja California Sur, Querétaro, Coahuila, Quintana Roo y México; en el estrato 3 se

hallan los estados de Tamaulipas, Colima y Jalisco, y todos ellos empeoran menos Colima que del lugar 14 pasa a ser el lugar 13 en los últimos 3 años. Los estados que se encontraban en el estrato 4 eran: Durango, Guanajuato, Sinaloa, Morelos, Campeche, Tabasco y San Luis Potosí; con excepción de Guanajuato en el que la proporción de la población ocupada en la industria estaba por arriba de la media nacional, las otras entidades no tenían un porcentaje importante de los ocupados que se desempeñaban en la industria y predominaban los trabajos en el sector terciario donde se concentra la informalidad. El estrato 5 lo conformaban los estados de Yucatán, Nayarit, Veracruz y Michoacán; con excepción de Yucatán, una proporción importante de la población ocupada se desempeñaba en actividades agropecuarias, uno de los sectores con el mayor deterioro de la calidad del empleo. Las entidades que se encontraban en el estrato 6 (peor calidad del empleo), eran en 2009: Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Tlaxcala, Hidalgo, Puebla y Zacatecas. Con ellos se confirma los graves problemas sociales y la falta de oportunidades para encontrar un buen empleo en México lo que obliga a los mexicanos a dejar sus lugares de origen y buscar un empleo en Estados Unidos. Aunado a la falta de oportunidades laborales y a la calidad de empleo tan pésimo que existe en México, se suman los problemas familiares, el deseo de conocer, la pobreza, así como la cultura migratoria que es estimulada a través de redes sociales en ambos lados de la frontera.

Si bien es cierto, que la migración ha sido preponderantemente masculina, también lo es el hecho de que en los últimos años se percibe un aumento constante de la mujer en el flujo migratorio. La participación de la mujer en este proceso, pasó del 16% en 1995 al 20% en el años 2005 de acuerdo a los resultados que arrojó la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte (EMIF).

Este flujo se ha mantenido constante a partir de 1987 cuando Estados Unidos pone en marcha La Ley Simpson Rodino que legalizó a 2.3 millones de mexicanos que se beneficiaron por dos programas: Amnistía General y el Programas Especial para Trabajadores Agrícolas. De esta manera las esposas e hijos de los migrantes pudieron acceder al país, así como las mujeres casadas y solteras que provenían de zonas rurales y urbanas y como resultado de ello, ha sido posible caracterizarlas sociodemográficamente. En un estudio llevado a cabo por Solís y Alonso (2009), los autores se centran en la caracterización de la mujer que viaja con dirección Sur-Norte y cuyo destino principal es Estados Unidos. Hacen uso de la Encuesta sobre migración de la frontera norte de México (EMIF), los autores consideran tres períodos de dicha encuesta: 1993-1994, 1999-2000 y 2005-2006 para explicar los cambios que han sufrido

los flujos migratorios femeninos, para ello toman en cuenta variables sociodemográficas como la edad, estado civil, estructura familiar, tamaño del hogar al que pertenecen y la escolaridad.

a) Edad

La edad que en promedio tienen las mujeres que transitan por la frontera en el período 1993-1994 es de 32 años, para 1999-2000 es de 40 años para después descender a 37 años para los años 2005-2006. Este comportamiento se encuentra determinado por una mayor participación de las mujeres que tienen entre 30 y 49 años sobre todo para el período 1999-2000.

Las mujeres más jóvenes cuyas edades son entre 12 y 29 años, disminuyeron de manera importante, al representar el 51% de las mujeres procedentes del sur con destino a Estados Unidos en 1993-1994, 39% en 1999-2000, pero vuelve a aumentar a 45% en el 2005-2006. Respecto a las mujeres de 50 años y más, han tenido una participación importante sobre todo para el período de 1999-2000 con 8%, mientras que para el período 2005-2006 es de 24% lo que puede indicar que este grupo de mujeres viaja dentro de un proyecto de reunificación familiar.

b) Estado Civil

Las mujeres casadas o unidas participan activamente dentro del proceso migratorio hacia Estados Unidos, para 1993-1994 el 34% de ellas se incorporó a este fenómeno; en las siguientes fases este porcentaje se elevó hasta alcanzar para el año 1999-2000 un 59% y para el 2005-2006. Mientras que las solteras perdieron importancia relativa, pues se encontraba en el período de 1993-1994 un 45% y pasaron a conformar cerca de la cuarta parte del total del flujo de mujeres procedentes del sur con destino a Estados Unidos en el período de 1999-2006. Estos datos globalmente pueden dar cuenta de los cambios por los que atraviesa la mujer migrante, pues el fenómeno migratorio puede ligarse a cambios en sus curso de vida y no sólo de búsqueda personal como puede ocurrir con la mujer soltera y joven.

c) Estructura familiar

La estructura familiar que corresponde a las mujeres procedentes del sur se encuentra vinculada a la composición del estado civil. Por ese motivo, las mujeres casadas que son casadas aumentan su presencia a este flujo, pues en el 2005-2006 llegan a conformar casi la mitad del total. Sin embargo, las mujeres que son jefas de hogar tienen una participación importante en el volumen de mujeres que van hacia Estados Unidos. En 1993-1994 alcanzaron una proporción de 33% y aunque bajó a 23% en el período 2005-

2006 sigue siendo importante. En términos absolutos el cambio es muy importante, pues de 13,746 jefas de hogar que formaban parte de este tránsito de mujeres en 1993-1994, llegaron a ser 20,090 en 1999-2000 y 24, 279 en 2005-2006. El hecho de que la jefa de hogar participe en estos flujos indica que presentan condiciones desfavorables, lo que las hace vulnerables socialmente. Esta situación obedece al hecho de que son las mujeres jefas del hogar las que deben responsabilizarse de los aspectos económicos de sus familias, lo que crea desventajas frente al hombre en relación al acceso de empleos bien remunerados, al hogar, crianza y educación de los hijos.

d) Tamaño del hogar

El tamaño de los hogares de las mujeres que pasan por la frontera norte en camino a Estados Unidos ha tendido a disminuir. La proporción de mujeres con hogares integrados por más de seis miembros pasó de 32% a 24% y posteriormente a 21%. En cambio las mujeres con hogares de cuatro a cinco personas ha aumentado de 32 a 42% en los períodos 1993-1994 y 1999-2006 respectivamente. La mayoría de las mujeres tienen hogares de dos, tres cuatro y cinco integrantes. Sin embargo, las mujeres que tiene más de seis miembros familiares hacen de la migración una opción viable para poder satisfacer las necesidades económicas de todos los integrantes familiares y del hogar mismo.

e) Escolaridad

Existe un aumento de la proporción con mujeres con secundaria y preparatoria en el flujo hacia Estados Unidos. Las mujeres con primaria disminuyeron su participación relativa sobre todo en los años 1993-1994 y 1999-2000, para luego mantenerse en una tercera parte del total de mujeres analizadas. Por otra parte, las mujeres con escolaridad profesional o postgrado tuvo su auge en el período de 1999-2000, cuando representaron el 21% de este flujo.

Estas investigaciones no sólo manifiestan los cambios que se producen dentro de los flujos migratorios, sino que también hacen referencia a los motivos y la decisión que la mujer toma para emprender un viaje a Estados Unidos para alcanzar metas familiares, personales y económicas.

Sin embargo, la decisión de migrar por parte de la mujer, también está condicionada por diversos factores familiares o económicos que impulsan o imposibilitan la migración.

En un trabajo realizado por D'Aubeterre Buznego (2002), la autora analiza las representaciones de género que legitiman la incorporación de la mujer de San Miguel Acuexcomoc en el Estado de Puebla al circuito migratorio internacional.

Entre sus hallazgos, la autora, encuentra que los vínculos de parentesco en esta comunidad, no se erosionan, al contrario se fortalecen y reproducen en la vida social y los grupos domésticos, por lo tanto, la decisión de quién migra y en qué momento lo hará depende del género, la edad y la posición que cada miembro tiene en el núcleo familiar. Las mujeres migran como casadas o amancebadas, solteras y adolescentes, y son ellas quienes crean una relación directa entre San Miguel y los diversos asentamientos que se ubican en los Ángeles, California, Las Vegas, Nevada y Utha.

En el núcleo familiar, las mujeres mayores, por la posición que ocupan en la serie de hermanos casi siempre son las primeras en unirse y migrar. Cuando viajan a Estados Unidos, ayudan a satisfacer las necesidades más apremiantes de sus madres y hermanos residentes en la comunidad de origen, lo que crea una relación de reciprocidad que redundan en deudas con pagos diferidos en el tiempo a través de trabajo y servicios que las hermanas menores tendrán que saldar con ellas. De esta manera las mujeres menores y solteras son solicitadas por sus hermanas mayores, primas u otras parientes para auxiliarlas en el cuidado de sus hijos y sus hogares, por este trabajo recibirán a cambio una módica compensación económica, así como techo y alimentación.

Respecto al desplazamiento de la mujer casada, se puede decir que está condicionada por las negociaciones que se llevan a cabo entre ella y quien controla el ejercicio de su sexualidad. Su migración no sólo es resultado de seguir al esposo o amasio, sino también por desempeñar alguna actividad remunerada en Estados Unidos que le permita satisfacer las necesidades más importantes de hijos, de sus hermanos menores y hasta de sus propios padres

En otro trabajo María Da Gloria Marroni (2006), se centra en algunos aspectos particulares de la migración en la que las protagonistas actúan y crean escenarios familiares en la región de Atlixco para así poder tomar la decisión y trasladarse a Estados Unidos. Para ello la autora selecciona tres escenarios relacionados con las dinámicas familiares: expectativas de la migración para la familia y sus integrantes, las etapas del ciclo migratorio y la posición del migrante en el grupo familiar.

El primer escenario se vincula con los proyectos individuales de las mujeres para migrar de Atlixco a New York. Para la mujer migrante, casada o soltera, la necesidad de obtener un mejor empleo le abre un espacio de oportunidades de vida y al mismo tiempo de negociación con los varones de la familia, ya sea con el padre o con el esposo. Cuando la mujer migra y se inserta dentro del mercado laboral, incorporan a su comportamiento nuevos valores que se relacionan con una división de trabajo más equitativa. Para la mujer casada, el hecho de incorporar los valores laborales a su vida cotidiana, le permite crear un modelo de familia con mayor libertad en el que no acepta roles que en México forman parte de su naturaleza femenina. Aunque estos roles dentro de la percepción masculina erosionan la institución matrimonial, para la mujer es una posibilidad de crear relaciones de género más igualitarias. Por lo tanto disponen de un mejor estatus en la sociedad norteamericana que en sus lugares de origen en donde las relaciones son patriarcales y les impiden mayor equidad.

En el segundo escenario, la decisión de migrar de la mujer es resultado de un consenso, obligación, ruptura o negociación. Estas circunstancias son resultado de la relación que existe entre la migrante y su familia a la que termina por convencer de que su migración beneficiará a todos los miembros familiares.

Los vínculos familiares se siguen manteniendo a través de las llamadas telefónicas y las remesas. A través del teléfono estas mujeres toman decisiones respecto al dinero que envían y sobre la educación de sus hijos, también de esta manera informan si retornarán para un evento familiar, atenderse por problemas de salud, asistir a un funeral o por atender una responsabilidad comunitaria. Cuando el regreso obedece a una deportación forzosa el comportamiento de ella difiere al del varón. Generalmente la migrante suele acompañar a su esposo o amasio en caso de ser expulsado de la unión americana, pero cuando ella es repatriada la respuesta por parte del varón no es la misma, él permanece en Estados Unidos mientras ella es devuelta a México, en este sentido surge la falta de reciprocidad que es resultado del deseo de querer continuar con el proyecto familiar.

El último escenario se relaciona directamente con el patrón migratorio que predomina en Atlixco en el que se distinguen tres patrones de migración de acuerdo a la posición del migrante en el grupo familiar: la migración del varón casado que deja esposa e hijos en la comunidad de origen; desplazamiento de la pareja, mientras los hijos se quedan con los abuelos y la migración de los y las jóvenes solteros. Aunado a lo

anterior, existen patrones emergentes como es la migración de las mujeres casadas y con hijos.

La migración de las mujeres solteras pasó de ser restringido a ser estimulado por la propia familia y aunque siguen existiendo algunas limitaciones cuentan con mayor apoyo para realizar el viaje. Por otro lado, las jóvenes casadas a diferencia de sus madres, pueden elegir migrar con el esposo o quedarse en Atlixco, aunque la gran mayoría está tomando la decisión de migrar, este hecho es uno de los principales factores de cambio que se están produciendo, es decir, la mujer decide el momento de migrar.

Otros factores que estimulan en gran medida a la migración, son los que se relacionan con los aspectos económicos y no económicos. Los primeros se relacionan directamente con los objetivos individuales de las migrantes, así como de sus familias. Con la migración desean alcanzar un mejor nivel de vida que implica comprar o remodelar una casa, aparatos electrodomésticos, mayores niveles de consumo y dentro de su comunidad un mayor prestigio social. Bajo este contexto la migración es un medio para lograrlo.

Respecto a las causas no económicas son resultado de la interacción que una futura migrante tiene con familiares o amigos que han viajado a Estados Unidos previamente, por tanto, el deseo de aventura o la posibilidad de alejarse de los problemas personales, familiares y económicos, surgen de esta interacción (Marroni: 2006).

Siguiendo esta lógica, Ricardo Contreras Soto (2007), realiza un estudio a través de 252 entrevistas hechas a mujeres solteras, casadas, madres solteras, viudas y divorciadas del corredor industrial abajeño en el Estado de Guanajuato.

Dicho estudio se centra primordialmente en los motivos por los que la mujer abajeña migra a Estados Unidos, por lo que se hace énfasis en cuatro categorías principales: Motivos económicos, familiares, personales y de placer.

a) Motivos Económicos:

En este apartado, el autor, dice que la mujer migrante cuando es soltera y es hija mayor, adquiere responsabilidades económicas cuando la madre es viuda, el padre demasiado mayor como para tener un empleo o bien porque los ingresos familiares son insuficientes para cubrir las necesidades familiares. Al mismo tiempo, porque se convierte en apoyo de sus hermanos menores para que éstos concluyan estudios, así

como para tener una mayor toma de decisión a la hora de resolver problemas y apoyos familiares.

Para las casadas los motivos para migrar son la precariedad de los salarios en su lugar de origen, así como el deseo de acompañar al esposo y contribuir con la economía familiar lo que se traduce en una mejor calidad de vida para los hijos y para ellas mismas.

Respecto a las madres solteras, viudas, separadas y divorciadas, el motivo primordial es poder mantener a sus hijos con mejores recursos económicos, así como la búsqueda de empleos con mayor seguridad y prestaciones.

b) Motivos familiares:

Para las mujeres solteras el motivo de migrar, es la reunificación familiar, aunque también es probable que el padre o la familia en su conjunto decida trasladarse a Estados Unidos para poder seguir manteniendo la unión. Para la mujer casada, los motivos se centran principalmente en el hecho de seguir al esposo para mantener la unión, así pues surge una migración familiar en la que se presupone estabilidad laboral del esposo, residencia fija, ahorro e inversión, al mismo tiempo, solidaridad, cooperación y colaboración por parte de todos los integrantes de la familia.

c) Motivos de placer:

Para las mujeres solteras les representa la oportunidad de modificar su rol de género, en el que la recreación, la diversión y la formación les son muy limitadas.

d) Motivos personales:

Las solteras, viudas, madres solteras y divorciadas expresaron que por su estado civil, tienen una mayor libertad y autonomía para migrar y que las redes familiares un factor decisivo para llegar su destino. Estas mujeres buscan mejores condiciones de trabajo, cambio de ambiente o la manera de evitar más problemas personales, así como superarse en proyectos educativos o laborales.

En este mismo contexto en el estudio llevado a cabo por Alicia Girón González y María Luisa González Marín (2008), las autoras encuentran, que los problemas financieros en México, son la causa del incremento en la migración femenina internacional. En este caso, las mujeres ya no salen por reunificación familiar sino por la búsqueda de empleo. Asimismo, en el lugar de destino, los resultados apuntan dos aspectos relevantes como los causales de la incorporación de la mujer: Primero, a que los ingresos de las mujeres han aumentado, tan sólo en 2001, en los Estados Unidos, las mujeres ganaban en promedio 34, 999 dólares por años. Segundo a las diferencias

salariales. Por ejemplo, en 2002, en los Estados Unidos, sólo el 11.1% de las asalariadas ganaba menos de un salario mínimo, el 12.4% obtuvo de tres a cinco salarios mínimos y el 7.6% ganaba más de cinco salarios mínimos al día.

Por otro lado, las redes sociales, son un mecanismo para que la migración se lleve a cabo de forma continua y se inicia con una red de lazos sociales a corta y larga distancia. El papel que estas redes son clave para la salida, viaje, llegada, ubicación, asentamiento y atracción de nuevos migrantes. Contribuyen a minimizar riesgos y costos y tienden a potencializar el acceso a un mercado laboral, así como la forma en que influyen para que se tome la decisión de migrar.

Algunos trabajos han encontrado que la mujer se torna el primer eslabón de la red migratoria que van a apoyar a la dinámica migratoria. Dentro del lugar de origen, las redes familiares, ayudan a la mujer al cuidado y alimentación de los hijos en su ausencia. Estas redes se forman por las mujeres más importantes de la familia, es decir, hermanas, hijas, madres y suegras. Además son apoyadas por los coyotes quienes les ayudarán a cruzar la frontera a cambio de una suma monetaria. En el lugar de destino, las redes sociales le proporcionan vivienda, alimento y se solidarizan para que la nueva migrante obtenga un empleo (Riley y Gardner: 1991).

De acuerdo a Castilla Et. Al. (2000), las redes sociales se pueden definir como un conjunto de nodos y actores fuertes, capaces y unidos por relaciones sociales y vinculados de manera muy específica. La capacidad de estos actores pueden incluir información, avisos, amistad, envíos de remesas y todo eso se estructura en base a la confianza.

Jorge Durand (2000) dice que el sistema de redes se puede clasificar en cuatro vertientes: Redes familiares, de amistad, paisanaje e identidad étnica.

Las redes familiares son más estrechas y suelen ser de carácter igualitario. Las redes de amistad se basan principalmente en el compañerismo y la camaradería, donde las relaciones también son entre pares. La tercera vertiente tiene que ver con el paisanaje, se relaciona con la identidad común de las migrantes, se manifiesta a partir del momento en que ambas coinciden con pertenecer a un mismo grupo de origen, en esta vertiente las relaciones se establecen en distintos estratos y posiciones sociales, y por último las redes se pueden establecer en el nivel de identidad étnica, en la que existe la solidaridad y la camaradería.

La investigación de Vidal Fernández Et. Al. (2002), se basa en la migración documentada y temporal de 108 mujeres tabasqueñas que laboran en Estados Unidos

por un período de entre siete y 8 meses al año en empresas despulpadoras de Jaiba en Carolina del Norte.

El autor encuentra que la decisión o la voluntad de querer migrar no depende únicamente de la mujer, sino de una serie de negociaciones que deberán realizar con los actores dominantes del grupo doméstico, será a ellos a quienes la mujer migrante debe convencer de que ir a trabajar a Carolina del Norte es la mejor opción. Las mujeres solteras hacen la negociación es con sus padres y buscan el apoyo de parte de su madre y hermanas. Las casadas lo hacen con sus esposo y se apoyan de sus madres, hermanas, hijas y suegras para realizar el viaje y para que cuiden su hogar. Las mujeres que no tienen pareja, no requieren de ningún apoyo, excepto el que le brinda su madre o hermanas para garantizar el apoyo dentro de sus hogares, cuidado de sus hijos o para realizar las tareas que les asigna la comunidad.

En otro trabajo realizado por Pérez Monterosas (2003), el autor analiza las redes sociales que facilitan la migración rural Veracruzana hacia Estados Unidos.

El autor encuentra una reconversión de los actores migrantes, es decir, en un principio los campesinos fueron migrantes, posteriormente se hicieron coyotes y la práctica generalizada de la migración se fortaleció, así se inicia la comercialización de la información que con el tiempo se amplió para apoyar en el cruce de la frontera o bien a llevar a los y las migrantes a Dallas o quizás Chicago. Los costos del coyote han ido variando, por ejemplo, entre 1995 y 1997 cobraban 1500 dólares, pero la demanda provocó que los precios se incrementaran hasta llegar a los 2500 dólares para hombres y mujeres adultas, cuando se trata de niños se les cruza por donde haya una mayor seguridad, pero el precio será de 3000 dólares. El pago se cubre en dos partes, el 50% se paga en México y el resto cuando la o el migrante esté con su familia o con amigos.

Por otro lado, en otro hallazgo se hace tangible el aumento de servicios que se relacionan directamente a la migración, por ejemplo la telefonía, el fax rural, los materiales de construcción, la recepción de remesas, los nuevos destinos para el transporte nacional e internacional, así como los coyotes mismos.

En el caso de las remesas, se reciben a través de Western Unión-Elektra y a través de Telecom, pero también en establecimientos menos organizados como mercerías o abarrotes lo que crea dinamismo económico en la comunidad de origen. Al mismo tiempo, algunos migrantes residentes en Estados Unidos con Green Card ofrecen sus servicios como mensajeros y llevan y traen mercancías para las familias de los y las migrantes veracruzanos.

Las redes sociales no siempre son armónicas, hay desajustes, los miembros se tornan selectivos y excluyentes con otros migrantes y eso provoca una disfuncionalidad de la red, sin embargo se ha convertido en una parte importante para el desarrollo de la migración internacional en un Estado que contribuye con flujos migratorios femeninos y masculinos crecientes en el que la ilegalidad es parte primordial de este fenómeno

En ese sentido las mujeres casadas y solteras, viudas o separadas, viajan de la misma manera que el hombre, atraviesan ríos y desiertos y se enfrentan con una serie de problemáticas que marcan la diferencia entre cruzar o no cruzar la frontera hacia Estados Unidos. Debido a lo difícil que les resulta el fenómeno migratorio, su estancia en el norte es mucho más prolongada que la de los varones ya que temen volver a sufrir riesgos y sobre todo a ser detenidas por la patrulla fronteriza, por tal motivo evitan regresar a su lugar de origen hasta no haber satisfecho el motivo por el que se fueron (Arias: 2002).

Estos riesgos se hacen tangibles a través de la violencia que se le infringe a la mujer migrante al momento en que ella intenta cruzar la frontera. En el trabajo realizado por Ofelia Woo Morales (2004), la autora identifica algunas formas de violencia que sufre la mujer migrante, así como los programas que se han institucionalizado y que justifican las agresiones que cometen las autoridades fronterizas.

La mujer migrante por su condición de género y su estatus migratorio de indocumentada, es más vulnerable que el varón a sufrir distintas formas de violencia entre las que la autora menciona las siguientes:

- a) Ser migrante indocumentada. La mujer se considera desprotegida de todos sus derechos, ya que este tipo de migración es considerada en la sociedad estadounidense como un acto criminal y de esta manera se justifica la violencia y violación a sus derechos. Un ejemplo de ello, es que al ser detenidas son recluidas en centros de detención en donde prevalece el hacinamiento y la falta de higiene y alimento.
- b) La ofensa verbal. Esta es una práctica común por la migra para detener a las migrantes, ante la patrulla fronteriza es una delincuente que está violando las leyes de Estados Unidos, por lo tanto, las autoridades justifican cualquier tipo de abuso.
- c) Agresión física: Las migrantes sufren diversas formas de agresión, pueden ser jaloneadas o golpeadas al ser detenidas, incluso pueden ser violadas por los agentes de la patrulla fronteriza a los que pocas veces se denuncian por miedo.

d) La separación familiar: Cuando se da el caso de que una familia sea deportada, las mujeres y los hijos son devueltos a sus lugares de origen por un lugar, mientras que el esposo, padre o compañero, es enviado por otro.

f) Ser migrante: Este es un estereotipo en torno al migrante, es un riesgo de vida y muerte, la forma de cruzar, cómo hacerlo, en qué momento, por dónde, por el desierto o por el río, estar expuesta al abuso de coyotes y autoridades migratorias o bien al miedo de sólo quedarse en el intento.

g) Violencia Institucionalizada: La seguridad fronteriza ha institucionalizado operativos con el objetivo de detener a las y los migrantes, esta es una forma de violencia institucionalizada, lo que ha dado como resultado una serie de denuncias por abusos, así como muertes por las políticas restrictivas de vigilancia ocasionando cientos de muertes por estas medidas.

Estas formas de discriminación y racismo suelen sufrir las mujeres al momento de cruzar y también cuando llegan a su destino, al incorporarse al mercado de trabajo y también cuando les impiden que sus hijos accedan a la escuela. A pesar de que estas formas se han tornado tangibles, las migrantes han logrado evitarlas gracias a sus redes sociales y también a que adquieren información sobre sus derechos con la ayuda de diversas organizaciones mexicanas establecidas en Estados Unidos y fundadas también por otros migrantes.

En el trabajo de Alonso Meneses (2005), el autor analiza los riesgos y peligros a los que la mujer migrante se expone durante el cruce clandestino de la frontera México-Estados Unidos.

En su trabajo el autor manifiesta que uno de los riesgos principales que la mujer migrante corre es la muerte, en segundo lugar la captación a través de estrategias coactivas o coercitivas para realizar trabajos en contra de su voluntad como la prostitución, la pornografía, la violación y otras formas de explotación sexual, además de otros atentados como las burlas o los chismes que afectan su integridad física.

También encuentra que la mujer migrante está expuesta a peligros de índole cultural debido a la atmósfera machista que impera en México y Centroamérica y que es reproducida a través de abuso sexual y psicológico en el cruce indocumentado de la frontera.

Otro dato importante que menciona Meneses, es que según reportes de la Patrulla Fronteriza de 3000 mexicanos fallecidos en su intento por cruzar la frontera, 2000 de ellos fueron identificados por nombre, lo que permitió un desglose por sexo:

382 fueron mujeres y representaron el 19% de las muertes en total. De las 382 muertes, 100 se produjeron en California, 3 en Nuevo México, 120 en Texas y donde hubo un número mayor de muertes fue en Arizona con 157. Por otro lado, las mujeres no identificadas son sepultadas en cementerios estadounidenses como el Hotville ubicado al sur de California.

2. 1. 3. Estados Unidos: La mujer y su inserción en el mercado laboral.

Hasta hace algunos años, la participación de la mujer en el fenómeno migratorio internacional, era casi nula. Quienes se dedicaban al estudio de la migración se centraban únicamente en sus aspectos económicos y en el varón como único proveedor. Estas investigaciones impedían la visibilidad de la mujer, así como el reconocimiento de su participación en el fenómeno migratorio.

De igual manera, los datos estadísticos, tampoco contribuían a tener un mejor conocimiento de la mujer en la migración femenina, ya que éstos no registraban cifras diferenciadas por sexo.

En este sentido, Naciones Unidas (2002), realiza una publicación en la que se muestran datos estadísticos precisos con respecto a la participación femenina en la migración internacional. Estos datos revelan que desde hace más de 40 años, el número de mujeres migrantes era tan importante como lo es hoy. Por ejemplo en 1960 hubo en promedio 35 millones de mujeres migrantes internacionales (47%), mientras que para el año 2000 el crecimiento reflejó en promedio 85 millones de mujeres migrantes internacionales (49%).

El hecho de que la mujer migrante viaje a Estados Unidos, refleja no sólo la necesidad que ella tiene como persona de satisfacer sus propias necesidades, sino que este país tiene también la necesidad de tener mano de obra barata y sumisa que desempeñe trabajos enfocados específicamente dentro de los servicios. Sin embargo y aunque pudiera parecer contradictorio, en los últimos años se han gestado políticas públicas estadounidenses para evitar a toda costa el paso de mujeres y hombres mexicanos hacia los Estados Unidos. Dentro de estas políticas se han creado barreras restrictivas como la patrulla o la barda fronteriza que son el principal obstáculo para que la mujer cruce al otro lado de la frontera norte, por lo que los costos del viaje para poder cruzar y llegar bien a Estados Unidos han aumentado.

A pesar de eso, el fenómeno migratorio se convierte por un lado, en una posibilidad para elevar la calidad de vida de la familia en su lugar de origen y por otro, en una oportunidad de acceder a un mejor empleo a pesar de que algunas características culturales y sociales de las mujeres tales como su estatus migratorio, su etnicidad y su origen nacional que las confinan a desempeñarse sólo dentro del trabajo doméstico, los servicios y el comercio, lo que les deja en desventaja para acceder a mejores puestos de trabajo y a una mejor calidad de vida (Mora: 2008).

Es a través de otros migrantes que las mujeres obtienen trabajo, pues son sus contactos más cercanos quienes las recomiendan y las apoyan tras su llegada. Sin embargo, el trabajo no siempre coincide con la calificación de la migrante, por lo que existe una mayor presencia femenina en trabajos que son más precarios y con menos derechos salariales y laborales. Lo anterior indica que existe una exclusión tanto en su país de origen como en el de llegada (Pedraza: 2001). Pero el que una mujer sea descartada para un empleo, no sólo depende de su calificación, sino también ocurre porque sus contactos que actúan como redes sociales, limitan el acceso y la movilidad dentro del mercado laboral, de esta manera tanto su desempeño como su integración social se restringe (Salazar Parreñas: 2001).

El que la mujer esté inserta dentro del mercado laboral y tenga un empleo significa que ha pasado por diversos procesos ideológicos y culturales en los que probablemente haya tenido que negociar con el varón ciertos valores que se relacionan directamente con la división de trabajo por género como por ejemplo, el cuidado de los hijos o de la casa.²

Estos nuevos procesos en el que el hombre participa activamente dentro del hogar y en el que la mujer es capaz de generar un ingreso económico para el sostenimiento del hogar, no forma parte de la ideología mexicana, por lo que algunas mujeres al regresar a su lugar de origen querrán implementarlos, sólo que no habrá mucho éxito de por medio debido a la diferencia de contextos. Como consecuencia de esto la mujer es menos propensa a regresar a sus comunidades y prefieren permanecer más tiempo en Estados Unidos, aunque ello les implique una pérdida de control sobre sus hijos que se han quedado con sus abuelos y un distanciamiento con el esposo.

² El cuidado del hogar no sólo consiste en realizar tareas domésticas como planchar, lavar o cocinar, sino también cuidar hijos o ancianos en caso de que los haya, hacer pagos, reparaciones de la casa y hacer compras. Si la mujer trabaja más, el hombre tendrá una mayor participación dentro de las actividades de su hogar, en cambio si el hombre trabaja más, la participación de la mujer en su empleo se reduce y aumentan las horas de trabajo dentro de su hogar.

Algunos varones opinan que este nuevo comportamiento femenino erosiona al matrimonio, aunque hay quienes afirman que esto ha propiciado relaciones de género más equitativas.

Dentro de los estudios que hacen referencia a la participación de la mujer dentro del mercado de trabajo, así como de los cambios que sufre el entorno familiar debido a este proceso, encontramos la investigación que Orlandina y Ariza (1999) realizaron. Las autoras se enfocaron a tres problemáticas con respecto a la participación económica femenina: el impacto de los cambios económicos sobre el trabajo femenino extradoméstico, las vinculaciones entre familia y trabajo y las implicaciones del trabajo extradoméstico para la condición femenina.

Dentro de los impactos económicos sobre el trabajo extradoméstico, las autoras mencionan dos procesos importantes en el que la mujer se incorpora al trabajo extradoméstico: La industrialización y las crisis económicas.

La primera en incorporar a la mujer al trabajo extradoméstico fue la industria pues requería de sus habilidades manuales, de su disciplina y también de su pasividad para abaratar los costos de producción. Durante esta etapa se produjo una diferenciación entre el trabajo remunerado y el trabajo de su casa, lo que provocó que la mujer no pudiera conciliar ambos roles así que dentro de su hogar hubo una redefinición de los papeles masculinos y femeninos, con ello se legitimó la imagen del varón como único proveedor material a pesar de que la mujer participaba cada vez más dentro de las actividades terciarias. Por otro lado, las crisis económicas provocaron la expansión de actividades por cuenta propia dentro del comercio, los servicios no calificados y el trabajo a domicilio permitiendo la incorporación de mujeres casadas y con hijos a actividades consideradas como extradomésticas.

Con respecto a los vínculos entre la familia y el trabajo existen los rasgos y estrategias familiares que condicionan la actividad femenina., por ejemplo, cuando la mujer no esta casada o unida, no tiene hijos o bien éstos ya son mayores de edad enfrentan menos obstáculos familiares para incorporarse al mercado de trabajo y así poder obtener más oportunidades de contratación como asalariada, lo que no sucede con la mujer casada y con hijos. Esta incorporación de la mujer soltera a las fuerza de trabajo es asimilada como una estrategia familiar para contrarrestar el efecto de los bajos salarios dentro de las unidades domésticas que de ser extensas generan un contexto adecuado que es propio para el trabajo femenino fuera del hogar.

En el tercer apartado que en el que se relaciona la condición femenina y el trabajo, las autoras encuentran, que las ocupaciones están divididas en masculinas y femeninas, sin embargo, esa división trae consigo situaciones dispares en relación al empleo, ingresos y movilidad laboral y social. Un ejemplo de ello es la discriminación salarial a la que se le somete a la mujer, ya que ella recibe una retribución menor respecto de los varones, aún contando con las mismas condiciones laborales. Por otro lado, el hecho de que la mujer se incorpore al mercado de trabajo y con ello genere ingresos que se incorporarán al hogar, le permite crear plataformas internas de poder que la llevan a decidir sobre todos los ámbitos que la rodean, es decir, se torna más independiente y autónoma con respecto a las decisiones del varón en relación al hogar, los hijos y la administración monetaria.

En otra investigación realizada por Angoa (2010), la autora diagnostica la situación de la mujer migrante mexicana en Estados Unidos. En base a estimaciones basadas en la Current population Survey (CPS) del 2009, la autora hace énfasis en el perfil de la mujer migrante que reside en Estados Unidos, en los hogares y la situación familiar e individual que incide en la participación laboral de la mujer que reside en Estados Unidos.

Respecto al perfil de la mujer, la autora encuentra que las migrantes que residen en Estados Unidos se concentran en edades productivas y reproductivas, es decir, entre los 18 y 39 años. Aunque también hay un aumento en las edades que son más jóvenes y también en las de mayor edad lo que significa que hermanas menores y abuelas están migrando para cuidar a las mujeres que se han establecido previamente. Por otro lado, siete de cada diez mujeres, están unidas y un número similar cuenta con hijos menores de 18 años.

Estas mujeres presentan un nivel educativo bajo, lo que dará como resultado que tengan empleos, condiciones laborales inaceptables y salarios bajos que redundará en una situación de pobreza para el 31% de estas mujeres. Aunado a lo anterior, dos de cada diez mujeres llegaron en los últimos años, lo que significa que el 74% de ellas no tienen ciudadanía estadounidense.

Al referirse a los hogares, la autora toma en cuenta la conformación de hogar, el tamaño, jefatura y edad de los jefes del hogar. Encuentra que en Estados Unidos existen 117 millones de hogares de los cuales el 3% son mexicanos.

De 4.4 millones de hogares de mexicanos, un 42.1% está encabezado por mujeres por lo que se vinculan a condiciones de pobreza y desigualdad económica.

Otro elemento importante es la conformación del hogar, que en Estados Unidos se forma por lazos de parentesco o redes sociales. Existe un mayor predominio de hogares nucleares, pero con diferencia de acuerdo al sexo del jefe del hogar. La presencia de hogares extendidos con jefatura femenina muestra que hay una interacción entre familiares y amigos que minimizan costos de viaje y al mismo tiempo alivian las necesidades y gastos del hogar. El tamaño del hogar ha decrecido debido a la reducción de la fecundidad, aumento de la escolaridad, retraso en la edad al casamiento y las separaciones.

En otro sentido el vínculo entre jefatura femenina y pobreza, arroja que los hogares son más pobres si es mujer quien lo dirige (36%) y si es varón un 22% presenta niveles de pobreza. El hecho de que los hogares con jefaturas femeninas sean más pobres obedece en parte a que hay un mayor número de dependientes que son menores de edad y también por la ausencia del esposo.

Por otro lado, de los 2.6 millones de hogares mexicanos con hijos menores de 18 años, 21% se conforma por un sólo padre, que es el jefe, y es en estos hogares femeninos que hay una mayor concentración de hijos 37%, mientras que en la masculina es de 9%. Las mujeres mexicanas que encabezan hogares en Estados Unidos exhiben una creciente presencia de hogares extendidos, monoparentales, con hijos dependientes menores de 18 años y una condición de pobreza mayor que su contraparte masculina. Este perfil también muestra una diferencia con respecto a la edad entre dirigentes y no dirigentes de la unidad doméstica. Más de la mitad de quienes no dirigen el hogar tiene 40 años o más, mientras que esa proporción se mantiene para aquellas que tienen entre 18 y 39 años.

Por último, la autora hace referencia a las mujeres en el mercado laboral estadounidense y encuentra que la escolaridad, el ciclo de vida y las conductas asociadas al trabajo femenino, son responsables de su nivel de participación, así como de su tipo de ocupación. Hace un comparativo entre mujeres migrantes mexicanas, otras migrantes y nativas.

El ciclo de vida influye en el ingreso y permanencia de las mujeres dentro de la actividad extradoméstica remunerada. Su participación a diferencia de la masculina es intermitente, lo que redundará en desventajas dentro de las condiciones y tipo de empleo.

La participación femenina en el campo laboral se desarrolla a edades jóvenes (15 a 19 años), hay un descenso entre los 20 y 39 años debido a que hay embarazos y crianza de niños, repunta entre los 40 y 45 años y desciende nuevamente a los 55.

Uno de los factores que inciden sobre la participación de la mujer en el mercado laboral es la educación. Así que las mujeres mexicanas con escolaridad menor a High Scholl, tienen una participación laboral más baja en relación a otras migrantes y las nativas. Seis de cada diez migrantes están ocupadas en servicios de mala calificación y manufactura, hay una mayor participación de otras inmigrantes y de nativas, sólo el 13% se desempeña en actividades ejecutivas, profesionistas o técnicas.

Otra característica que inhibe la participación de la mujer en el área laboral es la presencia de los hijos menores en el hogar, que impiden el trabajo remunerado de la mujer en general. La mujer mexicana con niños menores de 6 años, tiene una tasa de participación muy baja (39%). Este efecto es menor en migrantes de otras regiones y más atenuado en las nativas blancas. La presencia de niños entre 6 y 17 años también constituye una limitante de participación laboral de las mexicanas, pero es menos acentuada que con los hijos pequeños. Tanto para las otras migrantes como para las nativas, la presencia de los hijos menores en el hogar no es un impedimento para su inserción económica, como sí ocurre con la mujer mexicana.

Respecto a la residencia, las mujeres mexicanas con más de 5 años en Estados Unidos participan en actividades extradomésticas remuneradas, en comparación con el 45% de las que tienen menos de cinco años. La unión marital se añade a la lista de factores que inhiben la participación económica de las mujeres mexicanas, pues el nivel de participación es más bajo (47%), en comparación con otras migrantes (67%) y nativas (72%).

En relación a los ingresos podemos decir que las mexicanas con alta calificación ganan 50% menos que las nativas blancas en igual característica. Caso contrario sucede con los las migrantes con estudios superiores de otras regiones ya que reciben más salarios que las nativas blancas.

En la investigación realizada por Caicedo (2004), en la que tomó información de la Encuesta Continua de Población (CPS) del año 2003, describe las características de la inserción laboral de los nativos y migrantes mexicanos, Jamaicanos, centroamericanos, caribeños, centroamericanas con el objetivo de observar su comportamiento dentro del mercado laboral, sin embargo, nos concentraremos exclusivamente en el papel de la mujer. Este autor llega y concluye con lo siguiente:

- Un número importante de mujeres se dedican a actividades industriales y de transformación.

- La participación económica de la mujer refleja las tasas más altas en jamaicanas y haitianas. Las cubanas, mexicanas y sudamericanas tuvieron una tasa de participación económica inferior a las nativas blancas no hispanas y afroestadounidenses.

Distintos aspectos pueden explicar las diferencias en la inserción laboral de las mujeres migrantes en Estados Unidos:

1. Es posible que las mujeres tengan mayor apoyo de redes migratorias por lo que hay un mayor ingreso de ellas al mercado de trabajo.

2. Mujeres que proceden de contextos en donde ha habido poca o ninguna participación en el mercado de trabajo, tienden a participar menos en el mercado de trabajo como es el caso de México y Jamaica; en el primer país en el año 2000 la participación femenina fue de 36.4% y del segundo en el mismo año de 54.2%

3. La participación económica de las mujeres en el mercado laboral es explicada a través de la escolaridad. La información censal del año 2000 permitió observar que las mexicanas presentan la proporción más baja de mujeres con estudios superiores a la preparatoria (123.8%) y conforman el grupo de la región con más baja participación económica.

- Las tasas de desempleo más altas se encontraron en migrantes procedentes de República Dominicana, México y otros países de la región, la tasa más baja corresponde los inmigrantes procedentes de América del Sur (5.6%), mientras que son los afroestadounidenses quienes presentan tasas de desempleo superiores a los de la población inmigrante (11.6%), mientras que los blancos no hispanos tuvieron tasas inferiores (5.2%).

- En el año 2003 en el caso de México, Centroamérica y Sudamérica, las mujeres presentaron tasas de desempleo superiores a los hombres; sin embargo, este no es un indicador de equidad de género en la participación en el empleo entre los inmigrantes, es muy posible que las mujeres estén accediendo a empleos que los hombres no aceptan por los bajos salarios o por las escasas garantías laborales que ofrecen.

- La posición en la ocupación y la rama de actividad de los trabajadores en Estados Unidos, nos ayuda a entender el tipo de inserción laboral que se da entre migrantes latinoamericanos y caribeños. La autora encuentra que la mayor parte de los trabajadores, tanto inmigrantes de la región, como nativos blancos y afroestadounidenses, se concentran principalmente en la categoría de asalariados (92.6%).

- En Estados Unidos, el autoempleo se ha caracterizado por tener un predominio masculino y ser una actividad principalmente de personas blancas y de adultos mayores. Para el año 2003, la proporción de autoempleo para los trabajadores de 65 años fue de 19.1% y para el caso de los jóvenes en edades de 16 a 24 años fue de 2%. El autoempleo se presenta en actividades de agricultura, construcción y servicios.
- En el caso de los inmigrantes mexicanos, la proporción de autoempleados es baja (5.9%) y se caracteriza por ser una población envejecida y con un mayor nivel escolar que los autoempleados en México.
- En cuanto a la participación de los servicios sociales, podemos decir que las mujeres migrantes de México son las trabajadoras que menos participan en este tipo de actividades 18.2%; las nativas no hispanas y las afroestadounidenses presentaron el 38.5 y 44.5% respectivamente.

En otra investigación, Ángeles y Rojas (2000) hacen una descripción de las características de la migración femenina en la región del Soconusco y en ella destacan que hay tres flujos migratorios relevantes: Primero, las migrantes centroamericanas además de ser trabajadoras agrícolas, también hay mujeres que se desempeñan como sirvientas, prostitutas, vendedoras ambulantes y niñas que son ayudantes, cargadoras y lustradoras de zapatos. Segundo, las transmigrantes que intentan cruzar a los Estados Unidos en la que destacan las menores de edad por el riesgo de cruce en México. Tercero, las residentes de ambos lados de la Frontera que se relacionan a través de la familia, el comercio y los servicios. En esta tipología la mujer es protagonista de su propia experiencia migratoria y es ella quien se incorpora directamente a las actividades laborales, ya sea como domésticas, servidoras sexuales o bien en talleres, restaurantes y comercios que les paga salarios bajos y no les ofrece ninguna prestación, dejándolas en desventaja con respecto a los hombres con los que compite laboralmente (Becerra Pérez: 2005; 59-62).

Ariza (2008) en su investigación hecha a través de 50 entrevistas realizadas a profundidad entre el año 2006 y 2007 en Madrid y New York, se hace un comparativo entre migrantes dominicanas y mexicanas insertas dentro del servicio doméstico. Para analizar las condiciones laborales de ambos grupos de mujeres, la autora hizo uso de la segmentación que existe dentro del servicio de trabajadoras, es decir, internas y externas. Además se utilizan cinco indicadores para evaluar las características de ambos grupos: Control, jornada laboral, segregación, tipo de interacción y prestación laboral.

Domésticas internas: ya sea para la mujer dominicana o para la mexicana, la actividad doméstica representa no sólo condiciones laborales deplorables, sino también una ausencia de la independencia debido a la conciencia entre el espacio en que labora y reside.

Tanto para el contexto Madrileño como para el Newyorkino, las mujeres migrantes que se desempeñan como trabajadoras domésticas son supervisadas constantemente en las tareas que se hacen dentro de jornadas laborales de más de 60 horas de trabajo a la semana.

La segregación se manifiesta cuando ella se recluye en la habitación en la que duerme, después de haber concluido todas las tareas que le son impuestas por los empleadores. Pueden transitar en cualquier parte de la casa siempre y cuando sea para hacer las tareas encomendadas, de otra manera no es posible.

Carecen de acceso al servicio telefónico, la mujer migrante no puede comunicarse con su familia, debe esperar que sea su día de descanso para que sean sus parientes quienes le hablen a ella por teléfono, lo que las aísla todavía más de los contextos que le rodean.

La interacción afectiva surge cuando la reproducción le permite interactuar y tener mayor contacto con los menores a los que cuida. Entre los niños y la empleadas se forma un vínculo que tiene como consecuencia competencias maternas entre ellas y las madres de los niños que cuidan. Esta situación se repite con los ancianos de la familia y con quien la migrante forma vínculos afectivos que la hacen experimentar la idea ficticia de que son como de la familia.

Tanto para las dominicanas como para las mexicanas, presentan niveles altos de precariedad en relación a las prestaciones a las que tienen derecho como trabajadoras. Si bien es cierto que tienen derecho a la seguridad social, vacaciones retribuidas y a pagos extras, estos derechos pocas veces son respetados y más en el caso del mercado laboral estadounidense en el que la mujer recibe únicamente su salario por las horas trabajadas que no incluyen vacaciones y tampoco días festivos.

Una de las diferencias que se manifiestan en ambos grupos es que para las dominicanas en Madrid, el servicio doméstico les da la oportunidad a las migrantes de legalizarse, mientras que para la mujer migrante mexicana no se cumple esa posibilidad.

Domésticas Externas: las trabajadoras externas fijas tienen un compromiso laboral continuo con uno o varios hogares durante varias veces a la semana. Sin embargo para

ellas, existe un grado muy alto de inestabilidad laboral y económica por el hecho de ser una trabajadora doméstica con residencia independiente.

Considerando los mismos indicadores: Control, jornada, segregación, interacción y prestaciones, la autora encuentra entre sus hallazgos que los empleadores les limitan los espacios físicos por los que las migrantes habrán de transitar, así como los enseres domésticos que habrán de utilizar. La segregación cobra importancia cuando los empleadores establecen un lugar distinto al de ellos para que la migrante coma, aunque también existen hogares que las incorporan en la misma mesa donde comen ellos.

Al igual que las trabajadoras internas, tienen prohibido el uso del teléfono y existe una menor relación afectiva con los miembros de la casa en donde trabaja debido a que sólo permanece en dicho hogar un par de horas.

Por otro lado, el trabajo doméstico que realizan es constantemente vigilado y realizado conforme al nivel de limpieza que exigen los empleadores, sin embargo, lo anterior provoca que sea requerida en intervalos más largos de tiempo, por lo que disminuye considerablemente su ingreso teniendo que emplearse en otras casas para poder completar el ingreso familiar.

Un aspecto que no presenta similitud entre las trabajadoras dominicanas y las mexicanas, es la jornada laboral. El patrón laboral se caracteriza por tener jornadas más amplias para las dominicanas, que para las mexicanas. Al tomarse como referencia el umbral laboral de 40 horas, las dominicanas colocan muy por encima de las mexicanas que están debajo de esa rango de horas o alrededor de él; no obstante las dominicanas presentan mejores condiciones en relación a las políticas migratorias y la normatividad que les permite legalizarse en Madrid.

Respecto a las prestaciones sociales, las dominicanas presentan ventajas con respecto a las mexicanas, ya que cuentan con vacaciones pagadas por un mes distribuidas en dos intervalos de quince días (Agosto y Diciembre), un salario extra anual pagado también en dos tiempos y en ocasiones el pago de la seguridad social que en ocasiones es descontado de si propio sueldo.

El trabajo doméstico cobra un papel muy importante para las mujeres migrantes, ya que al cruzar una frontera internacional se tornan vulnerables no sólo por el hecho de ser mujeres y ser ilegales, sino también debido a su falta de calificación, por lo que este tipo de empleos se convierten en el medio de inserción más importante para desempeñar actividades remuneradas que le permitan generar ingresos para si misma y

para quienes dependen económicamente de ellas y que pueden ser hijos, padres o hermanos.

Debido a que la mujer se incorpora al mercado laboral en Estados Unidos, tanto la familia como la organización doméstica, se regulan a través de autoridad y poder que se establecen en los miembros laborales, esta situación es más significativa en la relación que surge entre la mujer y el hombre, en este caso entre su esposo, su padre o su hermano. Se modifican los roles sexuales ya que ahora no sólo el hombre es el encargado de proveer a la familia, en este sentido la mujer adquiere una valoración distinta de sí misma ante el varón (Woo Morales; 1987).

Cuando la mujer tiene éxito al ingresar al mercado laboral estadounidense sus roles tradicionales se modifican y es capaz de tomar decisiones y ostentar ciertos grados de poder y autonomía, mientras que al fracasar y no lograr incorporarse a la fuerza laboral, la autonomía se pierde (Guendelman:1987).

Los cambios que experimentan las mujeres cuando migran o se insertan en el mercado laboral estadounidense, son importantes no sólo porque se llevan a cabo dentro del ciclo de su propia vida, sino también porque ocurren dentro de los papeles establecidos en el ámbito familiar y social.

En un trabajo hecho en 1983 por Cárdenas, en Michoacán, el autor encontró que tanto hombres como mujeres realizaban diversos roles, pero que éstos iban acorde a su propio género, es decir, el hombre migraba a Estados Unidos, mientras que la mujer se quedaba en la casa a cuidar la familia y a trabajar el cultivo. Es importante mencionar que la mujer dentro de la comunidad era sometida a constante vigilancia en ausencia del esposo, mientras que la comunidad no veía mal que el hombre tuviera relaciones extramaritales.

Hirsh (1999) realiza un comparativo de las prácticas de reproducción y sexualidad de mujeres mexicanas en dos localidades que son rurales y que presentan largas trayectorias migratorias: La comunidad de degollado, en Jalisco y El Fuente en Michoacán, así como su destino urbano ubicado en Atlanta, Georgia.

Esta autora dice que el contexto histórico en el que se ha desarrollado la migración internacional ha transformado las relaciones de género y dice que es preciso dejar de lado la idea que explica una sola causa por lo que la mujer adquiere un mayor grado de poder, ya que al enfocarse únicamente en ello a los varones se les deja a un lado.

Por otro lado, la autora encuentra en este estudio que existe un cambio entre generaciones con respecto a la confianza y al respeto. Las parejas que son más jóvenes tienen mayores posibilidades de tomar decisiones en pareja, de compartir más equitativamente las tareas de reproducción familiar y de valorar de manera distinta la intimidad que es fuente de cercanía emocional. A diferencia de otras generaciones o de sus propios padres, las nuevas generaciones de migrantes no interpretan los desacuerdos que surgen de su relación diaria como un ataque a la autoridad del esposo por parte de la mujer.

Aún en la actualidad los varones son valorados públicamente, ya que la percepción que se tiene de ellos es de proveedores, mientras que la mujer sólo es juzgada de acuerdo al tipo de tareas domésticas que realiza. Sin embargo, la autora dice que es imposible negar que existe un cambio generacional de parte de los hombres hacia la mujer, ya que los hombres participan más, hay mayor colaboración, equidad y reconocimiento como proveedora del hogar y cuidadora del entorno familiar.

En otro trabajo realizado por Ofelia Woo (2001) al sur de Jalisco, la autora dice que el lugar de origen es un elemento primordial para comprender la migración de las mujeres hacia Estados Unidos y también permite visualizar las relaciones de género, ya que la subordinación, la identidad de género y la autonomía de la mujer tienen significados diferentes de acuerdo al contexto local, por lo que es imposible generalizar. La autora pone de ejemplo el poder que adquieren diversas mujeres tras haber migrado hacia Estados Unidos y también por la ausencia del esposo aunque sea temporal. Cuando la mujer obtiene éxito al incorporarse al mercado de trabajo estadounidense se crean las relaciones adecuadas para que los roles tradicionales sufran transformaciones, en cambio cuando se da un fracaso al salir del mercado laboral estadounidense les representa una pérdida de autonomía, pues dependen económicamente de los esposos.

2. 1. 4. México: Familia y remesas.

La migración de la mujer no sólo obedece a una necesidad económica que le impide satisfacer sus necesidades más apremiantes, sino que también le brinda la oportunidad de desarrollarse individualmente. Dicha oportunidad se ve estimulada por su propia iniciativa para conocer y también por una diversidad de problemas familiares que las orilla a tomar la decisión.

Actualmente el fenómeno migratorio refleja diversos cambios, entre ellos, está el hecho de que la mujer está migrando a edades cada vez más tempranas y con mayor grado de escolaridad que los varones. Además de que ya no sólo migran del área rural o de zonas netamente consideradas como tradicionales en la migración, sino que también viajan mujeres urbanas y de Estados considerados como emergentes.

Muchas de estas mujeres viajan apoyadas por amigos, familiares o conocidos que con el paso del tiempo han formado redes que les ayudan en un primer momento a ingresar al país, para posteriormente incorporarlas al mercado laboral estadounidense que les ofrece empleos en talleres, restaurantes y comercios; sin embargo, sus empleadores les paga salarios bajos y no les ofrecen ninguna prestación, lo que las deje en desventaja con respecto a los hombres.

A pesar de lo anterior, la mujer contribuye a través de las remesas al sostenimiento de su familia y de la comunidad de origen (Ricardo Becerra Pérez: 2005).

De acuerdo a Solimano (2004), son cuatro las motivaciones que tiene una migrante para enviar remesas a su comunidad. El motivo altruista con el apoyará a su familia, el autointerés, el pago por las inversiones hechas en capital humano y por una diversificación de fuentes de ingreso y seguro familiar.

En el motivo altruista y de obligación familiar. La migrante es el miembro con el nivel educativo más alto, así como con mayor capacidad y disposición para viajar. El envío de remesas le permite solidarizarse o responsabilizarse de su familia.

La migrante al enviar su dinero está ofreciéndole a su familia ciclos económicos menos adversos, la carencia de dinero como resultado del desempleo, así como el pago por salarios bajos en su lugar de origen. Si la migrante es la jefa del hogar, las remesas pueden contribuir al gasto familiar.

Dentro de los motivos de autointerés encontramos que la migrante ahorra en el extranjero, diversifica para obtener más ahorros y así poder enviar más dinero a su comunidad de origen. Por esta razón envía remesas a través de algún miembro de la familia para que le administre y le invierta su dinero en instrumentos financieros en México.

En el pago de inversiones previas de la familia, se hace referencia a que uno de los individuos de la familia obtiene un nivel educativo más alto, que de las mujeres que se fueron, debido en parte porque son madres o hermanas de los que se quedan y son ellas quienes con sus remesas pagan los estudios de sus familiares y de alguna manera

es un apoyo económico por lo que la familia le pagó para gastos e irse a trabajar al extranjero.

La diversificación de fuente de ingreso y seguro familiar la migración es vista no sólo como una fuente de ingresos, también es un seguro familiar.

La familia envía a uno de sus miembros a trabajar al exterior, a mercados laborales en que las posibilidades de empleo y el nivel de salarios e ingresos sean mejores y no están directamente correlacionados con las características en los mercados laborales locales.

Para la mujer que viaja a Estados Unidos, éste país le representa no sólo la tierra prometida, sino la oportunidad de obtener un empleo que le ofrecerá un mejor salario, para lograrlo ella se concientiza del trabajo arduo que deberá desempeñar y al mismo tiempo envía su dinero a México con el objetivo no sólo evitar el despilfarro económico, sino ayudar a la familia que se ha quedado en su comunidad.

En cierto sentido la familia está conciente de que serán ellos quienes sean los receptores de las remesas que son el resultado del trabajo de las mujeres migrantes de la familia, pero también están concientes de los peligros y riesgos que deben de atravesar sus familiares y así poder trabajar en un país muy distinto al suyo. Sin embargo, todos estos temores se ven minimizados cuando por un lado, ellas se comunican a través de los medios tecnológicos a su alcance y por otro lado, por los relatos de éxito que otros migrantes que han viajado previamente les comentan (Marroni: 2006).

Las remesas son el vínculo más cercano que tiene la migrante con su familia, la que por cierto le da un valor muy importante a su retorno, para ello la migrante no sólo retroalimenta esa idea con las llamadas cada mes por teléfono, sino también con los envíos de dinero para la compra de enseres domésticos, ropa, pagos para la educación de sus hijos, para el inicio de un negocio o bien para la compra de una casa o una propiedad que no son otra cosa más que el símbolo tangible de su éxito.

Telésforo Ramírez (2009), lleva a cabo una investigación en la que hacen énfasis a las remesas monetarias que las mujeres envían a sus familiares que se quedan en su comunidad de origen.

Para ello el autor describe los montos, frecuencia y medios de transferencia de las remesas femeninas. Este trabajo se basa en el uso de datos recopilados por la National Survey of Latinos de 2006, en la que se menciona que el 48% del total de los entrevistados dijo haber enviado remesas a sus familias en México. De estos migrantes que enviaban remesas el 41.5% eran mujeres, mientras que el 55.4% eran hombres. Las

mujeres remitían entre 100 y 200 dólares mensuales, mientras que los varones enviaban entre 250 y 500 dólares. La frecuencia del envío es mensual, lo que indica que el envío de remesas es para apoyar a las familias de origen, por lo que este dinero representa una forma de ingreso salarial que se destinan al consumo y reproducción material del hogar. Sin embargo, un poco más de un tercio, hacen envíos bimensuales y trimestrales que son usados para financiar actividades como fiestas y celebraciones familiares como bodas, bautizos, así como emergencias, lo que adquiere un valor afectivo y simbólico que hace que se refuercen los lazos entre quien está en Estados Unidos y quien permanece en México.

Por otro lado, las mujeres envían sus remesas primordialmente a sus padres y hermanos y en menor medida a sus hijos y cónyuges, mientras que el varón envía una mayor cantidad a padres y esposa y en menor cantidad a hermanos e hijos.

En México cuando el jefe de hogar migra, la mujer y sus hijos se van a vivir a casa de sus suegros y son ellos quienes reciben y controlan el uso que se les dará a las remesas. En el caso de que ambos padres hayan migrado, las abuelas suelen recibir el dinero considerando que ellas son mejores administradoras para cuidar y alimentar a los hijos del remitente y en el caso de los y las jóvenes solteras, el dinero es recibido por la madre ya que es considerada la gestora económica del hogar.

En cuanto a los medios de transferencia se realizan los envíos a través de empresas remesadoras como Western Union y Money Gram, el sistema bancario y los giros postales por correo, así como amigos, familiares y conocidos dentro de la comunidad de origen. Por otro lado, también se hace uso del cajero y de las tarjetas electrónicas que son ofrecidas por diversas empresas tanto en México como en Estados Unidos, tales como Western Union, Unión Bank, Elektra y Coopel. El costo de envío de remesas desde Estados Unidos a México por 200 dólares es de \$16.02 dólares.

En cuanto al perfil sociodemográfico de las mujeres que viven en Estados Unidos y que envían remesas, el autor analiza esta parte mediante el uso de 12 variables que agrupa en cuatro categorías: Demografía, economía, indicadores de adaptación y asimilación e indicadores sobre vínculos de las migrantes con sus familias en las comunidades de origen, además de realizar una diferenciación entre mujeres y hombres.

Dentro de los indicadores demográficos, el autor encuentra que las mujeres que envían remesas son relativamente jóvenes, la mayoría de ellas (66.9%) en edades entre

los 18 y 39 años y un 45.8% entre 30 y 39 años. Un 69.6% de los remitentes varones, no rebasa los 40 años de edad.

Respecto al estado civil, la mayoría de las mujeres viven en unión libre o están casadas y tienen por lo menos algún hijo viviendo con ellas en Estados Unidos y México.

Si bien la mitad de los hombres son solteros, divorciados o viudos, también una proporción importante de casados, divorciados o viudos tienen un hijo, lo que permitiría demostrar que mandan remesas con el objetivo de apoyar económicamente a sus hijos que se han quedado a cargo de la esposa, los abuelos o los hermanos.

El nivel de instrucción está constituido por un 60 % de remitentes, hombres y mujeres, que contaban con un nivel más de secundaria completa. Sin embargo, las diferencias según nivel de educación permiten observar que son las mujeres remitentes quienes poseen un nivel educativo superior al de los hombres, lo que les posibilitaría un mejor empleo y mejor salario.

Los indicadores económicos muestran que el 90% de las mujeres que envían remesas tenían empleo y en el caso de los varones un 94 % también estaba inserto dentro del mercado laboral. Tanto hombres como mujeres, tienen un ingreso familiar anual menor a los 30, 000 dólares.

Desde el punto de vista de la adaptación y asimilación de la población migrante femenina, se encontró que 23.2% de las remitentes tiene menos de 5 años de residir en Estados Unidos y un 25.5% tiene entre 6 y 10 años. Para los varones esas cifras son de 27.5% y 20.8% respectivamente. En cambio los y las migrantes que no remiten dinero tienen más tiempo de residir en el vecino país del norte. Un 50% de los remitentes tienen más de 11 años residiendo en Estados Unidos, este mismo grupo representa cerca del 70% de los y las remitentes.

Otro punto importante es que el 42% de las mujeres contaba con la ciudadanía estadounidense, mientras entre los varones sólo 21.5% tenía dicho estatus migratorio. También el 50% de las mujeres y varones remitentes declaró tener una cuenta bancaria en Estados Unidos.

Por último, en cuanto a los vínculos que mantienen con los remitentes de su país, se encontró que alrededor del 70% de los y las remitentes han realizado al menos una visita a México desde que llegaron por primera vez a Estados Unidos. Lo que cobra gran importancia ya que los migrantes mantienen comunicación constante y fuertes lazos de amistad, hermandad y solidaridad con sus conocidos en el país de origen, lo

que representa mayor probabilidad de remitir remesas y retornar a vivir con su familia en el futuro.

Ramírez y Román (2007), hacen un estudio sobre las remesas monetarias que envían las mujeres de Guanajuato a sus familias que se han quedado en su lugar de origen y encuentran que la participación de la mujer guanajuatense dentro de la migración ha aumentado considerablemente. Al igual que los varones viaja como indocumentada y se dirige primordialmente a ciudades que son receptoras de población mexicana tales como California, Texas e Illinois.

La mayoría de estas mujeres migran a edades de entre 15 y 40 años y la mayoría son de origen rural y su estado civil es casada y soltera primordialmente. Lo anterior pone de manifiesto que la migración femenina obedece a problemas económicos y no por una reunificación familiar.

Hacen el envío de remesas de forma muy irregular, pero en una mayor medida que las remesas que mandan los varones. Ellos suelen enviar dinero a sus familiares más de tres veces al año y ella un menor número de veces, pero hay que considerar que entre hombres y mujeres existen diferencias en relación a contexto laboral y condiciones de trabajo, lo anterior influye en la cantidad de remesas a enviar y por supuesto en los medios que han de usarse para ser enviados que pueden ser por medio de casas de envío, cuentas bancarias y con amigos o familiares.

Las remesas enviadas por mujeres se destinan a la compra de comida, mejora de vivienda, pago de servicios médicos, así como uso para fiestas o eventos sociales dentro de la comunidad, ahorro, compra de bienes para el hogar y para comprar bienes.

Cuando son enviadas las remesas en especie, las mujeres compran artículos de uso cotidiano como ropa, zapatos, aparatos eléctricos y juguetes, pero cabe aclarar que le dan mayor prioridad a las necesidades básicas de la familia.

En otra investigación hecha en Sinaloa por Montoya (2007), el autor sostiene que el porcentaje de envíos de remesas era mucho menor la del varón, además de que el dinero que traían a su regreso también era menor.

Este autor manifiesta que los hombres enviaban en promedio 552 dólares al mes y las mujeres 150 dólares, sin embargo, la participación de la mujer en envío de remesas en especie, así como la adquisición de bienes para el hogar y la vivienda era mayor que el del varón.

En otros estudios como el de Ramírez (2005), encuentra que en República dominicana, las mujeres también realizan un mayor envío de remesas que los varones.

En su mayoría son utilizadas para satisfacer las necesidades más apremiantes de su familia, así como para el mejoramiento de la vivienda y la creación de pequeños negocios familiares,

También encuentra que las remesas son enviadas a otras mujeres de la comunidad de origen, por lo que el uso y destino del dinero es determinado única y exclusivamente por mujeres.

En la investigación realizada por Barrón en el 2005 con migrantes mexicanos establecidos en California, encontró también que el hombre enviaba un mayor porcentaje de remesas que la mujer. Un 50% de ellas no enviaban dinero a su familia en México debido a que habían migrado con sus esposos, mientras que los varones que sí mandaban dinero, lo hacían porque tenían familia en su lugar de origen.

En cuanto a los montos de las remesas femeninas no eran significativas, por ejemplo, un 60% de ellas enviaban en promedio entre 100 y 200 dólares, mientras que el varón enviaba al mes un promedio de entre 100 y 500 dólares.

En relación a los estudios que se han realizado respecto a la cuantificación de las remesas en México, han sido insuficientes, en algunos casos, esta situación se ha documentado en comunidades de México y de Estados Unidos y concluyen que la mujer es quien envía una menor cantidad de remesas que el hombre, sin embargo, cada proporción de dinero enviado por ellas es destinado para cubrir las necesidades de la familia que se quedó en su comunidad de origen (Montoya: 2005).

Es importante mencionar que uno de los efectos negativos que sobresale en las remesas es el hecho de que la familia de la migrante se vuelve dependiente del dinero que ésta manda, esto reduce los incentivos para que otros miembros de la familia trabaje y colabore con el gasto del hogar. También está el tema de los arreglos financieros para enviar remesas, generalmente un segmento operado por compañías especializadas que cobran significativas comisiones, agencias de viajes y otros mecanismos en que hay una ausencia del sistema bancario formal, ya que muchas veces los inmigrantes pobres no tienen cuentas bancarias. El resultado es un costo relativamente alto de enviar remesas.

Sin embargo y a pesar del esfuerzo de muchos investigadores por desentrañar todos los aspectos que se relacionan con las remesas, aún quedan muchos aspectos que no logran explicarlas. Por ejemplo, en México, pocas investigaciones se han realizado considerando la perspectiva de género, la mayoría de ellos sólo son analizados en relación al varón como proveedor de las remesas. No se conocen investigaciones que precisen montos, usos e impactos de las remesas enviadas por mujeres a sus

comunidades de origen, aunado a esto el banco de México no hace distinciones por sexo en sus estimaciones, homogeniza el envío de remesas de hombres y mujeres.

2. 1. 5. Apreciaciones positivas y negativas en torno a la migración femenina internacional.

Como apreciaciones positivas y negativas entendemos aquellas experiencias que las mujeres enfrentan como migrantes, eso les permite explicar la percepción que ellas tienen respecto a este fenómeno y lo que implica.

Estas consecuencias son el resultado de una construcción social y no individual y son recreadas en torno a las experiencias que la mujer migrante vive antes de irse y a su llegada a Estados Unidos.

Las apreciaciones positivas hacen referencia a los logros económicos y la ayuda que le puede proporcionar a su familia, el bienestar emocional, el ahorro que le dará oportunidad para construir o remodelar una vivienda, la seguridad personal, un buen empleo³, o el cuidado de los hijos de parte de una hermana o de su madre lo cual le da tranquilidad y su independencia dentro de Estados Unidos (Vidal: 2002).

Las apreciaciones negativas son aquellas circunstancias que merman la forma de enfrentar el nuevo contexto en el que la migrante se está insertando, por ejemplo, la angustia y los riesgos que corren al cruzar la frontera, la depresión por estar lejos de sus hijos o su familia, la infidelidad y el incremento del alcoholismo por parte del esposo, la falta de atención a los hijos y como resultado de eso, la drogadicción y la deserción escolar, así como el cansancio, enfermedades que en ocasiones es necesario tratarse médicamente en su lugar de origen, la inseguridad laboral y conflictos tanto en las casas donde viven con otras migrantes, como con sus compañeras de trabajo.

Conclusiones

Son diversos estudios lo que se han hecho en relación a la mujer migrante, lo anterior con el objetivo de llegar a conclusiones más completas con respecto al fenómeno migratorio y su relación con la mujer.

³ Dentro de los trabajos que la mujer realiza está el trabajo doméstico, el cuidado de los niños o los ancianos, son sectores claramente caracterizados por la contratación de mujeres para llevarlos a cabo, aunque es necesario precisar que dichos contratos carecen de las especificaciones más necesarias para una buena relación laboral, es decir, no se especifican derechos, horarios y salarios.

Se ha hecho hincapié en la importancia del parentesco como uno de los principales respaldos para la futura migrante; dicho apoyo no sólo es percibido dentro de su núcleo familiar y en su comunidad de origen, sino más allá de su propia frontera, en su lugar de destino: Estados Unidos.

Si bien estos desplazamientos migratorios siguen siendo mayoritariamente masculinos, también lo es el hecho de que un número cada vez más importante de mujeres se está incorporando a este fenómeno.

De esta manera son diversos los estudios que las analizan de manera independiente a las decisiones del varón; son estudiadas como protagonistas de sus propios proyectos de vida individuales y también dentro de un contexto familiar, así como dentro de una jerarquía que hasta cierto grado determina si es el momento apropiado para que ella migre o deba esperar.

Es preciso hacer una serie de negociaciones con sus familiares más cercanos, es decir, sus padres en el caso de la mujer soltera y con el esposo, la madre, las hijas y la suegra en el caso de la mujer casada. Serán ellos quienes se encarguen del cuidado de los hijos, el hogar y los bienes materiales de la mujer migrantes.

Por otro lado, el ubicar a la mujer dentro de una jerarquía familiar permite reglamentar tácitamente la intercambiabilidad de una persona por otra dentro del proceso migratorio y será una hermana menor quien realice el trabajo femenino en Estados Unidos, por lo tanto, es importante mencionar, que la dominación existente de una hermana hacia otra que es menor, está presente todo el tiempo, lo mismo que la explotación económica.

Esta idea de seguir viajando a Estados Unidos por parte de las mujeres, siempre estará latente debido a las charlas que sostiene con otros ex-migrantes y al éxito que se hace tangible a través de compras de propiedades, enseres domésticos y la creación de una negocio familiar, así que el flujo migratorio femenino crecerá.

La presencia en estos flujos migratorios femeninos se conforma de mujeres casadas, solteras y viudas; la migración ha dejado de ser un tema restringido para la mujer soltera y para su familia que suele alentarla para que viaje a Estados Unidos.

La demanda de trabajo será uno de los principales objetivos por el que las mujeres dejen sus comunidades de origen y a sus hijos y demás familiares.

La crisis económica es un impulsor permanente para que un número cada vez más significativo de mujeres salga del país a pesar de los riesgos que ello implica.

A pesar de que han aumentado las medidas de control fronterizo que restringe el paso de las migrantes y las vulnera mucho más que a los varones, éstas siguen desplazándose hacia Estados Unidos tanto de zonas rurales, como de zonas urbanas.

Uno de los cambios que resultan de este tipo de controles, es que los patrones de circularidad han tenido que modificar su estructura, por lo que la mujer ha tenido que espaciar su retorno a México o bien, se ha quedado a residir definitivamente en Estados Unidos. El aumento de los riesgos y de los costos al intentar regresar nuevamente a dicho país, las obligan a quedarse por más tiempo y sólo hacer uso de los medios de comunicación a su alcance para saber de su familia y para el envío de remesas que ayudan al sostenimiento del hogar y los hijos que han dejado con abuelos o parientes cercanos. Aunque también es preciso decir que cuando la mujer migra con el esposo, hay una disminución importante de dinero que de una forma u otra ayuda no sólo a toda la familia, sino también a la comunidad.

En términos de costos sociales y emocionales, se destaca el hecho de que la mujer a la edad que sea siempre sufrirá más riesgos que el varón, sin embargo, lo hace con la idea de reunirse en Estados Unidos con su esposo o hijos más grandes. Algunas veces cuando hay hijos menores de edad, éstos no participan del proyecto familiar de emigración, ya que ellos tienen sus propias percepciones con respecto a lo que harán de su vida, por lo que la mayoría de las veces se quedan a cargo de sus abuelos o sus familiares más cercanos.

Las mujeres que buscan insertarse dentro del mercado laboral estadounidense, lo hacen a sabiendas de la vulnerabilidad a la que estarán expuestas no sólo al momento del cruce, sino dentro del propio mercado laboral. En la mujer mexicana existe una participación laboral más baja en relación a otras inmigrantes y a las nativas que residen en Estados Unidos, pero muy superior a la actividad que experimentaban en México. Este bajo nivel de participación de las mexicanas en el mercado laboral estadounidense se agudiza con la presencia de niños pequeños en el hogar y por la baja escolaridad que la lleva a insertarse dentro del trabajo doméstico que ha jugado un papel estelar dentro de la migración femenina no calificada. A pesar de las desventajas a las que la mujer migrante se haya sometida, tales como educación, servicios o salud, ésta logra generar un ingreso que será destinado para su hogar o bien para la familia que se quedó viviendo en México.

Aunado a eso, es necesario buscar apoyo dentro de la familia que radica en Estados Unidos o aún de la pareja para el cuidado de los hijos y del hogar mientras ella

trabaja. De alguna manera la carga de trabajo y responsabilidad se distribuye entre todas las personas adultas que conforman el hogar.

Así que el hecho de migrar o no migrar, trabajar o no poder hacerlo, no depende directamente de la migrante, sino de un consenso y un apoyo acordado entre ella y su familia, ya que ésta será quien esté al frente de las responsabilidades que le conciernen a la mujer que ahora está inserta dentro de un empleo como camarera o dentro de una fábrica.

La socialización de un nuevo idioma, permite crear en la migrante nuevas formas de entendimiento con su entorno, su hogar, con su esposo y sus hijos, así como dentro de los ámbitos educativos y médicos.

Debido a que la mujer enfrenta desafíos propios de su entorno, ella aprende el idioma del país que la acoge, esto le permite adaptarse más rápido, ser independiente y tendrá menos presión social debido a la identidad que la formó en su lugar de origen.

En relación a las remesas podemos decir que están destinadas al mantenimiento cotidiano del hogar y el ahorro. Si bien es cierto, que las mujeres envían menores montos de remesas en comparación con los varones, también es cierto que contribuyen para apoyar al gasto familiar, sobre todo cuando hay niños.

También es importante señalar que son las mujeres quienes contribuyen a una mayor remesa en especie, debido a que el rol de la mujer consiste primordialmente en el cuidado y mantenimiento de los lazos familiares.

La práctica de envío de remesas, depende no sólo del sexo, sino también del contexto laboral, lo que impacta en el monto o la forma en que serán enviadas ya sea por instituciones bancarias o bien con amigos o familiares que regresan.

SEGUNDA PARTE

CONTEXTOS MIGRATORIOS

Capítulo 3. Hidalgo-Ixmiquilpan.

Introducción

El objetivo del presente capítulo es el de describir las características demográficas, económicas y migratorias del Estado de Hidalgo, así como del municipio de Ixmiquilpan, que es uno de los municipios con mayor intensidad migratorio, por lo cual mantiene una relación estrecha con Clearwater en Estados Unidos que es la ciudad en la que existe un mayor número de migrantes hidalguenses.

En el primer apartado se ubica al estado geográficamente, se hace hincapié en la división regional de los 84 municipios que forman parte del estado de Hidalgo. Por otro lado, es importante conocer el crecimiento poblacional, así que se realiza una breve explicación de la evolución de la población que abarca el período de 1950 al año 2005. Hacer referencia a la densidad poblacional nos permitirá conocer la dispersión y concentración de la población dentro del territorio hidalguense, la estructura por edad manifestará los cambios que se han producido en las edades quinquenales como resultado de la transición demográfica y por último, se hará un breve esbozo de la fecundidad hidalguense y de la población rural y urbana.

En el segundo apartado se realiza una descripción general de las mediciones de desarrollo en el estado de Hidalgo, tales como el índice de marginación, índice de desarrollo humano e índice de rezago social, así como el PIB y el comportamiento de la economía hidalguense.

En el tercer apartado se hace énfasis en la migración en Hidalgo e Ixmiquilpan y por último se realizan conclusiones.

3.1. Ubicación geográfica del estado de Hidalgo.

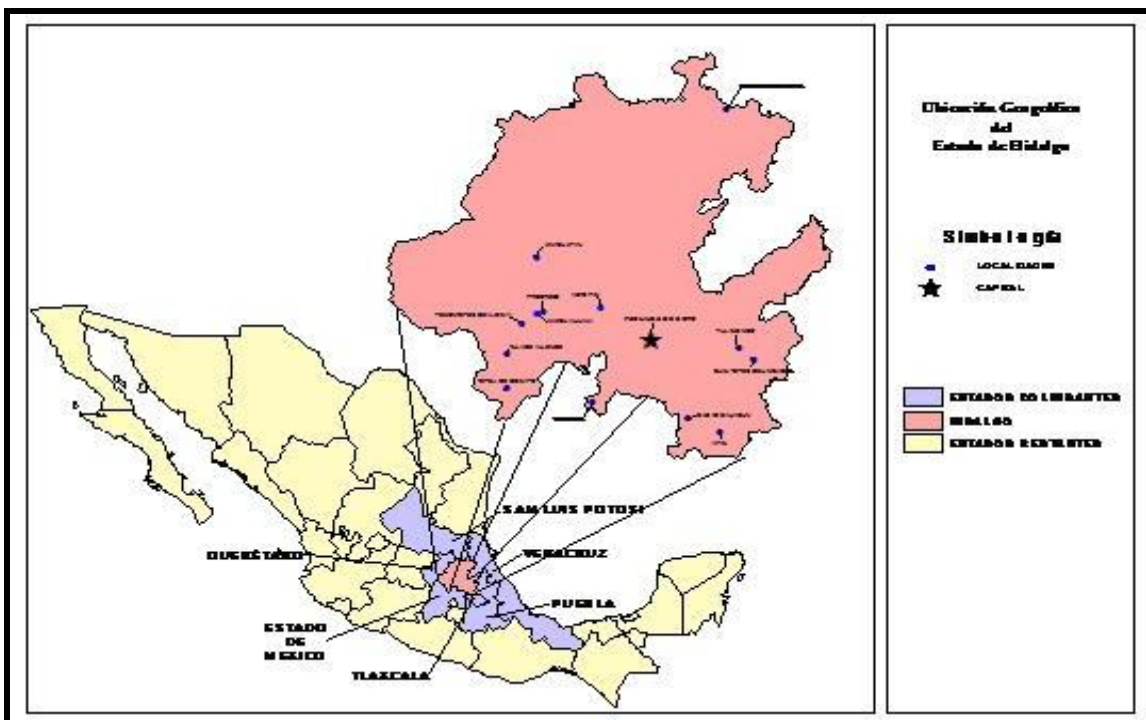
El estado de Hidalgo se localiza al noroeste de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Cuenta con una superficie aproximada a los 21 mil kilómetros cuadrados, lo que representa el 1.1% del territorio a nivel nacional.

Geográficamente colinda al norte con el estado de San Luis Potosí; al noroeste y este con el estado de Veracruz (Véase mapa 1); el este y noroeste con el estado de

Puebla, al sur con Tlaxcala y el estado de México y al oeste con Querétaro (INEGI: 2004).

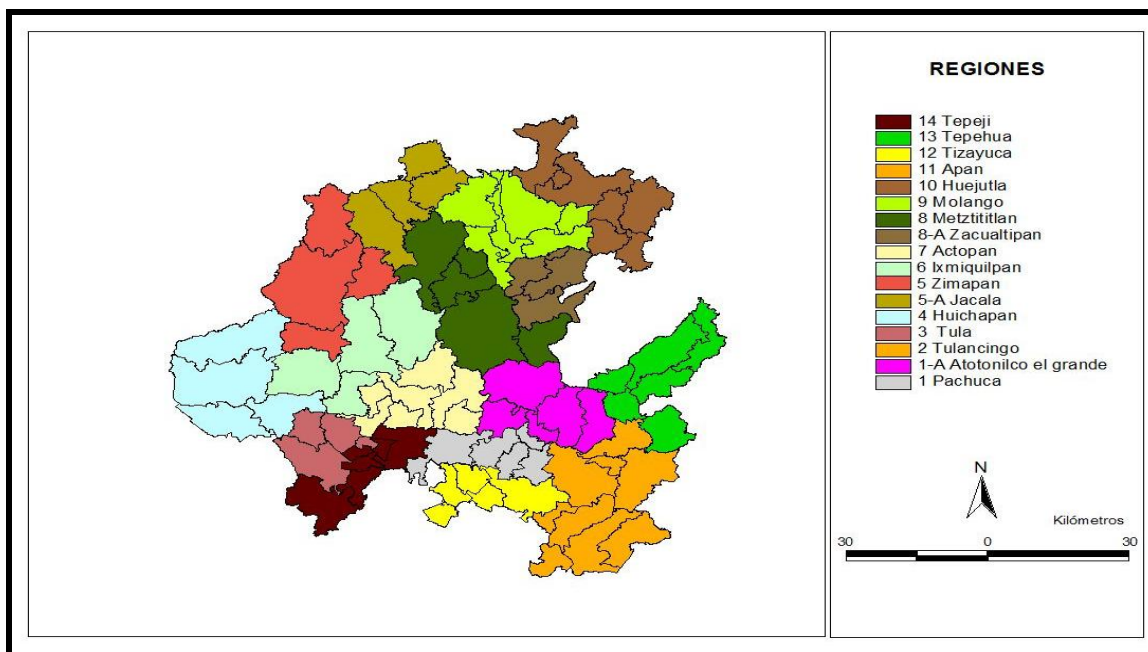
De acuerdo con la nueva Carta Geográfica del Estado (2005), en la cual se consideran aspectos socioeconómicos, geográficos y político-administrativos, los 84 municipios son divididos en 14 regiones y tres subregiones (Véase anexo 2 y mapa 2).

Mapa 1. Hidalgo: Ubicación geográfica, 2005.



Fuente: Tomado del proyecto denominado: Diagnóstico sociodemográfico y de incidencia de inseguridad social en los espacios públicos de 11 municipios de la ZM del estado de Hidalgo, 2011.

Mapa 2. Hidalgo: Regiones y subregiones, 2005.



Fuente: Tomado del proyecto denominado: Diagnóstico sociodemográfico y de incidencia de inseguridad social en los espacios públicos de 11 municipios de la ZM del estado de Hidalgo, 2011.

3.1.1. Crecimiento de la población.

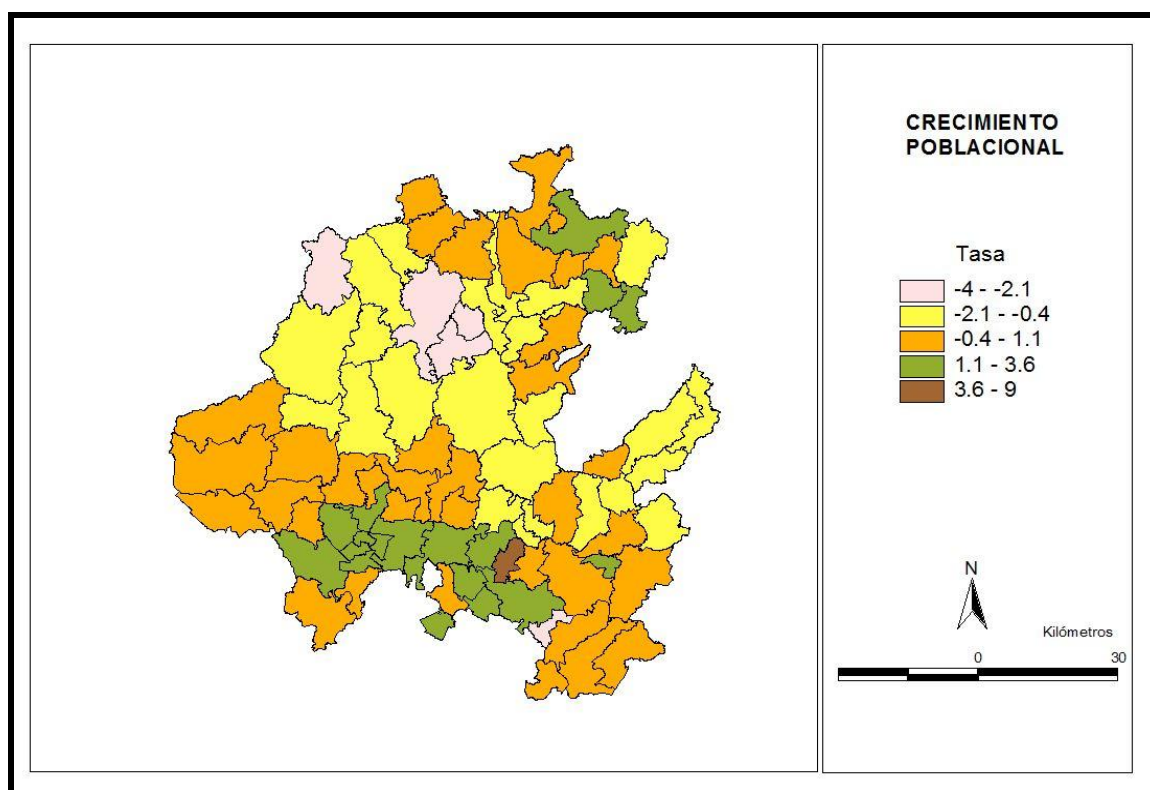
De acuerdo al Consejo Nacional de Población (2009), el estado de Hidalgo se caracteriza por estar atravesando un proceso de transición demográfica. Esta etapa no es otra cosa que un cambio de un régimen en el que se pasa de un nivel alto de mortalidad y fecundidad, a otro nivel donde la mortalidad y la fecundidad son bajas y además controladas.

En este contexto, en los últimos treinta años, Hidalgo, ha vivido dos cambios importantes dentro de su dinámica:

1. Entre 1970 y 1980 se registró la tasa de crecimiento más alta del siglo XX y que fue de 2.6%. Dicho porcentaje fue resultado primordialmente de los elevados índices de fecundidad y del descenso de la mortalidad.

2. A partir de 1980, la población hidalguense mostró un rápido descenso en su ritmo de crecimiento, lo anterior debido las políticas públicas que fueron implementadas con la intención de regular la dinámica demográfica del país (INEGI, 2004).

Mapa 3. Hidalgo: Crecimiento poblacional, 2005.



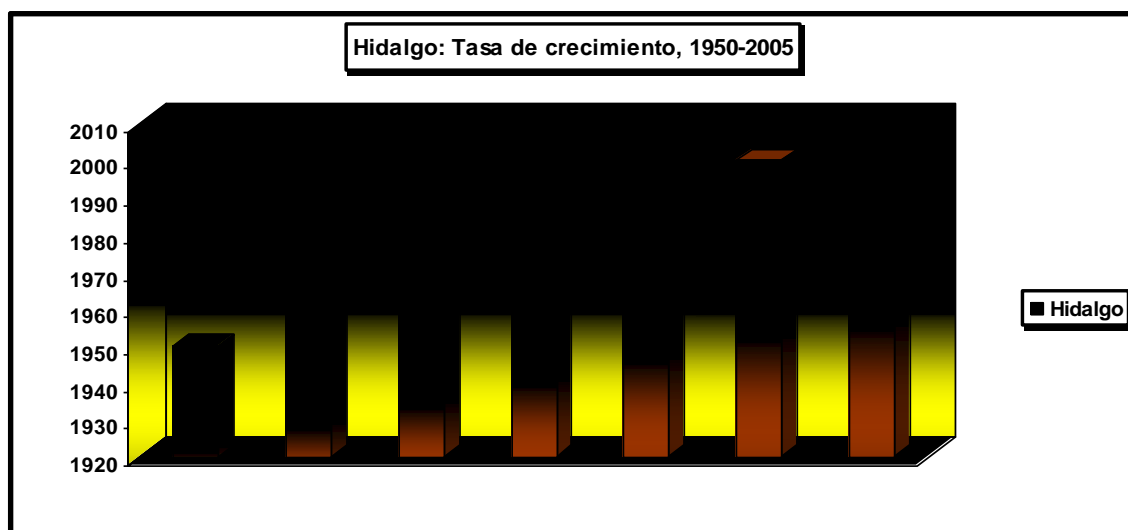
Fuente: Tomado del proyecto denominado: Diagnóstico sociodemográfico y de incidencia de inseguridad social en los espacios públicos de 11 municipios de la ZM del estado de Hidalgo, 2011.

Cuadro 1. Hidalgo: Crecimiento de la población, 1950-2005.

Año	Población Total	Tasa de crecimiento
1950	850,394	0.9
1960	994,598	1.6
1970	1,193,845	1.9
1980	1,547.49	2.5
1990	1,888,366	2.1
2000	2,235,591	1.9
2005	2,345,514	0.9

Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos Generales de Población y Vivienda 1950-2000 y II Censo de Población y Vivienda.

Gráfico 1. Hidalgo: Tasa de crecimiento poblacional, 1950-2005.



Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos Generales de Población y Vivienda 1950-2000 y II Censo de Población y Vivienda.

Como podemos observar en el cuadro 1 y gráfico 1, la tasa de crecimiento muestra un constante aumento desde 1950 y un descenso significativo a partir de 1990. La tasa de crecimiento de la década de 1950 es de 0.9; la de 1960 es de 1.6; la tasa de 1970 es de 1.9 y la de 1980 es de 2.5. A partir de la década de 1990 se percibe un descenso tangible de casi cuatro puntos porcentuales en relación a la década anterior, ya que la tasa es de 2.1, mientras que para el año 2000 es de 1.9 y por último 0.9 para el año 2005 (Véase mapa 3). Este descenso del crecimiento a partir de la década de 1990 obedece en parte a la migración ya que Hidalgo es un estado que se caracteriza por ser expulsor de la población.

En este sentido en un trabajo realizado por Camposortega Cruz (1997), el autor manifiesta que entre las décadas de 1970 y 1980 salieron en promedio del estado 7,764 personas al año y entre 1980 y 1990, 4610 emigrantes por año. Por otro lado, el autor menciona que de los 84 municipios que conforman al estado, 63 de ellos presentaron un crecimiento social negativo entre 1980 y 1990. Tres de ellos tuvieron tasas inferiores a -30% es decir, tres de cada cien personas salieron cada año a vivir a otro lugar; ocho municipios tuvieron tasas de entre -2.9 y -2.0%; 24 municipios presentan tasas de entre -1.9 y 1.0% y por último, 25 municipios tienen tasas de -0.9 y 0.0%.

La mayor emigración en ese período se observó en Tlahuiltepa (-3.7%), Molango (-3.4%), Tianguistengo (-3.3%) y Pacula (-3.2%), mientras que los municipios que atraen más población son Mineral de la Reforma (5.2%), Tizayuca (4.3%) y Atitalaquia (1.4%).

La población hidalguense emigró especialmente a la ciudad de México (34%), el D. F (26.7%), Veracruz (5.9%), Puebla (5.0%), Querétaro (3.7%), San Luis Potosí (2.6%), Jalisco (2.5%) y Baja California (2.4%). Respecto a la población inmigrante a Hidalgo provienen del D. F (42.3%), Estado de México (24%), Veracruz (8.6%), Puebla (6.1%), San Luis Potosí (1.7%), Tlaxcala (1.6%), Querétaro (1.5%), Tamaulipas (1.3%) y Guanajuato (1.3%).

En un artículo publicado por el Consejo Estatal de Población (2009), manifiesta que el crecimiento de la población en el año 2008, fue de 5 personas por cada mil habitantes. El número de nacidos vivos se redujo a más de la mitad entre las décadas de 1970 y 2008, llegando a 19 nacidos vivos por cada mil habitantes, mientras que las defunciones por cada mil habitantes tuvo su nivel mínimo en el año 2006 con 5.08 defunciones por cada mil habitantes y con respecto a su nivel máximo es con 5.25 defunciones por cada mil habitantes en 2010.

La tasa de crecimiento total promedio anual de la población para el año 2008 se calculó en 0.53%, producto del crecimiento natural de 1.35% y del decrecimiento social a causa de la migración (0.83%), lo que indica que la dinámica demográfica impactó en la estructura por edad de la población.

La esperanza de vida al nacimiento de los hidalguenses ascendió a un promedio de 75 años para el año de 2009. Durante las décadas de 1970 y 2009, el número de años que vive en promedio un recién nacido en Hidalgo se incrementó a 18.8 años para las mujeres y 18.4 años para los hombres. Este incremento representa el 32.2% y 34.2% respectivamente.

Según las estimaciones realizadas por el Consejo Nacional de Población (2009), la población hidalguense a mitad del año 2009 era de aproximadamente 2.4 millones de habitantes, mientras que en el década de 1970 eran de 1.2 millones de hidalguenses.

Durante este lapso la esperanza de vida de la población, pasó de 56.20 a 74.8 años. La fecundidad disminuyó a sólo 2.18 hijos por mujer y la mortalidad cuyas tasas eran altas, descendió de 89.6 muertes a sólo 21.3 defunciones de menores de un año por cada mil nacimientos.

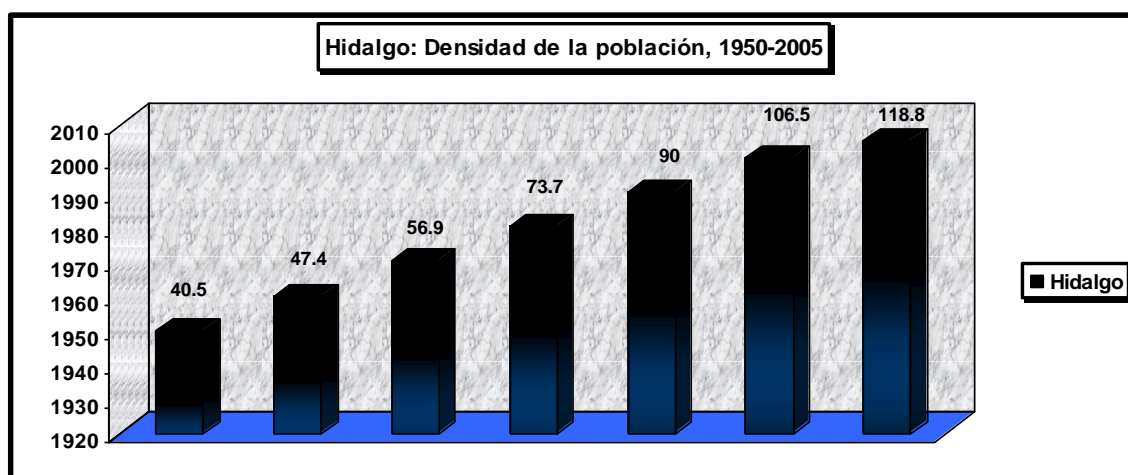
3.1.2. Densidad poblacional.

Hidalgo, es uno de los nueve estados que se ubican en la porción central del país y se encargan de conformar la zona de alta densidad poblacional.

La densidad poblacional, es un indicador que permite conocer la dispersión y la concentración de la población dentro de un espacio físico determinado y al mismo tiempo genera una aproximación del territorio que hay disponible (INEGI, 2004).

En una investigación realizada por Ortiz Lazcano (2007), el autor encuentra que en el año de 1950 residían en Hidalgo 40.5 habitantes por cada kilómetro cuadrado, para 1960 esta densidad sufre un incremento de 47.4 habitantes por kilómetro cuadrado (Véase gráfico 2); para 1970 alcanzó una densidad poblacional de 56.9, para 1980 fue de 73.7 habitantes por kilómetro cuadrado; en 1990 de 90.0; para el 2000 de 106.5 y en el 2005 se incrementó a 111.8 habitantes por kilómetro cuadrado. Esta última densidad se torna importante debido a que es el doble del promedio nacional que en el 2005 fue de 52.49 habitantes por cada kilómetro cuadrado.

Gráfico 2. Hidalgo: Densidad de la población, 1950-2005.



Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos Generales de Población y Vivienda 1950-2000 y II Censo de Población y Vivienda.

Por otro lado, los municipios con mayor densidad poblacional en el estado de hidalgo en el año 1950 son: Atotonilco de Tula con 472.2, Pachuca 329.4, Mineral del monte 188.0 habitantes por kilómetro cuadrado y los que menos densidad poblacional presentaron fueron los siguientes: Pacula 9.9, Atotonilco El Grande 12.3, Tlanalapa 14.8 y Nicolás Flores con 14.8.

En 1960 los municipios con mayor densidad fueron Pachuca (369), Atotonilco de Tula (227.8), Mineral del Monte (159.9) y Tulancingo de Bravo con una densidad de 126.3 habitantes por kilómetro cuadrado. El caso contrario lo representan los municipios de Pacula (10.7), Nicolás Flores (15), Tlanalapa (17.9) y Eloxochitlán con 183.3 habitantes por kilómetro cuadrado.

Para 1970 continuó siendo Pachuca la ciudad con mayor densidad poblacional (468.8), Tula (312.8), Tlahuelilpan (197.7), Emiliano Zapata (172.5), así como Tulancingo de Bravo (150.08). Los municipios de menor densidad fueron Pacula (11.6), Nicolás Flores (16.6), Eloxochitlán (18.4).

En 1980 los municipios que presentaron mayor densidad fueron Pachuca (243.7), Francisco I. Madero (228.6) y Tezontepec de Aldama (207.4). En los municipios de menor densidad se encuentra Pacula (13.7), Eloxochitlán (17.4), Nicolás Flores (18.1) y Juárez Hidalgo (21).

Para la década de 1990 Pachuca (924.9), Tula (627.5), Tlahuelilpan (368.3) y Tizayuca (327.5), seguían siendo los municipios con mayor densidad por kilómetro cuadrado. Mientras que los municipios con menos de 27 habitantes por kilómetro cuadrado eran Pacula (12.7), Eloxochitlán (16.7), Nicolás Flores (18.0) y Juárez Hidalgo (19.7).

En el año 2000 los municipios de mayor densidad por kilómetro cuadrado son Pachuca (1255.5), Atotonilco de Tula (806.8), Tizayuca (501.10), Mineral de la Reforma (456.5) y Tlahuelilpan (446) . Los municipios de baja densidad son Pacula (11.3), Eloxochitlán (12.4) y Nicolás Flores (14.0).

En el año 2005 los municipios con mayor grado de densidad fueron Pachuca (1411.5), Atotonilco de Tula (860.4), Mineral de la Reforma (742.7). El caso contrario lo manifiestan los municipios de Pacula (10.5), Eloxochitlán (12.1) y San Agustín Metzquititlan con 27.3 habitantes por cada kilómetro cuadrado.

El incremento de la densidad poblacional en Hidalgo surgió entre las décadas de 1950 y 1960 con un 17.01%, mientras que para el período de 1960 y 1970 la densidad se incrementó a 20.1%. Para 1970 y 1980 la densidad fue de 29.58%, para el siguiente período que corresponde a 1980 y 1990 hubo una disminución de la densidad poblacional a 22.11%. Dicha disminución también se manifestó entre 1990 y el año 2000, pues la densidad fue de 18.35% y por último para el período 2000-2005 la densidad poblacional tuvo un incremento de 4.93%.

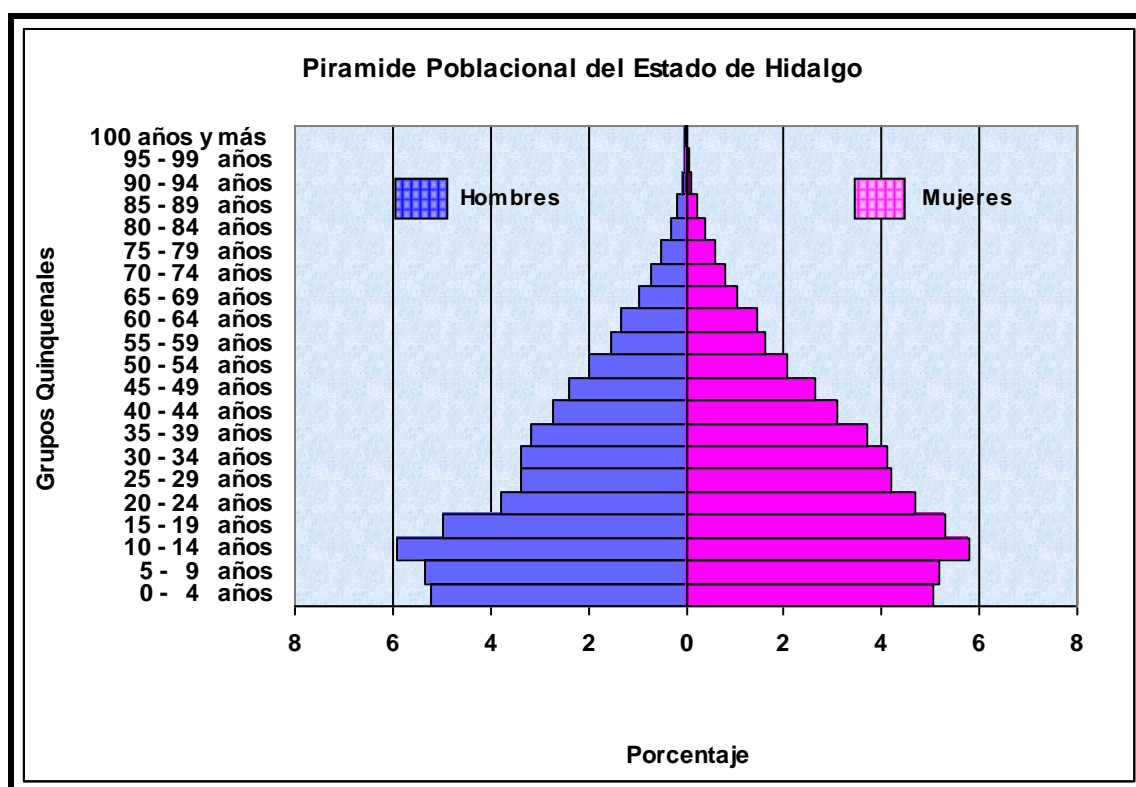
3.1.3. Estructura de la población.

En el año 2005 en números absolutos, la población hidalguense ascendía a 2,345,514 habitantes, de los cuales 1,222,228 eran mujeres, mientras que 1.147,182 eran varones, en números relativos corresponde al 51.6% y 48.4% respectivamente.

Como podemos observar en la siguiente gráfica en los primeros grupos de edad 0-4 y 5-9 se manifiesta una ligera reducción en relación al grupo de edad de 10-14 años que muestra un ligero aumento. Con respecto a los grupos de edad intermedios y superiores es posible decir que muestran un aumento que es resultado del proceso de envejecimiento que caracteriza a Hidalgo (Véase gráfico 3).

Por otro lado, es importante mencionar que en los primeros grupos de edad hay un mayor número de menores de edad del sexo masculino que del femenino.

Gráfico 3. Hidalgo: Estructura de la población por grupo quinquenal de edad y sexo, 2005.



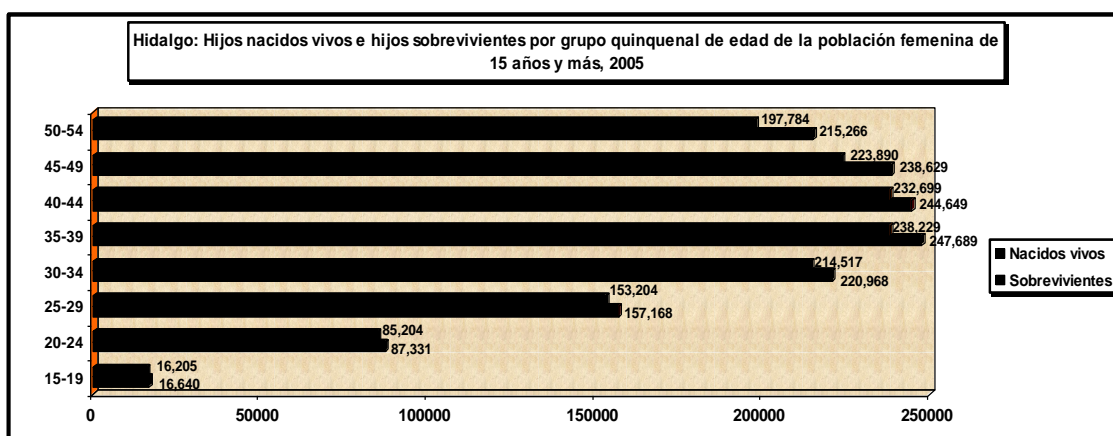
Fuente: Tomado del proyecto denominado: Diagnóstico sociodemográfico y de incidencia de inseguridad social en los espacios públicos de 11 municipios de la ZM del estado de Hidalgo, 2011.

3.1.4. Fecundidad.

De acuerdo al Instituto de Estadística y Geografía (2007), el grupo de edades que van de los 15 a los 49 años, está considerado como la población fértil y ésta muestra cierta tendencia a disminuir. Este comportamiento ha generado un descenso gradual en el promedio de hijos nacidos vivos por mujer hasta llegar a los 2.2 hijos en el años 2005 (Véase gráfico 4).

Por otro lado, la fecundidad muestra una relación directa con el nivel de instrucción de la población fértil, ya que a mayor nivel de escolaridad, es menor el número de hijos. El promedio de hijos nacidos vivos en las mujeres de 15 a 19 años es mucho mayor cuando carece de nivel escolar.

Gráfico 4. Hidalgo: Hijos nacidos vivos y sobrevivientes por grupo quinquenal de edad en la población femenina de 15 años y más, 2005.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del II Censo de Población y Vivienda.

Con respecto a la mortalidad infantil en el estado de Hidalgo, podemos decir que en el 2005 fue de 18.73 y entre los diez municipios que tuvieron los índices de hijos fallecidos superiores al promedio de la entidad fueron: Xochiatipan, Tepehuacán, Nicolás Flores y Atlapexco.

Entre los municipios que presentaban los menores índices de hijos fallecidos están los ubicados en la porción sur del estado: Mineral de la Reforma y Pachuca, así como Atitalaquia, Tulancingo y Mineral del Monte.

3.1.5. Población rural y urbana.

Al considerarse la distribución de la población hidalguense de acuerdo al lugar de residencia se percibe una variación importante porque en la década de 1900 el 16.3%

de la población residía en espacios urbanos, mientras que para el período de entre 1910 y 1929 dicha proporción disminuyó y fue hasta la década de 1930 cuando ligeramente repuntó a 16.96%

Posteriormente a partir de 1950 se incrementó poco a poco hasta el año 2000 cuando aún el 50.78% de la población residía en área rurales (Véase cuadro 2 y mapa 4), es decir, menos de 2,500 habitantes.⁴ En el año 2005, el 52.23% de los hidalguenses viven en localidades mayores a 2,500 habitantes (Ortiz Lazcano; 2007).

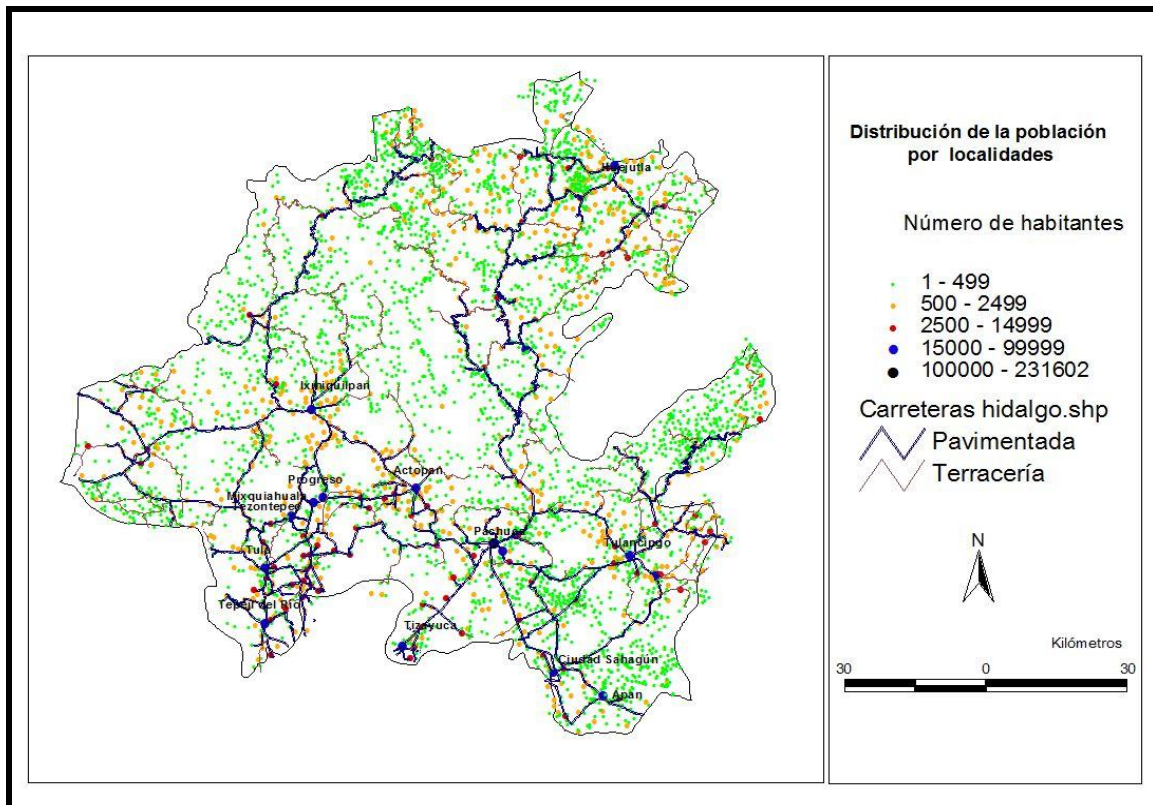
Cuadro 2. Población urbana y rural, 1950-2005.

Año	Población Total	Población Urbana		Población Rural	
		Absolutos	Relativos%	Absolutos	Relativos%
1950	850,394	179,892	21.15	670,502	78.85
1960	994,598	222,882	22.41	771,716	77.59
1970	1,193,845	336,961	28.22	856,884	71.78
1980	1,547.49	506,275	32.72	1,041,218	67.28
1990	1,888,366	845,718	44.79	1,042,648	55.21
2000	2,235,591	1,100,376	49.22	1,135,215	50.78
2005	2,345,514	1,225,115	52.23	1,120,399	47.76

Fuente: Elaboración propia con base en datos de los Censos Generales de Población y Vivienda 1950-2000 y II Censo de Población y Vivienda.

⁴ La población rural es aquella que reside en localidades menores a 2,500 habitantes.

Mapa 4. Hidalgo: Distribución de la población por localidades, 2005.



Fuente: Tomado del proyecto denominado: Diagnóstico sociodemográfico y de incidencia de inseguridad social en los espacios públicos de 11 municipios de la ZM del estado de Hidalgo, 2011.

3. 2. Mediciones de desarrollo en Hidalgo.

3.2.1. Índice de marginación por municipio, 2005.

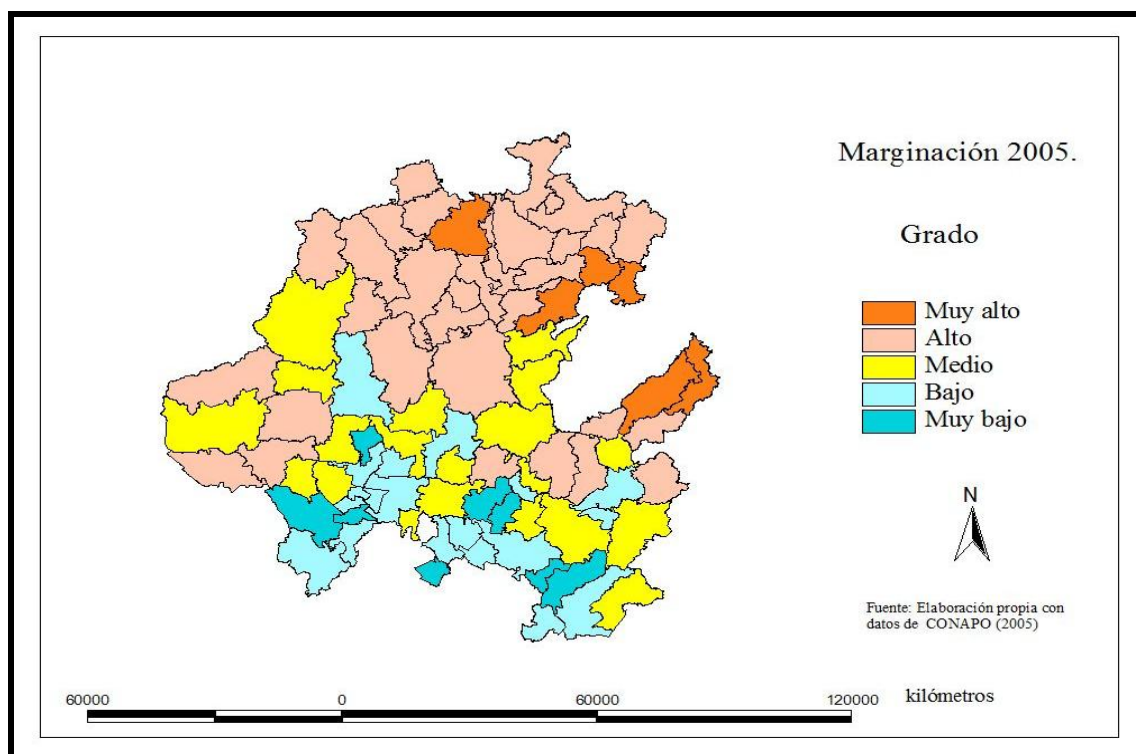
De acuerdo al Consejo Nacional de Población (2006), la marginación es un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, estilo o patrón histórico de desarrollo. Se presenta a través de la dificultad de propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva y en las regiones del país, al mismo tiempo, se manifiesta en la exclusión de grupos sociales en relación al desarrollo y disfrute de sus beneficios.

Todos los procesos que forman parte de la marginación constituyen un mínimo de oportunidades sociales para los ciudadanos, sus familias y sus comunidades, los expone a privaciones, riesgos y vulnerabilidades sociales que están fuera del control personal, familiar y comunitario, por lo que es necesario la intervención de agentes públicos, privados y sociales para resolver los conflictos y disminuir el índice de marginación.

El índice de marginación es una medida-resumen que permite diferenciar tanto a entidades federativas, como a municipios de acuerdo al impacto global de las carencias

que sufre la población como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia de viviendas e ingresos monetarios insuficientes.

Mapa 5. Hidalgo: Índice de marginación por región municipal, 2005.



Fuente: Tomado del proyecto denominado: Diagnóstico sociodemográfico y de incidencia de inseguridad social en los espacios públicos de 11 municipios de la ZM del estado de Hidalgo, 2011.

En este contexto a continuación se hará una breve explicación del índice y grado de marginación en las catorce regiones del Estado de Hidalgo en el año 2005:

En la región I, el municipio de Pachuca presenta un índice de marginación de -1.78, es decir un grado de marginación muy bajo. Un 9.93% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 25.66% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y por último, el 42.02% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 3 y mapa 5).

Mineral de la Reforma tiene un índice de marginación de -1.71, es decir un grado de marginación muy bajo. Un 9.66% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 28.76% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y por último, el 39.09% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Epazoyucan presenta un índice de marginación de -0.53, es decir un grado de marginación medio. Un 24.31% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 43.62% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 6.40% y el 65.84% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Mineral del Monte presenta un índice de marginación de -1.10, es decir un grado de marginación bajo. Un 16.17% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 42.60% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 58.85% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 3. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Pachuca, 2005.

Región I. Pachuca			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Epazoyucan	11,522	-0.53684387	Medio
Mineral del Monte	11,944	-1.10299023	Bajo
Pachuca de Soto	275,578	-1.78904587	Muy bajo
Mineral de la Reforma	68,704	-1.71001308	Muy bajo

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

En la subregión Ia, el municipio de Acatlán presenta un índice de marginación de 0.13 y un grado de marginación alto. Un 44.74% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 49.67% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 68.76% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 4 y mapa 5).

Huasca presenta un índice de marginación de -0.17 y un grado de marginación alto. Un 38.31% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 48.90% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 72.17% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Mineral del Chico presenta un índice de marginación de 0.33 y un grado de marginación alto. Un 38.37% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 48.54% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 71.70% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Atotonilco El Grande, presenta un índice de marginación de -0.15 y un grado de marginación medio. Un 36.31% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 44.58% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 66.04% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Omitlán de Juárez, presenta un índice de marginación de 0.17 y un grado de marginación medio. Un 30.66% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 50.14% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 69.82% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 4. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la subregión Ia de Atotonilco El Grande, 2005.

Subregión Ia: Atotonilco El Grande			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Acatlán	17,914	0.16344424	Alto
Atotonilco El Grande	23,823	-0.1581641	Medio
Huasca de Ocampo	15,201	-0.01700865	Alto
Mineral del Chico	6,714	0.33677564	Alto
Omitlán de Juárez	7,529	-0.1871585	Medio

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

En la región II de Tulancingo, el municipio de Santiago Tulantepec, presenta un índice de marginación de -0.93 y un grado de marginación bajo. Un 22.49% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 44.69% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 57.27% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 5 y mapa 5).

El municipio de Tulancingo, presenta un índice de marginación de -1.21 y un grado de marginación bajo. Un 19.93% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 39.10% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 56.01% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuautepec de Hinojosa, presenta un índice de marginación de -0.29 y un grado de marginación medio. Un 33.12% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 51.90% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 68.98% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Singuilucan, presenta un índice de marginación de -0.10 y un grado de marginación medio. Un 36.06% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 52.14% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 71.48% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 5. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Tulancingo, 2005.

Región II. Tulancingo			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Cuautepec de Hinojosa	45,527	-0.29501582	Medio
Santiago Tulantepec	29,246	-0.9375703	Bajo
Singuilucan	13,143	-0.10497058	Medio
Tulancingo de Bravo	129,935	-1.21697724	Bajo

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

En la región III, Tula de Allende, presenta un índice de marginación de -1.37 y un grado de marginación muy bajo. Un 17.54% de la población de quince años o más

no tienen primaria completa. El 30.97% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 46.73% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 6 y mapa 5).

Tlahuelilpan, presenta un índice de marginación de -0.90 y un grado de marginación bajo. Un 22.68% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 45.96% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 62.80% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Tepetitlán, presenta un índice de marginación de -0.55 y un grado de marginación medio. Un 28.20% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 38.42% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 65.91% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Tezontepec de Aldama, presenta un índice de marginación de -0.53 y un grado de marginación medio. Un 26.68% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 47.89% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 67.15% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 6. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Tula, 2005.

Región III. Tula			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Tepetitlán	8,893	-0.55002574	Medio
Tezontepec de Aldama	41,909	-0.53610797	Medio
Tlahuelilpan	15,412	-0.90664825	Bajo
Tula de Allende	93,296	-1.3789838	Muy bajo

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

En la región IV, Chapantongo, presenta un índice de marginación de 0.045 y un grado de marginación alto. Un 37.46% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 43.60% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 79.64% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 7 y mapa 5).

Nopala de Villagrán, presenta un índice de marginación de -0.02 y un grado de marginación medio. Un 38.94% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 43.41% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 75.02% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Tecoautla, presenta un índice de marginación de 0.068 y un grado de marginación alto. Un 35.85% de la población de quince años o más no tienen primaria

completa. El 51.51% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 76.37% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Huichapan, presenta un índice de marginación de -0.56 y un grado de marginación medio. Un 29.60% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 42.97% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 64.03% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 7. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Huichapan, 2005.

Región IV. Huichapan			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Chapantongo	11,389	0.04573585	Alto
Huichapan	39,734	-0.56594817	Medio
Nopala de Villagrán	15,099	-0.0240605	Alto
Tecoautla	31,609	0.06890811	Alto

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

En la región V, Nicolás Flores, presenta un índice de marginación de 0.53 y un grado de marginación alto. Un 40.10% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 48.50% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 75.03% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 8 y mapa 5).

Paquila, presenta un índice de marginación de -0.56 y un grado de marginación alto. Un 54.17% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 45.63% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 79.12% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Tasquillo, presenta un índice de marginación de -0.24 y un grado de marginación medio. Un 32.57% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 38.53% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 66.68% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Zimapán, presenta un índice de marginación de -0.29 y un grado de marginación medio. Un 31.53% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 41.56% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 61.06% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 8. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Zimapán, 2005.

Región V. Zimapán			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Nicolás Flores	6,202	0.53361549	Alto
Pácula	4,522	1.06038576	Alto
Tasquillo	15,429	-0.24191986	Medio
Zimapán	34,476	-0.29286351	Medio

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

En la región Va, Chapulhuacán, presenta un índice de marginación de 0.63 y un grado de marginación alto. Un 47.43% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 54.23% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 80.77% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 9 y mapa 5).

Jacala de Ledezma, presenta un índice de marginación de 0.14 y un grado de marginación alto. Un 44.73% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 39.82% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 70.32% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

La Misión, presenta un índice de marginación de 0.99 y un grado de marginación alto. Un 57.04% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 50.00% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 85.44% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Pisaflores, presenta un índice de marginación de 0.94 y un grado de marginación alto. Un 51.28% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 61.50% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 83.48% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 9. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Jacala, 2005.

Región Va. Jacala			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Chapulhuacan	20,577	0.63386823	Alto
Jacala de Ledezma	12,057	0.14041768	Alto
La Misión	10,096	0.99765462	Alto
Pisaflores	17,214	0.94032123	Alto

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

En la región VI, Ixmiquilpan, presenta un índice de marginación de -0.73 y un grado de marginación bajo. Un 26.17% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 40.46% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el

62.21% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 10 y mapa 5).

Chilcuautla, presenta un índice de marginación de -0.29 y un grado de marginación medio. Un 30.01% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 41.49% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 73.77% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Alfajayucan, presenta un índice de marginación de 0.110 y un grado de marginación alto. Un 38.68% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 42.16% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 76.49% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cardonal, presenta un índice de marginación de 0.006 y un grado de marginación alto. Un 34.52% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 45.61% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 69.27% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 10. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Ixmiquilpan, 2005.

Región VI. Ixmiquilpan			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Alfajayucan	16,859	0.11088556	Alto
Cardonal	15,876	0.00677972	Alto
Chilcuautla	15,284	-0.29787428	Medio
Ixmiquilpan	73,903	-0.73494143	Bajo

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

En la región VII, Progreso de Obregón, presenta un índice de marginación de -1.23 y un grado de marginación muy bajo. Un 20.41% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 35.72% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 57.68% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 11 y mapa 5).

Actopan, presenta un índice de marginación de -0.96 y un grado de marginación bajo. Un 20.01% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 39.50% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 58.71% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Francisco I. Madero, presenta un índice de marginación de -0.88 y un grado de marginación bajo. Un 22.89% de la población de quince años o más no tienen primaria

completa. El 39.73% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 58.70% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Mixquiahuala, presenta un índice de marginación de -0.02 y un grado de marginación alto. Un 21.83% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 38.00% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 62.60% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Santiago de Anaya, presenta un índice de marginación de -0.93 y un grado de marginación medio. Un 28.98% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 47.08% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 73.95% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

El Arenal, presenta un índice de marginación de -0.028 y un grado de marginación medio. Un 25.80% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 48.78% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 67.87% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

San Salvador, presenta un índice de marginación de -0.57 y un grado de marginación medio. Un 21.05% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 45.58% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 66.08% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 11. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Actopan, 2005.

Región VII. Actopan			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Actopan	48,518	-0.96144112	Bajo
El Arenal	15,037	-0.28929724	Medio
Francisco I. Madero	29,466	-0.8831731	Bajo
Mixquiahuala de Juárez	37,747	-1.0264461	Bajo
Progreso de Obregón	19,672	-1.23994173	Muy bajo
San Salvador	28,637	-0.5744757	Medio
Santiago de Anaya	29,246	-0.9375703	Bajo

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

En la región VIII, Eloxochitlán, presenta un índice de marginación de 0.17 y un grado de marginación alto. Un 45.32% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 39.52% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 82.48% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 12 y mapa 5).

Juárez Hidalgo, presenta un índice de marginación de -0.15 y un grado de marginación alto. Un 45.48% de la población de quince años o más no tienen primaria

completa. El 40.18% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 77.04% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Metztitlán, presenta un índice de marginación de 0.37 y un grado de marginación alto. Un 44.03% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 46.61% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 75.96% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Tlahuiltepa, presenta un índice de marginación de 0.88 y un grado de marginación alto. Un 54.19% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 43.10% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 85.18% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

San Agustín Metzquititlán, presenta un índice de marginación de -0.10 y un grado de marginación medio. Un 33.11% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 43.65% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 78.88% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 12. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Metztitlán, 2005.

Región VIII. Metztitlán			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Eloxochitlán	2,417	0.01755804	Alto
Juárez Hidalgo	2,820	-0.01511262	Alto
San Agustín Metzquititlán	8,558	-0.10909389	Medio
Metztitlán	20,123	0.37362176	Alto
Tlahuiltepa	9,264	0.88999807	Alto

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

En la región VIIIa, Tianguistengo, presenta un índice de marginación de 1.17 y un grado de marginación muy alto. Un 54.91% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 58.08% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 79.47% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 13 y mapa 5).

Xochicoatlán, presenta un índice de marginación de 0.20 y un grado de marginación alto. Un 42.49% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 51.67% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 80.03% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Zacualtipán, presenta un índice de marginación de -0.64 y un grado de marginación medio. Un 29.41% de la población de quince años o más no tienen

primaria completa. El 46.65% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 62.02% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 13. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Zacualtipán, 2005.

Subregión VIIIa. Zacualtipan			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Tianguistengo	13,478	1.17505328	Muy alto
Xochicoatlán	6,954	0.2033213	Alto
Zacualtipán de Ángeles	25,987	-0.64458033	Medio

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

En la región IX, Tepehuacán, presenta un índice de marginación de 1.47 y un grado de marginación muy alto. Un 54.54% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 67.55% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 83.50% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 14 y mapa 5).

Calnali, presenta un índice de marginación de 0.52 y un grado de marginación alto. Un 51.39% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 50.05% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 77.85% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Huazalingo, presenta un índice de marginación de 0.84 y un grado de marginación alto. Un 44.75% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 67.92% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 86.17% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Lolotla, presenta un índice de marginación de 0.52 y un grado de marginación alto. Un 41.49% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 57.26% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 78.69% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Molango de Escamilla, presenta un índice de marginación de 0.15 y un grado de marginación alto. Un 38.30% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 49.83% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 72.82% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Tlanchinol, presenta un índice de marginación de 0.78 y un grado de marginación alto. Un 43.17% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 64.62% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 83.39% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 14. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Molango, 2005.

Región IX. Molango			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Calnali	15,815	0.52127304	Alto
Huazalingo	11,863	0.84368643	Alto
Lolotla	9,541	0.52411481	Alto
Molango de Escamilla	10,385	0.15080925	Alto
Tepehuacán de Guerrero	27,240	1.47863485	Muy alto
Tlanchinol	33,694	0.78358094	Alto

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

En la región X, Xochiatipán, presenta un índice de marginación de 1.47 y un grado de marginación muy alto. Un 56.00% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 68.87% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 87.70% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 15 y mapa 5).

Yahualica, presenta un índice de marginación de 1.32 y un grado de marginación muy alto. Un 56.20% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 62.91% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 87.78% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios

Atlapexco, presenta un índice de marginación de 0.71 y un grado de marginación alto. Un 42.06% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 55.77% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 78.29% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Huautla, presenta un índice de marginación de 0.66 y un grado de marginación alto. Un 43.77% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 44.44% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 82.07% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Huejutla de Reyes, presenta un índice de marginación de 0.25 y un grado de marginación alto. Un 36.78% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 54.90% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 67.41% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Jaltocán, presenta un índice de marginación de 0.37 y un grado de marginación alto. Un 46.37% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 53.03% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 81.18% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

San Felipe Orizatlán, presenta un índice de marginación de 0.58 y un grado de marginación alto. Un 48.68% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 51.27% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 83.12% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 15. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Huejutla, 2005.

Región X. Huejutla			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Atlapexco	18,769	0.71873336	Alto
Huatla	22,521	0.66567719	Alto
Huejutla de Reyes	115,786	0.25710495	Alto
Jaltocán	10,265	0.37576577	Alto
San Felipe Orizatlán	38,472	0.58666546	Alto
Xochiatipan	18,157	1.47310173	Muy alto
Yahualica	22,238	1.32138525	Muy alto

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

En la región XI, Tepeapulco, presenta un índice de marginación de -1.52 y un grado de marginación muy bajo. Un 15.62% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 30.75% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 48.32% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 16 y mapa 5).

Tlanalapa, presenta un índice de marginación de -1.42 y un grado de marginación muy bajo. Un 14.37% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 28.50% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 50.21% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios

Apan, presenta un índice de marginación de -0.97 y un grado de marginación bajo. Un 22.12% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 42.66% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 60.66% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Emiliano Zapata, presenta un índice de marginación de -1.19 y un grado de marginación bajo. Un 18.91% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 40.81% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 57.58% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Almoloya, presenta un índice de marginación de -0.20 y un grado de marginación medio. Un 31.41% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 55.53% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 71.55% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 16. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Apan, 2005.

Región XI. Apan			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Almoloya	10,638	-0.20986028	Medio
Apan	39,247	-0.97764371	Bajo
Emiliano Zapata	12,309	-1.19274521	Bajo
Tepeapulco	49,850	-1.52104467	Muy bajo
Tlanalapa	8,662	-1.4618597	Muy bajo

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

En la región XII, Tizayuca, presenta un índice de marginación de -1.35 y un grado de marginación muy bajo. Un 14.79% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 41.57% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 50.12% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 17 y mapa 5).

Villa de Tezontepec, presenta un índice de marginación de -0.87 y un grado de marginación bajo. Un 23.33% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 52.04% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 44.08% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Tolcayuca, presenta un índice de marginación de -0.93 y un grado de marginación bajo. Un 21.85% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 48.15% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 63.81% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Zapotlán de Juárez, presenta un índice de marginación de -1.11 y un grado de marginación bajo. Un 21.42% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 43.59% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 64.20% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Zempoala, presenta un índice de marginación de -0.77 y un grado de marginación bajo. Un 23.48% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 43.60% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 62.80% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 17. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Tizayuca, 2005.

Región XII. Tizayuca			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Villa de Tezontepec	10,723	-0.87695914	Bajo
Tizayuca	56,573	-1.35084306	Muy bajo
Tolcayuca	11,746	-0.93673215	Bajo
Zapotlán de Juárez	16,493	-1.11198841	Bajo
Zempoala	27,333	-0.77489513	Bajo

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

En la región XIII, Acaxochitlán, presenta un índice de marginación de 0.83 y un grado de marginación muy alto. Un 46.04% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 68.19% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 72.24% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 18 y mapa 5).

Agua Blanca de Iturbide, presenta un índice de marginación de 0.57 y un grado de marginación alto. Un 43.63% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 54.21% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 70.96% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Tenango de Doria, presenta un índice de marginación de 0.70 y un grado de marginación alto. Un 50.66% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 58.17% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 74.90% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Huehuetla, presenta un índice de marginación de 1.67 y un grado de marginación muy alto. Un 56.96% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 66.64% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 86.38% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

San Bartolo Tutotepec, presenta un índice de marginación de 1.84 y un grado de marginación muy alto. Un 59.25% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 66.51% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 81.30% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Metepec, presenta un índice de marginación de -0.25 y un grado de marginación medio. Un 32.68% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 50.62% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 70.49% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 18. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Tenango de Doria, 2005.

Región XIII. Tenango de Doria			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Acaxochitlán	34,892	0.83269183	Alto
Agua Blanca de Iturbide	8,443	0.57132012	Alto
Huehuetla	22,927	1.67567722	Muy alto
Metepec	9,278	-0.25264808	Medio
San Bartolo Tutotepec	17,837	1.84786326	Muy alto
Tenango de Doria	15,793	0.7077794	Alto

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

En la región XIV, Ajacuba, presenta un índice de marginación de -0.68 y un grado de marginación bajo. Un 30.61% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 38.20% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 65.59% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios (Véase cuadro 19 y mapa 5).

Atotonilco de Tula, presenta un índice de marginación de -1.06 y un grado de marginación bajo. Un 20.14% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 37.06% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 47.86% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Tepejí del Río, presenta un índice de marginación de -1.07 y un grado de marginación bajo. Un 20.95% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 41.35% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 45.53% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Tetepango, presenta un índice de marginación de -1.10 y un grado de marginación bajo. Un 26.38% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 37.49% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 51.73% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Tlaxcoapan, presenta un índice de marginación de -1.21 y un grado de marginación bajo. Un 23.07% de la población de quince años o más no tienen primaria completa. El 44.24% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 61.86% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Atitalaquia, presenta un índice de marginación de -1.28 y un grado de marginación muy bajo. Un 18.16% de la población de quince años o más no tienen

primaria completa. El 34.57% de las viviendas tiene algún nivel de hacinamiento y el 52.28% de la población ocupada tiene un ingreso de hasta dos salarios.

Cuadro 19. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Tepejí del Río, 2005.

Región XIV. Tepejí del Río			
Municipio	Población Total	Índice de Marginación	Grado de Marginación
Ajacuba	16,111	-0.68767757	Bajo
Atitalaquia	24,749	-1.28779352	Muy bajo
Atotonilco de Tula	26,500	-1.06171693	Bajo
Tepejí del Río	69,755	-1.0736363	Bajo
Tetepango	9,697	-1.10952862	Bajo
Tlaxcoapan	129,935	-1.21697724	Bajo

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005.

3.2.2. Índice de desarrollo humano.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH)⁵ mide el logro medio de una delimitación geográfica a partir de tres variables:

- a) Esperanza de vida al nacer.⁶
- b) Logro educacional.⁷
- c) PIB real per cápita.⁸

El estado de Hidalgo en el año 2005 presenta un índice de desarrollo de 0.7810, un nivel menor que el que existe a nivel nacional que es de 0.8200 (Véase gráfico 5).

Respecto a su posición ocupa el lugar 27 a nivel nacional, es decir, está a 26 lugares del Distrito Federal quien presenta el mayor índice de desarrollo humano y a cinco lugares de Chiapas que es la entidad con menor IDH.

En el año 2004, Hidalgo, muestra una esperanza de vida al nacer de 74.25 años, mientras que a nivel nacional es de 75.50 años. La tasa de alfabetización para el mismo año en Hidalgo es de 87.12% y a nivel nacional es de 91.85%.

⁵ El IDH es un índice que se compone de los logros promedios en las dimensiones básicas de bienestar, su valor va de entre 0 y 1; si el valor se acerca más a 1, es mayor el progreso alcanzado. Fue elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

⁶ La esperanza de vida al nacer, es el promedio de años que viviría un grupo de personas nacidas el mismo año si los movimientos en la tasa de mortalidad de la región evaluada se mantienen constantes.

⁷ El índice o tasa de alfabetización, es el porcentaje de la población que sabe leer o escribir después de determinada edad.

⁸ El PIB per cápita, es el producto interior bruto (PIB) ponderado por el número de habitantes, se obtiene dividiendo el PIB entre el número de habitantes de una región predeterminada.

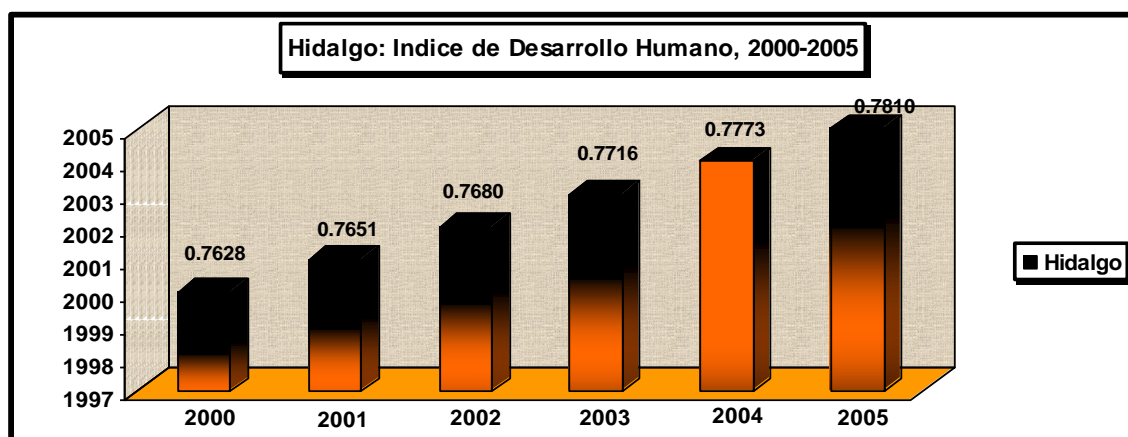
La tasa bruta de matriculación de educación primaria hasta licenciatura es mayor a nivel estatal ya que el porcentaje para Hidalgo es de 70.33%, mientras que a nivel nacional es de tan sólo 66.23% (Véase cuadro 20).

El PIB per cápita para Hidalgo en el 2004 fue de 5,123 dólares, mientras que a nivel nacional era de 9,015 dólares por paridad de poder de compra.

En cuanto a salud, el estado de Hidalgo en el año 2004, presenta un índice de 0.8208, mientras que a nivel nacional éste índice es de 0.8250.

El índice de educación para el estado es de 0.8152, mientras que a nivel nacional es de 0.8331, mostrando una variación de 0.0179. En relación al índice de ingreso para el estado de Hidalgo es de 0.6574 y a nivel nacional es de 0.7513.

Grafico 5. Hidalgo: Índice de Desarrollo Humano, 2000-2005.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI, 2000-2005.

Cuadro 20. Hidalgo: Índice de Desarrollo Humano, 2004.

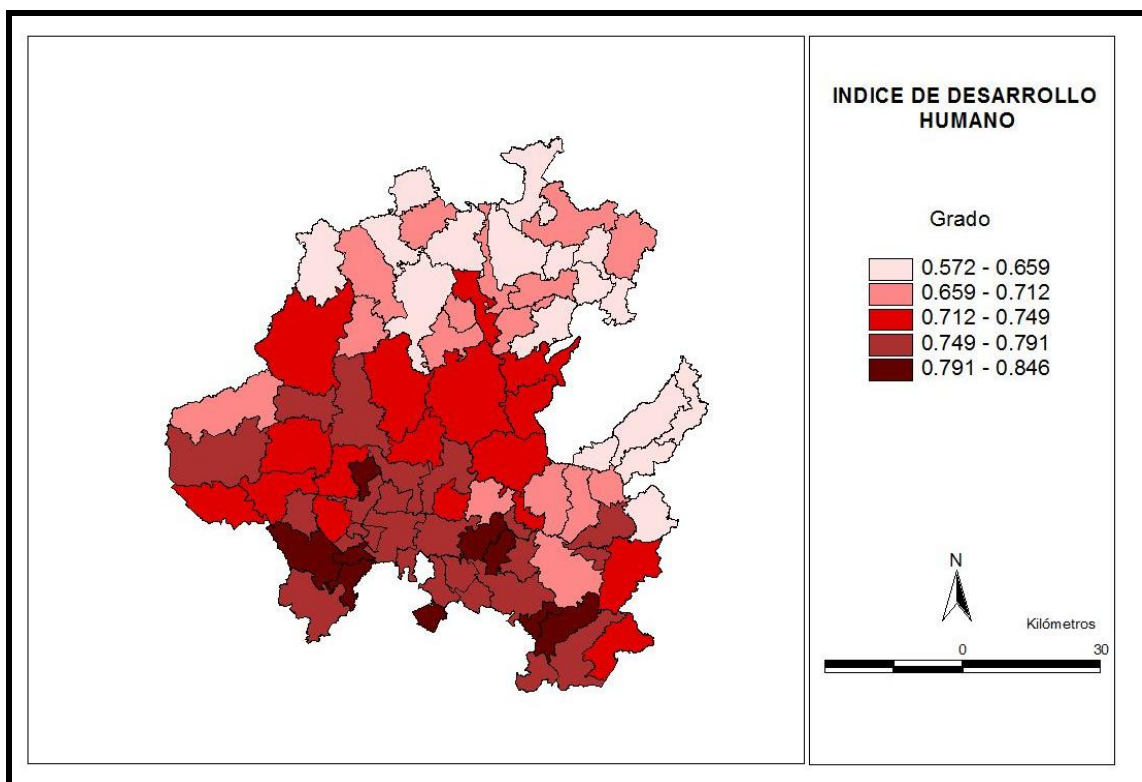
Estado	Esperanza de vida al nacer (años) 2004	Tasa de alfabetización de adultos (%) 2004	Tasa bruta de matriculación (de educación primaria hasta licenciatura) (%) 2004	PIB per cápita 2004 en dólares PPC	Índice de salud 2004	Índice de educación 2004	Índice de ingreso 2004
Nacional	74.5	91.85	66.23	9,015	0.825	0.8331	0.7513
Hidalgo	74.25	87.12	70.33	5,136	0.8208	0.8152	0.6574

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI, 2000-2005.

Con respecto al índice de desarrollo humano a nivel municipal podemos decir que son los municipios de Huehuetla, Tepehuacán de Guerrero, Yahualica, San Bartolo

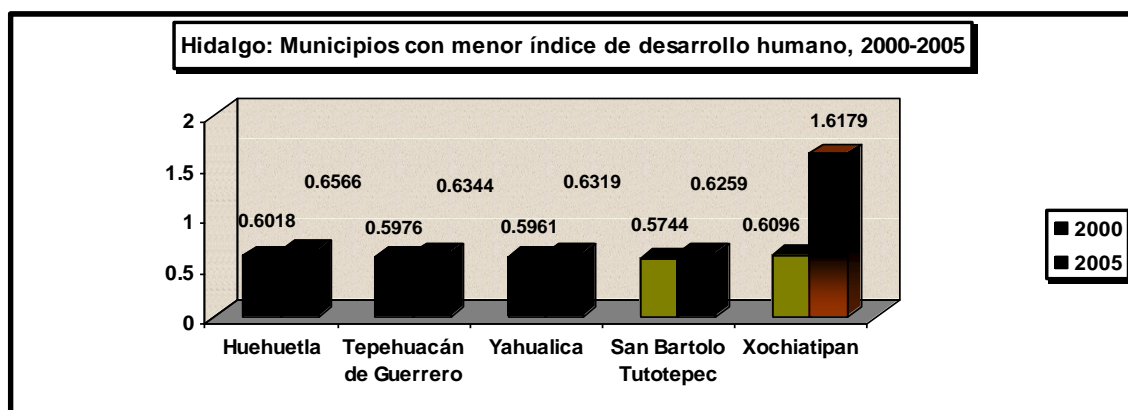
Tutotepec y Xochiatipán quienes tuvieron los menores niveles de desarrollo humano (Véase gráfico 6). . El caso contrario lo representan la ciudad de Pachuca y Mineral de la Reforma, Tepeapulco, Tula de Allende y Tizayuca los que tuvieron los más altos índices de desarrollo humano (Véase gráfico 7). Asimismo la mayoría (65.48%) de los municipios se encontraban por debajo del promedio estatal. Por otro lado, fue el municipio de Tepetitlán que más retrocedió en el reordenamiento al interior de la entidad, mientras que Tlaxcoapan y Tolcayuca fueron los municipios que más avanzaron (Ver anexo 3 y mapa 6).

Mapa 6. Hidalgo: Índice de desarrollo humano, 2005.



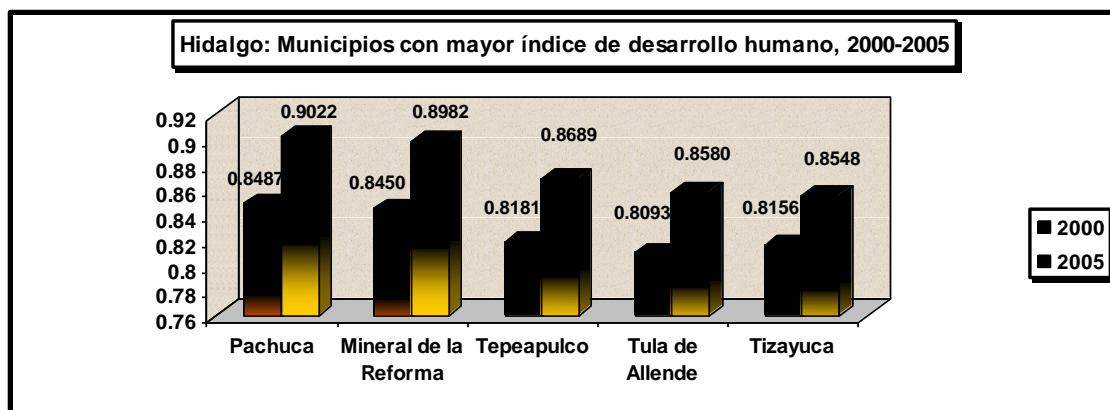
Fuente: Tomado del proyecto denominado: Diagnóstico sociodemográfico y de incidencia de inseguridad social en los espacios públicos de 11 municipios de la ZM del estado de Hidalgo, 2011.

Gráfico 6. Hidalgo: Municipios con menor índice de desarrollo humano, 2000-2005.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI, 2000-2005.

Gráfico 7. Hidalgo: Municipios con mayor índice de desarrollo humano, 2000-2005.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI, 2000-2005.

3.2.3. Índice de rezago social.

De acuerdo al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2000), la pobreza es entendida como una privación material que es medida a través del ingreso o el consumo individual y familiar.

Es el Consejo Nacional de Evolución de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), quien a través de la Ley General de Desarrollo Social (LGDS), establece los siguientes indicadores para medir la pobreza: a) Ingreso corriente per cápita; b) Rezago educativo promedio en el hogar; c) Acceso a los servicios de salud; d) Acceso a la seguridad social; e) Calidad y espacios de la vivienda; f) Acceso a los servicios básicos en la vivienda; g) Acceso a la alimentación; h) Grado de cohesión social.

Considerando estos indicadores y tomando en cuenta los datos del Censo de Población y Vivienda del 2005, de los 2,345,514 habitantes que tiene el estado de

Hidalgo, el 25.74% de la población total en el año 2005 padece pobreza alimentaria⁹; el 33% tiene pobreza de capacidades¹⁰ y el 54.2% tiene pobreza de patrimonio¹¹ (Véase cuadro 21).

Cuadro 21. Hidalgo: Pobreza por ingresos, 2005.

Año	Pobreza por ingresos	Nacional		Hidalgo	
		Relativos	Absolutos	Relativos	Absolutos
1996	Pobreza de patrimonio	69	63,967,416	76.5	1,667,316
	Pobreza de capacidades	46.9	43,444,956	55.6	1,211,501
	Pobreza Alimentaria	37.4	34,654,309	46.5	1,013,481
2000	Pobreza de patrimonio	53.6	52,700,549	62.1	1,387,460
	Pobreza de capacidades	31.8	31,216,334	42.3	945,400
	Pobreza Alimentaria	24.1	23,722,151	34.6	773,899
2005	Pobreza de patrimonio	47	48,895,535	54.2	1,271,887
	Pobreza de capacidades	24.7	25,669,769	33	773,661
	Pobreza Alimentaria	18.2	18,954,241	25.74	602,263

Fuente: Estimaciones del Coneval con base en la Encuesta Nacional Ingreso y Gasto de los hogares 1996, 2000 y 2005, II Censo de Población y Vivienda 2005, XII Censo de Población y Vivienda 2000.

En relación a los indicadores de rezago social podemos decir que el 12.79% de la población de 15 años o más es analfabeta; el 4.27% de la población de 6 a 14 años no asiste a la escuela; el 49.95% de la población con 15 años y más tienen educación básica incompleta y el 35.11% de los hogares con población de 15 a 29 años tiene al menos algún habitante con menos de 9 años de educación aprobados (Véase cuadro 22). En cuanto a salud podemos decir que el 62.12% del total de la población no tiene derechohabencia a servicio médico. El 11.93% de las viviendas particulares habitadas tienen piso de tierra, el 13.04% de las viviendas particulares habitadas no disponen de excusado o sanitario; el 13.86% de las viviendas particulares habitadas no disponen de

⁹ Pobreza alimentaria: sin capacidad para obtener una canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar en comprar sólo los bienes de dicha canasta.

¹⁰ Pobreza de capacidades: insuficiencia del ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y educación, aun dedicando el ingreso total de los hogares nada más que para estos fines.

¹¹ Pobreza de patrimonio: insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria, así como realizar los gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aunque la totalidad del ingreso del hogar fuera utilizado exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios.

agua entubada de la red pública, el 18.32% de las viviendas particulares habitadas no disponen de drenaje; el 6.16 % de las viviendas particulares habitadas no disponen de energía eléctrica; el 59.50% de las viviendas particulares habitadas no disponen de lavadora y el 36.49% no tienen refrigerador. En cuanto al número de habitantes por cuarto es de 1.16. El estado de Hidalgo presenta un índice de rezago social¹² de 0.59281 y un grado de rezago social alto, a nivel nacional ocupa el séptimo lugar (Véase mapa 7 y mapa 8).

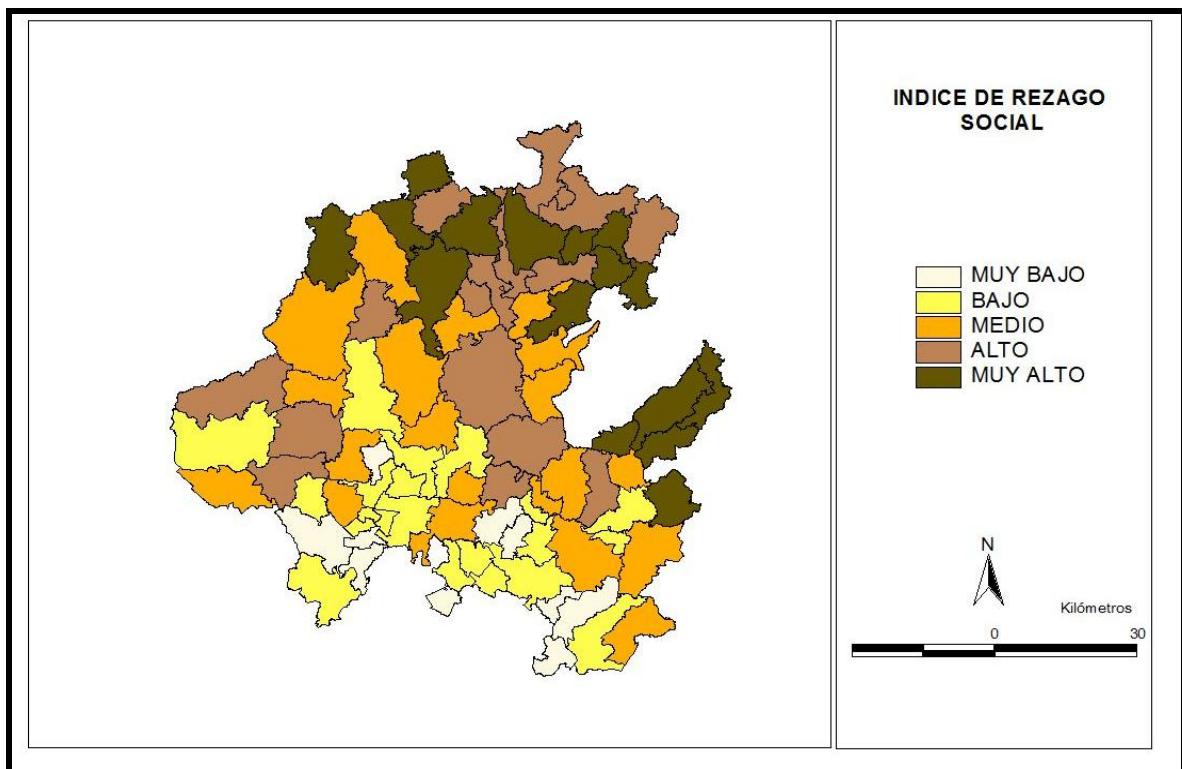
Cuadro 22. Hidalgo: indicadores de rezago social, 2005.

Indicadores de rezago social 2005	Nacional	Hidalgo
Índice de rezago social	-	0.59281
Grado de rezago social	-	Alto
% de población de 15 años o más analfabeta	8.35	12.79
% de población de 15 años o más con educación básica incompleta	45.98	49.95
% de población sin derechohabiencia a servicios de salud	49.78	62.12
% de viviendas particulares habitadas con piso de tierra	9.93	11.93
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de excusado	9.9	13.04
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de drenaje	11.67	18.32
% de viviendas particulares habitadas que no disponen de refrigerador	23.22	36.49

Fuente: Indicadores, índice y grado de rezago social, estimaciones de Coneval, con base en el II Censo de Población y Vivienda, 2005. Coneval, 2007.

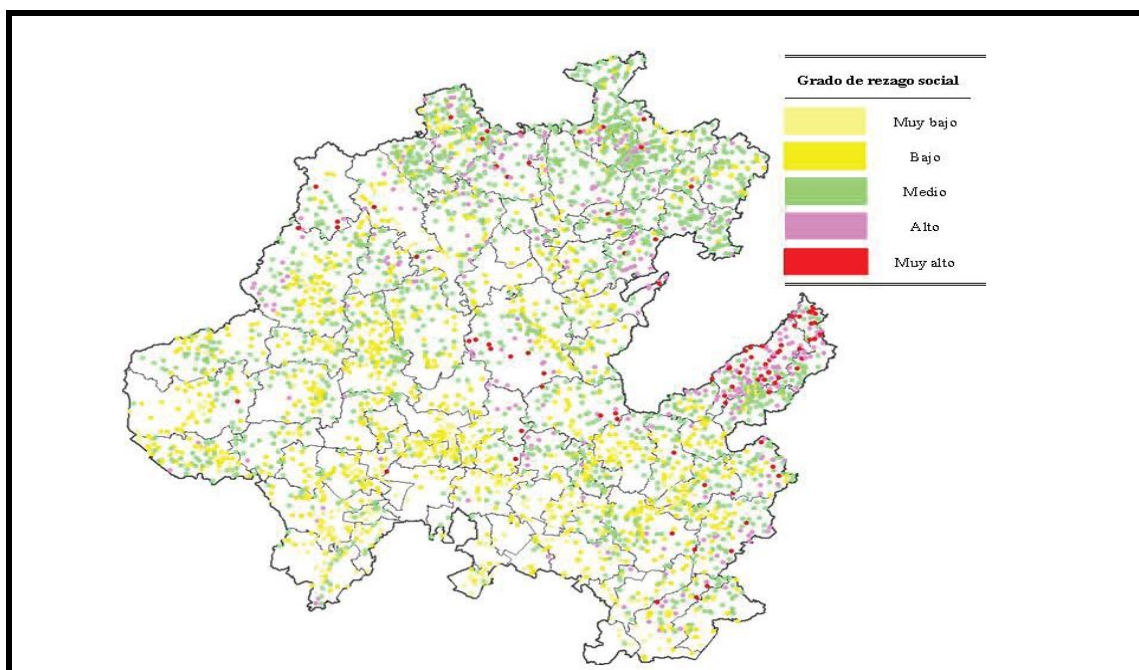
¹² Índice de Rezago Social: es un estimador de carencias calculado para tres niveles de agregación geográfica: estatal, municipal y local, el cual incorpora indicadores de educación, de acceso a servicios de salud de servicios básicos, de calidad y espacios en la vivienda, y activos en el hogar.

Mapa 7. Hidalgo: Índice de rezago social, 2005.



Fuente: Tomado del proyecto denominado: Diagnóstico sociodemográfico y de incidencia de inseguridad social en los espacios públicos de 11 municipios de la ZM del estado de Hidalgo, 2011

Mapa 8. Hidalgo: Grado de rezago Social, 2005.



Fuente: Coneval, 2007

3.2.4. Economía y PIB.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (2009), la población hidalguense en el año 2009 era de 2,421,676 habitantes, esto representó el 2.30% de la población total de México en el año 2009 (Véase cuadro 23).

El 2.40% de la población total del Estado de Hidalgo, tiene una edad menor a 14 años y el 2.20% lo constituye la población en edad de trabajar. en cuanto a la población económicamente activa encontramos que en el estado de Hidalgo es de 982,033 personas, es decir un 2.30%, mientras que la población inactiva son 926,295, es decir un 2.10%.

Cuadro 23. Hidalgo: Población en el año 2009.

Población en el 2009	Hidalgo	Nacional	%
Población total	2,421,676	107,551,431	2.30%
Población menor a 14 años	681,683	28,753,451	2.40%
Población en edad de trabajar (PET)	3,739,943	78,797,980	2.20%
Población económicamente inactiva (PEI)	757,910	32,598,534	2.30%
Población económicamente activa (PEA)	982,033	46,199,447	2.10%
Ocupados	926,295	43,678,103	2.10%
Desocupados	55,739	2,521,343	2.20%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2009.

Hidalgo, reportó un promedio de 926,275 trabajadores en el año 2009, principalmente en las actividades agropecuarias (228,293) y en el comercio (159,783), lo que representó el 3.90% y el 1.80% respecto al personal ocupado en esos sectores a nivel nacional (Véase cuadro 24). En cuanto a las actividades que menos trabajadores tuvo en 2009 fueron transportes (39,300) y Servicios profesionales y financiero (32,622), lo que representa el 1.70% y el 1.20% respecto a los trabajadores en esos sectores a nivel nacional.

Cuadro 24. Hidalgo: Personal Ocupado, 2009.

Personal Ocupado	Hidalgo	Nacional	%
Total de PEA Ocupada	926,275	43,678,103	2.10%
Agropecuarias	228,293	5,800,886	3.90%
Manufactureras	136,063	6,581,017	2.10%
Construcción	73,396	3,453,573	2.10%
Comercio	159,783	8,734,557	1.80%
Transportes y comunicaciones	39,300	2,253,750	1.70%
Servicios profesionales y financiero	32,622	2,762,768	1.20%
Servicios sociales	74,886	3,704,227	2.00%
Servicios diversos	80,740	4,570,388	1.80%
Hoteles y restaurantes	47,877	2,872,686	1.70%
Administración Pública	42,686	2,233,959	1.90%
No especificado	1,301	302,685	0.40%
Otros servicios	9,349	407,608	2.30%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2009.

En el 2008, el producto interno bruto estatal (PIBE) de Hidalgo ascendió a 180 mil miles de millones de pesos, lo que representa una aportación del 1.5% al PIB nacional, ubicando a la entidad en la posición número 23 a nivel nacional.

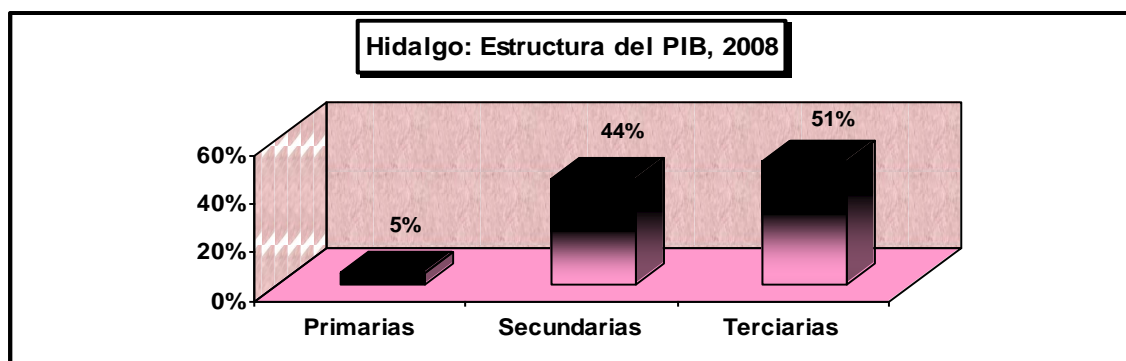
Las actividades primarias, entre las que se encuentran la agricultura, la ganadería y la pesca constituyen el 5%, mientras que las actividades secundarias constituyen el 44%. Las actividades terciarias, entre las que se encuentran los servicios inmobiliarios y el comercio, aportaron el 51% al PIB estatal en el 2008 (Véase cuadro 25 y gráfico 8).

Cuadro 25. Hidalgo: Producto Interno Bruto, 2008.

PIB 2008	Hidalgo	Nacional	%
Total	180,197	11	1.50%
Actividades primarias	8,449	393,954	2.10%
Agricultura, ganadería y pesca	8,449	393,954	2.10%
Actividades secundarias	79,661	4,306,043	1.80%
Minería	3,012	1,204,022	0.30%
Electricidad, agua y gas	4,704	183,980	2.60%
Construcción	20,130	847,242	2.40%
Industria Manufacturera	51,815	2,070,800	2.50%
Actividades Terciarias	92,087	7,082,761	1.30%
Comercio	19,700	1,866,401	1.10%
Transportes, correos y almacenamiento	13,292	779,391	1.70%
Información a medios masivos	3,200	367,675	0.90%
Servicios financieros y de seguros	2,196	426,967	0.50%
Servicios inmobiliarios y de alquiler	23,262	1,212,542	1.90%
Servicios profesionales, científicos y técnicos	1,356	386,605	0.40%
Dirección de corporativos y empresas	1	43,718,344	0.00%
Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desecho	1,715	285,836	0.60%
Servicios educativos	11,741	555,305	2.10%
Servicios de salud y asistencia social	4,073	332,744	1.20%
Servicios de esparcimiento culturales y deportivos	334	42,559,742	0.80%
Hoteles y restaurantes	1,722	274,046	0.60%
Otros servicios excepto actividades del gobierno	3,407	278,536	1.20%
Actividades del gobierno	7,074	449,516	1.60%
Intermediación financiera indirecta	-986	-219,082	0.40%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2008.

Gráfico 8. Hidalgo: Producto Interno Bruto, 2008.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2009.

3.3. Migración en el estado de Hidalgo.

El estado de Hidalgo, hasta hace un par de décadas, se caracterizaba por expulsar a migrantes que se dirigían a la Ciudad de México, así como a Veracruz y Puebla. Esta dinámica migratoria era resultado de los cambios que el estado estaba manifestando. Por un lado, la industria empezaba a mostrar signos tangibles de ascenso, mientras que por el otro lado, el sector agrícola y ganadero presentaban serias deficiencias; lo anterior provocó diferencias económicas regionales muy significativas, así que un mayor número de migrantes rurales se dispersó no sólo dentro de la ciudad de México, sino también dentro de Estados Unidos. La migración masiva de hidalguenses a mediados de 1990, provocó que para el año 2000, Hidalgo, presentara la segunda tasa más alta de crecimiento migratorio cuyo destino es la Unión americana (Escala Rabadán: 2005).

El estado de Hidalgo en la actualidad presenta tres características principales:

1. A nivel nacional esta entidad forma parte de la región denominada como emergente que está constituida por Veracruz, Puebla, Tlaxcala, Estado de México, Guerrero, Morelos, Oaxaca, Querétaro y Distrito Federal.
2. La población migrante hidalguense ya no se dirige solamente a estados norteamericanos tradicionales como Texas, Kansas o California, sino también a otros estados tales como Florida, Nevada, Georgia y Carolina del Norte.
3. Existe una mayor incorporación de indígenas Hñahñú a los flujos migratorios.

De acuerdo a los datos del XII Censo General de Población y Vivienda del año 2000, éstos manifiestan que a nivel nacional y considerando el índice de intensidad migratoria, el estado de Hidalgo ocupa el noveno sitio en cuanto al porcentaje de migrantes internacionales respecto a la población total ya que su índice es de 2.79, (Veáse cuadro 26).

Cuadro 26. Índice de Intensidad Migratoria por entidad federativa, 2000.

Entidad Federativa	Intensidad Migratoria Internacional
Zacatecas	4.96
Michoacán	4.23
Guanajuato	3.57
Durango	3.01
Morelos	2.97
Nayarit	2.81
Jalisco	2.8
Aguascalientes	2.8
Hidalgo	2.79
San Luis Potosí	2.74
Colima	2.43
Guerrero	2.42
Querétaro	1.85
Chihuahua	1.68
Oaxaca	1.67
Promedio Nacional	1.68

Fuente: Alba Francisco (2000), en Acosta et al. 2004, Migración Internacional hidalguense: región con alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, UAEH, Pachuca, Hidalgo, pp.25

Considerando la distribución porcentual de migrantes internacionales, Hidalgo está por arriba de Oaxaca, Morelos y Durango, ya que aporta el 3.69% del total del flujo migratorio internacional, (Véase cuadro 27).

Cuadro 27. Distribución porcentual de los migrantes internacionales por entidad federativa, 2000.

Entidad Federativa	Distribución porcentual de los migrantes internacionales
Jalisco	10.64
Michoacán	9.98
Guanajuato	9.83
México	8.27
Distrito Federal	5.34
Veracruz	4.85
Guerrero	4.49
Puebla	4.31
Zacatecas	4.01
San Luis Potosí	3.75
Hidalgo	3.69
Oaxaca	3.44
Chihuahua	3.07
Morelos	2.75

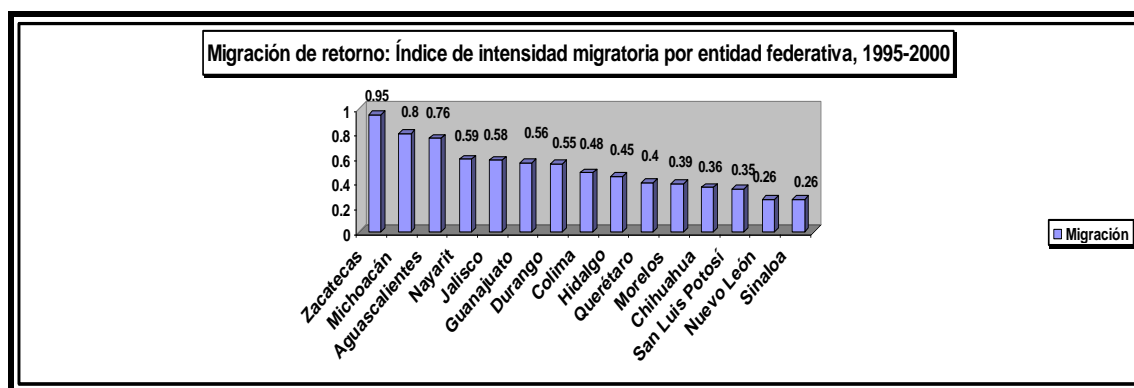
Durango	2.62
Otros	18.96
Total	100

Fuente: Alba Francisco (2000), en Acosta et al. 2004, Migración Internacional hidalguense: región con alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, UAEH, Pachuca, Hidalgo, pp.25

Otra variable importante dentro de la migración femenina es la migración de retorno. De acuerdo a los datos del XXI Censo General de Población y vivienda (1995-2000), el promedio nacional de migrantes de retorno fue de 1.7 migrantes por cada cien personas. En este sentido el estado de Hidalgo ocupa el séptimo lugar debido a que en el año 2000 regresaron al estado 2.22 migrantes por cada cien habitantes, seguido de los estados de Nayarit (2.07), Jalisco (2.02), Guerrero (2.02), Aguascalientes (1.85), Colima (1.74), Oaxaca (1.41), Querétaro (1.27) y Puebla (1.19).

La intensidad de la migración de retorno ubica al estado de Hidalgo en el séptimo lugar con una intensidad migratoria de 0.45, seguida de Querétaro (0.40) y Morelos (0.39), Chihuahua (0.36), San Luis Potosí (0.26) y Sinaloa (0.26), Ver gráfico siguiente.

Gráfico 9. Migración de retorno: Índice de intensidad migratoria por entidad migratoria, 1995-2000.



Fuente: Alba Francisco (2000), en Acosta et al. 2004, Migración Internacional hidalguense: región con alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, UAEH, Pachuca, Hidalgo, pp.25

Respecto al volumen de migrantes en el estado de Hidalgo, encontramos que dentro del período de 1990-1995 el número de migrantes hidalguenses fue de 35,414 personas; para el período de 1995-2000 emigró casi el doble, pues el volumen de migrantes aumentó a 61,629 personas, esto significa que a lo largote una década el número total de migrantes ha sido de 97,043 migrantes, con un promedio anual de 17,168 migrantes, (Veáse cuadro 27).

Cuadro 28. Región Emergente: Volumen de migrantes por entidad federativa, 1990-2000.

Región y entidad migratoria	Migrantes hacia Estados Unidos		Migración hacia Estados Unidos, 1990-2000	Promedio Anual
	1990-1995	1995-2000		
Chihuahua	81,435	50,430	1,278,067	142,007
Distrito Federal	45,753	75,782	131,865	14,652
México	123,104	135,543	121,535	13,504,
Morelos	42,583	45,949	258,647	28,739,
Guerrero	81,255	73,261	88,532	9,837
Hidalgo	35,414	61,629	154,516	17,168
Oaxaca	42,791	54,810	97,043	10,783
Puebla	72,189	72,240	97,601	10,845
Veracruz	56,565	80,872	144,429	16,048
Querétaro	20,537	25,925	137,437	15,271
Total	601,626	676,441	46,462	5,162

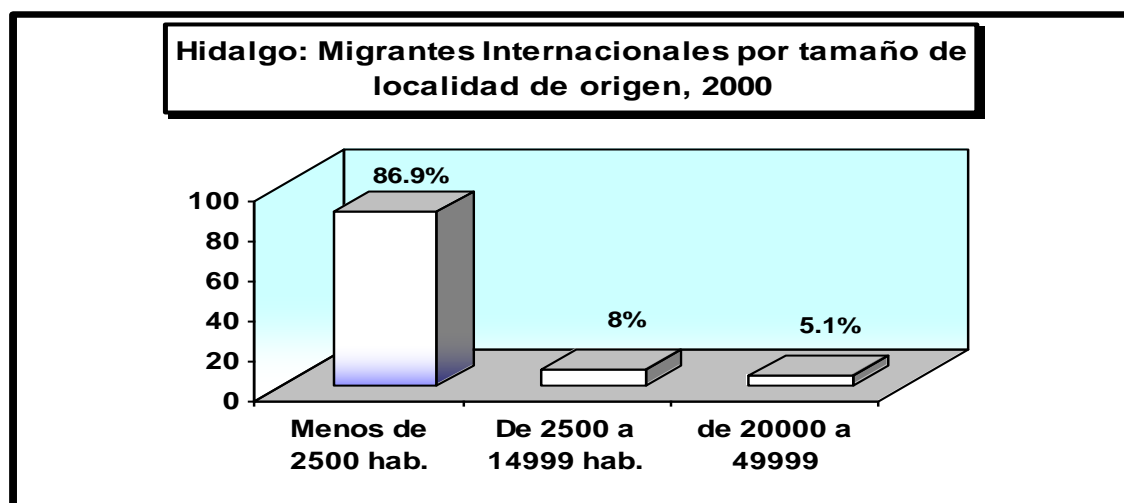
Fuente: Rodríguez H. (2003), en Acosta et al. 2004, Migración Internacional hidalguense: región con alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, UAEH, Pachuca, Hidalgo, pp.31.

3.3.1. Aspectos sociodemográficos de la migración internacional hidalguense.

3.3.1.1. Lugar de origen.

De acuerdo al lugar de origen del migrante hidalguense, se puede decir que el 86.9% sale de comunidades rurales, mientras que un 13.1% migra de localidades urbanas. El 80% pertenece a localidades menores a 20,00 habitantes, es decir se trata de municipios rurales, aunque es importante mencionar que cada vez un número más importante de migrantes sale de zonas urbanas.

Gráfico 10. Hidalgo: Migrantes Internacionales por tamaño de localidad de origen, 2000.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de INEGI, 2000.

3.3.1.2. Participación femenina.

De acuerdo a Rodríguez (2003), en el estado de Hidalgo sólo el 17.6% de los migrantes son mujeres, convirtiéndose así en una de las entidades emergentes con menor participación femenina. Posteriormente encontramos que Querétaro tiene una participación femenina dentro del flujo migratorio del 13.7%, mientras Este mismo autor sostiene que para el período 1990-1995 la participación de la mujer fue de 26.6%, mientras que de 1995-2000 fue de 30% lo que indica que la participación de la mujer es más notoria, Véase cuadro 29.

Cuadro 29. Hidalgo: Porcentaje de mujeres migrantes internacionales, 2003.

Región Emergente	% Migración de retorno	Estancia promedio de los migrantes de retorno (en meses)	% de mujeres migrantes	Edad promedio de la migrante	Promedio de migrantes por hogar
Chihuahua	21.5	18	35.7	25.6	1.4
Distrito Federal	25.5	18	37.3	25.7	1.5
México	17.5	25	25	23.9	1.4
Morelos	13.1	17	29.3	24.4	1.5
Guerrero	9.3	11	28.2	25.7	1.5
Hidalgo	16.2	13	17.6	25.6	1.4
Oaxaca	9.4	17	22.9	25.6	1.4
Puebla	11	23	24	25	1.5
Veracruz	12.5	15	21.5	25.3	1.4
Querétaro	21.5	17	13.7	27.2	1.3
Total	15.2	17	25.5	25.4	1.4

Fuente: Rodríguez H. (2003), en Acosta et al. 2004, Migración Internacional hidalguense: región con alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, UAEH, Pachuca, Hidalgo, pp.50.

A nivel estatal por cada cinco hombres, emigra una mujer; sin embargo existen diferencias entre los municipios que son expulsores en cuanto a magnitud de participación femenina en los flujos migratorios. Encontramos que en municipios del Valle del Mezquital (Ixmiquilpan, Jaxcala, Pacula y Eloxochitlán) la migración femenina es mucho más significativa que en municipios como Atotonilco El Grande, Santiago de Anaya o Alfajayucan donde la migración de las mujeres aún es muy mínima.

3.3.1.3. Edad.

La migración hidalguense se presenta en edades muy jóvenes, ya que para el año 2003, el 60% de los migrantes de ambos sexos tenían entre 15 y 24 años de edad. El análisis desplegado afirma que el 40% de los migrantes hidalguenses tenían entre 16 y 20 años en la fecha en que salieron a Estados Unidos, esto indica que la fuerza productiva y reproductiva del estado disminuye significativamente (Rodríguez;2003).

3.3.1.4. Deportados hidalguenses.

Los hidalguenses que fueron repatriados después de un primer intento de cruce representan el 21.7%, mientras que un 41.9% fueron detenidos y devueltos al intentar cruzar por segunda ocasión.

El 13% de los hidalguenses deportados por la patrulla fronteriza (1993-2001), contrataron a un “pollero” para que los cruzara hacia Estados Unidos. El cruce se llevó a cabo dentro de ciudades fronterizas como Tijuana, Nogales, Matamoros, Piedras Negras y Nuevo Laredo.

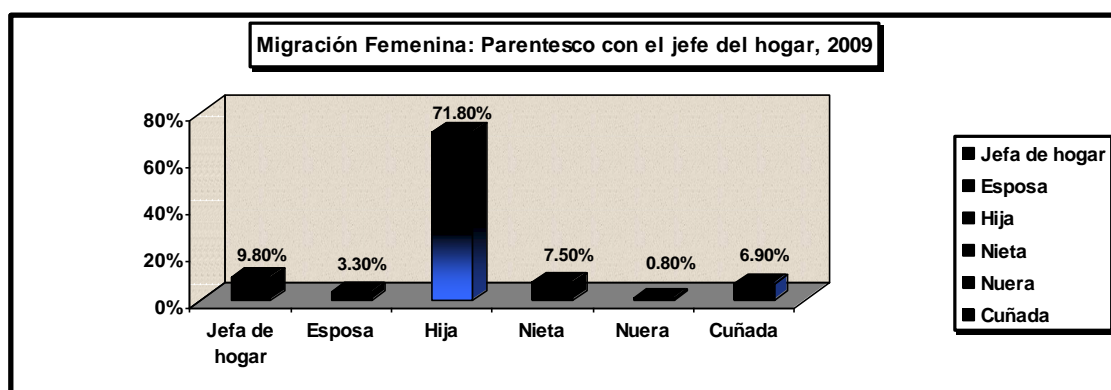
De acuerdo a los resultados de la Encuesta sobre Migración Internacional en la Frontera Norte (EMIF) en el año 2000, encontramos que de 84,488 hidalguenses que migraron a Estados Unidos, el 67% es menor de treinta años, el 18% tiene entre 30 y 34 años y el 14.7% tiene más de 35 años.

3.3.2. Características específicas de la mujer migrante hidalguense.

De acuerdo a los datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (2009), encontramos que la mujer hidalguense migra en edades productivas, es decir un 94% de ellas sale a Estados Unidos entre los 15 y los 29 años, un 3.20% sale del estado cuando tiene entre 30 y 59 años y sólo y 2.80% es menor de 15 años.

En relación al parentesco que la mujer migrante hidalguense tiene con el jefe del hogar, el 71.80% son hijas y debido a que en algunos casos son las mayores y además solteras, éstas adquieren responsabilidades tales como apoyar a la madre viuda, al padre enfermo o bien a los hermanos menores para concluyan sus estudios (Véase gráfico 11); el 9.80% son jefas de hogar que migran debido a la ausencia o bien la inexistencia del varón en la familia, por lo tanto, son ellas quienes adquieren la responsabilidad de satisfacer las necesidades económicas no sólo de su hogar, sino también de la manutención de los hijos. El 7.50% son nietas, el 6.90% son cuñadas y por último, esposas (3.30%) quienes migran con un objetivo familiar en común, y nueras (0.80%).

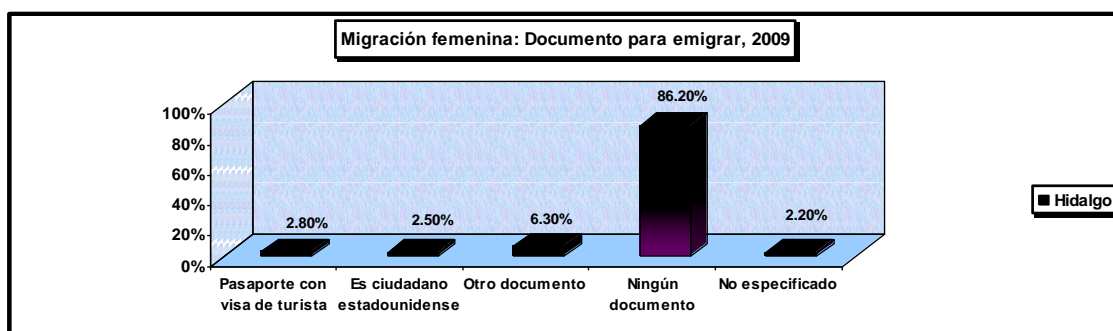
Gráfico 11. Migración Femenina: Parentesco de la mujer migrante hidalguense con el jefe del hogar, 2009.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 2009

Un aspecto importante de este fenómeno es el que se relaciona directamente con la falta de documentos. (Véase gráfico 12) En Hidalgo, el 86.20% de la población migrante femenina lo hace de forma ilegal. Estas migrantes ilegales hidalguenses que llegan a trabajar a Estados Unidos lo hacen en empleos cuyas actividades no les requieren de un alto grado de calificación, por lo que su presencia puede percibirse en la agricultura, la manufactura, los servicios y la construcción. Los salarios que perciben son bajos, por lo que viven en una situación económica precaria, mucho más alta que el varón. El 2.80% lo hace con pasaporte con visa de turista, el 2.50% tiene documentos que la acreditan como ciudadana estadounidense y el 6.30% tiene otro tipo de documento que pudo haber sido obtenido mediante algún contrato para trabajar legalmente en Estados Unidos.

Gráfico 12. Migración Femenina: Documento para emigrar, 2009.

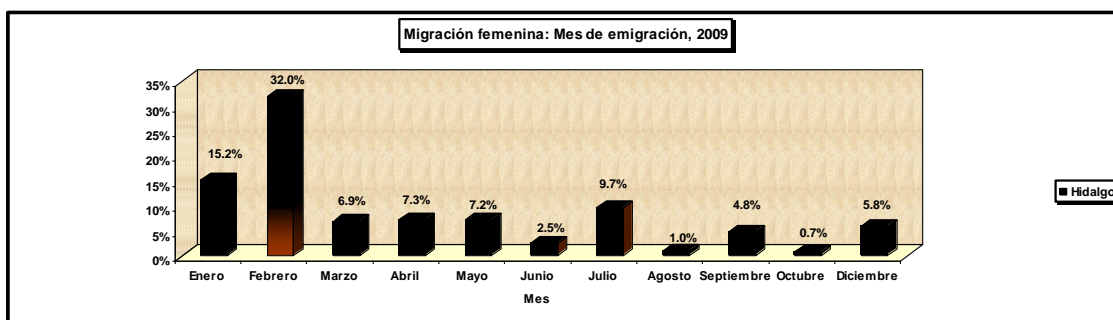


Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 2009

En cuanto a la fecha de emigración, las mujeres hidalguenses, viajan principalmente en los primeros meses del año, el 32.0% migra en Febrero (Véase gráfico 13); el 15.2% en Enero; 7.9% emigra en el mes de julio. Los meses en los que se presenta menor migración es en los meses de Junio (2.5%), Agosto (1.0%) y Octubre (0.7%).

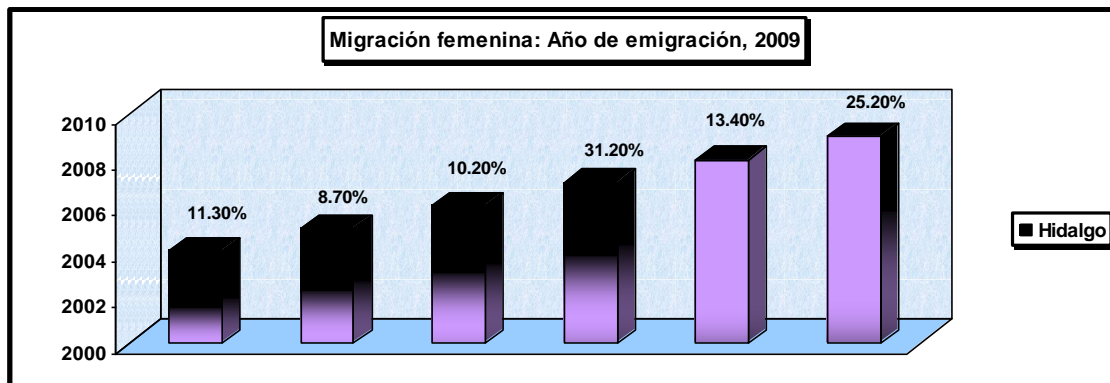
En relación con el año de migración un de 31.20% de mujeres hidalguenses salió en el año 2007 cuando un 1.1 millones de estadounidenses y latinos se habían quedado sin empleo; en el año 2008 sólo un 13.20% de migrantes hidalguenses migró a Estados Unidos. En ese mismo año la tasa de desempleo en Estados Unidos era de 7.2%, es decir, se habían perdido 524 mil puestos de trabajo, situación que influyó negativamente en la decisión de migrar (Marín: 2009). A pesar de que para el mes de Enero del 2009 se habían perdido 600 mil empleos, casi se duplica el porcentaje de migrantes hidalguenses en ese mismo año, ya que fue de 25.20%. Sólo el 11.30% de las hidalguenses migró en el año 2004; el 10.20% en el año 2006 y el 8.70% en el 2005 (Véase gráfico 14).

Gráfico 13. Migración femenina: Mes de emigración, 2009.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 2009

Gráfico 14. Migración femenina: Año de emigración, 2009.

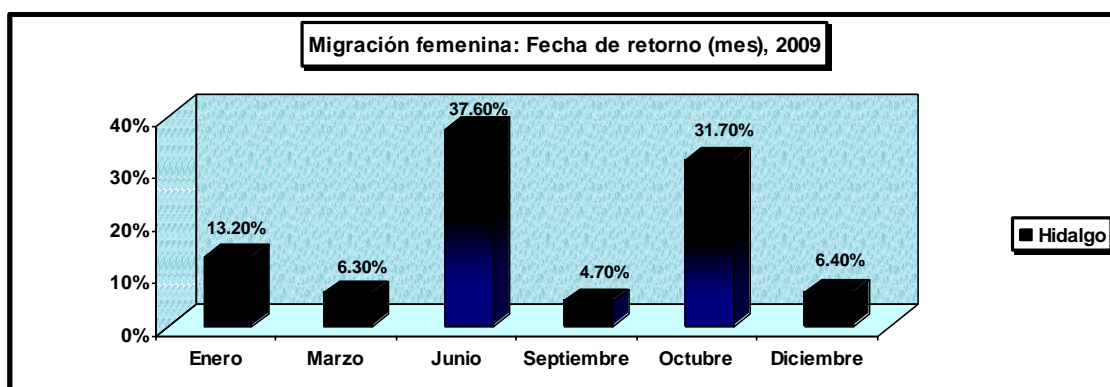


Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 2009.

En relación al estado de destino al que se dirigen las migrantes hidalguenses, podemos decir que debido a su proximidad con México, así como también por las redes sociales ya establecidas, un 55.30% de las migrantes llegan al estado de California, un 16.30% al Estado de Arizona y un 19.90% a otro estado de EUA. Mientras que los estados con menor migración hidalguense son Florida (4.80%), Texas (2.70%) e Illinois (1.00%).

Respecto a los meses en que las migrantes regresan al estado de Hidalgo, podemos mencionar que un 37.60% lo hace en el mes de Junio (Véase gráfico 15); el 31.70% retorna en el mes de Octubre y el 13.20% en Enero. Un menor porcentaje lo hace en Diciembre (6.40%), Marzo (6.30%) y Septiembre (4.70%).

Gráfico 15. Migración Femenina: Fecha de retorno (mes), 2009.

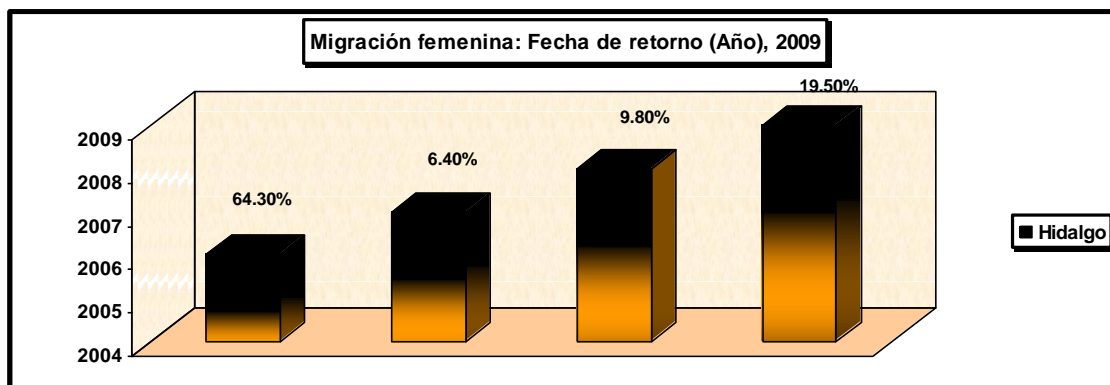


Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 2009.

Por último, habremos de mencionar el año de retorno, un 64.30% de las hidalguenses, regresaron a México en el año 2006; un 19.50% lo hizo en el año 2009

como resultado de la crisis económica estadounidense que provocó desempleo; un 9.80% en el año 2008 y el 6.40% en el año 2007, Véase gráfico 16.

Gráfico 16. Migración Femenina: Año de retorno, 2009.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 2009.

3.4. Migración en el municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo.

De acuerdo al Consejo Nacional de Población (2004), en el estado de Hidalgo existen cuatro municipios que presentan un muy alto grado de intensidad migratoria y son Pacula, Zimapán, Tasquillo e Ixmiquilpan, mientras que Chapulhuacán, La Misión, Jacala, Eloxochitlán, Cardonal, Santiago de Anaya, Tecozautla, Alfajayucan, Chilcuautla, San Salvador, El Arenal, Atotonilco El Grande, Huasca, Epazoyucan, Acatlán y Tenango de Doria tiene un alto grado de intensidad migratoria.

Los municipios de Pisaflores, Nicolás Flores, Huichapan, Progreso, Mixquiahuala, Francisco I. Madero, Actopan, San Agustín, Metzquititlán, Omitlán, Mineral del Monte, Metepec, Tulancingo, Singuilucan, Cuauteppec y Tepeapulco se caracterizan por tener un grado medio de intensidad migratoria.

Aunque Pacula es el municipio que tiene un mayor índice de densidad migratoria ya que el 51.37% de los hogares están vinculados con el fenómeno migratorio, es el municipio de Ixmiquilpan en el que esta investigación se concentrará debido a la conexión migratoria que tiene este municipio con la ciudad de Clearwater, en el estado de Florida.

3.4.1. Localización geográfica del municipio de Ixmiquilpan, Hidalgo.

La región del Valle del Mezquital se encuentra localizada en la parte centro oeste del estado de Hidalgo y ha sido limitada no sólo por el medio físico, sino por la etnia que predomina que es la Hñahñú.

Geográficamente el Valle del Mezquital es una prolongación de la cuenca de México y está limitado al norte con los municipios de Pacula, Tlahuelilpan, La Misión y el estado de Querétaro; al sur con Tolcayuca y el Estado de México; al oriente con Meztitlán, Atotonilco El Grande, Mineral del Chico y Pachuca de Soto y al occidente con el estado de Querétaro.

Son 28 los municipios que conforman el Valle del Mexquital: Actopan, Ajacuba, Alfajayucan, EL Arenal, Atitalaquia, Atotonilco de Tula, Cardonal, Chapantongo, Chilcuautla, Francisco I. Madero, Huichapan, Jacala, Mixquiahuala, Nicolás Flores, Nopala, Progreso, San Salvador, Santiago de Anaya, Tasquillo, Tecozautla, Tepatepec, Tepetitlán, Tetepango, Tlahualilpan, Tlaxcoapan, Tula de Allende, Zimapán e Ixmiquilpan.

El municipio de Ixmiquilpan limita al norte con los municipios de Zimapán y de Nicolás Flores; al sur con Chilcuatla y San Salvador; al oriente con Cardonal y Santiago de Anaya y al Occidente con Alfajayucan y Tasquillo. Presenta un territorio de 559.89 kilómetros cuadrados que representan el 2.69% de la superficie estatal (INEGI: 2005).

3.4.2. Crecimiento de la Población.

La población del municipio de Ixmiquilpan ha ido incrementándose significativamente. En el año de 1950 presentaba una población de 21,291 habitantes; en la década de 1960 este municipio tenía una población 24,871 personas; en 1970 tenía una población de 35,516 habitantes; en 1980 su población era de 52,124 habitantes; en 1990 65,934 personas; en el año 2000 su población era de 65,934 y para el año 2005 era de 73,903 habitante, de los cuales el 35,517 son hombres (46.7%), mientras que 39,383 son mujeres (53.3%). A pesar del crecimiento de la población, las proyecciones de población hechas por El Consejo Nacional de población (2001), indican que en los próximos 30 años, la población de este municipio va a disminuir debido a la alta migración, así como por procesos de baja fecundidad. (Véase cuadro 30).

Cuadro 30. Aumento y disminución de la población por entidad federativa, 2010-2030.

Año	Ixmiquilpan	Hidalgo	México
2000	76,981 hab.	2,285,148 hab.	100,569,263 hab.
2010	73,644 hab.	2,477,219 hab.	111,613,906 hab.
% Disminución de población	-4.30%	8.40%	11.00%

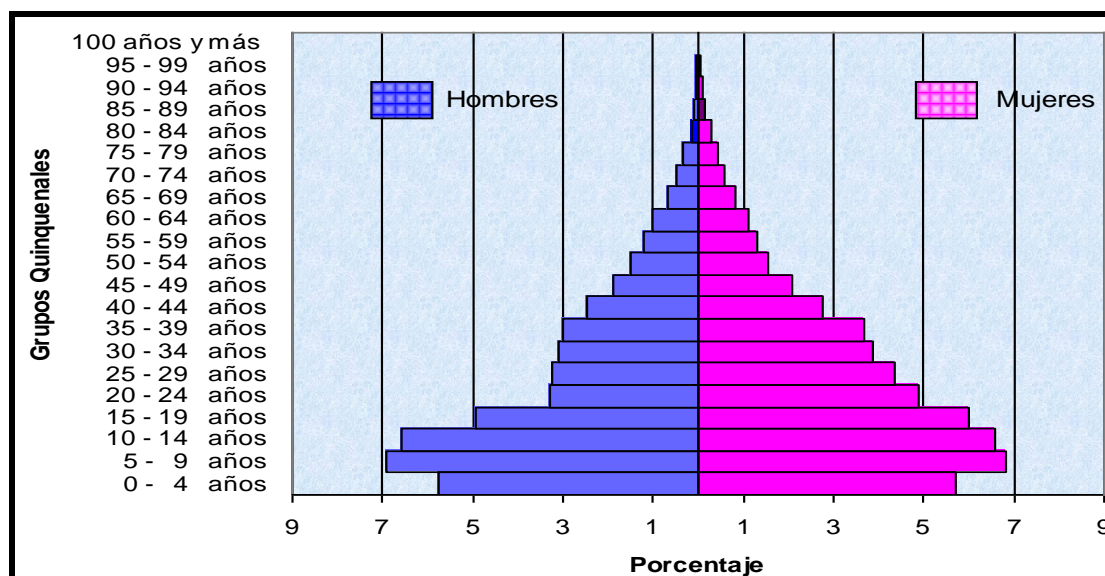
2020	69,204 hab.	2,620,833 hab.	120,639,160 hab.
% Disminución de población	-6.00%	5.80%	8.10%
2030	64,082 hab.	2,711,191 hab.	127,205,586 hab.
% Disminución de población	-7.40%	3.40%	5.40%

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Consejo Nacional de Población, 2002.

3.4.3. Estructura de la población.

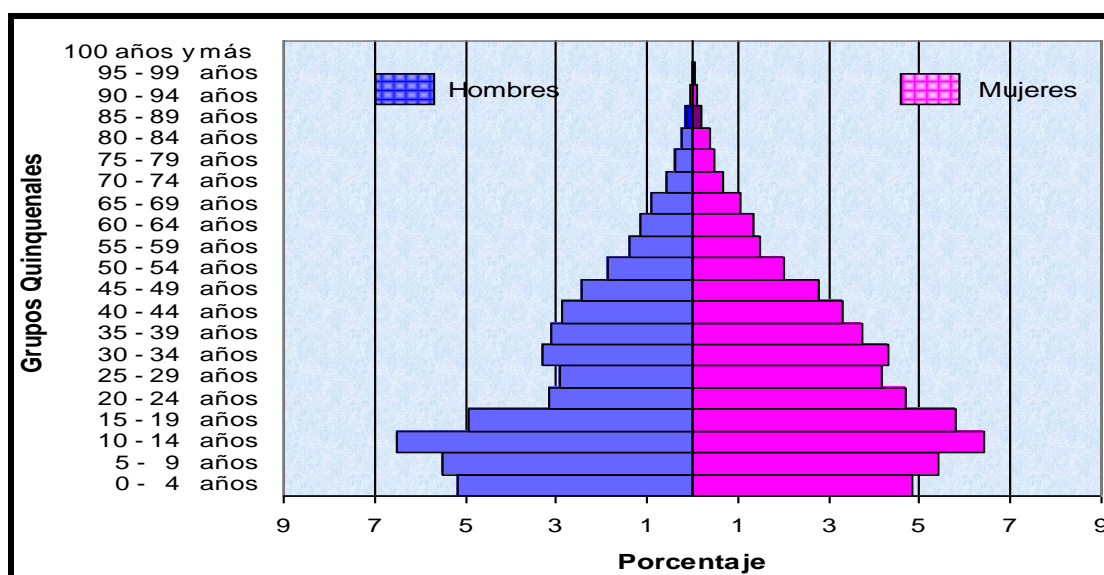
Cuando se hace un comparativo entre las pirámides de los años 2000 y 2005, se observan cambios significativos dentro del crecimiento poblacional en el municipio de Ixmiquilpan. Se puede observar una disminución importante de hombres y mujeres en el grupo de edad de 0 a 4 años. Esta disminución también se presenta con los hombres en el grupo de edad de 24-39 años, mientras que las mujeres presentan una tendencia estable en el mismo grupo de edad. Para el año 2000 el grupo de edad que presentaba un mayor porcentaje de población era el de 5-19 años de edad con 38.6% del total; en el grupo de edad de 20 a 39 años presenta un porcentaje de población de 30.1% y en el grupo de edad de 0 a cuatro años es de 11.7%, (Véase gráficos 17 y 18). La edad mediana de Ixmiquilpan es de 23, mientras que para el estado de Hidalgo es de 24 (Franco; 2011).

Gráfico 17. Ixmiquilpan: Estructura de la población por edad y sexo, 2000.



Fuente: Sánchez Franco, Laura Miriam, El efecto de las remesas en la ciudad de Ixmiquilpan, 1990-2007, Universidad Autónoma del Estado de México (UNAM), México, 2011.

Gráfico 18. Ixmiquilpan: Estructura de la población por edad y sexo, 2005.



Fuente: Sánchez Franco, Laura Miriam, El efecto de las remesas en la ciudad de Ixmiquilpan, 1990-2007, Universidad Autónoma del Estado de México (UNAM), México, 2011.

3.4.4. Índice de Masculinidad.

Los hallazgos que Serrano (2006) obtiene al analizar el período que va de la década de 1980 al año 2000, manifiestan que no sólo a nivel nacional el número de hombres es menor que el de las mujeres, sino que este fenómeno también es tangible a nivel estatal y municipal y en este sentido Ixmiquilpan no es la excepción. En su estudio el autor encuentra que en este municipio de 1980 al 2000 hubo un descenso importante en el número de hombres, ya que de haber 101, se pasó a tener 88 hombres por cada cien mujeres, es decir, hubo un descenso de 12 hombres por cada cien mujeres, véase cuadro 31.

Cuadro 31. Índice de masculinidad por entidad federativa, 1980-2000.

Año	Ixmiquilpan	Hidalgo	México
2000	88	94	95
1990	94	97	97
1980	101	101	98

Fuente: Serrano Avilés, Tomás, Y se fue: los municipios hidalguenses de muy alta migración internacional, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2006, Pachuca, pp. 61.

3.4.5. Marginación.

De acuerdo al Consejo Nacional de Población (2002), en el municipio de Ixmiquilpan el 66% de las localidades presentan alto y muy alto grado de marginación, el 34% tienen un grado de marginación moderado, mientras que sólo el 6% de las localidades de este municipio presentan grado de marginación bajo. Las localidades que presentan un grado de marginación bajo son Orizabita, Dios Padre, El Tephé, El Olivo y El Espíritu.

3.4.6. Desarrollo Social.

De acuerdo al Consejo Nacional de Población (2002), el índice de desarrollo humano tiene un valor máximo de 1 y para poder obtenerlo se consideran aspectos importantes como la educación, salud, empleo y vivienda. El municipio de Ixmiquilpan presenta un índice de desarrollo medio (Ver cuadro 32). El índice de desarrollo social para los hombres es de 0.699, mientras que para las mujeres es de 0.689

Cuadro 32. Ixmiquilpan: Índice de Desarrollo Social, 2000.

Índice de desarrollo social	Ixmiquilpan	Hidalgo	México
Índice de desarrollo social en la población total	0.694	0.642	0.687
Índice de desarrollo social en Hombres	0.699	0.639	0.684
Índice de desarrollo social Mujeres	0.689	0.648	0.692
Grado de desarrollo social en la población total	Medio	Medio	Medio
Grado de desarrollo social en Hombres	Medio	Medio	Medio
Grado de desarrollo social en Mujeres	Medio	Medio	Medio

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Consejo Nacional de Población, 2002.

3.4.7. Índice de Desarrollo Humano.

El índice de desarrollo humano es un indicador que considera niveles educativos, así como el PIB per cápita y su valor máximo es 1. Considerando este valor, entre más se acerque una entidad o municipio a dicho valor mayor será su índice de desarrollo humano. El municipio de Ixmiquilpan presenta un grado de desarrollo medio alto de 0.7586 (Ver cuadro 33).

Cuadro 33. Ixmiquilpan: Índice de desarrollo humano, 2000.

Índice de desarrollo Humano	Ixmiquilpan	Hidalgo	México
	0.759	0.747	0.789

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Consejo Nacional de Población, 2002.

3.4.8. Migración y remesas.

Según estimaciones realizadas por el Instituto de Geografía e Informática (1997), en base en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, en el municipio de Ixmiquilpan reside un número importante de migrantes internacionales y de receptores de remesas mayores de 12 años. En el cuadro 34 podemos observar que en el municipio de Ixmiquilpan hay un 9.9% de migrantes internacionales, mientras que un 12% son receptores de remesas. A este municipio le sigue en importancia Zimapán con 6.5% de migrantes y 5.4% de receptores, así como Tecozautla con 5% de migrantes y 1.8% de receptores. Los municipios que presentan menor porcentaje en cuanto a migrantes y receptores de remesas son: San Salvador con 3.3% de migrantes y 2.2% de receptores de remesas y Huichapan con 3.2% de migrantes y 2.2% de receptores de remesas. Es importante señalar que con respecto a los receptores de remesas, el municipio de Ixmiquilpan ocupa el segundo lugar como receptor (12%) debido a que el primer sitio lo ocupa Tulancingo con un 19.2%.

Cuadro 34. Ixmiquilpan: Porcentaje de migrantes internacionales y receptores de remesas, 2000.

Municipio	% de emigrantes	% Receptores
Ixmiquilpan	9.9	12
Zimapán	6.5	5.4
Tecozautla	5	1.8
Tulancingo	4.7	19.2
Pachuca	3.6	4.4
Atotonilco El Grande	3.3	2.8
San Salvador	3.3	2.2
Huichapan	3.2	2.1
Resto de estado	60.5	50.2
Hidalgo	100	100

Fuente: Serrano Avilés, Tomás, Y se fue: los municipios hidalguenses de muy alta migración internacional, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2006, Pachuca, pp. 64.

Los datos indican que la migración y las remesas en el municipio Ixmiquilpan superan los niveles estatal y nacional. En el cuadro 35 podemos ver que el municipio contaba con un 20.81% de hogares que tenían al menos un migrante viviendo en Estados Unidos, mientras que sólo un 7.14% de los hogares a nivel estatal tenían un migrante y por último a nivel nacional el 5.9% de los hogares tenían al menos un migrante internacional. Por otro lado, el 19.35% de los hogares era receptores de

remesas, proporción que prácticamente cuadriplica el promedio estatal y nacional (Franco; 2011).

Cuadro 35. Ixmiquilpan: Porcentaje de hogares con migrantes y con receptores de remesas, 2000.

Porcentaje	Ixmiquilpan	Hidalgo	México
% hogares con migrantes	20.81	7.14	5.9
% hogares con remesas	19.35	5.06	4.4

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Consejo Nacional de Población, 2002.

3.4.9. Montos de remesas.

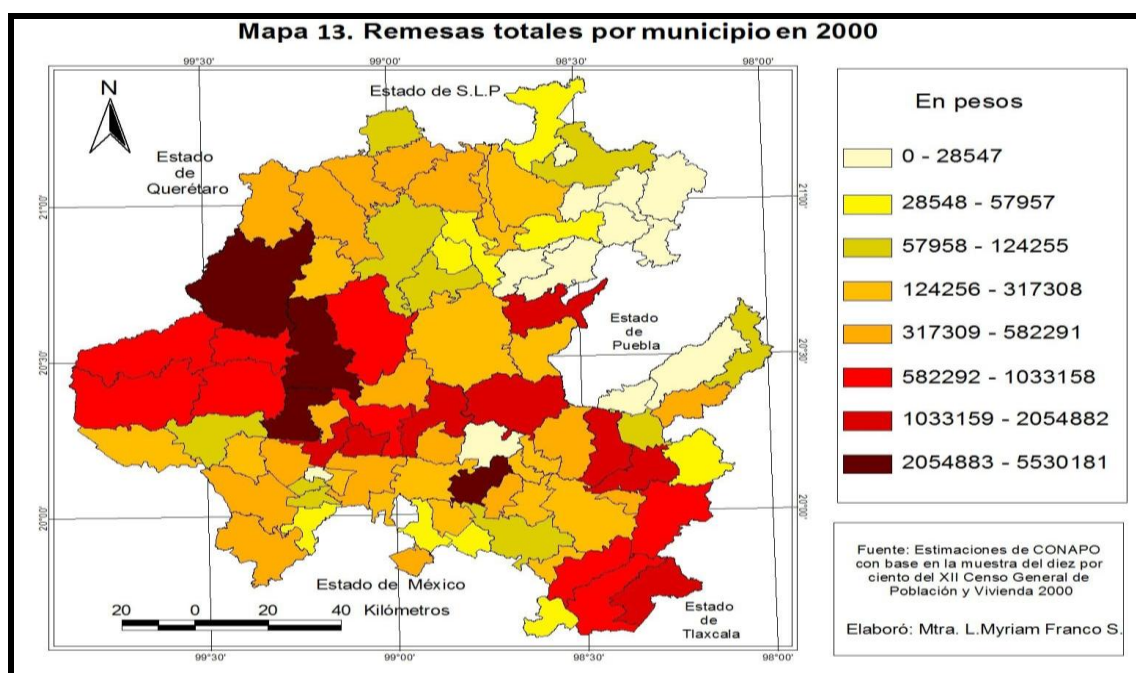
Como podemos observar en el cuadro 36, es el municipio de Ixmiquilpan quien recibe una mayor cantidad de remesas \$5, 530,181, que equivale a un 12%; le sigue el municipio de Chilcuautla con \$3,749,498 y Pachuca con \$2,701,052. Los municipios con menor captación de remesas son: Zacualtipán con \$1,250, 170 y Acatlán con \$1,474,900 lo que equivale a un 3% respectivamente.

Cuadro 36. Ixmiquilpan: Monto de remesas, 2011.

Municipios	Remesas	Porcentaje
Ixmiquilpan	5,530,181	12%
Chilcuautla	3,749,498	8%
Pachuca	2,701,052	6%
Zimapán	2,678,690	6%
Tulancingo	2,054,882	4%
Almoloya	1,574,609	3%
Actopan	1,508,825	3%
Acatlán	1,474,900	3%
Zacualtipán	1,250,170	3%
Francisco I. Madero	1,206,757	3%
Total municipal	23,729,564	51%
Resto de Municipios	22,619,598	49%
Total Estatal	46,349,162	100%

Fuente: Sánchez Franco, Laura Miriam, El efecto de las remesas en la ciudad de Ixmiquilpan, 1990-2007, Universidad Autónoma del Estado de México (UNAM), México, 2011.

Mapa 9. Remesas totales por municipio, 2000.



Fuente: Sánchez Franco, Laura Miriam, El efecto de las remesas en la ciudad de Ixmiquilpan, 1990-2007, Universidad Autónoma del Estado de México (UNAM), México, 2011.

Conclusiones

A lo largo del presente texto hemos visto como el Estado de Hidalgo ha presentado cambios en su dinámica poblacional. Estos cambios se han manifestado desde 1970, cuando se registran tasas muy altas debido a los elevados índices de fecundidad y a los bajos índices de mortalidad.

Otro cambio se experimentó en 1980 cuando inicia un descenso rápido en los niveles de población. Para 1990 el crecimiento total de la población fue de 1.7%, mientras que para el año 2000 fue de 0.9%. Este porcentaje resulta significativo debido a que es menor a la media nacional que fue de 1.02% anual. Lo anterior es posible constatarlo con las localidades que se encuentran en el sur del Estado, tales como Pachuca y Mineral de la Reforma que presentan tasas de crecimiento superiores al 4%. No sucede lo mismo con el norte del Estado ya que son zonas expulsoras (Valle del Mezquital). La pirámide poblacional del Estado de Hidalgo muestra claramente un proceso de envejecimiento que fue consecuencia de la fecundidad y que se presentó desde la década de 1970. En el Estado en las edades de 5 a 9 años es donde hay una mayor concentración poblacional (10.2%), mientras que en las edades de 0 a 4 años sucede todo lo contrario. Hidalgo es considerado uno de los Estados con mayor

densidad poblacional, cuenta con una superficie de 20,905 kilómetros cuadrados y con una densidad de 107 habitantes por kilómetro cuadrado. El Valle del Mezquital es el municipio que presenta una densidad más elevada que la Sierra Gorda que es una región que presenta una densidad menor. Algunos de sus municipios presentan una alta densidad, por ejemplo, Pachuca, Tula y Tizayuca, mientras que el caso contrario lo representa Pacula, Eloxochitlán y Nicolás Flores.

Por otro lado, las medidas de desarrollo en el estado de Hidalgo concluyen con lo siguiente. En el índice de marginación encontramos que Hidalgo es uno de los estados con una mayor proporción de población que reside en municipios con alto y muy alto grado de marginación, situación que estimula a la población femenina y masculina a migrar hacia Estados Unidos.

El índice de desarrollo humano en el estado de Hidalgo y para el período 2005, presenta un índice de 0.7810, un nivel muy por debajo del nacional que es de 0.8200 para el mismo período. Así pues, los municipios que presentaron menor índice de desarrollo humano fueron Huehuetla, Yahualica y Xochiatipán, mientras que el caso contrario, es representado por Pachuca, Tula y Tizayuca.

Respecto al índice de rezago social encontramos que para el año 2005, Hidalgo presenta un índice de de 0.599281 y un grado de rezago muy alto, por lo que ocupa la posición número siete a nivel nacional. En este mismo contexto, el 25.74% de la población total padece de pobreza alimentaria; el 33% de pobreza de capacidades y el 54.2% de patrimonio.

En el 2008, el producto interno bruto estatal (PIBE) de Hidalgo fue de 180 mil miles de millones de pesos; las actividades primarias, entre las que se encuentran la agricultura, la ganadería y la pesca constituyen el 5%, mientras que las actividades secundarias constituyen el 44% y por último, las actividades terciarias, entre las que se encuentran los servicios inmobiliarios y el comercio, que aportan el 51% al PIB estatal en ese mismo período.

Con respecto a la migración y de manera general podemos decir que en el estado de Hidalgo se presentan tres características principales con respecto a este fenómeno:

1. A nivel nacional esta entidad forma parte de la región denominada como emergente que está constituida por Veracruz, Puebla, Tlaxcala, Estado de México, Guerrero, Morelos, Oaxaca, Querétaro y Distrito Federal.

2. La población migrante hidalguense ya no se dirige solamente a estados norteamericanos tradicionales como Texas, Kansas o California, sino también a otros estados tales como Florida, Nevada, Georgia y Carolina del Norte.

3. Existe una mayor incorporación de indígenas Hñahñú pertenecientes al municipio de Ixmiquilpan dentro de los flujos migratorios.

La migración y las remesas en el municipio Ixmiquilpan superan los niveles estatal y nacional. En el año 2000 el municipio contaba con un 20.81% de hogares que tenían al menos un migrante viviendo en Estados Unidos, mientras que sólo un 7.14% de los hogares a nivel estatal tenían un migrante. Por otro lado, el 19.35% de los hogares era receptores de remesas, proporción que prácticamente cuadruplica el promedio estatal y nacional.

Capítulo 4. Florida-Clearwater.

Introducción

Un reportaje hecho por el St. Petesburg Times (2004), narra la historia de Francisco Isidro, un joven de 22 años que por falta de oportunidades decide salir de la comunidad de Los Remedios en Ixmiquilpan para trasladarse a Clearwater, una ciudad que le ofrecía las oportunidades de empleo que su comunidad no le otorgaba.

En entrevista, Robin Gómez (2010), el auditor de la ciudad de Clearwater, manifestó que estos primeros migrantes fueron quienes crearon los primeros enlaces migratorios que con el paso del tiempo permitirían la llegada de hombres, mujeres y familias enteras a Estados Unidos.

En una investigación llevada a cabo por Crummet (2003), la autora expresa que las condiciones económicas que ofrece la ciudad de Clearwater ha permitido que los migrantes hidalguenses desempeñen un papel importante en la transformación y desarrollo de la ciudad.

El crecimiento de la zona hotelera en Clearwater creó un entorno apropiado para que llegaran a emplearse migrantes hidalguenses, quienes con el paso del tiempo han llegado a ser dueños de más de 40 empresas mexicanas establecidas en la otra “Ixmiuilpan” como es denominada también esta ciudad (Gómez, 2010).

Bajo este contexto el objetivo de este capítulo consiste en hacer una descripción de las características económicas, demográficas y migratorias de Clearwater en Florida.

4.1. Localización geográfica de Florida, Estados Unidos.

Florida se localiza al sudoeste del continente norteamericano; forma una península entre el Océano Atlántico y el Golfo de México. Tiene una área total de 97,7 km², de los cuales el 65.5 Kilómetros son tierra y el 32.2 kilómetros restantes son agua.

Hay seis aglomeraciones que se destacan por tener más de un millón de habitantes: La bahía de Tampa, Miami y Orlando. Administrativamente este estado está dividido en 67 condados que están agrupados en 11 regiones.

Mapa 10. Ubicación geográfica del Estado de Florida en Estados Unidos, 2011.



4.2. Población.

Florida cuenta con una población de 18,537,969 personas. De esta población el 6.3% son menores de 5 años, el 21.9% son menores de 18 años y el 17.2% son mayores de 65 años. La composición racial de la ciudad es la siguiente: Las personas blancas representan el 79.4%, las de color el 16.1%, los asiáticos el 2.4% y los latinos el 21.5%, (Census Boareau: 2009).

4.3. Economía.

A pesar de que le economía del estado de Florida en Estados Unidos decayó en la década de 1980, ésta se ha reconstruido a través del turismo, la agricultura y todas aquellas actividades industriales, de servicios y comercio que le han hecho repuntar nacional e internacionalmente. Respecto a la agricultura, Florida, es un importante productor de cítricos, siendo el líder en la producción a nivel nacional de naranja, toronja y mandarina; y es el segundo estado, después de California, que produce melones y hortalizas. Por otro lado, es un estado que se caracteriza también por producir equipamiento electrónico, instrumentos de precisión, productos farmacéuticos, tabaco y maquinaria industrial.

4.4. Producto Interno Bruto.

El estado de Florida cuenta con un PIB de USD 734,519 millones. Ocupa el cuarto lugar después de California, New York y Texas, siendo el primero dentro de los estados que forman el sudeste americano. Su PIB per cápita es de \$40,245. Tiene una población económicamente activa de 8.5 millones de personas con una tasa de paro de 5.5% hasta Junio del 2008.

La actividad económica que presenta mayor porcentaje es la que se refiere al sector educativo, de salud y servicios (18.10%), así como la industria de los mayoristas (13.50%) y el personal profesional, científico, management y administrativo (10.60%), mientras que las actividades que presentan un menor porcentaje son las referentes a información (3.10%) y las agrícolas, pesqueros y de caza (1.30%), ver cuadro 37.

Cuadro 37. Actividades Económicas en el estado de Florida, 2008.

Industria	Relativos	%
Agrícola, pesquera y de caza	92,463	1.30%
Construcción	562,111	8%
Manufacturera	507,870	7.30%
Minoristas	278,360	4%
Mayoristas	943,449	13.50%
Transporte y almacenaje	374,179	5.30%
Información	215,787	3.10%
Finanzas, alquiler, seguros	563,552	8.10%
Profesional, científico, management y administrativo	739,516	10.60%
Educativo, salud y servicios sociales	1,264,965	18.10%
Arte, entretenimiento, recreativo y servicios alimenticios	732,460	10.50%

Fuente: Elaboración propia con base a datos del Spain-United States Chamber of Commerce, 2008.

Respecto a la industria manufacturera en el estado de Florida tienen importancia las artes gráficas, la electrónica, la industria agroalimentaria y la maquinaria no eléctrica. En el año 2006 cobraron gran importancia la industria electrónica y la informática, así como los servicios relacionados con altas tecnologías. En este contexto, éste estado es el primero en cuanto a producción de redes para transmisión de imágenes a través de fibra óptica, transmisión a gran velocidad de señales de sonido, datos e informes y enlace mundial por satélite.

Por otro lado, en el 2002, la producción agrícola de este estado ocupaba el lugar número 9 y tenía un valor de 6,850 millones de dólares y ocupaba el segundo lugar en cuanto a la producción de vegetales con un valor final de 1,400 millones de dólares.

El empleo agrícola en el año 2002 se tradujo en ingresos anuales de aproximadamente \$6,800 millones de dólares, empleando a más de 155,000 personas, al mismo tiempo se generaron ganancias por actividades indirectas por casi \$18,000 millones de dólares.

Las granjas comerciales producen para Estados Unidos, el 76% de los cítricos, el 15% de los vegetales y el 25% del azúcar; Florida es líder mundial en la producción de Toronja con el 33% del total mundial y después de Brasil, es el segundo en la producción de Naranja (14%). Así mismo produce mandarinas, berenjenas, rábanos, coles, flores y planta de hoja, pepino, maíz, además de leche, huevos y mariscos.

Es importante resaltar que para Florida, el turismo, sigue siendo su principal recurso económico ya que ofrece empleo a 850,000 personas dentro de los 4,700 hoteles y sus 370,000 habitaciones, así como en sus más de 35,000 mil restaurantes.

4.5. Migración hidalguense a Clearwater, Florida.

De acuerdo a Crummet y Schmidt (2003), una quinta parte de la población de Ixmiquilpan ha migrado a Florida. Para estas autoras, los migrantes son agentes de cambio en su lugar de origen y en el de destino. Estos cambios surgen dentro de las áreas económicas sociales y cívicas, y son resultado de su adaptación al medio en el que se desenvuelven.

Estas mismas autoras nos comentan que la migración de hidalguenses a Clearwater empezó a mediados de 1980, sin embargo a partir de 1990 ésta se intensificó, al mismo tiempo la comunidad latina se triplicó pues en ese año representaban el 2.9%, mientras que para el 2000 eran el 8.97% de la población total de Clearwater. De acuerdo a fuentes no oficiales en ese mismo año, los hidalguenses eran casi el 15% de la población de la ciudad de Clearwater, esto significaba que se encontraban viviendo en ella cerca de 20,000 personas.

Estos migrantes encontraron en Clearwater condiciones favorables para poder participar y generar cambios; por ejemplo, la industria hotelera se expandió y se requirió de mano de obra flexible, confiable y barata, creando así escenarios apropiados para

que los migrantes hidalguenses llegaran a esa zona. En algunos casos se convirtieron en dueños de negocios como panaderías, pastelerías, restaurantes y tiendas de envío, esta situación no sólo favoreció a los propios migrantes, sino a toda la comunidad de Clearwater.

Por otro lado, la investigación realizada por Acosta et. alt (2003), en la ciudad de Clearwater revela que en el año 2003, de 111 personas entrevistadas, el 82.2% de los migrantes hombres tenían entre 15 y 34 años, mientras que el grupo femenino se concentra en los grupos de edad de 20 a 29 años, lo anterior indica que la mujer espera más tiempo para decidir migrar, el varón lo hace en una edad menor, (Véase cuadro 38).

Cuadro 38. Clearwater: Edad y sexo de los hidalguenses residentes en Florida, 2003.

Grupo de edad	Mujer	Hombre
15-19	8.8	11.96
20-24	17.6	33.3
25-29	41.2	20.2
30-34	14.7	16.7
35-39	5.9	9.5
40-44	8.9	6
45-49	0	2.4
50-54	0	0
55-59	0	0
60 y años y más	2.9	0
Total	100	100

Fuente: Acosta et al. 2004, Migración Internacional hidalguense: región con alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, UAEH, Pachuca, Hidalgo, pp.25

El estado civil es otro aspecto importante dentro de las características sociodemográficas de los 111 encuestados. El 53.4% están casados o unidos y el 37.3% están solteros. En los grupos de edad que van de 15 a los 24 años de edad se encuentra el 66% de los solteros, mientras que el 67% de las mujeres está casada.

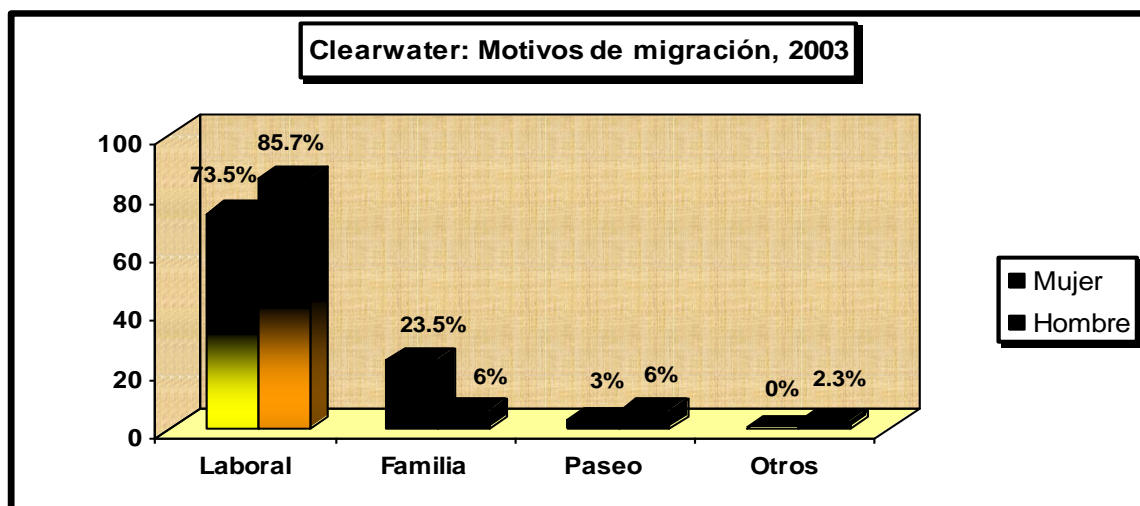
En cuanto a la escolaridad de los migrantes hidalguenses el 41.5% concluyó secundaria, el 13.6% tiene bachillerato inconcluso, mientras que el 18.6% cursó bachillerato completo.

Por otro lado, son las mujeres quienes presentan un mayor nivel escolar, ya que el 82.4% tiene entre 9 y 12 años de escolaridad, lo que significa que tienen cursada secundaria y bachillerato completo o incompleto, mientras que en los varones el porcentaje se reduce a 70.3%

El 45% de los residentes hidalgüenses llegaron a Florida entre 1997 y el año 2000; el 82% se fue por motivos laborales, mientras que el 11% migró por motivos familiares.

En cuanto a la diferencia entre mujeres y hombres encontramos que el 73.5% de las mujeres migro por motivos laborales, mientras que 23.5% lo hizo por motivos familiares, ver gráfico

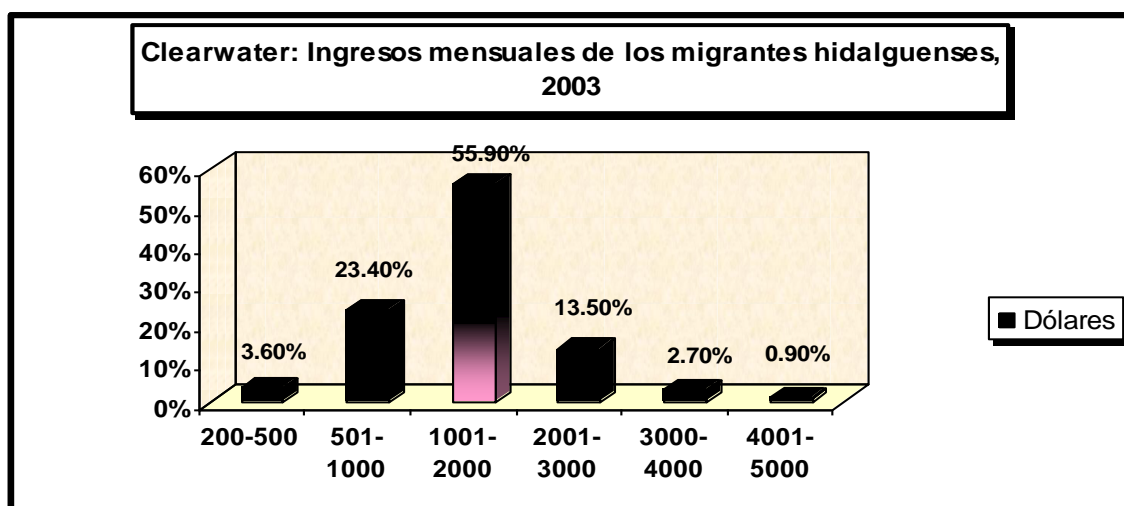
Gráfico 19. Clearwater: Motivos de migración, 2003.



Fuente: Acosta et al. 2004, Migración Internacional hidalgüense: región con alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, UAEH, Pachuca, Hidalgo, pp.25

Una parte importante de este fenómeno es el área laboral, en este sentido los hidalgüenses se desempeñaron principalmente en actividades relacionadas directamente con el sector servicios como constructores de casas, jardineros, cocineros, herreros, tapiceros y estilistas; el 83.9% son empleados, mientras que el 4.2% son cuenta propia. Perciben ingresos \$1,500 dólares al mes, no obstante los ingresos van desde los \$200 a los \$4000 dólares, ver cuadro 39.

Gráfico 20. Clearwater: Ingresos mensuales de los migrantes hidalguenses, 2003.



Fuente: Acosta et al. 2004, Migración Internacional hidalguense: región con alto grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, UAEH, Pachuca, Hidalgo, pp.25

4.6. Asociación de migrantes en Clearwater.

De acuerdo a la Secretaría de Relaciones Exteriores (2011), existen en Florida 45 clubes de migrantes que están registrados, de dicho número, el 30% corresponde a clubes y organizaciones de migrantes hidalguenses.

La creación de diversas organizaciones y clubes tiene como objetivo primordial apoyar al migrante, en este sentido, El Consejo de la Bahía de Tampa fue creado en el año 2000 por migrantes hidalguenses, nace con el objetivo de atender no sólo las necesidades de la comunidad, sino también servir de enlace entre los migrantes y las diferentes dependencias gubernamentales; al mismo tiempo, otra de sus finalidades era la de organizar eventos sociales, deportivos y educativos para poder integrar a sus 40 mil agremiados que en su mayoría son hidalguenses, aunque también participan migrantes de Michoacán, San Luis Potosí y el Distrito Federal:

“Este consejo surge por la necesidad que todos nosotros teníamos y con el apoyo de gobierno lo pudimos hacer realidad. Al principio le pusimos consejo hidalguense ya que sólo teníamos agremiados hidalguenses, pero cuando se integraron migrantes de otros estados, decidimos cambiarle el nombre a Consejo de la Bahía de Tampa” Odilón Mezquite, fundador y expresidentes del Consejo de la Bahía de Tampa.

Esta organización desde un principio contó con el apoyo directo de gobierno del Estado de Hidalgo, sin embargo con el tiempo, las pugnas políticas entre los partidos hidalguenses, así como entre los agremiados y dirigentes del propio consejo, provocaron una división entre los agremiados, lo anterior provocó que las actividades que permitían que los migrantes siguieran conservando sus tradiciones y raíces disminuyeran

significativamente para concentrarse únicamente en actividades deportivas y de menor relevancia.

Otra organización con el que el Consejo de la Bahía de Tampa tiene estrecha relación, es el Centro Hispano. Este Centro también trabaja con diversas organizaciones civiles, educativas y de salud para proporcionar al migrante apoyo en relación a asesorías para víctimas de crímenes, intervención, consejería e información de recursos económicos otorgados por el gobierno de Florida, clases de inglés gratuitas, interprete para asuntos relacionados con la policía de Clearwater, conferencias informativas sobre salud, ayuda para aplicación de Medicaid que proporciona estampillas de alimentos y ayuda económica, orientación a familias con problemas de desintegración, apoyo para que el consulado de México proporcione actas de nacimiento y ayudas de transporte, todos estos servicios son otorgados de manera gratuita para el migrante y ha funcionado eficientemente por el apoyo que el gobierno de Pinellas le otorga, así como fundaciones públicas y privadas.

Conclusiones

La migración es un fenómeno que impacta no sólo a las comunidades de origen, sino también a las de destino pues es en ellas donde los migrantes generan cambios a nivel económico, político y social. Estas transformaciones del entorno y sobre todo de si mismos, son resultado de la adaptación al medio en el que se están desarrollando, así como del hecho de tener una idea muy clara sobre el papel que les tocando jugar dentro de la nueva sociedad que los ha acogido.

En el caso específico de los migrantes hidalguenses en Clearwater, podemos decir que éstos se han apropiado del medio y de las oportunidades que éste le ha ofrecido a través del tiempo, de esta manera se ha convertido en un agente de cambio; dichas modificaciones se hacen patentes en los negocios y organizaciones que muestran no sólo su presencia en dicha ciudad, sino también su apoyo a la demás comunidad migrante.

TERCERA PARTE

UN ESTUDIO DE CASO

Capítulo 5. Situación laboral de la mujer migrante internacional hidalguense: El caso de Clearwater.

Introducción

Gracias a diversos programas que fortalecen a la Maestría en Estudios de Población, tuve la oportunidad de realizar una estancia académica en la Ciudad de Clearwater en el Estado de Florida, E.E.U.U.

El objetivo de dicho viaje se enfocó no sólo a la aplicación de 50 cuestionarios que permitirían conocer la trayectoria migratoria, el rol que la mujer migrante internacional hidalguense juega dentro del mercado laboral estadounidense y las remesas, así como la posibilidad de realizar entrevistas a profundidad con informantes claves como es el caso de mujeres y ex líderes de clubes de migrantes que se relacionan directamente con la migración femenina hidalguense.

Por otro lado, a pesar de que el trabajo de campo estuvo limitado a sólo dos semanas, la observación que hice en relación al contexto social en el que la mujer se desempeña fue exhaustiva y se torna un elemento de suma importancia para poder explicar con mayor precisión el rol que ella tiene dentro de los nuevos cambios que se están manifestando en este fenómeno social.

El análisis general de esta investigación hace uso de una estrategia metodológica que combina métodos cuantitativos y cualitativos. De ahí que haya sido necesario recurrir a las encuestas y procesar la información a través del programa SPSS, las entrevistas personales y la observación participante.

A continuación se exponen los resultados hallados en esta visita.

5.1 Características generales de la mujer migrante hidalguense.

Como ya se indicó en los párrafos anteriores, uno de principales requisitos que se consideraron para la aplicación de las encuestas en Clearwater, fue que la mujer entrevistada perteneciera específicamente al municipio de Ixmiquilpan Hidalgo, por tanto, el lugar de origen de las mujeres entrevistadas es dicho municipio hidalguense.

5.1.1. Edad.

Estas mujeres migraron en edades muy jóvenes. De acuerdo a la información procesada, el gráfico 21 nos indica que la edad en que las mujeres hidalguenses migraron por primera vez a Estados Unidos son las siguientes: El 38% de las mujeres tenía de 14 a 19 años; el 30% tenía de entre 20 a 24 años; el 20% de las mujeres tenía de

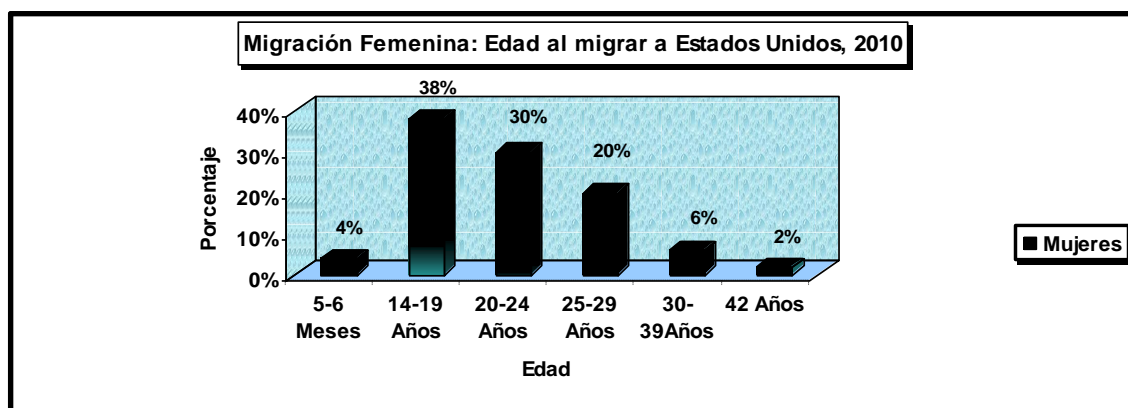
25 a 29 años; el 6% de las mujeres se encontraba entre las edades de 30 a 39 años, mientras que sólo el 2% las mujeres tenía 42 años cuando emigró a Estados Unidos y por último, el 4% de las mujeres tenían entre 5 y 6 meses de edad. En algunos casos, las mujeres, fueron llevadas por sus padres hacia Estados Unidos con dos objetivos primordiales: por un lado, para reunificar a la familia que se había desintegrado a causa de que el jefe de familia se había convertido en migrante con anterioridad. Por otro lado, por motivos netamente económicos, así que la búsqueda de un empleo con un mejor salario, se convierte en una prioridad y al mismo tiempo permite mejorar la calidad de vida de todos los integrantes de la familia.

Fotografía 1. Clearwater: Mujeres migrantes hidalguenses, 2010.



Rosa y Sandra López García, llegaron a Estados Unidos a la edad de 6 años, en la actualidad tienen 23 y 25 años. Ambas se desempeñan en un hotel de Clearwater, la de estas jóvenes se desempeña como recamarera, mientras que la otra lo hace como ayudante de cocina. Fotografía tomada en Noviembre del 2010.

Gráfico 21. Migración Femenina: Edad al migrar, 2010.

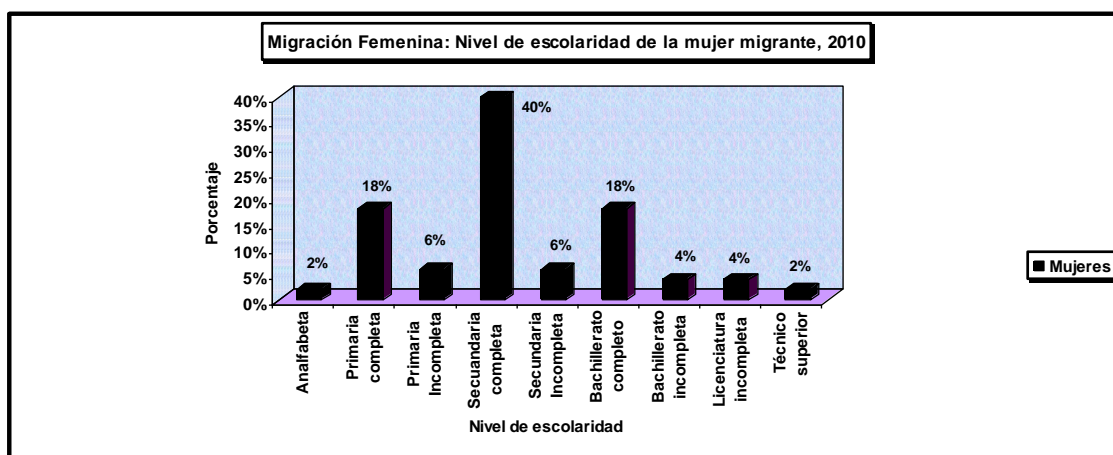


Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

5.1.2. Escolaridad.

El gráfico 22 nos indica el nivel escolar que las mujeres hidalguese presentaban cuando salieron a Estados Unidos. La mayor parte de las mujeres tuvo acceso al sistema educativo, sólo el 2% de las mujeres es analfabeta, el 40% de las mujeres tenía secundaria completa; el 18% de las mujeres tenía primaria completa y el mismo porcentaje había concluido bachillerato. El 6% de las mujeres tenía primaria incompleta, mientras que el otro 6% de las mujeres tenía secundaria incompleta. El 4% de las mujeres presentaba bachillerato incompleto y licenciatura incompleta respectivamente, mientras que sólo el 2% presenta un nivel técnico superior. Una de las razones que inciden en la participación de la mujer migrante en el mercado laboral es el nivel educativo. Estas mujeres presentan un bajo nivel escolar, lo que se traduce en una serie de obstáculos que les impide encontrar un empleo más estable y con condiciones laborales y salariales mejor remuneradas. La falta de calificación hace que se les considere a estas mujeres como poco productivas, por lo que son relegadas únicamente a actividades tales como las agrícolas, el servicio doméstico y el cuidado de niños. En este tipo de empleos las mujeres carecen de prestaciones o seguridad social, así como de la posibilidad de ascenso.

Gráfico 22. Migración Femenina: Nivel de escolaridad de la mujer migrante, 2010.

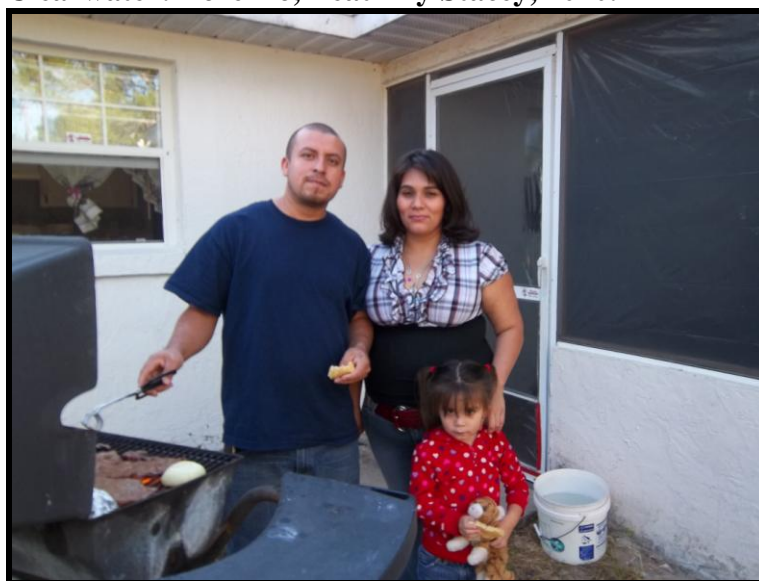


Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

5.1.3. Estado Civil.

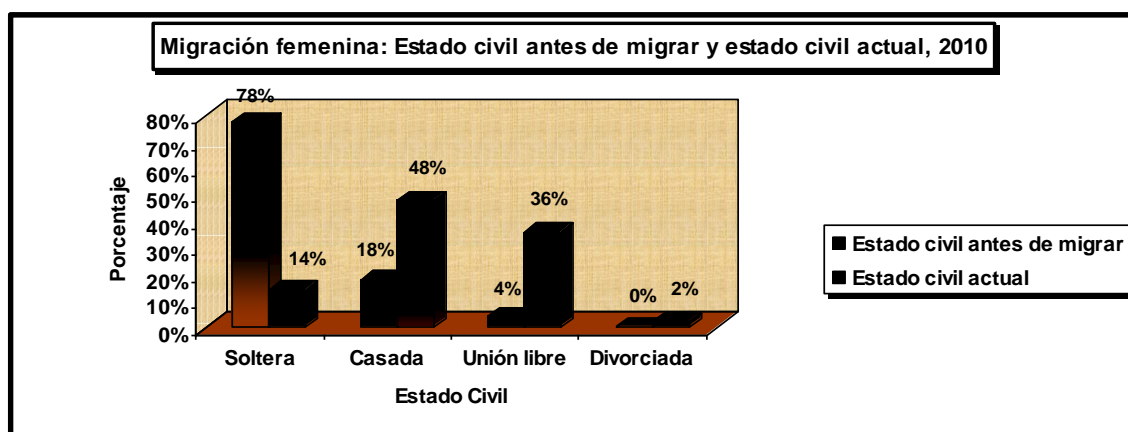
El gráfico 23 nos permite observar la diferencia que existe en el estado civil que la mujer tenía antes y después de migrar a Estados Unidos. Antes de llevarse a cabo la migración, el 78% de ellas eran solteras, el 18% eran casadas y sólo el 4% vivía en unión libre, ninguna mujer era divorciada. Después de llevarse a cabo el proceso migratorio, el estado civil sufre cambios. Por un lado, sólo el 14% de las mujeres siguen permaneciendo solteras, el resto se casa (48%) o vive en unión libre con su pareja (36%); por otro lado, sólo el 2% de las mujeres que eran casadas o se casaron al llegar a Estados Unidos se divorciaron.

Fotografía 2. Clearwater: Lorenzo, Beatriz y Stacey, 2010.



Matrimonio hidalguense conformado por Beatriz y Lorenzo Plata. Viven en unión libre desde hace siete años, tienen dos hijas con la nacionalidad norteamericana (Stacey y Asleyh). Residen en Florida desde el año de 1996. Él se desempeña dentro del ramo de la construcción y ella es asistente médica. Fotografía tomada en Noviembre de 2010.

Gráfico 23. Migración Femenina: Estado civil antes y después de migrar, 2010.

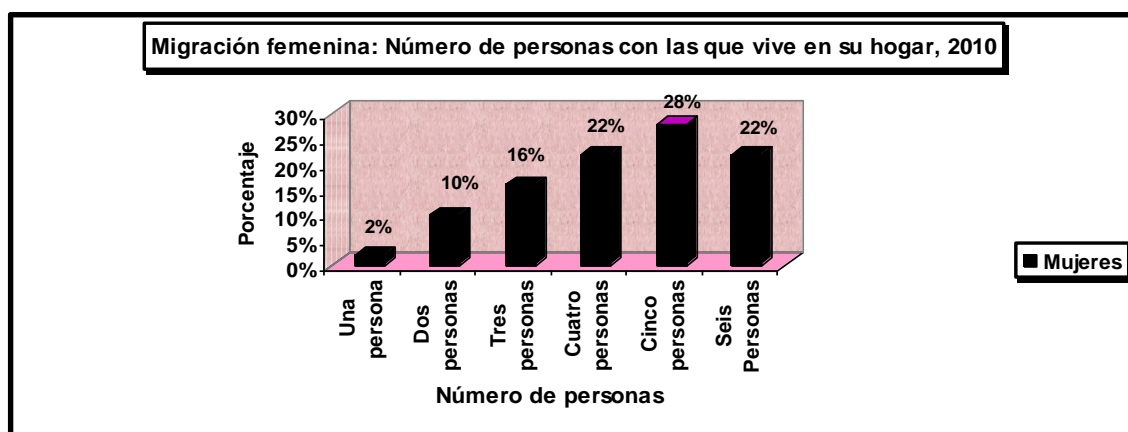


Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

5.2. Número de personas que viven en el hogar de la mujer migrante.

En cuanto al número de personas que viven con la mujer migrante en Estados Unidos encontramos que el 28% de ellas viven con cinco personas en su hogar; el 22% de las mujeres viven con 4 y 6 personas respectivamente; el 16% de las mujeres viven con tres personas aparte de ellas; el 10% vive con 2 personas y sólo el 2% vive con una persona más dentro de su hogar (Véase gráfico 24). Lo anterior nos indica que aunque existe una mayor incidencia de hogares que son nucleares, también se manifiesta un número importante de hogares extensos. Dichos hogares son resultado de las redes familiares que han prevalecido tradicionalmente entre Ixmiquilpan y Clearwater y que facilitan el proceso migratorio a otras personas. Estas mujeres ayudan a familiares y amigos a hospedarse, los alimentan y también los ayudan a obtener un empleo. Los nuevos migrantes vivirán con estas mujeres por un tiempo indefinido con el objetivo de compartir gastos y minimizar los costos que le implican vivir en Estados Unidos, así podrán enviar un mayor número de remesas a México y con ello construir, ahorrar o hacer un negocio familiar, pero también existe la posibilidad de que sólo vivan con ellas un período muy corto de tiempo y después se independicen.

Gráfico 24. Migración Femenina: Número de personas con las que vive en su hogar, 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

5.2.1. Parentesco que tienen las mujeres con los demás miembros del hogar.

Es importante hacer mención del parentesco que estas mujeres tienen con los demás miembros que viven en su hogar. Encontramos que de las mujeres casadas o que viven en unión libre en hogares nucleares, el 38% vive con su esposo y sus hijos (Véase cuadro 39).

En los hogares extensos, el 10% vive con su esposo, sus hijos y hermanos, el 8% vive con su esposo, sus hijos y algún pariente que puede ser un primo, sobrino o cuñado; el 4% de las mujeres vive con su esposo, hijos y sus padres; la mujer que vive con su esposo, hijos, yernos y nietos conforma el 4% y las mujeres que viven con su esposo, hijos, padres y hermanos representan sólo el 2%

Con respecto a las mujeres que son jefas de hogar encontramos que las que viven únicamente con sus hijos son el 10%, mientras que las mujeres que viven con sus hijos y sus padres representan el 2%.

En cuanto a las mujeres solteras podemos decir que el 10% de ellas vive con sus hermanos, mientras que sólo el 4% vive con sus padres y hermanos. Ninguna vive sola.

Cuadro 39. Migración Femenina: Parentesco de la mujer con los demás miembros del hogar, 2010.

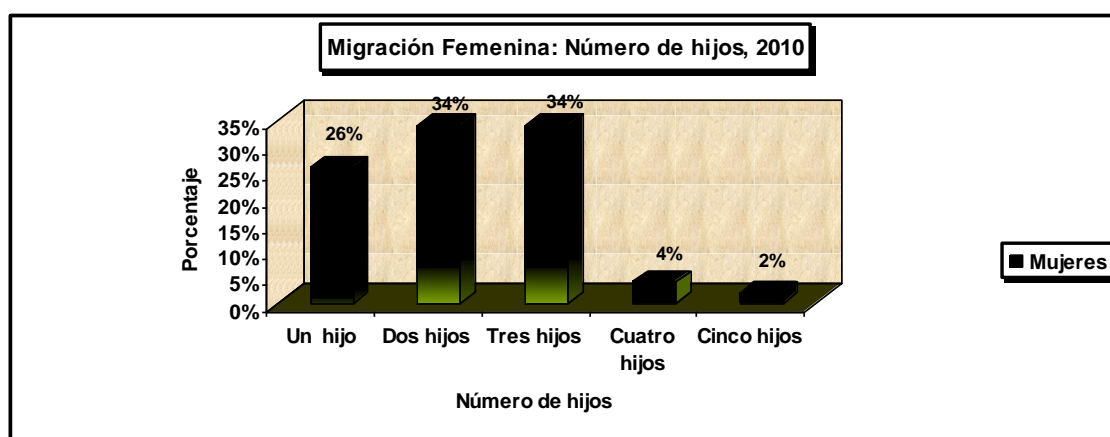
Parentesco con las personas que viven en E.U	Porcentaje
Hijos	10%
Hermanos	10%
Amigos	6%
Esposo	2%
Esposo e Hijos	38%
Esposo, hijos y padres	4%
Esposo, hijos, padres y hermanos	2%
Esposo, hijos y parientes	8%
Hermanos y padres	4%
Esposo, hermanos e hijos	10%
Hijos y padres	2%
Esposo, hijos, nietos y yernos	4%

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

5.2.2. Número de hijos de la mujer migrante hidalguense.

En relación al número de hijos que estas mujeres tienen, podemos apreciar en el gráfico 25 que las mujeres expresó que son madre de 3 y 2 hijos representan el 34% respectivamente, el 26% de las mujeres sólo tienen un hijo, el 4% de las mujeres tiene cuatro hijos, mientras que sólo un 2% es madre de cinco hijos. Lo anterior indica que ha disminuido el número de hijos de la mujer migrante, situación que ha permitido que ésta se incorpore con mayor posibilidad al mercado laboral estadounidense.

Gráfico 25. Migración Femenina: Número de hijos de la mujer migrante, 2010.

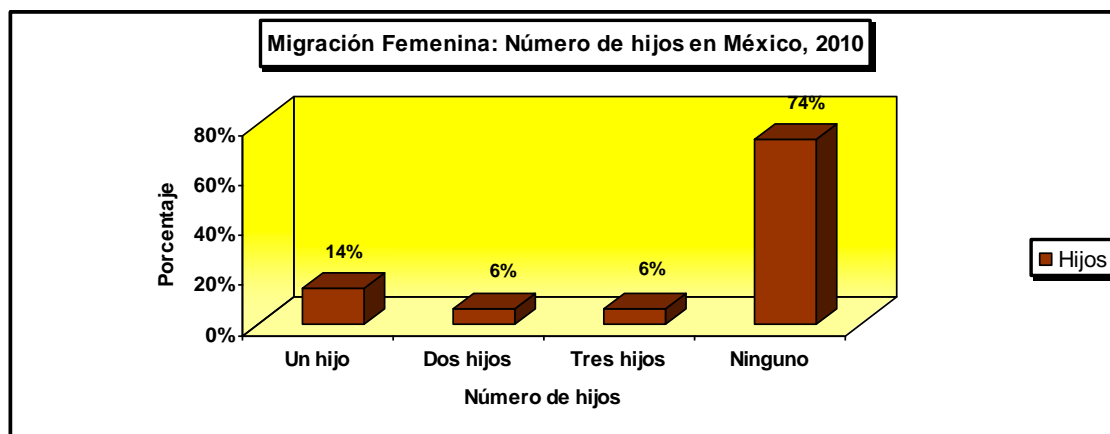


Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

Al cuestionarle a las mujeres acerca del número de hijos que residen en México , encontramos que el 14% de las mujeres tienen un hijo que reside en México, el 6% de las mujeres tiene dos y tres hijos respectivamente y el 74% de las mujeres dijo que no tiene ningún hijo que viva en México ya que la mayoría vive con ellos en Estados

Unidos (Véase gráfico 26). Estos datos nos muestran que una de las consecuencias negativas de la migración femenina, es el hecho de que la mujer se separe de sus hijos y sea necesario dejarlos a cargo de sus familiares más cercanos, en muchos de los casos son los abuelos quienes asumen el rol de padres y tutores de sus nietos. De esta situación resaltan diversos aspectos, por ejemplo, los abuelos al ser responsables del cuidado de los hijos de la mujer migrante, asumen a sus nietos como suyos, así que aunque la madre no regrese, la posibilidad de su retorno siempre será una amenaza para ellos; por otro lado, cuando la madre decide regresar, le resulta muy estresante intentar recuperar al niño, los problemas que surgen entre ella y sus padres o sus suegros es muy frustrante, además de que el sentimiento de culpa por abandonar al hijo es muy fuerte a pesar de que la migración tuvo como objetivo mejorar la calidad de vida de toda la familia, sobre todo de los hijos que dependen de ella económicamente. De igual manera, los hijos se ven afectados por la migración de sus madres y eso repercute especialmente en su desempeño académico, por lo tanto, existe un número importante de deserciones escolares de los hijos de las migrantes, así como suicidios y problemas de droga y alcoholismo.

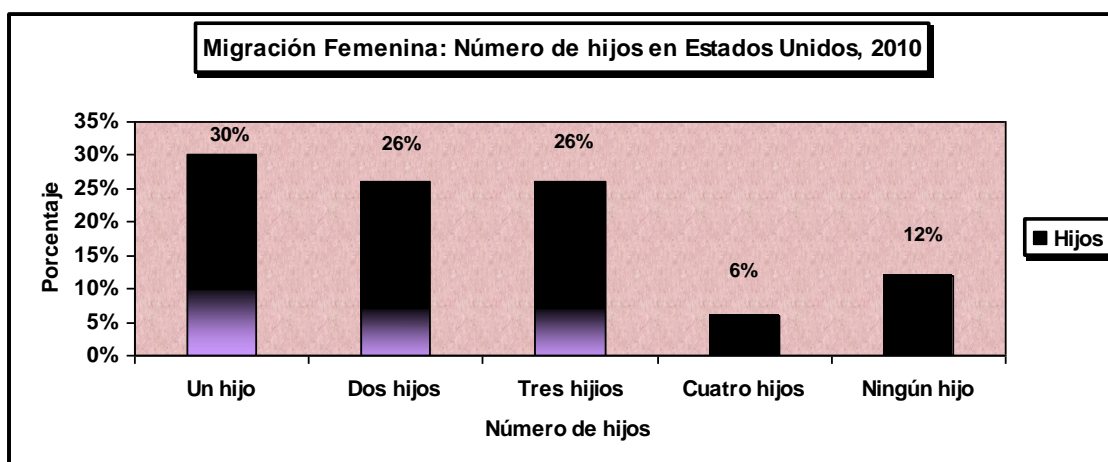
Gráfico 26. Migración Femenina: Número de hijos en México, 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

En cuanto al número de hijos que tienen estas mujeres en Estados Unidos, los datos del gráfico 27 nos indican que el 30% de las mujeres que fueron entrevistadas manifestaron que tenían un hijo viviendo con ellas en Estados Unidos; las mujeres que tienen dos y tres hijos representan el 26% respectivamente; el 6% de las mujeres tiene cuatro hijos y sólo el 12% no es madre. La mayoría de los hijos de estas mujeres son menores de edad.

Gráfico 27. Migración Femenina: Número de hijos en Estados Unidos 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

Fotografía 3. Clearwater: Sandra y sus hijos David y Paola, 2010.



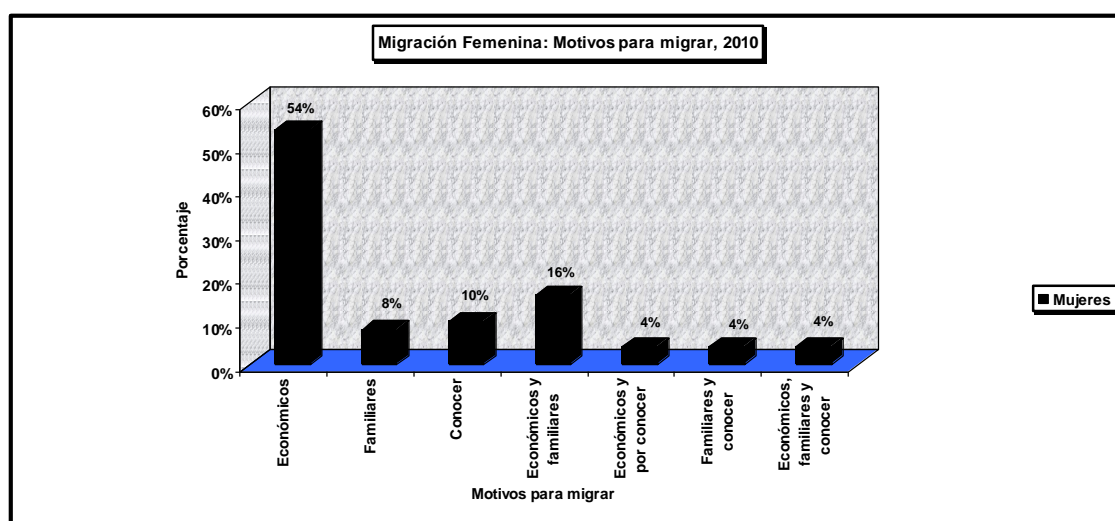
Sandra llegó a la edad de 15 años a Clearwater, tiene residiendo en esa ciudad siete años. Vive en unión libre con Víctor Hernández quien antes de comprometerse con ella era migrante temporal, ahora es permanente. Tienen dos hijos David y Paola de dos años y medio y cuatro respectivamente. Él trabaja en las yardas y ella por las tardes aseá hogares. Fotografía tomada en Noviembre de 2010.

5.3. La decisión de migrar: Motivos y trayectoria migratoria.

Existen diversos motivos por los que una mujer toma la decisión de migrar a Estados Unidos: 1) Los motivos económicos se refieren específicamente a la necesidad que tiene la mujer de ganar más dinero y así aspirar a una mejor calidad de vida no sólo para sí misma, sino para todos los miembros de sus familia. También hacen referencia a la oportunidad de encontrar un empleo con un mejor sueldo, así como a la oportunidad de poder pagar deudas que han contraído debido a que el ingreso familiar se torna

insuficiente para satisfacer las necesidades de todos los miembros que viven con ellas. 2) Los motivos familiares se relacionan con la necesidad de acompañar a algún otro miembro de la familia a Estados Unidos, buscar algún familiar directo o indirecto que ha migrado previamente, iniciar una relación familiar que le implicará nuevos roles o bien por problemas familiares o personales. 3). Motivos personales: En este tipo de motivos encontramos que la mujer sale del país por el deseo de superarse y por la búsqueda de mejores oportunidades laborales. 4) Motivos para conocer: Este tipo de motivo se enfoca a la curiosidad individual de las migrantes para conocer lugares que difieren de su lugar de origen y surgen también como respuesta a las restricciones que tienen al interior de la familia. En este sentido, para las mujeres entrevistadas los principales motivos que tuvieron para migrar fueron los siguientes: motivos económicos (54%), motivos económicos y familiares (18%), por el interés de conocer (10%), por situaciones familiares (8%), por motivos económicos y también por el deseo de conocer (4%), por motivos familiares y por conocer (4%) y por último, por motivos económicos, familiares y por el interés de conocer 4% (Véase gráfico 28).

Gráfico 28. Migración Femenina: Motivos para migrar, 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

Los datos anteriores se reflejan en las palabras de Patricia Hernández¹³, una migrante que salió del municipio de Ixmiquilpan en el año 2006, ella nos comenta lo siguiente:

“La gente en mi comunidad es pobre y allí no hay empleo y en los pocos que hay te pagaban muy ma. Te explotaban. Yo trabajé con un señor que me pagaba ocho horas y trabajaba hasta las seis de la tarde, pero tenía necesidad. Dejé de ir a la escuela porque ya no tenía dinero para poder pagar los

¹³ El nombre fue cambiado a petición de la migrante.

gastos y me puse a trabajar, lavaba y planchaba ajeno y me pagaban muy poco dinero. En ese tiempo yo era conforme con el sueldo que me pagaban, no buscaba, la verdad es que no me alcanzaba ni para mis gastos y tampoco para ayudarle a mi mamá. La razón por la que yo me fui creo que fue la económica, pero también el deseo de conocer, la curiosidad, así como de ganar mucho dinero, pero también la curiosidad de conocer y también porque mi prima que vivía allá siempre me invitaba a irme”. **Patricia Hernández, 31 años, Clearwater, E1.**

“Uno se viene por lo económico, hace falta dinero y si les está yendo bien a los muchachos del norte...por qué no nos vamos con ellos?, por qué no vamos para allá para que también salgamos adelante? Eso fue más o menos lo que yo hice. Yo traje a mi hermana también y después ella se trajo a sus cuñadas por parte de su esposo. Es como una cadena, es por confiar una mujer a otra. Ya no se venía una nada más, ya se venían dos o tres. El 50% de las mujeres que han venido aquí, fue por venir con su pareja, su esposo o novio. Vinieron siguiéndolo. Cuál es el problema de nosotros al principio? Bueno....este yo tengo mi novia allá (México), yo quisiera casarme allá, pero me está yendo bien aquí, entonces la voy a atraer o la voy a mandar traer. La mayor parte yo creo que es eso lo que ha pasado. Ahora hay otras mujeres que han venido como familiares...supongamos de la esposa o de la novia de cualquiera de los muchachos, entonces se viene la hermana y la prima en cadena, osea siguiendo a la otra persona que fue pedida o traída pá acá. **Odilón Mezquite, migrante y ex presidente del Consejo de la Bahía de Tampa, Clearwater, E2.**

Fotografía 4. Clearwater: Entrevista a Odilón Mezquite, 2010.



Odilón Mezquite, profesor rural, llega a Estados Unidos a la edad de 24 años. Trabajo de jardinero, limpiamesas y junto a otros migrantes fue el fundador del Consejo de la Bahía de Tampa. En la actualidad es dueño de un negocio de yardas. Fotografía tomada en Noviembre del 2010.

Un aspecto importante para que pueda llevarse a cabo la migración de la mujer, son las redes sociales. Estas redes se basan primordialmente en las relaciones de parentesco y de amistad, así como en relaciones de intercambio y reciprocidad. Son muy necesarias porque respaldan la salida, viaje, llegada, ubicación y asentamiento de nuevas migrantes. Éstas permiten minimizar los riesgos y costos e influye para que la mujer tome la decisión de migrar. El primer eslabón de esta red lo conforman los padres, los hermanos, los primos de la migrante, es decir, los familiares más cercanos que serán quienes se encarguen del cuidado de sus hijos en caso de haberlos o bien de hacerle un préstamo a la futura migrante para poder pagar un coyote que la cruce hacia Estados Unidos:

“Me tardé como un año en pensar y decidir cómo, cuándo, dónde. El cuándo y el cómo no, pero si a empezar a que mi cerebro dijera ya? ¿Ya nos vamos? ¿Nos quedamos? ¿Ya nos vamos? y así poco a poco ir asimilando que te vas a ir para que tú misma no resientas ese golpe, ese cambio tan rudo, porque es un cambio muy grande, pero si tú no lo asimilas desde antes, te pega más duro. Entonces yo lo asimilé desde hace mucho tiempo atrás. A nadie le decía, a lo mejor a mi mamá le decía: “..ya me voy a ir” o a mi hermana, pero como de broma. Yo los preparaba, al igual que yo me preparaba. Así entre broma y broma de que me iba se la creyeron. Mis hermanos dijeron: “... es tu decisión” y pues la respetaron, me decían: “...si tu quieres, pues vete”. Y mi mamá queriendo y no lo aceptó, porque yo ya la venía preparando de tiempo. Ella me veía con esa inquietud de querer conocer, de querer ir; entonces, ella al final me dijo: “... pues ve, yo no te voy a detener, si tu quiere sir a trabajar y conocer, yo no te voy a quitar esa inquietud, ve trabaja y conoce”, y yo le dije: “ Bueno!”. El dinero dije: “...le voy a decir a mi hermano, pero ya cuando se acerque el momento”. Ya nada más tenía que esperar con quién y cuándo. Esto se dio después, cuando el esposo de mi prima fue a México y en Diciembre iba a volver a Estados Unidos. Después de haberlo pensado mucho tiempo le dije a mi prima: “...si me voy!”. Nada más dime cuándo se regresa él (mi primo, no?), ya que me voy con él, porque ya está todo, entonces él decide irse un 03 de Diciembre y pues en esa fecha yo también salí de Ixmiquilpan, pagué treinta mil pesos. Yo creo que ellos pensaban que no iba a poder, que al mes me iba a regresar, que no podría estar allá, primero por la lejanía, porque nunca me había ido tan lejos de mi casa y en tercera porque como fuera ahí en mi casa tenía todo, mal que bien, tenía todo, no? Entonces ellos tenían la idea de que no iba a aguantar, “...está bien vete, pero vas a regresar al mes, no vas a poder porque nunca haz tenido la necesidad de vivir fuera de aquí, de estar sola”, yo les demostré que sí pude, que fui valiente y ahora mi familia me ve diferente, con respeto, gané como poder y un poco de independencia. E1.

El coyote que en otro tiempo también fue migrante, es quien se encarga de pasar de forma “segura” a las migrantes, ya sea por el desierto o en balsas. De manera previa él se ha contactado camioneros, personal de fronteras, representantes de los consulados, oficiales corruptos y dirigentes de las casas de protección a migrantes, cuyas casas

sirven de refugio por dos, tres o cuatro días a las migrante, dependiendo del estado norteamericano al que se dirijan:

“ Cuando se definió el día nos fuimos a la frontera, mi primo se llevó a otra persona más, un amigo de él y nos fuimos a Laredo. Bueno, salimos un domingo en la tarde, agarramos un autobús a México y de ahí tomamos un camión hacia la frontera, nos alejamos en un hotel. Mi primo ya tenía una persona que los pasaba, un coyote confiable, caro pero muy confiable. Entonces ya nada más llegando a la frontera, nos hospedamos en un hotel que él mismo te recomienda, eso es para todos los clientes que él pasa. Entonces ya llegamos, el esposo de mi prima le dijo: “... ya llegamos a la frontera”, y el coyote le dijo: “...Sí, esperen que van a pasar por ustedes”. Así fue. Estuvimos como unas cinco horas en ese hotel en lo que iban por nosotros. Fueron por nosotros y nos llevaron a una casa abandonada en la que había más personas esperando que diera la tarde, porque eso fue como a las dos, dieron como las seis cuando se empezaba a oscurecer y nos llevaron caminando por unas milpas, -no había nada alrededor-, hasta llegar al río; en el río inflaron una balsa y nos pasaron, nos pasaron de cinco en cinco, aunque el río estaba muy bajito, entonces ya nos pasaron al otro lado y supuestamente ya estábamos en los Estados Unidos. De allí nos pasaron a todos, ya era de noche, había luna y se veía bien, pero era de noche, caminamos a lo mucho cinco minutos, en una ocasión nos hicieron correr pero poquito, porque se veían los helicópteros, algo así que venían de migración, pero no, no hubo gran problema. Seguimos hasta llegar a una carretera, esa carretera la pasamos y supuestamente ya estábamos en Texas, bueno, desde cruzar el río ya estábamos en Texas. Pasamos esa carretera y nos metieron a una casa que estaba al cruzar la carretera, ahí nos metieron, había más personas y allí teníamos que esperar a que fueran por nosotros para llevarnos a otra casa más lejos y supongo que más segura y así fue ya que como a las dos horas fueron por nosotros y nos llevaron a otra casa y allí estuvimos cuatro días”. E1.

Algunas de las casas a las que llegan estas mujeres son construcciones rusticas, mientras que otras son construcciones modernas que ubican principalmente en zonas urbanas, allí se les proporciona alimento a las migrantes, un espacio para dormir y se les alecciona a fin de que no proporcionen ninguna información que las lleve a ser denunciadas por los vecinos, es por eso que se les impide hacer ruido o salir durante su estancia de la casa de seguridad. Los traslados de diez o quince personas, se hacen en camionetas y siempre es por la noche:

“ De la primera casa, nos llevaron a otra casa y nos transportaron en camionetas. Camionetas normales, no sé...de esas de carga. No, no de carga, de esas de cabina larga. Cabina y media de enfrente, con su caja atrás normal. Nos subían en las camionetas dependiendo del lugar al que íbamos, porque por ejemplo otros iban a otros Estados como no sé: New York, Alabama, California y nosotros a Florida. En ese trayecto a todos los metían primero a las mismas casas, ya después éramos subidos a las camionetas dependiendo del lugar al que íbamos. Aunque en las casas están todos juntos, todos van a

*distintos destinos, hombres y mujeres, la vez que yo me fui iban tres mujeres más que yo y no sé de dónde eran. Ellas iban tranquilas. Había dos cuartos en esa casa y pues la sala, y cada mujer estaba con su grupo, yo también, con los que iba estaba, no hablamos mucho con los demás y cuando hablamos fue poco. Yo no supe a dónde iban ellas, pero si hubo más hombres que mujeres. Y a veces así como llegaban pues se iban porque ya habían conseguido como llevarlos, entonces nosotros seguíamos allí y de cierta manera me desesperaba, bueno si me desesperaba porque era el día y luego la noche y seguías allí, decías: “..pues ya cuándo nos vamos” y luego pues sin bañarte y pues comer pero no con mucha confianza. El día que llegamos en la noche ya no comí nada, yo creo que hasta el otro día, hacían huevo o mandaban traer cosas. El coyote, bueno, el encargado llevaba de comer, llevaba tortillas, papas, huevos, no sé. Cosas para que nos dieran de comer a todos y ya los que quisieran ayudar, pues ayudan. No era tu obligación, porque por eso les pagabas, pero era igual para que no te aburrieras mucho. Dormía poco, tampoco así te dan muchas ganas de dormir, como por miedo creo. Cuando llegamos a esas casas nadie estaba aparte de los otros migrantes con los que viajamos, el coyote se fue. Por ejemplo, cuando llegamos a la casa de esa que cruzamos la carretera, era una casita sin nada. Era de madera, no recuerdo bien. Pero sí, era madera. Algo así, sólo nada más como de paso, era de tierra, con pacas de pastura y luego nos llevaron a otra casa a Houston, un lugar más lejos, a una casa normal, como las que hay aquí. Una casa de una recamara, una cocina, media cocina, la salita, el comedor, un baño y ahí metieron qué te digo, a diez personas o quince y donde quepas pues ahí te tienes que quedar. De hecho esa casa, bueno allí fueron, nos dejaron y nos dijeron: “....aquí se tienen que quedar, no pueden salir porque hay vecinos y no pueden salir, no pueden ver que hay movimiento, que hay gente, entonces tienen que procurar estar siempre aquí adentro” y así fue, allí estuvimos”. **EI.***

Las migrantes se hayan expuestas a fuertes tensiones durante todo el tiempo que dura el trayecto. A pesar de no aceptarlo abiertamente, experimentan una mezcla de estados de ánimo que van desde el miedo, a la incertidumbre, la ansiedad y la euforia, para finalmente sentir tranquilidad por saberse fuera de peligro y en territorio estadounidense. En este sentido el coyote se convierte en el actor principal del trayecto migratorio y es el responsable de que el proyecto migratorio llegue a buen término y la migrante llegue a su lugar de destino. El pago que las migrantes hacen se lleva a cabo de dos formas: 1) Se puede hacer un pago total de la cantidad que se estipuló entre la migrante y el pollero antes de cruzar la frontera. 2) Se puede hacer un pago por la mitad de la cantidad establecida antes de salir al país y la otra mitad pagarla cuando la migrante se encuentre en suelo norteamericano. En esta modalidad se cobra un monto mayor debido a la espera y en ninguno de los dos casos se garantiza la llegada de la migrante a su destino ya que todo depende de las circunstancias que rodean a este fenómeno social:

“Yo siempre sentí incertidumbre, tuve la incertidumbre de ver cómo era llegar allá..... no sentí miedo, tampoco emoción, pero sí presión porque todo saliera bien, de llegar al destino final. De cierta manera cuando ya cruzamos a Estados Unidos fue como emocionante, de cierta manera como, como...es que no, no fue emoción, fue tranquilidad a lo mejor, porque yo sé que no sufrí nada de lo que vivieron mis primos o mis vecinos, donde todo fue difícil para ellos.....por todo, por la migra, por la falta de dinero, de comida, yo no sufrí y aparte yo tenía confianza en la persona que nos trajo porque él no era la primera vez que traía gente, nada malo había sucedido con sus viajes, siempre se venían con él y sin ningún problema, entonces de cierta manera yo tenía confianza y una vez que estuve allá tuve tranquilidad, porque igual pude hablarle a mi mamá y decirle que ya había yo cruzado la frontera y que estaba bien, que nada más había que esperar a que nos llevaran a Florida, entonces, eso bueno, para mí, fue como buena la experiencia”. **E1.**

5.4. Estatus migratorio.

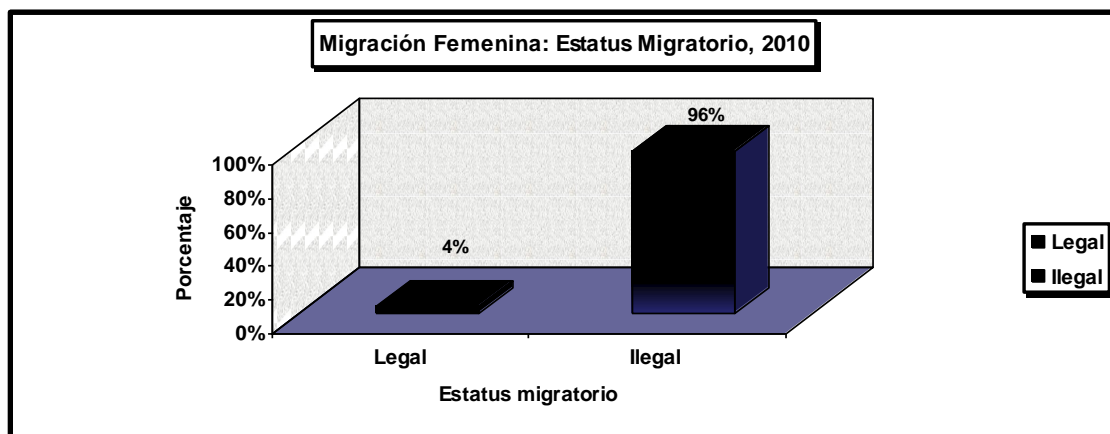
De acuerdo al periódico El Economista (14 de Julio de 2010), en Estados Unidos existen 10.8 millones de inmigrantes que son ilegales y de esa cifra 6.6 millones son de origen mexicano. Los estados en los que hay un mayor número de indocumentados son: California (2.6 millones) y Texas (1.6 millones), y en menor grado en los estados de Florida (720,000), New York (550,000), Illinois (540,000), Georgia (480,000), Arizona (460,000), Carolina del Norte (370,000) y Nueva Jersey (360,000). En el resto de los estados se reparten 2.99 millones de personas que carecen de algún documento legal.

La mujer al igual que el hombre migra bajo el estatus de ilegal debido a problemas que pueden ser económicos, por falta de empleo, la falta de recursos necesarios para su manutención o por rupturas afectivas y aunado a esta situación está el hecho de que al migrar ilegalmente la mujer no podrá obtener ningún documento legal que la respalde jurídicamente en México y en Estados Unidos que es el país de destino y en el cual residirá por largo tiempo. En este sentido el 96% de las mujeres entrevistadas afirmó que emigró indocumentada, mientras que sólo el 4% lo hizo con documentos autorizados (véase gráfico 29).

El estatus legal adquiere importancia no sólo porque permite que la mujer obtenga un mejor empleo dentro de instituciones públicas u oficinas, sino que al mismo tiempo ofrece un mejor salario con el que puede alcanzar un mejor nivel de vida. Para la mujer indocumentada sucede todo lo contrario, los empleos a los que puede aspirar son únicamente semicalificados o sin calificación (fábricas, restaurantes, tiendas, hoteles y como empleadas domésticas) y en ellos carece de todo tipo de prestación, derechos y un salario adecuado (Simón y Deley: 1986):

“Yo me fui ilegalmente. Yo no tenía un documento para que me dejaran pasar sin problemas a Estados Unidos. Me llevé mi acta de nacimiento pero en el trayecto la perdí, también antes irme yo saqué mi licencia de manejar y me la llevé, el coyote me dijo que eso lo metiera en mis botas, porque llevaba botas; también guardé la licencia y mi credencial de elector, llegaron bien pero el acta la perdí, la había puesto en una bolsa pequeña y la dejé en un trailer, creo”. E1.

Gráfico 29. Migración Femenina: Estatus migratorio, 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

5.5. Número de migraciones.

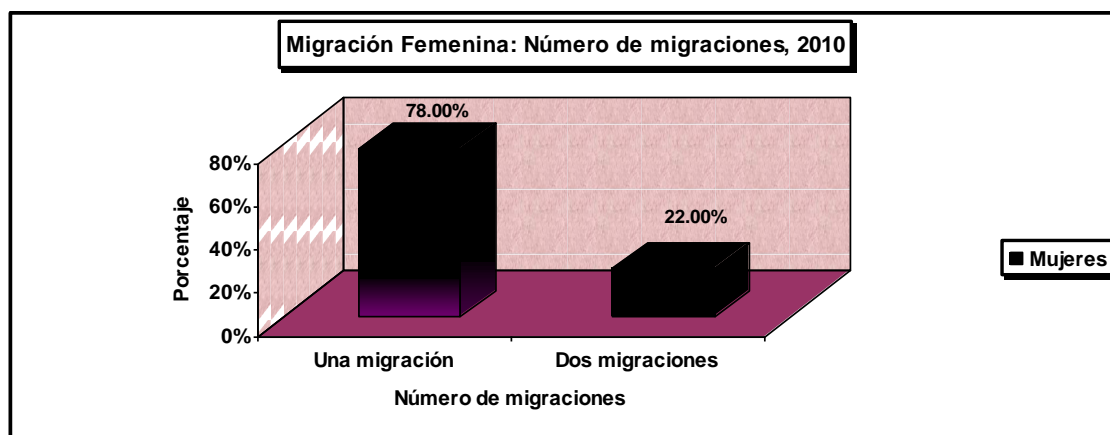
La migración de la mujer hacia Estados Unidos tiende a ser más permanente. Ellas a diferencia de los hombres, una vez que han llegado al estado de su destino, se establecen y buscan empleos que no sean temporales para que puedan permanecer en dicho lugar el mayor tiempo posible. Esta decisión es resultado de las dificultades a las que se enfrenta la mujer a lo largo de todo el proceso migratorio desde la negociación que tiene que hacer con sus familiares para poder migrar, hasta el pago que le tiene que hacer al coyote, el cruce por balsas, el desierto o en camiones transportistas, la violencia a la que se haya sometida por parte de sus compañeros de viaje y por las autoridades en caso de ser deportadas, es por eso que el 78% de las mujeres entrevistadas han realizado una sola migración y sólo el 22% de las mujeres ha tenido dos migraciones (véase gráfico 30):

“Ya no he regresado a México, porque regresar implica muchas cosas, ver quien te traerá, gastos, debo pagar nuevamente al pollero, pedir prestado, llegar sin ropa, sin nada. Es empezar a deber nuevamente lo que te prestaron. A conocer tal vez no, porque las cosas no cambian, pero otra vez empezar desde abajo, sin nada y yo no quiero eso, porque es dormirme en un sillón, no tener ropa, no tener cosas, esperar para trabajar, para pagar la luz, la renta y pagar y empezar a tener lo que quieras

tener. Aparte implica que no me vaya a ir como la primera vez que llegué, me puede ir mal o me puede ir bien, no sé. Ese es el riesgo de ir a México y tener que regresar. La segunda vez no será igual que la primera, porque quién me dice que será así de fácil para pasar como la primera vez?, no sé”. **E1.**

“Anteriormente todo era un poquito más fácil, se podía ir y regresar, no importaba si tenían que caminar o algo así...osea era fácil de cruzar la frontera, últimamente ya no es sencillo, entonces qué es lo que pasa, que nuestras personas que sí lograron legalizarse, esas son las que van y vienen, llevan a su familia, llevan a sus hijos a México, se va toda una familia, regresan, pero los demás no”. **E2**

Gráfico 30. Migración Femenina: Número de migraciones, 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

Son diversas las razones por las que un migrante regresa a México: La falta de trabajo en la época invernal en Estados Unidos, la muerte de algún familiar, la fiesta del pueblo, el cuidado de los padres, los suegros y los hijos, un bautizo, el inicio de algún tipo de negocio, así como por la venta o la compra de algún terreno. Este regreso dura únicamente un par de meses y es aprovechado por los nuevos migrantes para iniciar así su propio proyecto migratorio, en este sentido la mujer migra al momento de que algún familiar que puede ser un hermano, el esposo, el padre, un primo, un amigo o un conocido regresa a Estados Unidos. Así que el 18% de las mujeres entrevistadas emigró en el mes de Febrero y el 14% en Enero; el 10% migró en el mes Marzo y en el mes de Agosto respectivamente y en un porcentaje menor en los meses de Septiembre (8%), Abril (6%), Julio (6%), Octubre (6%), Junio (4%), Noviembre y sólo el 2% de las mujeres migró en el mes de Diciembre (Véase cuadro 40). El estado al que llegaron fue a Florida y la ciudad en la que han permanecido hasta el momento de la entrevista es Clearwater.

Cuadro 40. Migración Femenina: Mes de migración, 2010.

Mes de migración	Relativos
Enero	14%
Febrero	18%
Marzo	10%
Abril	6%
Mayo	12%
Junio	4%
Julio	6%
Agosto	10%
Septiembre	8%
Octubre	6%
Noviembre	4%
Diciembre	2%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

5.6. Contexto laboral: México y Estados Unidos.

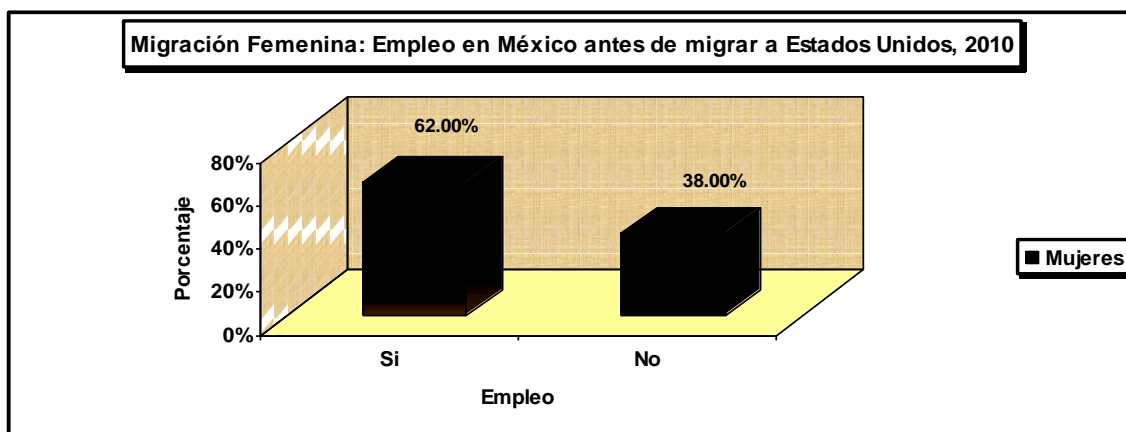
5.6.1. México.

México siempre se ha caracterizado por sus crisis económicas recurrentes y como consecuencia de ello un porcentaje muy alto de la población económicamente activa se queda sin empleo o bien en trabajos con salarios muy bajos y jornadas laborales de más de ocho horas, de ahí que el subempleo y la migración tiendan a mostrar niveles de participación muy importantes. En Estados Unidos por la misma actividad y en un número menor de horas, las mujeres logran alcanzar sueldos mucho más altos que los que tienen en México, así que en ese sentido, al migrar surge la posibilidad de elevar su salario, obtener un buen empleo y aspirar a una mejor calidad de vida. Por otro lado y contrariamente a lo que se pudiera pensar, las mujeres entrevistadas no migraron por falta de empleo ya que el 62% de las mujeres trabajaba en México, mientras que el 38% no realizaba ninguna actividad remunerada (véase gráfico 31).

Las actividades que estas mujeres desempeñaban en México se caracterizan por ser poco calificadas, con jornadas laborales muy extensas y salarios bajos. El 26% de las mujeres era empleada, el 16% obrera, el 8% de las mujeres trabajaba como doméstica y campesina respectivamente; las mujeres que trabajaban como cocineras y en hoteles como camareras representan el 4% respectivamente, el 2% era estudiante, mientras que el 28% se dedicaba al hogar (véase cuadro 41):

“Yo cuando estaba en México, lavaba ropa, después fui empleada en una tienda y en una zapatería y me pagaban un sueldo muy bajo y una pequeña comisión por los zapatos que vendiera. Si no vendía, sólo me daban mi sueldo que era de 600 pesos a la semana”. E1.

Gráfico 31. Migración Femenina: Empleo en México, 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

Cuadro 41. Migración Femenina: Actividad desempeñada en México, 2010.

Empleo en México	Porcentaje
Ama de casa	28.00%
Doméstica	8.00%
Empleada	26.00%
Obrera	16.00%
Campesina	2.00%
Cajera	8.00%
Cocinera	4.00%
Estudiante	2.00%
Hotel	4.00%
Otra	2.00%
Total	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

5.6.2. Estados Unidos.

La llegada de estas mujeres a Estados Unidos, su estancia y su inserción al mercado laboral se ve respaldada por otros migrantes que pueden ser sus familiares, sus amigos o sus conocidos. Son ellos quienes las alojan en sus casas, las alimentan, las adaptan a su nueva forma de vida y también son quienes las recomiendan para que obtengan un empleo, entonces la migrante mientras encuentra un trabajo, por deber moral

corresponde ayudando con los quehaceres del hogar, haciendo la comida o cuidando a los hijos de quien la recibió cuando llegó a Estados Unidos:

*“Cuando yo llego aquí (Estados Unidos), llegué a vivir con mi prima. Tiene su pareja y dos hijas, pero él no vive con ella. Mi prima se vino por necesidad, ella si dijo: “me voy porque aquí no la hago”, ella qué te gusta, ganaba \$500 pesos a la semana y tenía que mantener a su mamá y a sus hermanos. Ella es la de en medio, otra hermana ya está casada, pero ella si tenía una obligación muy grande y por eso se vino, la animó un primo y actualmente se encuentra trabajando en un hotel y trabaja a la semana como 40 horas y le pagan ocho dólares por hora. La relación con mi prima es tranquila, siempre me tratado bien. Cuando llegué platicábamos y aunque ya tenía sus amigos, su conocidos, me invitaba a las fiestas, por cierto, llegué en Diciembre cuando estaban las posadas, en Navidad, año nuevo y entonces me jalaba a todos lados. Y pues de cierta manera y porque me gustaba a mí y me la ganaba, bueno, hacía el quehacer de la casa, hacía de comer, cuidaba a sus hijas y pienso que fue como un pago, pero igual era para sentirme bien viviendo en su casa y aparte nos llevábamos pues bien. Me aguantó muchas cosas al principio, mis malos humores y jamás me gritó o me faltó al respeto. Cuando a veces salía me decía: “vamos!” y sí yo quería ir pues iba y si no pues me quedaba a dormir, siempre respetó mi espacio y yo también el suyo. Me ayudó a conseguir mis trabajos. Ahora la relación es de mucha más confianza de la que ya había, ella puede contar conmigo y yo con ella como siempre”.***E1**

El objetivo de la mujer al migrar es el de trabajar para obtener una mejor remuneración y así poder enviar dinero a su familia en México, pero al mismo tiempo sus ingresos le permiten cubrir sus gastos mientras vive en Estados Unidos:

*“La que llega aquí, a trabajar se ha dicho, porque aunque venga con alguien o venga a matrimoniar, aquí la realidad es que todos debemos de pagar nuestros gastos, no hay personas suficientes o autosuficientes para sacar los gastos de todo este tipo de cosas que tenemos aquí (luz, agua, teléfono), entonces la mujer tiene que trabajar, casi el cien por ciento de las mujeres lo hace”.***E2.**

Es importante decir que no siempre los trabajos van de la mano con la calificación que tiene la migrante, por lo que existe una mayor presencia femenina en trabajos que son más precarios y con menos derechos salariales y laborales, así que encontramos que la mujer migrante se desempeña en actividades dentro de la industria restaurantera (40%), en hoteles como camareras (22%), lavanderías (12%), fábricas (6%) y en menor porcentaje como empleadas (4%), pizca (4%), tintorería (4%), domésticas (2%), costurera (2%), construcción (2%) y como empacadoras (2%), véase cuadro 42:

“Las mujeres trabajan en los hoteles como camareras, en tintorerías, lavanderías y hay unas que llegan a trabajar en el campo, en la pizca, en la yardas, en la jardinería, en las compañías”. **E2.**

Cuadro 42. Migración Femenina: Empleo en Estados Unidos, 2010.

Empleo en Estados Unidos	Porcentaje
Lavandería	12%
Restaurant	40%
Hotel	22%
Domésticas	2%
Fábrica	6%
Empleada/cajera	4%
Pizca	4%
Tintorería	4%
Costurera	2%
Construcción	2%
Empacadora	2%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

Lo anterior pone de manifiesto que existe una exclusión laboral de estas mujeres tanto en México como en Estados Unidos. A pesar de lo anterior, ser contratada por un empleador, no siempre depende de su calificación, sino también de sus redes sociales quienes son los que limitan o estimulan la movilidad laboral:

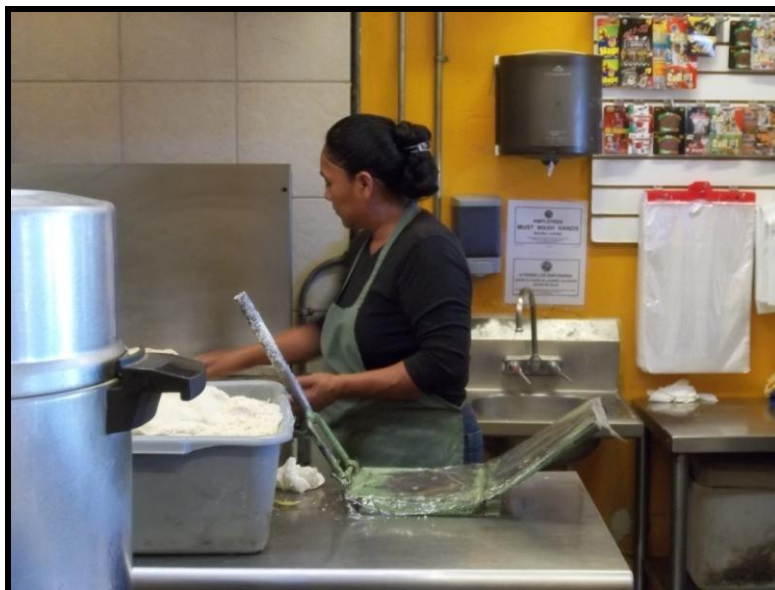
“El primer empleo lo tuve con mi prima, yo cuidaba a sus niños, me pagaba cien dólares a la semana y yo los cuidaba todo el día, les daba de comer y los cambiaba, sólo los cuidé como quince días nada más, en lo que ella me conseguía empleo. Después tuve otro trabajo en una estética y fracasé. Mi prima me llevó ahí. Mi prima de alguna manera me los conseguía (empleos), porque ella sabía como moverse y conocía gente. Pienso que fracasé porque aunque yo sí tenía conocimientos de belleza y de cortes de cabello, no estaba como muy reciente mi conocimiento, entonces se necesitaba práctica y pues yo no la tenía, así que fracasé. Este empleo fue como de prueba, yo llegué, me hicieron mi prueba, qué te gusta, tres horas? y ya. No regresé porque no la iba yo hacer, me pagaron cinco dólares, porque el corte lo cobraban a diez dólares y entonces como me pusieron a cortarle el cabello a un señor y no sabía muy bien, la otra muchacha me enseñó, bueno, me ayudó, así que se quedó con cinco dólares y yo con cinco. Y trabajé como de las 2 a las 5 de la tarde. Posteriormente trabajé en la tomatera, yo escogía el tomate por calidad y tamaño, me pagaban 6.75 por hora, 120 dólares a la semana, estuve tres meses y medio y trabajaba veinte horas a la semana, de una de la tarde a seis de la noche. Las chicas con las que yo trabajaba eran de Guerrero, Oaxaca y pues hidalguenses”. **E1**

Por otro lado, la falta de calificación en la mujer migrante hace que al igual que el hombre, ésta se emplee en trabajos semicalificados o sin calificación en los que no existe un contrato laboral, tampoco prestaciones y en los que las jornadas de trabajo son

de entre 8 y 10 horas diarias los cinco días de la semana, esto significa que la mujer se está desempeñando entre 40 y 50 horas semanalmente; lo anterior nos permite ver que la migrante mexicana está alrededor o encima del rango laboral estadounidense que es de 40 horas semanales. En este sentido del total de las mujeres entrevistadas el 64% manifestó haber trabajado entre 35 y 40 horas semanales, el 8% dijo que se desempeñó semanalmente en una jornada laboral de entre 25 y 30 horas; el 6% afirmó haber trabajado entre 20 y 25 horas y sólo el 10% de las mujeres trabajó entre 5 y 10 horas semanales (véase gráfico 32). En cuanto a las mujeres que trabajaron más de 40 horas semanalmente encontramos que el 8% de las mujeres trabajó jornadas laborales de entre 45 y 50 horas semanales, el 4% de las mujeres trabajó entre 40 y 45 horas y sólo el 2% de las mujeres tuvo una jornada laboral de entre 55 y 60 horas semanales:

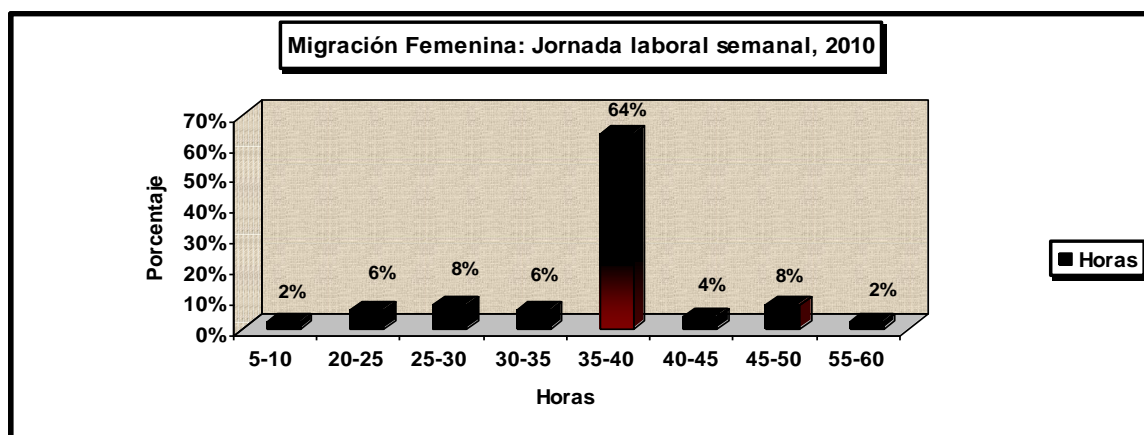
“ Entré a trabajar al super y me contrataron para hacer tortillas. Al principio fue de cinco de la mañana, no...de cuatro a diez de la mañana, regresaba a la una de la tarde y salía a las siete de la noche. Yo creo que hacía como 60 o 70 horas a la semana. Yo me encargaba de todo el proceso de la tortilla. Llegaba a las cuatro de la mañana para abrir, preparar la masa, prender las máquinas, hacer las tortillas, envolverlas y venderlas, todo!.Limpiar también y la gente que compraba era mexicana. Me pagaban primero por hora, me la pagaban como a 8 dólares y después ya fue por semana, me pagan 350 dólares de lunes a domingo y este es el empleo que tengo hasta el día de hoy. Ahora la jornada laboral es de cinco de la mañana a doce del día con un sueldo de 350 dólares, pero tengo dos días de descanso y este trabajo me lo consiguió también mi prima ”. E1.

Fotografía 5. Clearwater: Haciendo tortillas, 2010.



Ana Jiménez, de 42 años de edad. Vive en Clearwater desde hace ocho años, migró para cuidar a sus nietos, en la actualidad trabaja en el restaurante El Mexicano, hace tortillas. Fotografía tomada en Noviembre del 2010.

Gráfico 32. Migración Femenina: Jornada laboral semanal, 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

Cuando la mujer decide migrar a Estados Unidos no sólo lo hace por obtener un mejor empleo, sino que al mismo tiempo desea que su salario sea mejor que el que tenía en México. La migración femenina es consecuencia de las desigualdades económicas que existen entre los dos países (Estados Unidos y México): el primero, un país desarrollado que demanda mano de obra barata y el segundo, un país subdesarrollado que expulsa a su población económicamente activa debido al desempleo y los bajos salarios, es por eso que a pesar de la crisis que vivió Estados Unidos, las mujeres siguieron migrando porque ellas saben de antemano que al irse a vivir a dicho país sus familiares, amigos o conocidos les conseguirán empleo y un salario mejor remunerado. Las mujeres entrevistadas recibieron por su trabajo el siguiente sueldo: el 22% de las mujeres recibió un sueldo de entre 250 y 300 dólares, el 14% de las mujeres ganó entre 550 y 600 dólares, mientras que el 12% de las mujeres tuvo un sueldo de entre 150 y 200 dólares (véase cuadro 31). Por otro lado, el 58% de las mujeres recibieron su sueldo semanalmente, el 36% de las mujeres tuvo su pago quincenalmente, mientras que quienes lo recibieron y por día y por mes, representan el 4% y el 2% respectivamente (Véase cuadro 43 y gráfico 33):

“La mujer mexicana gana más o menos si tiene una posición. Vamos a decir que tiene años en una tintorería, entonces gana doce dólares más o menos por hora, las que trabajan en una lavandería más o menos es como de nueve dólares la paga. Bueno, el salario mínimo federal es de 8.25 dólares, entonces más o menos partes del 8.25, si acabas de entrar es lo que vas a ganar, 8.25, de ahí ya va subiendo poco a poco, dependiendo del tiempo, pero normalmente las lavanderías han de ganar sus 9 o diez dólares la hora. De lavaplatos en los restaurantes lógico que ganan el mínimo que es de 8.25 porque las mujeres también trabajan lavando los platos y hay una que otra que está de mesera pero son

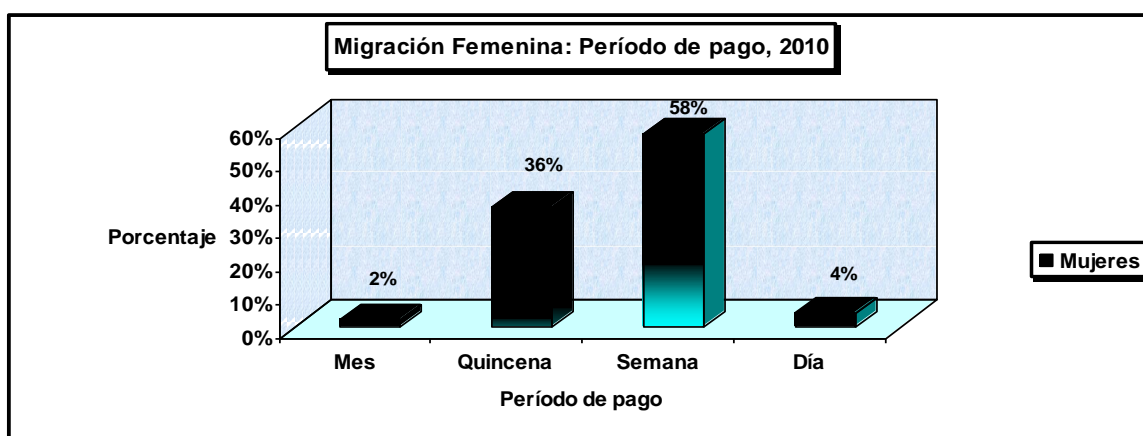
muy pocas, porque las que trabajan de meseras tienen que aprender inglés, tienen que ser bilingües para que ellos puedan tratar a las personas". **E2.**

Cuadro 43. Migración Femenina: Sueldo en dólares, 2010.

Sueldo	
100-150	4%
150-200	12%
200-250	4%
250-300	22%
300-350	8%
350-400	8%
400-450	8%
450-500	8%
500-550	6%
550-600	14%
600-650	2%
650-700	2%
750-800	2%
Total	100%

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

Gráfico 33. Migración Femenina: Período de pago, 2010.



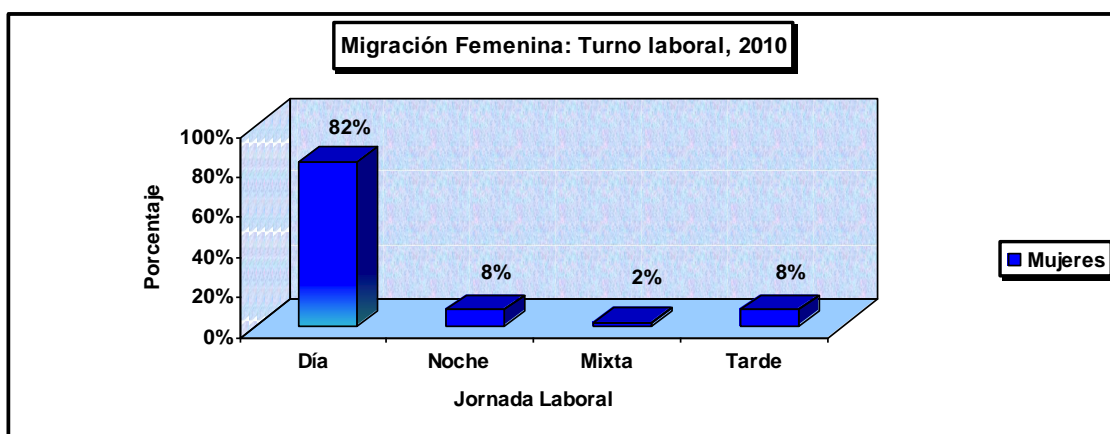
Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

La mujer que es casada y que tiene hijos pequeños encuentra en ellos una limitante para poder trabajar, pero al crecer los hijos y estos asistir a la escuela por la mañana permite que durante el tiempo en que ellos estudien, la mujer tenga la oportunidad de desempeñar algún tipo de actividad remunerada. Las mujeres que son solteras no presentan este problema por lo que ellas tienen posibilidad de una mayor movilidad dentro de su turno laboral. Por otro lado, también es posible que el trabajar en el turno del día le permita a la mujer realizar alguna otra actividad remunerada por la tarde y esto le representa un mayor ingreso con el que ayudará a sus familiares para

pago de renta, alimentación o medicinas. Los datos del gráfico 34, indican que el 82% de las mujeres trabaja durante el día; el 8% lo representan las mujeres que trabajan de tarde y de noche respectivamente y sólo el 2% de las mujeres tienen una jornada laboral mixta:

“Te voy a poner un ejemplo: en la mañana la mujer trabaja en una lavandería, entra a las cinco de la mañana y sale a las tres de la tarde y como los horarios se respetan, al salir se va a otro empleo, puede ser que vaya a meserear, a lavar platos o simplemente a cuidar niños, hay muchas personas que en su segundo turno cuidan a los niños y pueden ser los hijos de sus parientes o de algunas amistades y así la mujer se queda en casa y recibe otro salario, tiene lo que se llama doble turno laboral. Muchas veces a los niños no los tienen sus papás o sus mamás, siempre los tienen otras personas que los cuidan. Le encargan su niño o niños a otra persona y se van intercambiando, se dicen: “...no pues en la tarde te toca cuidar a los niños a ti, los míos y los tuyos y yo me pongo a trabajar, buscan la manera de cómo ayudarse”. E2.

Gráfico 34. Migración Femenina: Turno laboral, 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

Una situación que es observada constantemente es la explotación de la mujer migrante por parte de su empleador que muchas de las veces es mexicano y también migrante. Con el tiempo, estos hombres y mujeres que fueron los primeros en llegar a Clearwater se convirtieron en pequeños empresarios y abrieron tiendas, pastelerías, pequeños restaurantes, panaderías y también lavanderías. Algunos de estos negocios quebraron y fueron vendidos, sin embargo, otros continúan ofreciendo sus servicios a la comunidad migrante y al mismo tiempo brindan oportunidades laborales para las nuevas migrantes:

“Mi primer jefe en la tortillería es del Estado de México. Ya tenía mucho tiempo de haber llegado. Era déspota con algunos empleados, pero igual dependía del empleado que fuera. Antes de vender la tortillería, él tenía una tienda, un super, una cocina económica y las yardas que en otro tiempo

dicen que le dejaba mucho dinero. Los empleados que le servían como que no los trataba tan mal, pero con las empleadas del mostrador era otra cosa, iban y venían, iban y venían porque a ellas no las trataba bien. Él decía: “Llegan y se van, llegan y se van”. Por ejemplo a mí en la tortillería, como no era tan fácil encontrar gente que aguantara, nunca me trató mal, que me gritara o me dijera pues no, pero no me pagaba eso era lo único malo, pero nunca me trató mal y tampoco a la de la cocina, cuando la de la cocina le servía y jalaba gente tampoco la trataba mal porque sabía quien le dejaba. Entonces había empleados que los trataba mal y había otros que no. Pero al igual que tenía sus negocios, su vida era vacía, tan triste. Tenía tres hijos, su esposa, pero él tomaba del diario y entonces mujer que llegaba de las cajeras, le gustaba y pues ya...entonces su vida era vacía y dinero así mucho, mucho que digamos yo creo que no tenía, porque tenía muchas deudas, yo creo que despilfarraba mucho el dinero y no tenía buena administración en sus negocios y por eso de cierta manera al final quebró y por eso la vendió la tortillería”. E1.

Las más de las ocasiones, el dueño del negocio, le impone a la mujer migrante no sólo jornadas laborales muy extensas, sino que también es muy probable que no le pague su sueldo en tiempo y forma o bien que la despida y contrate inmediatamente a otra persona para trabajar en la misma actividad debido a que no hay un contrato laboral que lo obligue a seguir manteniendo a la mujer en dicho empleo y por otro lado, porque hay otras migrantes que necesitan trabajar y aceptarán dicho empleo a pesar de las condiciones tan desfavorables que hay en él:

“La actitud que yo vi de él en ese momento, es que no te pagaba cuando debía de ser. Tu le trabajas como cualquier empleado y al principio me pagaba bien, pero después me empezó a deber. Me decía: “...te pago esto y luego te doy lo demás” y así. Yo tenía necesidad, tampoco podía yo llegar y decir: “...pues ya no voy porque ya no me gustó”, yo no podía darme ese lujo. En primera, porque de cierta manera quería demostrar que sí podía porque el trabajo era bien difícil, bien pesado, bien cansado, yo acababa muerta, así de : “ya no voy al otro día”. Pero dije: “... no!, por qué? Voy y aprendiendo”, porque yo no sabía manejar las máquinas, nunca imagine que yo trabajaría en eso y que tendría que saber mover las máquinas. Yo me dije: “...yo voy a poder y la voy hacer”. Se tiene necesidad porque van creciendo las responsabilidades y también las deudas de la renta y de todo, así que no puedes vivir de esa manera, al menos a mí no me gusta eso. Aquí te la pasarán un mes, te la pasaran dos meses, pero ya después ya no, aquí todo mundo debe trabajar y cooperar con los gastos de la casa en donde se vive. No es justo para las personas que viven allí y te apoyan, tampoco era justo para mí, imagínate, sin dinero y sin hacer nada, yo no me sentía cómoda, no hay como tener tus cosas, comprarte lo que tu quieras, comprar de comer lo que tu quieras, ir a donde quieras y pagar lo que estás consumiendo, entonces yo decía tengo que ir, entonces tienes necesidad, por tanto, yo me aguanté mucho tiempo, decía yo, pues ya lo poco que me de, aunque me siga debiendo pues con eso la hago. Y al final no me pagó todo, me quedó a deber mucho, vendió la tortillería y nunca nos pagó. Yo no era la única a la que le debía, nos debía a todos nuestro sueldo y así se fue y no nos pagó, nos quedó a deber mucho dinero. Pero que te puedo decir, a veces pasaban dos semanas y no nos daba dinero y cuando nos daba, nos daba la mitad de la semana

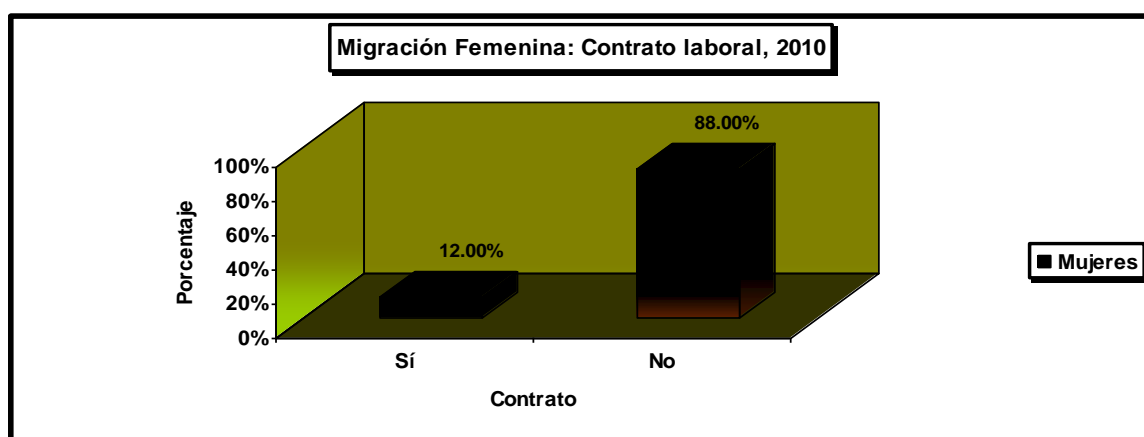
que iba corriendo; entonces ya era muy poco, en cierta manera eso influyó a que yo sólo pagara mis deudas y pues lo que yo necesita para vivir, así que no era posible ahorrar o mandar más dinero a mi casa, si mi patrón me hubiera pagado lo justo, no hubiera habido escasez de dinero en cierta manera. Pero no fue así y era mexicano. **E1.**

5.7. Contrato y prestaciones laborales.

Respecto al contrato laboral podemos decir que el 88% de las mujeres entrevistadas no firmaron ningún contrato por escrito en el que se establecieran sus derechos y sus obligaciones como empleadas, sino que el acuerdo laboral es únicamente de palabra y estará vigente hasta que el patrón decida o bien cuando la mujer migrante busque un mejor empleo que el que tiene actualmente (véase gráfico 35).

*“No, en ningún trabajo firmé ningún contrato, por ejemplo con mi prima sólo me dijo que le ayudara y yo acepté a cuidar a sus hijos, nada más; en la tortillería no firmé nada. Es que aquí no tienes nada de eso. Cuando el primer patrón vendió la tortillería, otro señor la compró, nos vio a los empleados y todo y él decidió que nos quedáramos. Bueno igual el dueño anterior nos recomendó con el patrón actual. Al final como ya no me daba abasto, contrató a un muchacho para la tortillería, entonces yo iba en la mañana y él en la tarde o al revés, o una semana él en la mañana o yo en la tarde y así. Mejoró nuestro sueldo, he estado más tranquila porque ya hubo menos trabajo y nos paga más”. **E1.***

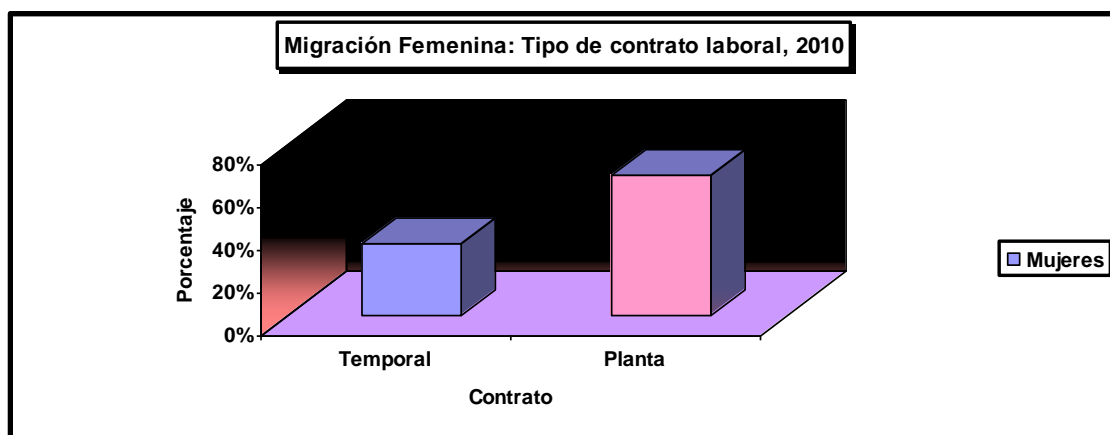
Gráfico 35. Migración Femenina: Contrato laboral, 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

A pesar de que el contrato es verbal, éste se considera como temporal o de planta y en este sentido el 34% de las mujeres están contratadas temporalmente, mientras que el 66% de las mujeres tienen un contrato laboral de planta (Véase gráfico 36).

Gráfico 36. Migración Femenina: Tipo de contrato laboral, 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

Las prestaciones laborales se relacionan directamente con la condición de la mujer como migrante y en este contexto el 78% de las mujeres no cuenta con ningún tipo de prestaciones, mientras que sólo el 22% de las mujeres tienen algún tipo de prestación que pueden ser vacaciones o bien días de descanso, pero no atención médica a pesar de los riesgos laborales que implican algunos empleos. El 82% de las mujeres no tiene vacaciones, mientras que el 18% de ellas sí tiene este derecho; el 98% de las mujeres no tiene seguridad social, mientras que sólo el 2% de las mujeres tiene este tipo de prestación laboral (véase cuadro 44):

“Para tener prestaciones ellas tienen que ser legales, aunque puede ser que la compañía para la que trabajas te pueda dar un seguro médico, normalmente las compañías te cubren, si te pasa un accidente ellos te llevan rápido a la clínica, te curan y todo eso; si pasa un accidente fuerte en el que queda la persona minusválida la compañía ayuda, aunque hay otras compañías que no responden con el seguro, entonces se adquiere un abogado para pelear el caso. Hay personas que no lo pelean por miedo, simplemente por miedo, por su estatus de ilegales, por eso. En cuanto a las vacaciones las mujeres que trabajan aquí, no tienen. Pueden tener tres días de permiso, cuatro y un día o dos días de enfermedad, porque normalmente aquí no existe eso de que a fuerzas te tienen que dar unas vacaciones, sino que es una política de la empresa donde trabajas, si ya tienes...después de tres años o cinco ya tienes derecho a recibir vacaciones que son generalmente quince días, pero eso es política de la compañía, no existe una ley que diga a fuerzas tienes que tomar tus vacaciones, eso no existe, solamente permisos”. E2.

“Gracias a Dios no me he enfermado en todo este tiempo, sólo de gripa y todo eso, no ha sido necesario que vaya al médico, además no tenemos ningún servicio de doctor y eso. La medicina es cara y todo difícil, esperar cita, pagar, hablar inglés y pues no”. E1.

Cuadro 44. Migración Femenina: Prestaciones laborales, 2010.

Prestaciones laborales	Si	No
Prestaciones	22.00%	78.00%
Vacaciones	18.00%	82.00%
Seguridad social	2.00%	98.00%

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

Como las ocupaciones están divididas en masculinas y femeninas se crean disparidades en los ingresos entre la mujer y el hombre migrante. La mujer recibe una retribución menor respecto a los hombres aún contando con las mismas condiciones laborales y haciendo la misma actividad. El 52% de las mujeres entrevistadas comentó que no recibe un sueldo justo, mientras que el 48% de ellas afirmó que recibía el sueldo que merece (Véase cuadro 45). El 58% de las mujeres expresó que no había igualdad de pago entre ellas y los hombres aún realizando la misma actividad y el 42% de las mujeres dijo que había igualdad en relación al sueldo:

“No, pues no, no les pagan igual y no hay igualdad laboral porque nosotros los hombres trabajamos más duro en el campo, en la construcción, en trabajos más pesados como en las lavanderías o algo así; son los hombres los que acarrean la ropa, las máquinas y todo eso y las mujeres nada más se dedican a planchar, osea un poquito más sencillo. Dependiendo de lo que hagan es como les pagan”. E2

Cuadro 45. Migración Femenina: Sueldo e igualdad de pago, 2010.

Sueldo	Sí	No
Sueldo justo	48.00%	52.00%
Igualdad de pago	42.00%	58.00%

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

La mujer hace uso de su sueldo para incorporarlo al hogar a través del pago de renta y los servicios, compra de alimentos, ropa, medicamentos, electrodomésticos, pago gastos escolares, deudas, ahorro y envío de remesas a México:

“El primer sueldo lo utilicé para ir pagando deudas. Yo le debía a mi prima entre 400 y 500 dólares, así que cuando ya tuve un sueldo estable, le fui pagando, le daba cien dólares para cubrir lo que le debía, yo le dije, te los doy para ir saldando mi cuenta, no? En ese momento ella me dijo que no, que mejor en esa ocasión me comprara ropa y todo lo que necesitara porque yo no tenía ropa que ponerme, sólo me fui con dos pantalones puestos, dos chamarras y unos zapatos, así que por eso no quiso que le fuera pagando, me dijo que ya después de que tuviera todo lo que necesitaba para vivir entonces ya le pagaría. Y me compré ropa, crema, shampoo, esas cosas, y ya después de comprar eso y de estabilizarme, le empecé a pagar. Aparte ya había que pagar la renta, la luz, los servicios, todo...porque

todo se paga, la comida, todo. Yo pagaba de renta 200 dólares al mes y de agua y luz unos 60 dólares, para la comida 30 dólares semanales y pues también el teléfono”. **E1.**

Una de las características de la mujer en el mercado laboral estadounidense es que ellas tienden a buscar trabajos que no sean temporales, buscan que estos sean más estables y que les proporcionen mayor seguridad económica, ya que para ellas la movilidad laboral resulta más difícil debido a que en su gran mayoría tienen hijos menores de edad que les impiden cambiar de empleo constantemente. De las mujeres entrevistadas el 44% ha trabajado por dos años en el mismo empleo, el 14% de las mujeres trabajó por seis, tres y cinco meses respectivamente; el 8% ha trabajado por dos años en su empleo y sólo el 6% de las mujeres ha trabajado un año en su empleo (Véase cuadro 46):

“Yo ya voy para tres años con mi actual patrón, la relación es buena, porque él es otra cosa, no que el otro ni nos pagaba. Cuando él llegó mejoró nuestro sueldo y pues yo he estado más tranquila porque ya hubo menos trabajo y nos paga más. El problema es que se vino lo de la crisis. Todos regresaron a sus países y ya no había mucha gente a quien venderle las tortillas, no había consumidores, si había gente que venía y compraba, pero no con el mismo grado que antes. De hecho cuando yo llegué ya había crisis, pero todavía todo se podía sostener, pero después ya se notaba más, la crisis ya era muy marcada. Entonces cuando mi patrón compra este negocio, pues ya no se vendía tanto, llega en un mal momento. Entonces llega y nos sube el sueldo a todos, pero la producción no era la misma. Ahora empieza como que a mejorar, si vende pero no al grado de recuperar la inversión que hizo para comprar la tortillería y pues pagar nuestros sueldos, pero es muy buena persona y yo no sé mucho pero yo creo que se irá a la quiebra como el otro y nosotros nos quedaremos sin empleo porque tiene muchas deudas, ni modo hay que buscarle cuando eso ocurra”. **E1.**

Cuadro 46. Migración Femenina: Tiempo que la mujer tiene en su empleo, 2010.

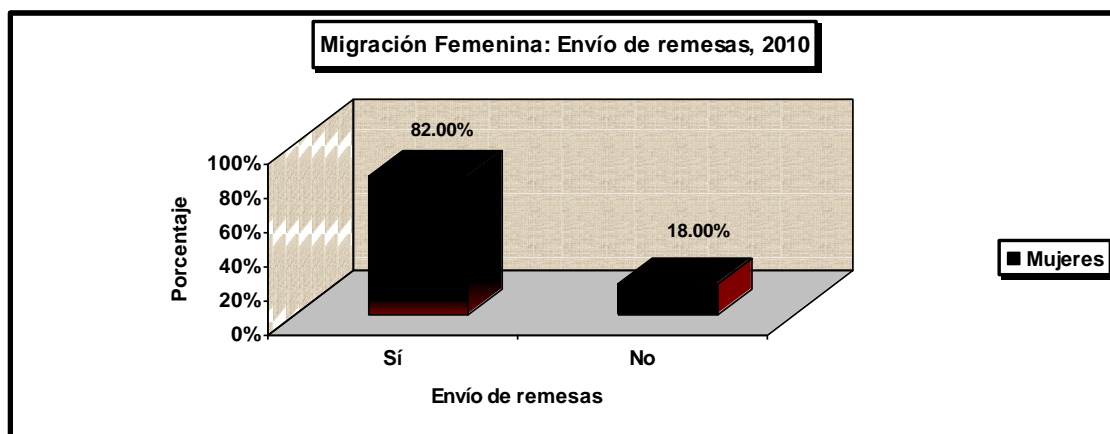
Duración del empleo	Porcentaje
Cinco meses	14.00%
Un año	6.00%
Dos años	44.00%
Tres años	14.00%
Cuatro años	8.00%
Seis años	14.00%
Total	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

5.8. Remesas.

Las remesas son la fuente más importante de ingresos para la familia de las migrantes, así que el 82% de las mujeres entrevistadas afirmó que envían remesas a su familia, mientras que el 12% de las mujeres no hacen ningún envío (véase gráfico 37).

Gráfico 37. Migración Femenina: Envío de remesas, 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

Los envíos que las mujeres hacen son de dos tipos: en especie y sobre todo en dinero. Los envíos que las mujeres hacen en especie son artículos de uso diario tales como ropa, calzado, juguetes y aparatos eléctricos.

Respecto al dinero es posible decir que los montos suelen ser más regulares que los del varón y la familia destina este dinero a la compra de alimentos, mejora de vivienda, pagos de faenas, gastos de salud o educación, compra de aparatos electrodomésticos, terrenos, inversión en un negocio familiar y para ahorro, de esta manera el 32% de las mujeres envía 200 dólares a su familia; el 28% envía 300 dólares; el 16% de las mujeres manda a México 400 y 100 dólares respectivamente y sólo el 8% envía 500 dólares (véase cuadro 47):

“El dinero que ganan no sólo es utilizado para ellas mismas, también para pagar los gastos, los dos cubren los gastos, también ahorran dinero y construyen sus casas entre los dos, cuando hay problemas entonces cada uno anda por su lado. Construyen en Hidalgo, porque aquí no, porque la mayor parte de la gente vive en apartamentos rentados y los que tienen su casa están pagándola, o sea no hay persona que te diga como en México: “... yo ya pagué mi casa”, aquí no; es estamos hablando de cien mil dólares y bueno a lo mejor sí lo sacan, hay gente que sí lo saca, pero la ley de los bancos no te dejan que pagues luego, luego. La ley del crédito es lo importante, porque aquí lo que trabaja en Estados Unidos son los créditos, puro crédito y por lo tanto, no les conviene que tú pagues. Si la mujer, si la pareja están construyendo algo o están ahorrando, o alguien está enfermo mandan los 300 dólares mensuales”.

Cuadro 47. Migración Femenina: Cantidad de remesas enviadas a México, 2010.

Dólares	Porcentaje
100	16.00%
200	32.00%
300	28.00%
400	16.00%
500	8.00%
Total	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

Por otro lado, el período de envío de las remesas, así como el monto, no sólo dependen del tipo de empleo y el salario que la migrante gane, sino de las horas que la mujer trabaja, así como de sus gastos familiares e individuales. En el caso de las migrantes que son temporales y circulares el período de envío resulta ser mucho más corto y el monto es mayor, mientras que las migrantes que residen permanentemente en Estados Unidos necesitan pagar sus gastos personales y familiares por lo que las remesas son menores y el tiempo de envío es más largo. Es así que el 66% de las mujeres que fueron entrevistadas afirmaron que el envío de remesas se hace cada dos meses; el 16% de ellas dijo que mandaba dinero a México semanalmente; el 10% de las mujeres envían remesas cada tres meses; el 4% manda remesas cada mes, mientras que el 2% envía remesas cada cuatro meses y cada quincena respectivamente (véase cuadro 48).

Cuadro 48. Migración Femenina: Período de envío de remesas, 2010.

Tiempo	Porcentaje
Semana	16.00%
Quincena	2.00%
Un mes	4.00%
Dos meses	66.00%
Tres meses	10.00%
Cuatro meses	2.00%

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

Las mujeres y los hombres migrantes envían remesas para cubrir las necesidades de todos los integrantes de su familia, pero principalmente cuando hay niños menores de edad y adultos mayores. En el caso de los niños las remesas satisfacen sus necesidades más apremiantes que pueden ser escolares o de vestido, mientras que en el caso de los adultos mayores que no pueden trabajar el dinero es utilizado para la compra de alimentos y sobre todo medicamentos. En este contexto el 66% de los receptores de remesas son los padres; el 16% es el esposo, el 6% son hermanos de las migrantes y en

menor porcentaje son tíos y primos (4%), abuelos (4%), padres y suegros (2%) y padres, hermanos e hijos (2%), véase cuadro 49.

“ Se envía el dinero a la casa, a los familiares, a la mamá y al papá. Otros por ejemplo, como en mi familia. Mis hermanos y yo juntamos cien dólares mensuales para mandarle a mi mamá, somos seis hermanos. Compartimos y damos cien dólares cada quien, cada uno, una vez al mes para mi madre. Todo depende de la organización de la familia, de la pareja, de eso. Hay mujeres que dicen: “...por qué le mandamos dinero a tu familia y por qué no mejor guardamos ese dinero?”. Si me entiendes? Y hay hombres que dicen: “...para qué le mandas dinero a tu mamá o tu papá si no te dejó nada, ni un terreno, ni nada como le das?”. Aún así ellas siguen mandando dinero”.

Cuadro 49. Migración Femenina: Receptor de remesas, 2010.

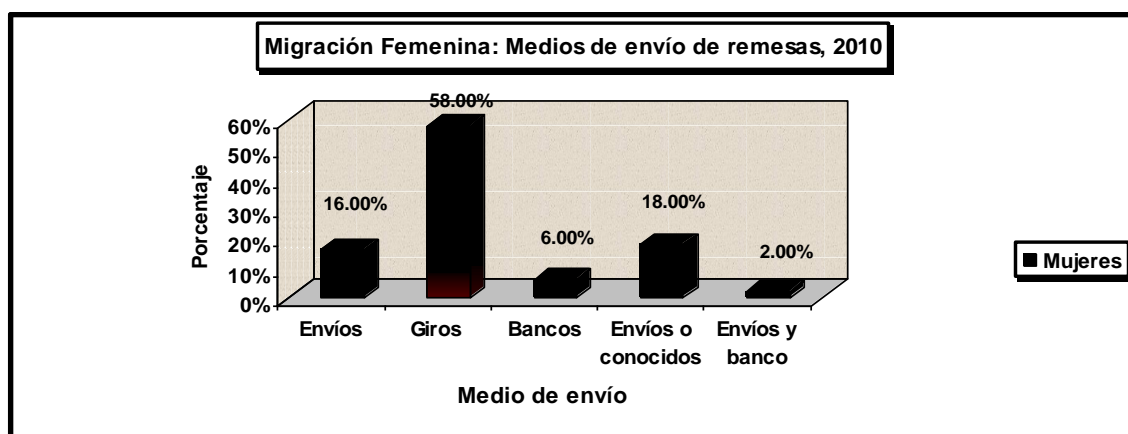
Receptor de remesas	Porcentaje
Esposo	16.00%
Padres	66.00%
Hermanos	6.00%
padres y suegros	2.00%
Tíos y primos	4.00%
Abuelos	4.00%
Padres, hermanos e hijos	2.00%
Total	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

Las mujeres realizan envíos primordialmente a través giros postales (58%), pero también envían dinero por medio de conocidos (18%), envíos (16%) y Bancos (6%), así como a través de empresas como Western Union y Money Gram, Elecktra, Coopel y Union Bank, amigos o familiares que regresan a la comunidad de origen. El costo de envío de remesas de Estados Unidos a México es de aproximadamente de \$ 16.02 dólares por cada 200 que se envíen (Véase gráfico 38):

“La gente envía su dinero a través de casas de cambio. Y las personas que tienen cuenta bancaria lo mandan a través del banco. Aquí hubo mucha facilidad de abrir una cuenta con tu nombre a través del consulado, a través de eso podrías abrir una cuenta y tener una tarjeta que permitiera que tus familiares pudieran sacar dinero. Anteriormente venían tres veces los del consulado, eran consulados móviles, aparte de que podías ir cualquier otro día a sacar tu ficha o tu permiso para sacar tus papeles en el consulado y ahora últimamente está viniendo mensualmente, vienen el primer martes de cada mes a entregar tarjetas consulares y también pasaportes”.

Gráfico 38. Migración Femenina. Medios de envío de remesas, 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a Mujeres migrantes, Clearwater-2010.

5.9. Roles.

5.9.1. Toma de decisiones.

Cuando la mujer trabaja se produce una redefinición de los roles masculinos y femeninos, lo anterior es resultado de la participación económica del hombre y de la mujer dentro del hogar, así se crean escenarios internos que le ofrecen a la mujer independencia, autonomía y participación en todos los procesos familiares, ahorro, casa y compras:

“La mujer es más independiente, yo creo que al principio todo marcha bien, pero después de los problemas se contagia la cosa, ves que una pareja tiene otro, y ella dice: “...voy a ser independiente”; además que la ley de la Florida apoya mucho a la mujer. Si tú me pegas y yo te pego por problemas, intercambio de palabras y de golpes, a ti te apoyan más como mujer, al hombre no. La ley de la florida apoya más a la mujer que al hombre, aunque siempre y cuando haya una evidencia porque también el hombre puede tener violencia doméstica por la mujer. También ya tenemos muchas separaciones por lo económico. Hay mujeres que han ganado más dinero que el hombre y empiezan las peleas. O abrieron un negocio y empezó haber más dinero y empezaron las peleas y las separaciones. Por qué? Porque la mujer ya es autosuficiente y ya no se interesa tanto en la compañía del hombre, por qué? por el mismo trabajo, el mismo negocio....es un problema, porque también él quien sabe dónde anda o ya se encontró alguien más o como decimos le puso el cuerno y al rato vienen las separaciones, y eso se está dando más en un 80% en las mujeres que en el hombre”. E2.

5.9.2. Trabajo dentro del hogar.

En los quehaceres laborales participan todos los miembros que viven dentro del hogar, las actividades son divididas de acuerdo a los horarios de trabajo y para realizarlos no importa el género pues participan mujeres y hombres por igual:

Bueno, cuando están bien, cuando no hay pelea, sí se reparten la responsabilidad. A veces el hombre tiene que hacer de comer en la tarde cuando regresa de trabajar; a veces la mujer tiene que preparar el desayuno de la mañana, el lonche para el día y ya el hombre llega y hace de comer en la tarde o viceversa. Si hay cooperación en cuanto a cuidado de los niños, se turnan igual. Es una manera en que ha funcionado esto para poder trabajar, cuidar a los niños, mandarlos a la escuela, se acomodan los horarios para poder resolver todo ese tipo de situaciones y poder trabajar". E2.

"Bueno, cada quien se lava su ropa. Yo limpio y mi prima lava el baño, o también yo lavo los trastes en la mañana y ella por la tarde y así las dos participamos. Cuando yo llego a la una de la tarde, pues arreglo la casa y si ella llega temprano, pues ella lo hace. Cuando llego con ganas lavo el baño o trapeo, mi prima hace su cuarto, yo el mío, lo que se tiene que hacer siempre es la sala y la cocina y las dos ayudamos, nunca ha habido problemas por eso". E1.

5.9.3. Apoyo.

Al llegar a Estados Unidos el esposo apoya a la mujer no sólo en el área laboral, sino también en la parte familiar. Así que mientras ella sale de trabajar y llega a su casa, él va preparando los alimentos, ayuda a los hijos hacer la tarea o bien limpia la casa, situación que no sucede con la mujer que está sola y que es viuda, separada y que debido a ello debe asumir toda la responsabilidad:

"Para la mujer separada la vida es uf! bien difícil porque dependiendo...si ella tiene la custodia de los hijos, es un calvario, es un problema, tener que encargar a los niños, irse a trabajar. Hay personas que tienen doble turno y así atienden a los niños, entonces, los niños no están muy bien educados...por el mismo problema. Hay muchos hombres o muchos esposos que los ha agarrado la migración y los ha mandado a México, por problemas por alcoholismo, o sea han agarrado a los borrachos por violencia, por pegarles a las mujeres y se han ido muchos hombres de aquí y se han quedado las mujeres solas, con sus hijos. Muchas de las veces estas mujeres se quedan por tratar de que regrese el esposo, porque en el caso de muchos no tienen nada en México, se tienen que esperar haber si hay un chance o una posibilidad de que regrese el marido. Mientras mantienen el hogar. Hemos tenido el caso de ayudarles a esas mujeres que se quedan solas, la misma familia pide una cooperación a los amigos o a los conocidos

para ayudar a quien no tiene esposo. Normalmente se les ayuda mes con mes, cuando en verdad tienen problemas, el centro hispano también les ayuda, la iglesia católica, dependiendo de en que época se arrimen. Tuvimos un caso hace poquito, a una señora, le deportaron al esposo y ella se quedó con cuatro hijos; lo que hace es que trabaja un turno y vende tamales todos los fines de semana y nos ha tocado, bueno, nos han dicho que debemos ayudarla, entonces le hemos ayudado, no una cantidad grande, ahora sí lo que se puede. También cuando la mujer tiene niños chiquitos les ayudan con el medicare y reciben el wick que son estampillas de comida". E2.

5.9.4. Límite laboral.

La mayoría de las mujeres afirmó que su participación laboral es limitada únicamente cuando están embarazadas y cuando sus hijos son pequeños ya que el esposo la apoya en su decisión de emplearse. Son las mujeres quienes cuidan de sus hijos cuando son menores ya que de otra manera tendrían que pagar a un familiar para que los cuidaran, los cambiaran y les dieran de comer y eso impediría que ellas ahorraran y enviaran dinero a México:

"Dejan de trabajar sólo en embarazos, todos trabajan y ellas casi hasta el final del embarazo, esto por el mismo deseo de salir adelante como pareja o personalmente, a lo que venimos al norte....a trabajar".

E2.

"Cuando tu te embarazas y antes de tener al bebé, hay un programa que se llama el wick, te revisan y te lo dan a ti como embarazada, te dan como una despensa, es una ayuda, te dan jugo, queso, cereales, leche, alimentos para ti como embarazada, en el hospital te atienden y no te cobran nada, cuando te alivias te siguen dando el programa Wick, pero ahora para tu hijo y después si tu aplicas y demuestras que vives sola o que no tienes trabajo y ni tampoco marido, te dan el programa de estampillas. Te depositan dinero en la tarjeta y tú compras lo que tu quieras y te depositan de acuerdo a cuantos hijos tienes, entre más hijos, te pagan más y ya solo trabajas para la renta. A los niños creo que con el wick más grandes les siguen dando. El medicare se los dan a las mujeres cuando ya se van a aliviar y es atención para niños y madres".E1

5.9.5. Costumbres.

Las costumbres, los alimentos y la forma de vida que las mujeres tenían en México suelen diluirse o mezclarse con las formas de percepción y celebraciones que hay en Estados Unidos. Aunque ya no es posible que la migrante celebre día de muertos, la mujer se ha adaptado a su nuevo espacio y ahora convive con sus vecinos en fiestas

como Halloween, adorna su casa y disfraza a sus hijos mientras añora la comida y todo lo que se celebraba en su lugar de origen y es importante para ella:

“Como una costumbre que seguimos manteniendo pues es comer la tortilla. Bueno, hubo un tiempo en que tuvimos tortillerías alrededor, en el que hay que ir a comprar nada más y todo eso, no? Luego llegó la temporada de que muchos hacían tortilla en casa, pero ahora resulta que ya la señora de allá, la señora de acá, ya está vendiendo tortilla hecha a mano. Qué es lo que pasa? Igual que en México, no? De que yo nada más regreso de trabajar y paso por las tortillas, compro mis tortillas, llego a mi casa y eso es lo que está pasando últimamente. También nuestra lengua es parte de nosotros. El cien por ciento de la gente que vive aquí, la habla. Tenemos reuniones, juntas, fiestas de familiares y todos nos encontramos, entonces nos platicamos en nuestra lengua, generalmente hablamos español, pero cuando empezamos a echar relajo, nos ponemos hablar a puro Ñahñú. A veces hacemos mezcla de inglés y español, eso que llamamos el splanglish, como por ejemplo decimos: “...parkea la troca, ve a traer la comida al restaurante, o traer una cerveza”, no le dicen beer, le dicen bironga, osea usamos muchas palabras. Nuestra lengua nos a ayudado bastante porque usamos muchas palabras que se hablan, que se dicen igual aunque signifiquen diferente cosa, se aprende la pronunciación y si no tienes mucho acento, eso si se oye, se entiende, pero de que tienes que aprender, aprendes. Claro que facilita la vida aquí en Estados Unidos, por ejemplo: vamos a decirlo en español la palabra funny, bueno en inglés funny es chistoso y en mi lengua es caballo. Palabras así que me ayudan a identificar más rápido el significado en inglés y en español. E2.

Fotografía 6. Clearwater: Cumpleaños de Berenice, 2010.



Berenice es una niña de 9 años que construye su vida dentro de una mezcla de costumbres mexicanas y norteamericanas. El día de su cumpleaños, amigos y vecinos le cantaron las mañanitas y también el happy birthday. Fotografía tomada en Noviembre de 2010.

5.9.6. Actividades.

Muchas mujeres aparte de su trabajo y del cuidado de su hogar, asisten a cursos de inglés, talleres de manualidades o juegan fútbol, básquetbol o simplemente descansan:

“Las organizaciones y la iglesia son quienes ayudan a la comunidad en las clases de inglés o cursos de manualidades y estas clases son completamente gratis. Hay organizaciones que les gusta ayudar a la gente hispana, la gente mexicana, por qué razón? Yo la verdad no lo sé, aparentemente ellos cobran un dinero que organizaciones más grandes les dan, así como el gobierno federal, estatal y municipal, entonces tienen que comprobar que están haciendo y cuales son los programas que están aplicando en la gente, así comprueban que están gastando ese dinero y por eso a la gente no les cobran nada”. E2.

“Yo no he aprendido inglés creo que por cansancio, porque mi trabajo es muy pesado y yo termino muy cansada. Yo sólo fui dos veces a clases, ya no quise ir, mi trabajo es tan cansado que duermo mucho tiempo y sólo cuando no tengo mucho sueño, salgo. Voy al parque que está cerca de la casa, a los centros comerciales y allí pues voy a ver, a comprar alguna ropa, pero no siempre. De la tienda compro pues crema, shampoo, todo lo que me haga falta, acompaño a mi prima una vez por semana a comprar la despensa y así compro lo que yo necesito. También cuando estoy aburrida pues voy a visitar a mis compañeras del trabajo, ellas en su mayoría son casadas y platicamos de su vida, de la mía, de sus hijos, del patrón, de todo eso. De su familia a lo mejor. Cuando voy al parque sólo me siento a ver o salgo a caminar y cuando me quedo en la casa duermo, veo la tele, también hablé por teléfono. Me duermo temprano o no y me levanto para el trabajo”. E1.

5.9.7. Comunicación.

La comunicación de la migrante con la familia que se ha quedado en México es vía telefónica, Internet o por mensajes del teléfono móvil. A través de estos medios la migrante sabe cómo se encuentra su familia y toma decisiones en relación al uso que se le dará a las remesas que envíe:

“A veces hablo a diario o dependiendo de cómo estén las cosas en mi casa. Al principio gastaba como diez dólares a la semana y ya después contratamos un plan con renta y así ya no gastamos tanto, podemos tardarnos todo el tiempo que queramos hablando con nuestra familia y amigos que dejamos allá, no?”. E1.

5.9.10. México.

Aunque la mayoría desea volver a México percibe su retorno lejano, piensa en regresar sólo para descansar, para vivir su ancianidad en su país, por lo pronto estarán en Estados Unidos trabajando y enviando dinero y artículos a sus familiares:

“El deseo principal de la mujer o de cualquier migrante es el de volver a México, todos venimos con la misma idea: “... yo vengo sólo por dos o tres años”, y se pasan quince años, todos vienen con esa idea, todos pensamos regresar a México. Yo igual, a pesar de que ya tengo ciudadanía, que estoy bien ubicado y que tengo todo pienso regresar a México, yo no pienso quedarme aquí a que me metan en un asilo, todos pensamos regresar algún día. No sé cuando, pero lo vamos hacer. Y hay mujeres que están batallando y ya no tienen marido, pero tienen los hijos y aunque ellas los tienen el papá, la mamá, pero todos desean regresar”. E2.

Conclusiones

La migración hidalguense a Estados Unidos se intensificó en la década de 1990, esta situación sentó las bases para que cientos de mujeres y hombres migraran en busca de mejores oportunidades de vida. De estas migrantes se encuestó a cincuenta mujeres y así encontramos que ellas mujeres migraron en edades jóvenes y su nivel escolar es secundaria lo que provoca se emplee en trabajos de baja calificación, salario bajo y altas jornadas laborales. El 48% de estas mujeres está casada, el 36% de las mujeres vive en unión libre y sólo el 2% es divorciada.

También pudimos ver que éstas mujeres se apoyan de familia, amigos y conocidos que han migrado previamente para que las apoyen en su proyecto migratorio, son ellos quienes las contactan con el coyote quien las ayudará a cruzar la frontera, les prestan dinero para cubrir los gastos que implica el viaje, así como les ayudan a tomar la decisión de migrar.

El cruce no es sencillo para la mujer, pues al igual que el hombre sufre atropellos, racismo y deportaciones, sin embargo, en la mayoría de los casos, logra llegar a su lugar de destino donde migrantes previos la apoyan con alojamiento y alimentación en lo que buscan empleo.

La búsqueda de empleo depende de la relación que la migrante tenga con su familia y amigos; en un principio resulta difícil encontrar en qué lugar emplearse, pero cuando se obtiene trabajo no se cuenta con contrato o prestaciones laborales, es posible

que por condición de migrante, los empleadores que también pueden ser mexicanos, abusen y no les paguen el sueldo que merecen por su trabajo.

El sueldo que la mujer obtiene de su trabajo es repartido entre los pagos de servicios y alimentación que tiene que hacer en Estados Unidos, con los envíos que hace a México a través de bancos y remesadoras como Western Union, para que sus padres y demás familiares puedan alimentarse y ahorrar, ya que dependen económicamente de la migrante.

Conclusiones finales

La presencia de las mujeres en los flujos migratorios se puede observar claramente en los campos de California, en los hoteles y las yardas de Florida y en la maquila en New York. Lo anterior ha permitido que diversas investigaciones expliquen de manera más amplia el comportamiento de la mujer dentro de este fenómeno social y es por eso que para comprender las diversas aristas que presenta la relación de la mujer con la migración, en el primer capítulo se ha hecho una revisión teórica de los diversos trabajos que se han realizado en las últimas décadas en relación a este tema.

En este primer capítulo encontramos que la migración femenina es resultado de las desigualdades sociales, la falta de oportunidades y de empleo que estimula a la mujer a salir de México e ir a Estados Unidos un país desarrollado en el que la mujer encuentra mejores opciones y con lo que además logra disminuir su vulnerabilidad económica. De esta manera encontramos que la migración impacta a la mujer no sólo a nivel personal, sino también dentro de su núcleo familiar y en la comunidad en la que la mujer se ha desenvuelto hasta antes de salir de México.

Por otro lado, los datos sociodemográficos nos rebelan que la mujer está migrando a edades cada vez más jóvenes y pueden ser solteras, casadas y viudas; la escolaridad de estas mujeres es mayor que la del hombre ya que ellas alcanzan niveles escolares por arriba de él, mientras que ellos están por debajo de los seis años aprobados.

Estas mujeres migran de regiones tanto tradicionales como emergentes debido a que las políticas públicas y las políticas migratorias no son integrales, de ahí que exista la necesidad de crear programas de desarrollo que contrarresten este problema social y que además les de la oportunidad de las migrantes no sólo de regresar a su lugar de origen, sino también poder generar una forma de vida para ellas mismas y también para quienes dependen de ella económicamente.

Las razones por las que migran las mujeres pueden ser muy variadas, sin embargo, una gran mayoría de ellas deciden salir de México por la situación económica tan precaria que vive en su lugar de origen. Esto permite evidenciar que la idea tradicional de que la mujer migraba únicamente por situaciones familiares, queda desechada debido a que las razones económicas y laborales se tornan primordiales y de igual forma el deseo de conocer y de superarse individualmente y no sólo como parte de un proyecto familiar.

Encontramos que los vínculos de parentesco, antes y después de que la mujer migre a Estados Unidos, tienen como resultado dos situaciones: una positiva y la otra negativa. Se torna positiva cuando la mujer casada solicita apoyo de la familia para cuidar de sus hijos en el tiempo que radicará fuera de México y ellos acceden a ayudarla, también cuando solicita un préstamo familiar para poder cubrir todos los gastos que implica el viaje. Al llegar a Estados Unidos, es satisfecho el alojamiento, la alimentación y el empleo también por parte de sus familiares o por parte de sus amigos; Se torna negativo cuando la mujer sufre de depresión debido a la separación que tiene con su familia y sobre todo con sus hijos; la infidelidad por parte del esposo o del novio que se queda en la comunidad mientras ella trabaja en Estados Unidos, el incremento de la deserción escolar por parte de los hijos, las enfermedades que en ocasiones las obliga a regresar sin haber concluido el proyecto migratorio, la inseguridad laboral y los conflictos no sólo con quien vive en sus casas, sino también en el área laboral, así como el trabajo excesivo al que se hallan sometidas diariamente.

Esta vulnerabilidad también se manifiesta cuando la mujer cruza la frontera. Al igual que el hombre sufre diferentes manifestaciones de racismo entre las que podemos mencionar las verbales, las agresiones físicas, las deportaciones y la violencia institucional que no ofrece ningún sistema jurídico que respalde las denuncias que la mujer pueda hacer en contra de quien la agrede. Es necesario crear un sistema que facilite la aprehensión, el juicio y el castigo de aquellos que vulneran a la migrante y para ello se deben ajustar las dinámicas jurídicas a los procesos internacionales y sobre todo a la situación de clandestinidad en la que se ve inmersa la mujer.

Después de que la mujer vive diversas problemáticas y de que llega clandestinamente a Estados Unidos, la familia y los amigos de la migrante la insertan dentro del mercado laboral con el objetivo de que ella pueda obtener un salario que le permita no sólo sostenerse en el lugar en el que ahora reside, sino también el de poder hacer envíos de dinero a México para que sus padres, hermanos o hijos puedan subsistir.

La vida de la mujer migrante en el aspecto laboral no es sencilla, su falta de calificación y su bajo nivel escolar las hace trabajar en empleos como domésticas, ayudantes, niñeras o en la construcción; en estos trabajos las jornadas laborales son muy largas, el salario es bajo y las condiciones laborales inaceptables.

A pesar de lo difícil que resulta para las migrantes trabajar en condiciones laborales inapropiadas, la mujer obtiene un salario con el que paga la renta de la casa en la que vive, cubre gastos escolares, alimentos y medicinas de ella y de los miembros que

dependen económicamente de su trabajo, así que esto provoca una cierta modificación de sus roles como mujer, adquiere una mayor autonomía y poder que es compartido con el esposo debido a que el hombre ya no es el único que sume el sostenimiento de la casa.

Por otro lado, una parte del dinero del salario de la migrante es enviado a México y es destinado para apoyar a su familia en el pago de servicios, alimentación, ropa, compra de terrenos, electrodomésticos, inicio de un negocio, construcción de una casa y también para el ahorro. Generalmente el dinero es enviado a través del banco, casas de cambio y también con familiares y amigos.

En el segundo capítulo se hace un breve análisis del contexto económico del Estado de Hidalgo, espacio geográfico en el que se manifiesta el fenómeno migratorio femenino.

Se hace una caracterización general del estado, así que no sólo se le ubica geográficamente, sino que además se hace una división regional de los 84 municipios que se dividen en 14 regiones y tres subregiones.

Hidalgo ha vivido dos cambios importantes en los últimos 30 años. Primero, entre 1970 y 1980 se registró una tasa de crecimiento alta debido a que la fecundidad se elevó y la mortalidad descendió; y segundo, a partir de 1980 la población hidalguense descendió su ritmo de crecimiento por las políticas públicas que se implementaron en todo el país.

Por otro lado, la densidad poblacional es un indicador que nos permite conocer la concentración poblacional dentro de un territorio y en este sentido el estado de Hidalgo en el año 2005 manifiesta una densidad poblacional de 111.8 habitantes por cada kilómetro cuadrado. Al mismo tiempo encontramos que en el año 2005 los municipios que presentan una mayor densidad poblacional son Pachuca (1411.5), Tula (860.4) y Mineral de la Reforma (742.7), mientras que los municipios de menor densidad poblacional son Pacula (10.5) y San Agustín Metzquitlán (27.3).

Encontramos también que en la estructura poblacional, el estado de Hidalgo, manifiesta una reducción en los grupos de edad que va de 0 a 9 años, mientras que de 10 a 14 años hay un ligero aumento. También es importante mencionar que en los primeros grupos de edad hay un mayor número de menores de edad que son del sexo masculino que del femenino.

En cuanto al índice de marginación podemos decir que este nos permite diferenciar entre un municipio y otro respecto al grado de carencias que sufre la

población como resultado de la falta de acceso a la educación, vivienda e ingresos monetarios insuficientes. Así encontramos que la mayoría de los municipios hidalguenses presentan alto y muy alto grado de marginación, situación que estimula la migración tanto femenina como masculina.

El índice de desarrollo humano nos indica que en el año 2005 el estado de Hidalgo tenía un índice de 0.7810, un nivel menor al que existe a nivel nacional que es de 0.8200. En este mismo período de 2,345,514 habitantes que existen en el estado de Hidalgo, el 25.74% de la población total padece pobreza alimentaria, el 33% pobreza de capacidades y el 54.2% tiene pobreza de patrimonio.

En el tercer capítulo se hace un breve análisis de la migración femenina en Clearwater, para ello se aplican 50 encuestas a mujeres que hubieran nacido en Ixmiquilpan Hidalgo, que residieran en Clearwater y que estuvieran inmersas dentro del mercado laboral estadounidense con el objetivo de que pudieran proporcionar elementos que nos permitieran comprender con mayor claridad fenómeno migratorio.

Encontramos que el 54% de las mujeres migra por motivos económicos que se refieren al deseo de la mujer de ganar más dinero y así aspirar a una mejor calidad de vida no sólo para ella, sino también para quien depende de su trabajo y su salario.

La mujer al igual que el hombre migra como indocumentada, así que el 96% de las mujeres es ilegal por lo que los empleos en los que ella trabaja son semicalificados o sin ninguna calificación, en ellos carece de prestaciones o algún tipo de seguridad social.

Debido a lo difícil que resulta el cruce fronterizo para la mujer, esta tiende a permanecer más tiempo en un empleo, así que su número de migraciones tiende a disminuir por el costo y la dificultad con la que cruza la migrante; por lo tanto, suele buscar trabajos que no sean temporales y que no la obliguen a cambiar de su lugar de residencia, así que la mayoría de ellas sólo tiene entre una y dos migraciones respectivamente (78%) y (22%).

Las razones por las que ellas regresan a México son variadas, sin embargo, podemos mencionar que su retorno obedece a la falta de empleo en Estados Unidos, la muerte de algún familiar, el cuidado de los padres enfermos, un bautizo, la graduación de un hijo y la compra o venta de algún terreno.

Por otro lado, el trabajo que desempeñan en Estados Unidos es sin calificación y puede ser en la industria restaurantera (40%), hotelería (22%), lavandería (12%) y fábricas (6%).

En dichos empleos la mujer carece de contrato laboral, prestaciones y jornadas de trabajo que sobrepasan las ocho horas diarias, esto significa que la mujer está desempeñando entre 40 y 50 horas semanalmente. El 78% de las migrantes no tiene ninguna prestación laboral, el 82% de las mujeres no tienen vacaciones y el 98% no tiene seguridad social.

Respecto al salario el 22% de las mujeres afirmó recibir un salario de entre 250 y 300 dólares, el 14% ganó entre 550 y 600 dólares y el período de pago es semanal (58%) y quincenal (36%).

El uso que le da a su salario es para pago de renta, alimentación y vestido en Estados Unidos, mientras que en México es para la mejora de la vivienda, pagos de faena, gastos de salud o educación y ahorro. Dicho dinero se le envía a los padres, el esposo, los hermanos y los hijos, y se hace a través del banco, envíos y familia.

A pesar de que el salario de la mujer hace que esta se independice, las decisiones dentro del hogar la toma junto con su pareja, ya que ella al igual que el hombre aporta al ingreso para la manutención de la familia. De esta manera y considerando que los quehaceres de la casa son repartidos entre todos los miembros de la familia, la migrante tiene la oportunidad de asistir a diversos cursos en los que sobresalen los del aprendizaje del idioma inglés que al aprenderlo les ofrece una mejor adaptación al país que las ha acogido. La mayoría de ella piensa volver a México a vivir y pasar sus últimos años descansando, esto significa que no se sienten cómodas y tampoco libres en Estados Unidos.

Bibliografía

1. Acosta López, María de Lourdes y otros, Migración Internacional Hidalguense: Región con alto grado de intensidad a Estados Unidos, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2004, pp.77.
2. Alonso Meneses, Guillermo, La dimensión femenina del cruce clandestino de la frontera México-Estados Unidos, Mobilités au féminin, Tanger, 15-19 Noviembre, 2005, pp. 1-22.
3. Ángeles Cruz, Hugo y Rojas Wiesner, Martha Luz, Migración femenina internacional en la frontera sur de México, Papeles de población, Enero-Marzo, número 23, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), Toluca, México, pp.127-151.
4. Angoa, María Adela, Mexicanas en Estados Unidos, en El estado de la migración: Las políticas públicas antes los retos de la migración mexicana a Estados Unidos, Coord. Silvia E. Giorguli y Paula Leite, Consejo Nacional de la Población (Conapo), México, 2009, pp. 172-210.
5. Arias, Patricia, La migración femenina en dos modelos de desarrollo: 1940-1970 y 1980-1992, en Vidal Fernández, Laura, et. alt., De paraíso a Carolina del Norte: redes de apoyo y percepciones de la migración a Estados Unidos de mujeres tabasqueñas despulpadoras de jaiba, Migraciones Internacionales, Enero-Junio, año/vol. 1, número 002, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, 2002, pp. 1-49.
6. Arizpe, Lourdes, La migración por relevos y la reproducción social del campesinado, Centro de estudios sociológicos, Colegio de México, Oaxaca, 1999, pp.6.
7. Ariza, Marina, Migración y mercados de trabajo femeninos en el contexto de la globalización: trabajadoras latinas en el servicio doméstico en Madrid y New York, trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Córdoba, Argentina, 24-26 de Septiembre, 2008, pp.1-28.
8. Barrón, A., Trabajadores agrícolas mexicanos en Ontario y California. El caso de los jornaleros en Salinas, Greenfield y Watsonville, California, U.S.A y Sincoe, Ontario, Canadá, en Revista Mexicana de Estudios Canadiense, Junio, Vol. 1, Número 9, 2005.
9. Borisovna Biriokovam Ludmila, Vivir un espacio: Movilidad Geográfica de la población, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2002, pp.3.
10. Caicedo Riascos, Maritza, Migración, trabajo y desigualdad, los inmigrantes latinoamericanos y caribeños en Estados Unidos, El Colegio de México, México, 2010.

11. Camposortega Cruz, Sergio, Población, Bienestar y Territorio en el Estado de Hidalgo, 1960-1990, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Pachuca, 1997, pp.187.
12. Canales, Alejandro y Zlolnisky, Cristhian, Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización, Notas de población, Año XXIX, No. 73, Naciones Unidas-Cepal, Santiago de Chile, 2001, pp. 273.
13. Cárdenas, Macrina, La función social de las esposas de los migrantes a los Estados Unidos: el caso de Chavinda, Michoacán, ponencia presentada en I Primer Foro Regional sobre investigación y cambio social en Michoacánm Zamora, Michoacán, 1983.
14. Castilla, Emilio, et. al., Social networks in silicon valley, en Pérez Monterosas, Mario, Las redes sociales en la migración emergente de Veracruz a los Estados Unidos, Migraciones Internacionales, Enero-Junio, Año/Vol.2, número 001, Colegio de la Frontera Norte (COLEF), Tijuana, México, 2003.
15. Consejo Nacional de Población, Principales causas de muerte en las etapas del curso de la vida 1980-2002, Consejo Nacional de Población, México, 2005, pp.76.
16. Consejo Nacional de Población, Índices de marginación, 2005, Consejo Nacional de Población, México, 2006, pp. 260.
17. Crummet, María de los Ángeles, Rural women and migration in Latin America, en Deere, Carmen Dana y Magdalena León, Rural women and state policy feminista perspectivas on Latin American Agriculture development westview press, Boulder, Colorado, 1987.
18. Crummet, María de los Ángeles y Schmidt, Ella, Herencias recreadas: capital social y cultural entre los Hñahñú en Florida e Hidalgo, Primer coloquio internacional: Migración y Desarrollo: Transnacionalismo y Nuevas perspectivas de Integración, 24-25 de Octubre, Zacatecas, 2003, pp.12.
19. Contreras Soto, Ricardo, Motivos de migración (reflexiones sobre el género femenino), Memoria: Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México. Una aproximación desde la perspectiva de género, Instituto Nacional de las Mujeres, México, 2007, pp. 25-33.
20. Da Gloria Marroni, María, Migrantes mexicanas en los escenarios familiares de las comunidades de origen; amor, desamor, dolor, Estudios sociológicos, septiembre-diciembre, año/vol. XXIV, número 003, El Colegio de México, 2006, pp. 667-699.
21. De Oliveira, Orlandina y Ariza, Marina, Trabajo, familia y condición femenina: una revisión de las principales perspectivas de análisis, Papeles de Población, Abril-Junio, Número 020, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, 1999, pp. 99-127.

22. D'Aubeterre Buznego, María Eugenia, Género, parentesco y redes migratorias femeninas, *Alteridades*, Julio-Diciembre, año/vol. 12, número 024, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalpa, Distrito Federal, México, 2002, pp. 51-60.
23. Durand, Jorge, Origen es destino. Redes Sociales, desarrollo histórico y escenarios contemporáneos, en Rodolfo Tuirán (Coord.) *Opciones de política. Migración México-Estados Unidos*. México, Secretaría de Gobernación-Consejo Nacional de Población-Secretaría de Relaciones Exteriores. Pp. 247-262.
24. Girón González, Alicia y González Marín, María Luisa, Migración femenina: en la búsqueda de la ilusión perdida, *Mujeres, derecho y sociedad*, febrero, año 4, número 7, 2008, pp.02-17.
25. Guendelman, Sylvia, The Incorporation of Mexican Women in Seasonal Migration: A Study of Gender Differences, en V. Nelly Salgado de Snyder (ed.), *Mexican Immigrant Women*. Hispanic Journal of Behavioral Sciences, California, 1987.
26. Hirsch, S., Jennifer, En el norte la mujer manda, Gender, Generation, and Geography in Mexican Transnational Community, en Nancy Forer, ruben G. Rumbaut y Steven J. Gold (eds.), *Transformations: Immigration and Immigration Research in the United States*, American Behavioral Scientist, Vol. 42, número 9, Junio/Julio, 1999.
27. Instituto Nacional de Estadística, Geografía en Informática, Hidalgo Hoy, Instituto Nacional de Estadística, Geografía en Informática, Aguascalientes, 2009, pp.296.
28. Kearney, Michael y Becerra, Bernardete, Migración e identidad: un enfoque basado en las clases: perspectivas latinoamericanas, *ISSU* 138, Vol. 31, No. 5, Septiembre, Estados Unidos, 2002, pp.4.
29. Martínez, George, Haknert, Ralph, Guzmán José, Aspectos Sociales de la Migración Internacional: Consideraciones Preliminares, Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, Comisión Económica para América latina y el Caribe (CEPAL)-División de Población (CELADE) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), San José de Costa Rica, 4 al 6 de Setiembre de 2000, pp. 163-193.
30. Montoya, Erika, Migración, género y uso productivo de las remesas, en Gabriel Leyva Solano, Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Migraciones Globales: Población en Movimiento, Familia y Comunidades de Migrantes, Mazatlán, Sinaloa, México, 2007, 21-24 de Marzo de 2007.
31. Mora, Claudia, Globalización, Género y Migraciones, *Revista Polis*, Vol. 7, Número 20, Editorial de la Universidad Bolivariana de Chile, 2008, pp. 285-297.
32. Ortiz Guitar, Anna y Mendoza Cristóbal, Mujeres expatriadas en México: Trabajo, hogar y vida cotidiana, *Migraciones internacionales*, Julio-Diciembre,

- año/vol. 4, número 002, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, pp. 5-32.
33. Ortíz Lazcano, Assael, Compendio Demográfico del Estado de Hidalgo, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Pachuca, 2008, pp.156.
 34. Pedraza, Silvia, Women and Migration: The Social Consequences of Gender, *Annual Review of Sociology*, Vol. 17, 1991, pp. 303-325.
 35. Pérez Monterosas, Mario, Las redes sociales en la migración emergente de Veracruz a los Estados Unidos, *Migraciones Internacionales*, Enero-Junio, Año/Vol.2, número 001, Colegio de la Frontera Norte (COLEF), Tijuana, México, 2003, pp. 135-160.
 36. Ramírez García, Telésforo, Migración y remesas femeninas en México: la otra cara de la moneda, *Ra Ximhai*, Vol. 5, Núm. 2, Mayo-Agosto, Universidad Autónoma Indígena de México, México, 2009, pp.161-179.
 37. Ramírez, Telésforo y Román, Patricia, Remesas femeninas en el Estado de Guanajuato, en *Papeles de Población* Octubre-Diciembre, número 054, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 191-224.
 38. Rocatti, Mireille, Derechos humanos de las mujeres y niños migrantes, en *Memoria del coloquio nacional sobre políticas públicas de atención al migrante*, Gobierno del Estado de Oaxaca, Oaxaca, 1999, pp. 37-38.
 39. Salazar Parrenas, Rachel, Transgressing the nation-state: The partial citizenship and 'Imagined (Global) Community of migrants Filipina domestic workers, *Signs* Vol. 26, N° 4, Summer, 2001, pp. 11-29.4
 40. Serrano Avilés, Tomás, Y se fue: Los municipios hidalguenses de muy alta migración internacional, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Pachuca, 2006, pp.156.
 41. Simon, Rita J. y DeLey Corona, Margo , Undocumented Mexican Women: their Work and Personal Experiences, en Woo Morales, Ofelia, *La invisibilidad en el proceso migratorio: las mujeres migrantes*, Norte, *Revista Frontera Norte*, Vol. 7, número 13, Enero-Junio, 1995, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, pp. 138-148.
 42. Solimano, Andrés y Allender Claudia, *Migraciones internacionales, remesas y el desarrollo económico: la experiencia Latinoamericana*, División de Desarrollo Económico, Cepal, Santiago de Chile, 2007, 52-107.
 43. Solís y Alonso (2009), Solís Pérez, Marlene y Alonso meneses, Guillermo, Una caracterización de las mujeres en tránsito hacia Estados Unidos: 1993-2006, *Papeles de Población* , vol. 15, Núm. 62, Octubre-Diciembre, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2009, pp.253-283.

44. Tuirán Gutiérrez, Alejandro, la situación del mercado de trabajo en Hidalgo, 2006-2009, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), Pachuca, Hidalgo, 2010.
45. Vidal Fernández, Laura, et. alt, De paraíso a Carolina del Norte: redes de apoyo y percepciones de la migración a Estados Unidos de mujeres tabasqueñas despulpadoras de jaiba, Migraciones Internacionales, Enero-Junio, año/vol. 1, número 002, Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, 2002, pp. 1-49.
46. Woo Morales, Ofelia, La invisibilidad en el proceso migratorio: las mujeres migrantes, Frontera Norte, Vol. 7, Número 13, Enero-Junio, Colegio de la Frontera Norte (COLEF), Tijuana, México, 1995, pp.138-148.
47. _____ Woo Morales, Ofelia, Migración femenina y ciclos de vida: las mujeres migrantes en Ciudad Guzmán, Jalisco, En Migración Femenina hacia Estados Unidos. Cambio en las relaciones de género como resultado de la migración (Coordinadoras) Sara Poggio y Ofelia Woo. México, editorial EDAMEX, 2001.
48. _____ Woo Morales, Ofelia, Abuso y violencia a las mujeres migrantes, Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDDH), México, 2004, pp. 71-83.

Web

1. Adams, David y Samuels P., Adrienne, Siguiendo los pasos de Francisco, San Petersburg Times, 25 de Abril del 2004.

<http://www.sptimes.com/2004/webspecials04/francisco/spanish/spanish-story1.shtml>
15/Marzo/2011.

2. Aguilar Valenzuela, Rubén, Los ilegales en Estados Unidos, El Economista, 13 de Julio 2010.

Disponible en:

<http://eleconomista.com.mx/columnas/columna-especial-politica/2010/07/14/ilegales-estados-unidos> 15/Febrero/2011

3. Índice de Desarrollo Humano en el Estado de Hidalgo, 2000-2005

Disponible en:

<http://www.undp.org.mx/IMG/pdf/Hidalgo.pdf> 18/Enero/2011

4. Informe sobre Desarrollo Humano, 2006-2007

Disponible en:

http://www.undp.org.mx/spip.php?page=area_interior&id_rubrique=125&id_article=1482&id_parent=119 18/Enero/2011

5. Índice de Rezago Social

Disponible en:

<http://coneval.gob.mx> 18/Enero/2011

6. Informe económico y comercial de la Florida, Febrero del 2005.

http://www.fedeto.es/area_internacional/DATOS_GENERALES_INFORME_ECONOMICO_Y_COMERCIAL_DE_FLORIDA_%28DATOS_EEUU%29.pdf

15/Marzo/2011.

7. Marinero Ulises, Jaime, Yo fui coyote durante quince años: primera entrega, La página, El valor de la independencia, 04 de Marzo de 2010.

Disponible en:

<http://www.lapagina.com.sv/inmigrantes/28118/2010/03/04/Yo-fui-%27coyote%27-durante-15-anos-%28I-entrega%29> 17/Febrero/2011

8. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Disponible en:

http://www.undp.org.mx/spip.php?page=area_interior&id_rubrique=125&id_article=1482&id_parent=119 18/Enero/2011

9. Ramírez, Carlota, Mar García Domínguez y Julia Míguez Morais. 2005. Cruzando fronteras: remesas, género y desarrollo. Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitaciones de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW), Santo Domingo, República Dominicana. (En línea).

Disponible en:

http://www.un-Instraw.org/en/images/stories/remmitances/documents/cruzando_fronteras.pdf

Notas al pie de página

1. El hecho de que no pudiera percibirse la diferencia entre hombre y mujer en estos estudios obedecía a que se hicieron muy pocas investigaciones con datos estadísticos desagregados por sexo. Por otro lado, en los censos no se contemplaban preguntas que se relacionaran directamente con la migración femenina, pues ha de recordarse que a la mujer se le consideraba como dependiente económico del varón y no como una persona que se desplazaba de manera autónoma en busca de trabajo y mejores oportunidades de vida.
2. El cuidado del hogar no sólo consiste en realizar tareas domésticas como planchar, lavar o cocinar, sino también cuidar hijos o ancianos en caso de que los haya, hacer pagos, reparaciones de la casa y hacer compras. Si la mujer trabaja más, el hombre tendrá una mayor participación dentro de las actividades de su hogar, en cambio si el hombre trabaja más, la participación de la mujer en su empleo se reduce y aumentan las horas de trabajo dentro de su hogar.
3. Dentro de los trabajos que la mujer realiza está el trabajo doméstico, el cuidado de los niños o los ancianos, son sectores claramente caracterizados por la contratación de mujeres para llevarlos a cabo, aunque es necesario precisar que dichos contratos carecen de las especificaciones más necesarias para una buena relación laboral, es decir, no se especifican derechos, horarios y salarios.
4. La población rural es aquella que reside en localidades menores a 2,500 habitantes.
5. El IDH es un índice que se compone de los logros promedios en las dimensiones básicas de bienestar, su valor va de entre 0 y 1; si el valor se acerca más a 1, es mayor el progreso alcanzado. Fue elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
6. La esperanza de vida al nacer, es el promedio de años que viviría un grupo de personas nacidas el mismo año si los movimientos en la tasa de mortalidad de la región evaluada se mantienen constantes.
7. El índice o tasa de alfabetización, es el porcentaje de la población que sabe leer o escribir después de determinada edad.
8. El PIB per cápita, es el producto interior bruto (PIB) ponderado por el número de habitantes, se obtiene dividiendo el PIB entre el número de habitantes de una región predeterminada.
9. Pobreza alimentaria: sin capacidad para obtener una canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar en comprar sólo los bienes de dicha canasta.

10. Pobreza de capacidades: insuficiencia del ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y educación, aun dedicando el ingreso total de los hogares nada más que para estos fines.

11. Pobreza de patrimonio: insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria, así como realizar los gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aunque la totalidad del ingreso del hogar fuera utilizado exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios.

12. Índice de Rezago Social: es un estimador de carencias calculado para tres niveles de agregación geográfica: estatal, municipal y local, el cual incorpora indicadores de educación, de acceso a servicios de salud de servicios básicos, de calidad y espacios en la vivienda, y activos en el hogar.

13. Los nombres de algunas de las personas que aparecen en las imágenes fueron cambiados a petición de ellos.

Glosario de términos:

- 1) **Densidad de población:** Relación entre los habitantes de un espacio y la superficie que ocupan. Se expresa en hab/ Km².
- 2) **Derechohabencia a servicios de salud:** Derecho de las personas a recibir atención médica en instituciones de salud públicas o privadas, como resultado de una prestación al trabajador y a sus familiares; y a los pensionados y jubilados, o por estar inscritos o haber adquirido un seguro médico en alguna institución de salud pública o privada.
- 3) **Esperanza de vida al nacer:** Es el promedio de años que viviría un grupo de personas nacidas el mismo año si los movimientos en la tasa de mortalidad de la región evaluada se mantienen constantes.
- 4) **Hogar nuclear:** Hogar familiar conformado por el jefe(a) y cónyuge; jefe(a) e hijos(as); jefe(a), cónyuge e hijos(as).
- 5) **Índice de desarrollo humano (IDH):** Es un índice que se compone de los logros promedios en las dimensiones básicas de bienestar, su valor va de entre 0 y 1; si el valor se acerca más a 1, es mayor el progreso alcanzado. Fue elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- 6) **Índice de Rezago Social:** Es un estimador de carencias calculado para tres niveles de agregación geográfica: estatal, municipal y local, el cual incorpora indicadores de educación, de acceso a servicios de salud de servicios básicos, de calidad y espacios en la vivienda, y activos en el hogar.
- 7) **Índice o tasa de alfabetización:** Es el porcentaje de la población que sabe leer o escribir después de determinada edad.
- 8) **Localidad rural:** Localidad que tiene menos de 2 500 habitantes y que no es cabecera municipal.
- 9) **Localidad urbana:** Localidad que tiene 2 500 habitantes o más. También se considera la localidad que es cabecera municipal, independientemente del número de habitantes.
- 10) **Migración:** Movimiento de la población en el espacio.
- 11) **PIB per cápita:** Es el producto interior bruto (PIB) ponderado por el número de habitantes, se obtiene dividiendo el PIB entre el número de habitantes de una región predeterminada.

- 12) Pirámide de población:** Gráfica de barras que muestra la estructura de población por sexo y edad en un momento determinado.
- 13) Pobreza alimentaria:** Sin capacidad para obtener una canasta básica alimentaria, aun si se hiciera uso de todo el ingreso disponible en el hogar en comprar sólo los bienes de dicha canasta.
- 14) Pobreza de capacidades:** Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir el valor de la canasta alimentaria y efectuar los gastos necesarios en salud y educación, aun dedicando el ingreso total de los hogares nada más que para estos fines.
- 15) Pobreza de patrimonio:** Insuficiencia del ingreso disponible para adquirir la canasta alimentaria, así como realizar los gastos necesarios en salud, vestido, vivienda, transporte y educación, aunque la totalidad del ingreso del hogar fuera utilizado exclusivamente para la adquisición de estos bienes y servicios.
- 16) Población total:** Conjunto de personas que residen habitualmente en el territorio nacional al momento del levantamiento del II Censo de Población y Vivienda 2005. Incluye a los mexicanos que cumplen funciones diplomáticas fuera del país, así como a sus familiares.
- 17) Transición demográfica:** Etapa de transición entre el régimen demográfico antiguo y el moderno que se caracteriza por un descenso brusco de la mortalidad y un descenso suave de la natalidad, lo que genera un crecimiento natural elevado.
- 18) Zona metropolitana:** Conjunto de dos o más municipios en donde se localiza una ciudad de 50 mil o más habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades, rebasan el límite del municipio que originalmente la contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de interacción socioeconómica; se incluyen, además, aquéllos municipios que por sus características particulares son relevantes para la planeación y política urbanas. Adicionalmente, se definen como zonas metropolitanas todos aquéllos municipios que tienen una ciudad de un millón o más habitantes, así como aquéllos con ciudades de 250 mil o más habitantes que comparten procesos de conurbación con ciudades de Estados Unidos de América

Abreviaturas:

1. **CONAPO:** Consejo Nacional de Población.
2. **CONEVAL:** Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
3. **ENOE:** Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.
4. **IDH:** Índice de Desarrollo Humano.
5. **INEGI:** Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
6. **LGDS:** Ley General de Desarrollo Social.
7. **PEA:** Población Económicamente Activa.
8. **PIB:** Producto Interno Bruto.
9. **PIBE:** Producto Interno Bruto Estatal.
10. **PNUD:** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
11. **ZM:** Zona Metropolitana.

V. Índice de Ilustraciones:

Capítulo 3. Hidalgo-Ixmiquilpan.

- Cuadros:

Cuadro 1. Hidalgo: Crecimiento de la población, 1950-2005.....	56
Cuadro 2. Población urbana y rural, 1950-2005.....	63
Cuadro 3. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Pachuca, 2005.....	66
Cuadro 4. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la subregión Ia de Atotonilco El Grande, 2005.....	67
Cuadro 5. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Tulancingo, 2005.....	67
Cuadro 6. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Tula, 2005.....	68
Cuadro 7. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Huichapan, 2005.....	69
Cuadro 8. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Zimapán, 2005.....	70
Cuadro 9. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Jacala, 2005.....	70
Cuadro 10. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Ixmiquilpan, 2005.....	71
Cuadro 11. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Actopan, 2005.....	72
Cuadro 12. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Metztlán, 2005.....	73
Cuadro 13. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Zacualtipán, 2005.....	74
Cuadro 14. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Molango, 2005.....	75
Cuadro 15. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Huejutla, 2005.....	76
Cuadro 16. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Apan, 2005.....	77
Cuadro 17. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Tizayuca, 2005.....	78
Cuadro 18. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Tenango de Doria, 2005.....	79
Cuadro 19. Hidalgo: Índice y grado de marginación de la región Tepej del Río, 2005.....	80
Cuadro 20. Hidalgo: Índice de Desarrollo Humano, 2004.....	81
Cuadro 21. Hidalgo: Pobreza por ingresos, 2005.....	84
Cuadro 22. Hidalgo: indicadores de rezago social, 2005.....	85
Cuadro 23. Hidalgo: Población en el año 2009.....	87
Cuadro 24. Hidalgo: Personal Ocupado, 2009.....	88
Cuadro 25. Hidalgo: Producto Interno Bruto, 2008.....	89
Cuadro 26. Índice de Intensidad Migratoria por entidad federativa, 2000.....	91
Cuadro 27. Distribución porcentual de los migrantes internacionales por entidad federativa, 2000.....	91
Cuadro 28. Región Emergente: Volumen de migrantes por entidad federativa, 1990-2000.....	93
Cuadro 29. Hidalgo: Porcentaje de mujeres migrantes internacionales, 2003.....	94
Cuadro 30. Aumento y disminución de la población por entidad federativa, 2010-2030.	
Cuadro 31. Índice de masculinidad por entidad federativa, 1980-2000.....	102
Cuadro 32. Ixmiquilpan: Índice de Desarrollo Social, 2000.....	103
Cuadro 33. Ixmiquilpan: Índice de desarrollo humano, 2000.....	103
Cuadro 34. Ixmiquilpan: Porcentaje de migrantes internacionales y receptores de remesas, 2000.....	104
Cuadro 35. Ixmiquilpan: Porcentaje de hogares con migrantes y con receptores de remesas, 2000.....	105
Cuadro 36. Ixmiquilpan: Monto de remesas, 2011.....	105

- Gráficos:

Gráfico 1. Hidalgo: Tasa de crecimiento poblacional, 1950-2005.....	57
---------------------------------------------------------------------	----

Gráfico 2. Hidalgo: Densidad de la población, 1950-2005.....	59
Grafico 3. Hidalgo: Estructura de la población por grupo quinquenal de edad y sexo, 2005.....	61
Gráfico 4. Hidalgo: Hijos nacidos vivos y sobrevivientes por grupo quinquenal de edad en la población femenina de 15 años y más, 2005.....	62
Grafico 5. Hidalgo: Índice de Desarrollo Humano, 2000-2005.....	81
Gráfico 6. Hidalgo: Municipios con menor índice de desarrollo humano, 2000-2005..	83
Gráfico 7. Hidalgo: Municipios con mayor índice de desarrollo humano, 2000-2005..	84
Gráfico 8. Hidalgo: Producto Interno Bruto, 2008.....	89
Gráfico 9. Migración de retorno: Índice de intensidad migratoria por entidad migratoria, 1995-2000.....	92
Gráfico 10. Hidalgo: Migrantes Internacionales por tamaño de localidad de origen, 2000.....	94
Gráfico 11. Migración Femenina: Parentesco de la mujer migrante hidalguense con el jefe del hogar, 2009.....	96
Gráfico 12. Migración Femenina: Documento para emigrar, 2009.....	97
Gráfico 13. Migración femenina: Mes de emigración, 2009.....	97
Gráfico 14. Migración femenina: Año de emigración, 2009.....	97
Gráfico 15. Migración Femenina: Fecha de retorno (mes), 2009.....	98
Gráfico 16. Migración Femenina: Año de retorno, 2009.....	99
Gráfico 17. Ixmiquilpan: Estructura de la población por edad y sexo, 2000.....	101
Gráfico 18. Ixmiquilpan: Estructura de la población por edad y sexo, 2005.....	102

- Mapas:

Mapa 1. Hidalgo: Ubicación geográfica, 2005.....	54
Mapa 2. Hidalgo: Regiones y subregiones, 2005.....	55
Mapa 3. Hidalgo: Crecimiento poblacional, 2005.....	55
Mapa 4. Hidalgo: Distribución de la población por localidades, 2005.....	64
Mapa 5. Hidalgo: Índice de marginación por región municipal, 2005.....	65
Mapa 6. Hidalgo: Índice de desarrollo humano, 2005.....	82
Mapa 7. Hidalgo: Índice de rezago social, 2005.....	86
Mapa 8. Hidalgo: Grado de rezago Social, 2005.....	87
Mapa 9. Remesas totales por municipio, 2000.....	106

Capítulo 4. Florida-Clearwater.

- Cuadros:

Cuadro 37. Actividades Económicas en el estado de Florida, 2008.....	11
Cuadro 38. Clearwater: Edad y sexo de los hidalguenses residentes en Florida, 2003.	113

- Gráficos:

Gráfico 19. Clearwater: Motivos de migración, 2003.....	114
Gráfico 20. Clearwater: Ingresos mensuales de los migrantes hidalguenses, 2003....	115

- Mapas:

Mapa 10. Ubicación geográfica del Estado de Florida en Estados Unidos, 2011....	110
---------------------------------------------------------------------------------	-----

Capítulo 5. Situación laboral de la mujer migrante internacional hidalguense: El caso de Clearwater.

- Cuadros:

Cuadro 39. Migración Femenina: Parentesco de la mujer con los demás miembros del hogar, 2010.....	123
Cuadro 40. Migración Femenina: Mes de migración, 2010.....	134
Cuadro 41. Migración Femenina: Actividad desempeñada en México, 2010.....	135
Cuadro 42. Migración Femenina: Empleo en Estados Unidos, 2010.....	137
Cuadro 43. Migración Femenina: Sueldo en dólares, 2010.....	140
Cuadro 44. Migración Femenina: Prestaciones laborales, 2010.....	144
Cuadro 45. Migración Femenina: Sueldo e igualdad de pago, 2010.....	145
Cuadro 46. Migración Femenina: Tiempo que la mujer tiene en su empleo, 2010.....	146
Cuadro 47. Migración Femenina: Cantidad de remesas enviadas a México, 2010.....	148
Cuadro 48. Migración Femenina: Período de envío de remesas, 2010.....	148
Cuadro 49. Migración Femenina: Receptor de remesas, 2010.....	150

- Gráficos:

Gráfico 21. Migración Femenina: Edad al migrar, 2010.....	119
Gráfico 22. Migración Femenina: Nivel de escolaridad de la mujer migrante, 2010.....	120
Gráfico 23. Migración Femenina: Estado civil antes y después de migrar, 2010.....	121
Gráfico 24. Migración Femenina: Número de personas con las que vive en su hogar, 2010.....	122
Gráfico 25. Migración Femenina: Número de hijos de la mujer migrante, 2010.....	123
Gráfico 26. Migración Femenina: Número de hijos en México, 2010.....	124
Gráfico 27. Migración Femenina: Número de hijos en Estados Unidos 2010.....	125
Gráfico 28. Migración Femenina: Motivos para migrar, 2010.....	126
Gráfico 29. Migración Femenina: Estatus migratorio, 2010.....	132
Gráfico 30. Migración Femenina: Número de migraciones, 2010.....	133
Gráfico 31. Migración Femenina: Empleo en México, 2010.....	135
Gráfico 32. Migración Femenina: Jornada laboral semanal, 2010.....	139
Gráfico 33. Migración Femenina: Período de pago, 2010.....	140
Gráfico 34. Migración Femenina: Turno laboral, 2010.....	141
Gráfico 35. Migración Femenina: Contrato laboral, 2010.....	143
Gráfico 36. Migración Femenina: Tipo de contrato laboral, 2010.....	144
Gráfico 37. Migración Femenina: Envío de remesas, 2010.....	147
Gráfico 38. Migración Femenina. Medios de envío de remesas, 2010.....	150

- Fotografías:

Fotografía 1. Clearwater: Mujeres migrantes hidalguenses, 2010.....	118
Fotografía 2. Clearwater: Lorenzo, Beatriz y Stacey, 2010.....	120
Fotografía 3. Clearwater: Sandra y sus hijos David y Paola, 2010.....	125
Fotografía 4. Clearwater: Entrevista a Odilón Mezquite, 2010.....	127
Fotografía 5. Clearwater: Haciendo tortillas, 2010.....	138
Fotografía 6. Clearwater: Cumpleaños de Berenice, 2010.....	153

Anexos

Capítulo 2.

Anexo 1

Cuadro 1. Resumen capítulo 2.

Cuadro Resumen: Capítulo 1	
María de los Angeles Crummet	Antecedentes
	1940
	En esta década, los primeros trabajos sobre migración los realizaron los demógrafos y se enfocaron primordialmente al estudio de la migración interna. El objetivo era tener un mayor conocimiento sobre los volúmenes y flujos migratorios de las zonas rurales y urbanas.
	1960
	Las investigaciones hechas en esta etapa se dieron a la tarea de explicar la participación económica de la mujer en el mercado de trabajo urbano.
	1970 y 1980
	Surge el concepto de unidad doméstica y de ella se estudia el consumo y la producción a nivel rural y urbano; al mismo tiempo, a través de ella permite contextualizar a la migración.
	1990
	Los estudios se enfocan a las mujeres como migrantes individuales, con metas económicas y personales muy diferentes a las que experimentaba el varón.
Conclusiones	
Los nuevos estudios permiten conocer el papel que la mujer desempeña en el trabajo productivo dentro de las unidades familiares, divisiones de poder, toma de decisiones y el status de la mujer frente a estas nuevas circunstancias, así como la división de género en mercados laborales rurales y urbanos.	
Alejandro Tuirán Gitiérrez	Migración femenina a Estados Unidos
	En esta investigación el autor hace énfasis en el índice de calidad del empleo que existe en los 32 estados de la República Mexicana. Con este estudio confirma que la falta de oportunidades para encontrar un empleo en México estimula la salida de los mexicanos hacia Estados Unidos.
Marlene Solís Pérez y Guillermo Alonso Meneses	Ambos autores realizan una caracterización de la mujer que viaja con dirección Sur-Norte y cuyo destino principal es Estados Unidos. El objetivo es explicar los cambios que han sufrido los flujos migratorios femeninos y para ello toman encuentra variables sociodemográficas como la edad, estado civil, estructura familiar, tamaño de hogar y escolaridad.

<p>María Eugenia D'Aubeterre Buznego</p>	<p>La autora manifiesta que las representaciones de género legitiman la incorporación de la mujer al circuito migratorio internacional. Ella encuentra en su investigación que los vínculos de parentesco no se erosionan, al contrario se fortalecen y reproducen la vida social, por lo tanto la decisión de quién migra depende del género, la edad y la posición familiar.</p>
<p>María Da Gloria Marroni</p>	<p>La autora crea tres escenarios familiares para explicar la migración femenina: 1) expectativas de la migración para la familia y sus integrantes: se hace referencia a los proyectos individuales de las mujeres en los que la negociación las lleva no sólo a migrar y obtener un empleo, sino también a tener relaciones más equitativas; 2) Etapas del ciclo migratorio: En este escenario se habla de la negociación para salir, la llegada de la mujer a Estados Unidos y los vínculos familiares que se mantienen a través de una teléfono, así como su retorno ya sea por un evento familiar o porque han sido deportadas; 3) Patrones de emigración: Se sigue observando una migración mayormente masculina, pero al mismo tiempo crece la migración femenina.</p>
<p>Ricardo Contreras Soto</p>	<p>A través de 252 entrevistas hechas a mujeres solteras, casadas, madres solteras, viudas y divorciadas, el autor encuentra que son cuatro los motivos principales por los que la mujer guanajuatense migra: 1) Económicos: como casada o soltera cubre las necesidades económicas propias y la de sus padres, hermanos, esposo o hijos; 2) Familiares: la mujer soltera o casada viaja a Estados Unidos para seguir manteniendo la unión con los demás miembros de su familia; 3) Motivos de placer: Migrar representa la oportunidad de modificar roles familiares y también sociales en los que la diversión se hace presente; 4) Motivos personales: Viajan por mejores condiciones de trabajo, por problemas personales y por superación educativa.</p>
<p>Alicia Girón González y María Luisa González Martín</p>	<p>Las autoras encuentran que los problemas financieros en México son la causa del incremento en la migración femenina, en este sentido, las mujeres ya no salen por reunificación familiar, sino por búsqueda de empleo.</p>
<p>Jorge Durand</p>	<p>El autor dice que el sistema de redes se clasifica en cuatro: 1) Familia. Las relaciones son estrechas e igualitarias; 2) Amistad: Interviene el compañerismo y la camaradería; 3) Paisanaje: El lugar de origen es común a los migrantes; 4) Identidad étnica: Existe la solidaridad y la camaradería.</p>
<p>Laura Vidal Fernández</p>	<p>En esta investigación se encuentra que la migración femenina depende de una serie de negociaciones que tendrán que hacerse con los actores dominantes del grupo doméstico. Las mujeres solteras negocian con sus padres y buscan el apoyo de sus madres y hermanas; la mujer casada lo hace con el esposo y con los hijos mayores, para lograr su objetivo se apoyan de sus suegros.</p>
<p>Mario Pérez Moneterosas</p>	<p>El estudio concluye que hay una reconversión de los actores migrantes, es decir los campesinos que alguna vez fueron migrantes, se convierten en coyotes con lo que se fortalecen las redes que permiten los flujos migratorios, al mismo tiempo se hace tangible el aumento de servicios que se relacionan directamente con este fenómeno, tal es el caso de la telefonía y los establecimientos para envío de remesas.</p>
<p>Ofelia Woo Morales</p>	<p>La mujer migrante por su condición de género y su estatus migratorio de indocumentada, es más vulnerable que el varón a sufrir distintas formas de violencia como las ofensas verbales, la agresión física, la separación familiar y la agresión institucionaliza.</p>

Guillermo Alonso Meneses	Hace referencia a los riesgos y peligros que sufre la mujer migrante durante el cruce clandestino de la frontera México-Estados Unidos. El autor hace referencia a la muerte, acciones coercitivas que las llevan a la prostitución y al abuso psicológico.
Orlandina de Oliveira y Marina Ariza	Estados Unidos: La mujer y su inserción en el mercado laboral
	Estas autoras hacen referencia a la participación de la mujer dentro del mercado de trabajo, así como a los cambios que sufren dentro de su entorno familiar debido a este nuevo proceso en el que se inserta como una necesidad de incorporar parte de su ingreso a la satisfacción de las necesidades familiares.
María Adela Angoa	La autora hace un diagnóstico de la situación de la mujer migrante mexicana en Estados Unidos. Encuentra que las migrantes que residen en EE.UU. se concentran en edades productivas y reproductivas, en este sentido podemos decir que el hecho de ser madres y tener hijos pequeños impide en algún momento la inserción de la mujer al mercado laboral, lo que no sucede así con la mujer nativa. Al mismo tiempo, otra característica que inhibe la participación de la mujer en el área laboral es el bajo nivel escolar que le impide desempeñar trabajos de mayor calificación.
Hugo Ángeles Cruz y Martha Luz Rojas Wiesner	La autora hace un estudio en el que destacan tres flujos migratorios relevantes en el Soconusco: 1) Las migrantes centroamericanas aparte de las trabajadoras agrícolas y las vendedoras ambulantes; 2) Las transmigrantes y los menores de edad y 3) Los residentes que viven de un lado y otro de la frontera.
Marina Ariza	En esta investigación se realiza un comparativo entre migrantes dominicanas y mexicanas que se desempeñan dentro del servicio doméstico en Madrid y New York. La autora segmenta a estas trabajadoras domésticas como internas y externas y explica sus características y diferencias a través de la jornada laboral, segregación, interacción y prestaciones laborales.
Macrina Cárdenas	El autor encuentra que tanto hombres como mujeres realizan diversos roles que van de acuerdo a su género, el hombre migra a Estados Unidos, mientras que la mujer se queda a cuidar a la familia y los cultivos.
Jenniferf Hirsch	La autora dice que el contexto histórico en el que se ha desarrollado la migración internacional ha transformado las relaciones de género, la mujer adquiere mayor autonomía para tomar decisiones y al mismo tiempo se da una repartición equitativa dentro de las tareas de reproducción familiar.
Ofelia Woo Morales	En esta investigación se concluye que el lugar de origen es un elemento primordial para comprender la migración hacia Estados Unidos, al mismo tiempo permite visualizar las relaciones de género, ya que la subordinación, la identidad de género y la autonomía de la mujer adquiere diversos significados que van acorde al contexto local, por lo que no es posible generalizar.
Andrés Solimano y Claudia Allender	México: Familias y remesas
	Habla de las motivaciones que tiene una mujer migrante para enviar remesas a su comunidad. De acuerdo a este autor son cuatro las motivaciones: El motivo altruista, con el que apoyará a su familia, el de autointerés con el que la mujer ahorra y diversifica sus gastos con la intención de enviar más dinero a su comunidad, el pago por las inversiones previas y con lo que ayudan a que sus familiares estudien o subsistan y la diversificación de ingresos y seguro familiar.

<p style="text-align: center;">Telésforo Ramírez</p>	<p>El autor concluye en su estudio que las mujeres envían remesas primordialmente a sus padres, hermanos, esposo e hijos, mientras que el varón envía una mayor cantidad a padres y esposas y en menor cantidad a hermanos e hijos. Encuentra que las mujeres que envían remesas son jóvenes y con un nivel escolar a secundaria completa. Los indicadores económicos muestran que el 90% de las mujeres que envían remesas tenían empleo y en el caso de los varones el 94% estaba inserto dentro del mercado laboral. En cuanto a los medios de transferencia se realizan envíos a través de remesadoras bien establecidas, el sistema bancario y giros postales.</p>
<p style="text-align: center;">Patricia Román y Telésforo Ramírez.</p>	<p>Estos autores encuentran que la mujer guanajuatense hace envíos de remesas de forma irregular, pero en mayor medida que el varón, dichas remesas se destinan a la compra de alimentos, mejora de viviendas, pago de servicios médicos, así como para realización de eventos sociales y comunitarios, ahorro y compras de bienes para el hogar.</p>

Capítulo 3

Anexo 2

Cuadro 1. Regiones y subregiones hidalguenses, 2005

Municipio	Población Total	Hombres	Mujeres
Estado	2,235,591	1,081,993	1,153,598
Región I. Pachuca			
Municipio	Población Total	Hombres	Mujeres
Epazoyucan	11,054	5,397	5,657
Mineral del Monte	12,885	6,053	6,832
Pachuca de Soto	245,208	117,022	128,186
Mineral de la Reforma	42,223	20,252	21,971
Total	311,370	148,724	162,646
Subregión Ia: Atotonilco El Grande			
Acatlán	18,619	9,022	9,597
Atotonilco El Grande	25,423	11,837	13,586
Huasca de Ocampo	15,308	7,325	7,983
Mineral del Chico	7,013	3,415	3,598
Omitlán de Juárez	8,022	3,868	4,154
Total	74,385	35,467	38,918
Región II. Tulancingo			
Cuautepec de Hinojosa	45,110	21,831	23,279
Santiago Tulantepec	26,254	12,500	13,754
Singuilucan	13,269	6,582	6,687
Tulcingo de Bravo	122,274	57,351	64,923
Total	206,907	98,264	108,643
Región III. Tula			
Tepetitlán	8,498	4,142	4,356
Tezontepec de Aldama	38,718	19,200	19,518
Tlahuelilpan	13,926	6,795	7,141
Tula de Allende	86,840	42,306	44,534
Total	147,982	72,443	75,549
Región IV. Huichapan			
Chapantongo	11,257	5,645	5,612
Huichapan	38,044	18,027	20,017
Nopala de Villagrán	14,762	7,279	7,483
Tecoautla	30,970	14,813	16,157
Total	95,033	45,764	49,269

Región V. Zimapán			
Nicolás Flores	6,838	3,277	3,561
Pácula	5,583	2,601	2,982
Tasquillo	16,648	7,841	8,807
Zimapán	37,435	17,675	19,760
Total	66,504	31,394	35,110
Región Va. Jacala			
Chapulhuacan	20,362	10,285	10,077
Jacala de Ledesma	12,895	6,172	6,723
La misión	11,051	5,525	5,526
Pisaflores	16,530	8,372	8,158
Total	60,838	30,354	30,484
Región VI. Ixmiquilpan			
Alfajayucan	17,018	8,311	8,707
Cardonal	16,943	8,184	8,759
Chilcuautla	15,069	7,290	7,779
Ixmiquilpan	75,833	35,499	40,334
Total	124,863	59,284	65,579
Región VII. Actopan			
Actopan	46,016	21,594	24,416
El Arenal	14,223	6,817	7,406
Francisco I. Madero	28,492	13,433	15,059
Mixquiahuala de Juárez	35,065	16,691	18,374
Progreso de Obregón	19,041	8,939	10,102
San Salvador	28,980	14,024	14,956
Santiago de Anaya	13,582	6,596	6,986
Total	185,399	88,094	97,299
Región VIII. Metztlán			
Eloxochitlán	3,044	1,449	1,595
Juárez Hidalgo	3,207	1,605	1,602
San Agustín Metzquitlán	8,803	4,158	4,645
Metztlán	20,599	9,696	10,903
Tlahuiltepa	10,425	5,180	5,245
Total	46,078	22,088	23,990
Subregión VIIIa. Zacualtipán			
Tianguistengo	13,590	6,625	6,965
Xochicoatlán	7,519	3,733	3,786
Zacualtipán de Ángeles	24,933	11,784	13,149
Total	46,042	22,142	23,900

Región IX. Molango			
Calnali	16,381	8,002	8,379
Huazalingo	11,130	5,441	5,689
Lolotla	9,867	4,880	4,987
Molango de Escamilla	10,769	5,354	5,415
Tepehuacán de Guerrero	25,880	13,271	12,609
Tlanchinol	32,265	15,887	16,378
Total	106,292	52,835	53,457
Región X. Huejutla			
Atlapexco	18,029	8,704	9,325
Huatla	23,339	11,293	12,046
Huejutla de Reyes	108,239	53,423	54,816
Jaltocán	10,100	4,987	5,113
San Felipe Orizatlán	37,685	18,891	18,794
Xochiatipan	16,977	8,240	8,737
Yahualica	20,727	10,125	10,602
Total	235,096	115,663	119,433
Región XI. Apan			
Almoloya	10,290	5,119	5,171
Apan	39,513	19,015	20,498
Emiliano Zapata	12,281	5,980	6,301
Tepeapulco	49,539	23,949	25,590
Tlanalapa	9,839	4,798	50,41
Total	121,462	58,861	57,560
Región XII. Tizayuca			
Villa de Tezontepec	8,982	4,493	4,489
Tizayuca	46,344	22,971	23,373
Tolcayuca	11,317	5,555	5,762
Zapotlán de Juárez	14,888	7,188	7,700
Zempoala	24,516	12,138	12,378
Total	106,047	52,345	53,702
Región XIII. Tenango de Doria			
Acaxochitlán	36,978	17,933	19,045
Agua Blanca de Iturbide	8,515	4,175	4,320
Huehuetla	25,098	12,494	12,604
Metepec	10,200	4,870	4,987
San Bartolo Tutotepec	18,650	9,406	9,244
Tenango de Doria	17,175	8,494	8,681
Total	116,616	57,372	58,881

Región XIV. Tepejí del Río			
Ajacuba	14,507	6,942	7,565
Atitalaquia	21,636	10,748	10,888
Atotonilco de Tula	24,848	12,326	12,522
Tepejí del Río	67,858	33,449	34,409
Tetepango	8,935	4,394	4,541
Tlaxcoapan	22,641	11,074	11,567
Total	160,425	78,933	81,492
Población Total	2,235,591	1,081,993	1,153,598

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI, 2005.

Anexo 3

Cuadro 2. Hidalgo: Índice de Desarrollo Humano a nivel Municipal, 2000-2005

Municipio	2000		2005		Cambio promedio anual, 2000-2005
	IDH	Posición	IDH	Posición	
Pachuca	0.8487	1	0.9022	1	1.23%
Mineral de la Reforma	0.8450	2	0.8982	2	1.23
Tepeapulco	0.8181	3	0.8689	3	1.21%
Tula de Allende	0.8093	7	0.8580	4	1.17%
Tizayuca	0.8156	5	0.8548	5	0.94%
Tlanalapa	0.8116	6	0.8534	6	1.01%
Atitalaquia	0.8161	4	0.8528	7	0.88%
Tulancingo de Bravo	0.7899	11	0.8408	8	1.26%
Progreso de Obregón	0.7984	9	0.8391	9	1.00%
Mineral del Monte	0.7856	13	0.8387	10	1.32%
Atotonilco de Tula	0.8058	8	0.8359	11	0.74%
Emiliano Zapata	0.7934	10	0.8335	12	0.99%
Tolcayuca	0.7676	26	0.8308	13	1.59%
Tepejí del Río	0.7837	15	0.8296	14	1.15%
Tlaxcopan	0.7657	27	0.8282	15	1.58%
Tetepango	0.7777	20	0.8276	16	1.25%
Apan	0.7789	19	0.8275	17	1.22%
Mixquiahuala	0.7810	18	0.8232	18	1.06%
Santiago Tulantepec	0.7829	16	0.8219	19	0.98%
Actopan	0.7813	17	0.8217	20	1.01%
Tlahuelilpan	0.773	22	0.8189	21	1.16%
Zapotlán	0.7720	23	0.8189	22	1.19%
Epazoyucan	0.7657	28	0.8110	23	1.16%
Villa de Tezontepec	0.7718	24	0.8105	24	0.98%
Francisco I. Madero	0.7851	14	0.8103	25	0.63%
Ixmiquilpan	0.7615	30	0.8082	26	1.20%
Zempoala	0.7743	21	0.8071	27	0.83%
Ajacuba	0.7554	33	0.8002	28	1.16%
Huichapan	0.7651	29	0.7980	29	0.85%
Tezontepec de Aldama	0.7514	34	0.7917	30	1.05%
Zacualtipán	0.7453	39	0.7871	31	1.10%
San Salvador	0.7697	25	0.7861	32	0.42%
Tepetitlán	0.7868	12	0.7857	33	0.03%
Tasquillo	0.7555	32	0.7845	34	0.76%
Omitlán de Juárez	0.7290	45	0.7816	35	1.40%
San Agustín Tlaxiaca	0.7573	31	0.7814	36	0.63%
Metepec	0.7116	54	0.7775	37	1.79%
Huasca de Ocampo	0.7119	53	0.7760	38	1.74%

Santiago de Anaya	0.7469	38	0.7759	39	0.76%
Zimapán	0.7487	36	0.7744	40	0.68%
Metzquitlán	0.7296	43	0.7737	41	1.18%
Almoleya	0.7321	40	0.7735	42	1.11%
El Arenal	0.7495	35	0.7731	43	0.62%
Chicuautla	0.7476	37	0.7731	44	0.67%
Cuautepec	0.7269	47	0.7715	45	1.20%
Nopala de Villagrán	0.7314	41	0.7668	46	0.95%
Atotonilco El Grande	0.7299	42	0.7665	47	0.98%
Xochicoatlán	0.7047	56	0.7662	48	1.69%
Eloxochitlán	0.7152	51	0.7625	49	1.29%
Singuilucan	0.7101	55	0.7589	50	1.34%
Chapantongo	0.7174	50	0.7581	51	1.11%
Cardonal	0.7292	44	0.7665	52	0.74%
Molango de Escamilla	0.7208	48	0.7559	53	0.96%
Alfajayucan	0.7281	46	0.7553	54	0.74%
Metztitlán	0.7186	49	0.7549	55	0.99%
Tecozautla	0.7005	58	0.7541	56	1.49%
Mineral del Chico	0.6895	63	0.7471	57	1.62%
Juárez Hidalgo	0.7126	52	0.7440	58	0.87%
Agua Blanca	0.6618	67	0.7407	59	2.28%
Acatlán	0.6996	59	0.7384	60	1.08%
Huejutla	0.6912	61	0.7303	61	1.11%
Jacala	0.7027	57	0.7302	62	0.77%
Lolotla	0.6868	64	0.7292	63	1.21%
Nicolás Flores	0.6935	60	0.7173	64	0.68%
Tenango de Doria	0.6569	69	0.7143	65	1.69%
Calnali	0.6714	66	0.7140	66	1.24%
Chapulhuacán	0.6750	65	0.7057	67	0.90%
Tlanchinol	0.6492	72	0.6937	68	1.33%
Jaltocán	0.6442	74	0.6919	69	1.43%
Pacula	0.6532	71	0.6906	70	1.12%
Huautla	0.6897	62	0.6883	71	-0.04%
San Felipe Oriatlán	0.6490	73	0.6879	72	1.17%
Thahiltepa	0.6557	70	0.6857	73	0.90%
Tianguistengo	0.6413	75	0.679	74	1.15%
Acaxochitlán	0.6159	79	0.6771	75	1.91%
La Misión	0.630	77	0.6740	76	1.36%
Pisaflores	0.6257	78	0.6727	77	1.46%
Atlapexco	0.6579	68	0.6725	78	0.44%
Huazalingo	0.6357	76	0.6724	79	1.13%
Huehuetla	0.6018	81	0.6566	80	1.76%

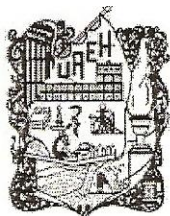
Tepehuacán de Guerrero	0.5976	82	0.6344	81	1.20%
Yahualica	0.5961	83	0.6319	82	1.17%
San Bartolo Tutotepec	0.5744	84	0.6259	83	1.73%
Xochiatipan	0.6096	80	1.6179	84	0.27%

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI, 2005.

Capítulo 5

Anexo 4

Cuestionario aplicado en Clearwater a mujeres migrantes hidalguenses



**Universidad Autónoma del Estado de
Hidalgo**
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
Área de Sociología y Demografía



Migración Femenina en el Estado de Hidalgo

Georgina Lorena Fernández Fernández
Responsable

Folio _____
Fecha _____

Sexo Mujer

Objetivo: La presente encuesta tiene la finalidad conocer la situación laboral de la mujer migrante internacional.

Nombre del encuestador Georgina Lorena Fernández Fernández

1. Control de la encuesta.

Código de resultados

1.1. Completa	1.2. Incompleta	1.3. Se negó a dar información	1.4. Informante inadecuado	1.5. Otro
---------------	-----------------	--------------------------------	----------------------------	-----------

2. Identificación Geográfica.

2.1. Clearwater	2.2. Ocala	2.3. Avon Park	2.4. Otro
-----------------	------------	----------------	-----------

Dirección _____

—

3. Datos de la entrevistada.

3.1. Fecha y lugar de nacimiento _____

3.2. actual _____ Edad

3.3. ¿Cuántos años tenía cuando salió a los E. E. U. U? _____

3.4. Escolaridad

a. Analfabeta	b. Primaria 1. Completa 2. Incompleta	c. Secundaria 1. Completa 2. Incompleta	d. Bachillerato 1. Completo 2. Incompleto	e. Licenciatura. 1. Completa 2. Incompleta
---------------	---------------------------------------------	-----------------------------------------------	-------------------------------------------------	--------------------------------------------------

3.5. Estado civil actual

a. Soltera/Soltero	b. Casada/Casado	c. Unión libre/Unión libre	d. Divorciada/Divorciado
--------------------	------------------	----------------------------	--------------------------

3.6. ¿Qué estado civil tenía antes de migrar?

a. Soltera/Soltero	b. Casada/Casado	c. Unión libre/Unión libre	d. Divorciada/Divorciado
--------------------	------------------	----------------------------	--------------------------

3.8. ¿Cuántas personas viven en la actualidad en su casa?

a. 1 persona	b. 2 personas	c. 3 personas	d. 4 personas	e. 5 personas	f. 6 o más personas
--------------	---------------	---------------	---------------	---------------	---------------------

3.9. Parentesco con las personas con las que vive en Estados Unidos

a. Hijos	b. Hermanos	c. Padres	d. Parientes	e. amigos	f. Otros
----------	-------------	-----------	--------------	-----------	----------

3. 10. Número de hijos y edad

a. 1 Hijo	b. 2 Hijos	c. 3 Hijos	d. 4 Hijos	e. 5 Hijos	f. 6 o más Hijos
-----------	------------	------------	------------	------------	------------------

3.11. Número de hijos en México.

a. 1 Hijo	b. 2 Hijos	c. 3 Hijos	d. 4 Hijos	e. 5 Hijos	f. 6 o más Hijos
-----------	------------	------------	------------	------------	------------------

3.12. Número de hijos en Estados Unidos.

a. 1 Hijo	b. 2 Hijos	c. 3 Hijos	d. 4 Hijos	e. 5 Hijos	f. 6 o más Hijos
-----------	------------	------------	------------	------------	------------------

4. Trayectoria Migratoria.

4.1. Motivos de la migración

a. Económicos	b. Familiares	c. Placer y conocer	d. Otros
---------------	---------------	---------------------	----------

4.2. Estatus migratorio

a. Legal	b. Ilegal	c. Otro
----------	-----------	---------

4.3. Número de migraciones que usted ha realizado

	No. de migraciones	Fecha de migración	Estado al que llegó por primera vez en E.E.U.U	Ciudad a la que llegó por primera vez en E.E.U.U	Último Estado al que llegó en E.E.U.U	Última ciudad a la que llegó
1						
2						
3						
4						

5. Contexto laboral.

5.1. ¿Trabajó en México? 1. Sí _____ 2. No _____ (En caso de contestar que no, pasar a la pregunta 5.3).

5.2. ¿Qué actividad desempeñaba?

1. Ama de casa	2. Doméstica	3. Empleada	4. Obrera	5. Campesina	6. Otros
----------------	--------------	-------------	-----------	--------------	----------

5.3. Primer empleo en el que usted se desempeñó en Estados Unidos.

	Primer trabajo en E.E.U.U. (Lugar)	Actividad desempeñada	Horas de trabajo a la semana	Sueldo	Pago por mes, quincena, semana o día	Jornada laboral día, noche, mixta
1						
2						
3						
4						

5.4. Empleo actual en el que usted se desempeña en Estados Unidos.

	Empleo actual (lugar)	Actividad desempeñada	Horas de trabajo a la semana	Sueldo	Pago por mes, quincena, semana o día	Jornada laboral día, noche, mixta
1						
2						
3						
4						

5.4 Segundo empleo (En caso de no tener un segundo empleo, pasar a la pregunta 5.5)

	Otro empleo (lugar)	Actividad desempeñada	Horas de trabajo a la semana	Sueldo	Pago por mes, quincena, semana o día	Jornada laboral día, noche, mixta
1						
2						
3						
4						

5.5. ¿Cómo consiguió su empleo o empleos?

1. A través de familiares	2. Amigos	3. Conocidos	4. Connacionales	5. Otros
---------------------------	-----------	--------------	------------------	----------

5.6 ¿Cuántas personas dependen de usted económicamente?

a. 1 persona	b. 2 personas	c. 3 personas	d. 4 personas	e. 5 personas	f. 6 o más personas
--------------	---------------	---------------	---------------	---------------	---------------------

5.7 ¿Sus dependientes económicos en qué país se encuentran?

1. Estados Unidos	2. México	3. Ambos
-------------------	-----------	----------

6. Condiciones laborales.

6.1. ¿En su empleo actual cuenta con contrato laboral?

Si	No
----	----

6.2. ¿El contrato es temporal o de planta?

Temporal	Planta
----------	--------

6.3. ¿En su empleo actual le otorgan vacaciones y seguridad social?

Si	No
----	----

6.4. ¿Cuánto tiempo ha durado en sus empleos?

a. 1	b. 2	c. 3	d. 4	e. 5	f. 6 o más años
------	------	------	------	------	-----------------

6.5. ¿Considera usted que ha recibido un sueldo justo?

Si	No
----	----

6.6. ¿Le pagaban igual que a los hombres dentro de la misma actividad?

Si	No
----	----

6.7. ¿Qué trabajos no ha aceptado y por qué? _____

6.8. ¿Ha sufrido acoso sexual en sus empleos?

Si	No
----	----

6.9. ¿En qué utilizó el sueldo de su primer empleo?

Alimentación	Renta	Medicinas	Ropa	Electrodomésticos	Otros
--------------	-------	-----------	------	-------------------	-------

6.10. ¿En qué utiliza el sueldo que actualmente gana? _____

7. Remesas.

7.1 ¿Envía usted dinero a México?

Si	No
----	----

7.2. ¿Cuánto dinero envía?

1. 100 Dólares	2. 200 Dólares	3. 300 Dólares	4. 400 Dólares	5. 500 Dólares
----------------	----------------	----------------	----------------	----------------

7.3. ¿Cada cuándo envía dinero a México?

a. 1 mes	b. 3 meses	c. 6 meses	d. 9 meses	e. 1 año
----------	------------	------------	------------	----------

7.4. ¿A quién le envía el dinero?

a. Esposo	b. Padres	C. Hermanos	d. Hijos	e. Otros
-----------	-----------	-------------	----------	----------

7.5. ¿Porqué medios envía el dinero?

a. Envíos	b. Giros	c. Bancos	d. Amigos o conocidos	e. Otra
-----------	----------	-----------	-----------------------	---------

7.6. ¿En qué se gastan esos recursos?

Alimentación	Renta	Medicinas	Ropa	Electrodomésticos	Otros
--------------	-------	-----------	------	-------------------	-------

8. Roles.

8.1. ¿Dentro de su hogar toma usted decisiones importantes y sobre qué aspectos?_____

8.2. ¿Cuándo usted trabaja, los quehaceres del hogar, cómo son repartidos?_____

8.3. ¿Usted es apoyada por su esposo cuando decide llevar a cabo acciones dentro del área laboral y familiar?_____

8.4. ¿En qué momentos es limitada la participación laboral de la mujer?_____

8.5. ¿La mujer pide permiso para trabajar?_____

8.6. ¿Se siguen manteniendo en Estados Unidos las mismas costumbres que se tenían en México? (Ejemplo)_____

8.7. ¿Qué otras actividades realiza aparte de su trabajo y del cuidado de su hogar?_____

8.8. ¿Piensa usted volver a México?

Si	No
----	----

¿Por qué sí?_____

¿Por qué no?_____

Gracias por su ayuda.

Georgina Lorena Fernández Fernández
Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
Área Académica de Sociología y Demografía
Carretera Pachuca-Actopan s/n, Km.4
Colonia San Cayetano
C. P 42160
Pachuca, Hidalgo
Tel. 01 771 71 72000 ext. 5202, 5206.
georgina90@live.com

Anexo 5

Entrevista 1

Sin nombre

Lugar: Clearwater

Fecha: 12/11/2010

Hora: 2:30 p.m

L: Me dices por favor tu lugar y fecha de nacimiento?

M: 20 de Febrero de 1979 en Ixmiquilpan Hidalgo.

L: Cuál es tu edad actual?

M: 31 años.

L: Cuándo saliste a Estados Unidos, cuántos años tenías?

M: 27 años.

L: Cuál es tu grado de estudios?

M: Preparatoria sin terminar.

L: Cuál es tu estado civil actual?

M: Soltera.

L: Cuántas personas viven actualmente en tu casa?

M: 4 personas, aunque cuando llegué a Estados Unidos vivía con seis.

L: Qué parentesco tienes con las personas con las que vives?

M: Mi prima, sus hijas y cuando llegué a Estados Unidos estaba también una amiga que vivía con ella cuando yo llegué.

L: Me puedes hacer favor de decir cuántos hermanos tienes?

M: Tengo cinco hermanos.

L: Qué lugar ocupas dentro del número total de hermanos?

M: Soy la quinta de todos mis hermanos.

L: Alguno de tus hermanos ha sido migrante?

M: No, sólo algunos de mis primos mayores y algunos vecinos.

L: Cómo decides irte a Estados Unidos?

M: Nace como una idea, cuando mi prima que vive allá me empieza a platicar y me dice en serio o a lo mejor en broma, no lo sé.....si yo me quiero ir.

L: O sea ella es tu primer contacto para empezar a gestar la idea de migrar?

M: Sí, de alguna manera.

L: Cuánto tiempo tienes viviendo en Ixmiquilpan?

M: Desde que nací.

L: Cómo fue tu infancia?

M: Fue tranquila, yo iba a la escuela, ayudaba en el quehacer de la casa, a cuidar a los borregos, darle de comer a mis hermanos y a la var. Aunque después dejé de ir a la escuela porque ya no tenía dinero para poder pagar los gastos y me puse a trabajar, lavaba y planchaba ajeno y me pagaban muy poco dinero. En ese tiempo yo era conforme con el sueldo que me pagaban, no buscaba y la verdad es que no me alcanzaba ni para mis gastos y tampoco para ayudarle a mi mamá.

L: Cómo era el lugar en el que vivías, es decir la comunidad donde tu vivías?

M: Yo creo que tiene un nivel bajo, no había, cómo decirlo?

L: Desarrollo?

M: Sí eso, la gente es pobre y no había empleo y los pocos que habían, pues los patrones te pagaban muy mal y te explotaban. Yo una vez trabajé con un señor que me pagaba por ocho horas y trabajaba hasta las seis de la tarde, pero yo tenía necesidad.

L: Tu padre en qué trabajaba?

M: Mi papá era albañil.

L: Tu mamá trabajaba?

M: Sí, también trabajaba, ella en...hum, en la limpieza.

L: El lugar en el que tu creciste que te ofreció para crecer intelectualmente?

M: Yo creo que sólo la escuela, no había bibliotecas o eso en mi comunidad, hasta hace poco me enteré que pusieron como eso que le llaman, cómo se llama?...como rincones

de lectura para los niños, pero nosotros no tuvimos nada de eso, sólo la escuela a la que luego ya no fui como te dije por falta de recursos económicos.

L: Qué niveles escolares tenían allí?

M: Pues había la primaria los seis años, y ya en mi época la secundaria, para estudiar la prepa tenías que ir hasta Ixmiquilpan. Se iba diario y entonces se pedía aventón o algo así, o con los conocidos que tenían camionetas o eso.

L: Bueno, tu me dices que en primer momento fue tu prima quién estimulo tu deseo de viajar a Estados Unidos, pero cuáles fueron tus razones principales que te hicieron salir a Estados Unidos?

M: La razón yo creo que fue la económica, pero también el deseo de conocer, la curiosidad, así como de ganar mucho dinero, pero también la curiosidad de conocer. Aunque yo me fui ilegalmente yo no tenía un documento para que me dejaran pasar sin problemas a Estados Unidos, me llevé mi acta de nacimiento, pero en el trayecto la perdí, también antes irme yo saqué mi licencia de manejar y me la llevé, el coyote me dijo que eso lo metiera en mis botas, porque llevaba botas. La licencia y también mi credencial de elector y eso sí llegó bien, pero el acta la perdí, la había puesto en una bolsa pequeña y la dejé en un trailer, creo.

L: A qué estado llegaste por primera vez?

M: Yo llegué a Florida y de ahí a Clearwater.

L: En qué fecha llegaste?

M: Exactamente yo llegué un 7 de diciembre del 2006.

L: Siempre haz permanecido aquí?

M: Sí, desde que llegué.

L: En México trabajaste en qué?

M: Lavaba ropa, después fui empleada en una tienda y en una zapatería y me pagaban un sueldo muy bajo y una pequeña comisión por los zapatos que vendiera. Si no vendía, sólo me daban mi sueldo que era de 600 pesos a la semana.

L: Cuál fue tu primer trabajo aquí en Estados Unidos?

M: El primer trabajo al que yo accedí y fracasé fue en una estética.

L: Conseguiste tú el empleo o alguien te ayudó a conseguirlo?

M: Mi prima me llevó. Todo ellos de alguna manera me los conseguían, porque ellos sabían como moverse.

L: Por qué dices que fracasaste en tu primer empleo?

M: Fracasé porque osea, yo sí tenía conocimientos de, de, de , belleza, bueno, de cortes de cabello y todo eso, pero osea no estaba como muy reciente mi conocimiento entonces se necesitaba práctica y pues yo no la tenía, entonces fracasé.

L: Cuántas horas trabajaste a la semana?

M: Lo que pasa es que ese fue un empleo de prueba, yo llegué, me hicieron mi prueba, qué te gusta, tres horas? y ya. No regresé porque no la iba yo hacer, me pagaron cinco dólares, porque el corte lo cobraban a diez dólares y entonces como me pusieron a cortar el cabello a un señor y no sabía muy bien, la otra muchacha me enseñó, bueno, me ayudó y ya, y se quedó con cinco dólares y yo con cinco. Y trabajé como de las dos de la tarde a 5.

L: Qué otro empleo tuviste después de ese?

M: Después tuve otro empleo cuidando niños, me pagaban cien dólares a la semana y yo los cuidaba todo el día. Los cuidaba, les daba de comer y los cambiaba, eran niños pequeños, hijos de mi prima. Los cuidé como quince días nada más. El siguiente empleo fue en una tienda, en un super, allí me contrataron para hacer tortillas.

L: Estabas todo el día o de qué horario a qué horario?

M: Al principio fue de cinco de la mañana, no..cuatro de la mañana a diez, regresaba a la una y salía a las siete.

L: Cuántas horas a la semana trabajaste en ese empleo?

M: Yo cero que hacía como 60 o 70 horas. Me pagaban primero por hora, me la pagaban como a 8 dólares y después ya fue por semana, me pagan 350 dólares de lunes a domingo y ese es el empleo en el que me quedé hasta ahora. Ahora la jornada es de cinco de la mañana a doce del día con un sueldo de 350 dólares, pero tengo dos días de descanso y este empleo me lo consiguió también mi prima.

L: Quién depende de ti económicamente?

M: Mi mamá principalmente y pues yo, para mí, para cubrir mis gastos.

L: Nunca estuviste desempleada?

M: No, porque desde que llegué me pusieron a cuidar a mis sobrinos, así que no, no tuve, cómo se dice? Sí tuve empleo.

L: Tienes prestaciones laborales?

M: Pues no, ninguna, sólo mis dos días de descanso.

L: Contratos laborales?

M: No, en ningún trabajo, por ejemplo con mi prima sólo me dijo y yo acepté a cuidar a sus hijos, nada más, en la tortillería no firmé nada. Es que aquí no tienes nada de eso.

L: Vacaciones?

M: No, nada de eso, ni ayudas, nada.

L: En tu trabajo si un varón hace lo mismo que tú, le pagan igual que a ti?

M: Sí. Hay equidad, pero el sueldo no era justo al principio, después, ya que cambió la tortillería de dueño.

L: A pesar de la falta de empleo, qué empleos rechazaste?

M: La pizca, es muy cansado y mal pagado. Por cierto, tuve otro empleo, ya me acordé, fue en la tomatera, yo escogía el tomate por calidad y tamaño, me pagaban 6.75 por hora, 120 dólares a la semana, estuve tres meses y medio y trabajaba veinte horas a la semana, de una de la tarde a seis de la noche. Las chicas con las que yo trabajaba eran de Guerrero, Oaxaca y pues hidalgüenses. Nunca sufrí acoso sexual en mis trabajos, en ninguno.

L: En qué utilizaste el primer sueldo que ganaste?

M: El primer sueldo lo utilicé para ir pagando deudas. Yo le debía a mi prima entre 400 y 500 dólares, así que cuando ya tenía un sueldo estable, le fui pagando, le daba cien dólares para cubrir lo que le debía, yo le dije, te los doy para ir saldando mi cuenta, no? En ese momento ella me dijo que no, que mejor en esa ocasión me comprara ropa y todo lo que necesitara porque yo no tenía que ropa ponerme, sólo me fui con dos pantalones puestos, dos chamarras y unos zapatos, así que por eso no quiso que le fuera pagando, me dijo que ya después de que tuviera todo lo que necesitaba para vivir entonces ya le pagaría. Y me compré ropa, crema shampoo, esas cosas, y ya después de comprar eso y de estabilizarme, le empecé a pagar. Aparte ya había que pagar la renta, la luz, los servicios, todo porque todo se paga, la comida, todo. Yo pagaba de renta 200 dólares al mes, y de agua y luz unos 60 dólares y para la comida 30 dólares semanales y pues también el teléfono.

L: Por ejemplo, tu dices que le debías dinero a tu prima, quiero entender que fue ella quien te prestó el dinero para hacer el viaje?

M: De cierta manera me prestó un tanto, un porcentaje, el otro tanto, me lo prestó un hermano mío, al que también le fui pagando poco a poco.

L: Enviabas dinero a México? Cada cuándo y cuánto enviabas?

M: Sí.

L: Cómo empiezas a gestar tu viaje? Con quién empiezas a contactar? Cómo empiezas a considerar los tiempos? cuándo empiezas a pensar quién te va a prestar?, todo eso. Cómo empiezas a orquestar tu viaje?

M: Yo me tardé como un año en pensar, decidir, cómo, cuándo, dónde. El cuándo y el cómo no, pero sí empezar a que mi cerebro dijera ya, ya nos vamos?, nos quedamos?, ya

nos vamos? y así poco a poco ir asimilando que te vas a ir para que tu misma no resientas ese golpe, ese cambio tan rudo, porque es un cambio muy grande, pero si tu no lo asimilas desde antes, te pega más duro, entonces yo lo asimilé desde hace mucho tiempo atrás, a nadie le decía, a lo mejor mi mamá le decía ya me voy a ir o a mi hermana, pero como de broma, el dinero dije, le voy a decir a mi hermano, pero ya cuando se acerque el momento, el momento en que yo ya hubiera decidido irme, entonces el dinero mi hermano me lo presta, nada más tenía que esperar con quien y cuándo. Esto se dio después cuando el esposo de mi prima fue a México y en Diciembre iba a volver a Estados Unidos y yo ya le había dicho, después de haberlo pensado mucho tiempo, le dije a mi prima, sí me voy! Nada más dime cuándo se regresa él, ya que me voy con él, porque ya está todo, entonces él decide irse un tres de Diciembre y pues en esa fecha yo también salí de Ixmiquilpan.

L: cuánto te costó la ida?

M: La ida en pesos mexicanos me costó veintiocho mil, treinta mil pesos.

L: Le pagaste al esposo de tu prima o alguien los pasó a alguien o cómo fue?

M: Se definió el día, nos fuimos a la frontera, iba...se llevó a otra persona más, un amigo de él, iba él y yo, este...nos fuimos a Laredo. Bueno, nos salimos un domingo en la tarde, agarramos un autobús a México y de ahí tomamos un camión hacia la frontera, nos alejamos en un hotel, pero ellos ya tenían una persona que los pasaba, un coyote confiable, caro pero muy confiable. Entonces ya nada más llegando a la frontera, nos hospedamos en un hotel que él mismo te recomienda, eso es para todos los clientes que él pasa. Entonces ya llegamos, el esposo de mi prima le dijo ya llegamos a la frontera, el coyote le dijo: "...Sí, esperen van a pasar por ustedes". Así fue, estuvimos como unas cinco horas en ese hotel en lo que iban por nosotros. Fueron por nosotros y nos llevaron a una casa abandonada en la que habían más personas esperando que diera la tarde, porque eso fue como a las dos, dieron como las seis cuando se empezaba a oscurecer y nos llevaron caminando por unas milpas, no había nada alrededor, hasta llegar al río, en el río inflaron una balsa y nos pasaron, nos pasaron de cinco en cinco, aunque el río estaba muy bajito, entonces ya nos pasaron al otro lado y supuestamente ya estábamos en los Estados Unidos. De allí nos pasaron a todos, ya era de noche, había luna, se veía bien, pero era de noche, caminamos a lo mucho cinco minutos, en una ocasión nos hicieron correr pero poquito, porque se veían los helicópteros, algo así, que venían de migración, pero no, no hubo este, gran problema. Seguimos hasta llegar a una carretera, esa carretera la pasamos y supuestamente ya estábamos en Texas, bueno, desde cruzar el río ya estábamos en Texas. Pasamos esa carretera y nos metieron a una casa que estaba al cruzar la carretera, ahí nos metieron, había más personas y allí teníamos que esperar que fueran por nosotros para llevarnos a otra casa, más lejos y supongo que más segura y así fue ya que como a las dos horas fueron por nosotros, nos llevaron a otra casa y allí estuvimos cuatro días.

L: En qué los transportaron?

M: En camionetas. Camionetas normales, no sé...de esas de carga, no no de carga, de esas de cabina larga. Cabina y media de enfrente, con us caja atrás normal.

L: Todos ustedes iban justos sin importar el lugar al que iban o cómo se determinaba la forma en que debían abordar el transporte?

M: Todo dependía a que lugar íbamos, porque por ejemplo otros iban a otros Estados como no sé New York, este Alabama, California, pero de cierta manera, osea en ese trayecto a todos los metían primero a las mismas casas, ya después éramos subidos a las camionetas dependiendo del lugar al que íbamos. Aunque en las casas están todos juntos, todos van a distintos destinos, hombres y mujeres, la vez que yo me fui iban tres mujeres más que yo y no sé de dónde eran. Ahora donde ya nos separaron fue en los transportes, para llevarnos a nuestros destinos.

L: En cuánto a las casas, supiste de casualidad quienes eran los dueños?

M: Cuando llegamos a esas casas nadie estaba aparte de los otros migrantes con los que viajamos y el coyote se fue. Por ejemplo, cuando llegamos a la casa de esa que cruzamos la carretera, era una casita sin nada.

L: De qué tipo de material estaba construida?

M: Era madera, no recuerdo bien. Pero sí, era madera. Algo así, sólo nada más como de paso, era de tierra, con pacas de pastura y luego nos llevaron a otra casa a Houston, un lugar más lejos, a una casa normal, como las que hay aquí. Una casa de una recamara, una cocina, media cocina, la salita, el comedor, un baño y ahí metieron qué te digo, a diez personas o quince y donde quepas, pues ahí te tienes que quedar. De hecho esa casa, bueno allí fueron, nos dejaron y nos dijeron: “Aquí se tienen que quedar, no pueden salir porque hay vecinos y no pueden salir, no pueden ver que hay movimiento, que hay gente, entonces tienen que procurar estar siempre aquí adentro y así fue, allí estuvimos.

L: Llegan a esas casas en la noche?

M: Sí. Nos llevan por lo regular todas las noches y pues ya allí todo. En esa casa vivía una pareja con una niña, me supongo que para disimular, pero yo no supe de quién era la casa.

L: La pareja era mexicana?

M: No, bueno sí, pero eran nacidos allá. Y bueno ellos nos dieron de comer, la señora de la casa es la que hace la comida y todo eso, yo creo que a ella le pagaban por hacer ese trabajo.

L: Qué comiste ese día?

M: Ese día en la noche nada, yo creo que hasta el otro día, hacían huevo o mandaban traer cosas. El coyote, bueno, el encargado llevaba de comer, llevaba tortillas, papas, huevos, no sé. Cosas para que nos dieran de comer a todos y ya los que quisieran ayudar, pues ayudan. No era tu obligación, porque por eso les pagabas, pero era igual para que no te aburrieras mucho.

L: Qué siente una mujer que va caminando en la oscuridad con una sola persona conocida y los demás ajenos y desconocidos? Experimentaste miedo, ansiedad? Cómo fue el clima con esa gente?

M: Yo siempre sentí incertidumbre, tuve la incertidumbre de ver cómo era, este, no sentí miedo, tampoco emoción, pero sí presión porque todo saliera bien, de llegar al destino final, de cierta manera cuando ya cruzamos a Estados Unidos fue como emocionante, de cierta manera como, como...es que no, no fue emoción, fue tranquilidad a lo mejor, porque yo sé que no sufrí nada de lo que vivieron mis primos o mis vecinos, donde todo fue difícil para ellos, por todo, por la migra, por la falta de dinero, de comida, yo no sufrí y aparte yo tenía confianza en la persona que nos trajo porque él no era la primera vez que traía gente, nada malo había sucedido con sus viajes, siempre se venían con él y sin ningún problema, entonces de cierta manera yo tenía confianza y una vez que estuve allá tuve tranquilidad, porque igual tuve tranquilidad porque pude hablarle a mi mamá y decirle que ya había yo cruzado la frontera y que estaba bien, que nada más había que esperar a que nos llevaran a Florida, entonces, eso bueno, para mí, fue como buena la experiencia.

L: De Houston a Florida en qué se fueron?

M: De Houston a Florida fue más difícil creo yo, que de pasar la frontera porque después que llegamos, salimos el domingo de Ixmiquilpan, Lunes. El lunes en la noche nos metieron a esa casa y a Florida ya llegamos hasta el viernes, entonces fueron tres días de estar allí en esa casa. Eso fue lo desesperante creo yo, o sea el cruce; llegar a la frontera fue fácil, pero el estar tres días en esa casa, fue como traumante para mí y luego sin poder salir, luego había muchos y casi no cabíamos.

L: Cuántas mujeres viajaron contigo?

M: Yo te digo que tres, ellas iban tranquilas. Había dos cuartos en esa casa y pues la sala, y cada mujer estaba con su grupo, yo también, con los que iba estaba, no hablamos mucho con los demás y cuando hablamos fue poco. Yo no supe a dónde iban ellas, pero sí hubo más hombres que mujeres. Y a veces así como llegaban pues se iban porque ya habían conseguido como llevarlos, entonces nosotros seguíamos allí y de cierta manera me desesperaba, bueno si me desesperaba porque era el día y luego la noche y seguías allí, decías pues ya cuándo nos vamos y luego pues sin bañarte y pues comer pero no con mucha confianza, así que prácticamente una semana me quedé sin comer mucho y sin dormir. Dormía poco, tampoco así te dan muchas ganas de dormir, como por miedo creo.

L: Cuándo llegas desde dónde le hablaste a tu mamá?

M: Fue cuando pasamos el río, yo me traje un teléfono de allá. Todavía había señal, así que le hablé.

L: Voy a tener que retroceder un poco, olvidé preguntártelo, cómo la familia toma tu decisión de irte?

M: Yo los preparaba, al igual que yo me preparaba, yo los preparaba. entre broma y broma de que me iba, se la creyeron. Mis hermanos dijeron es tu decisión y pues la respetaron, si tu quieres pues vete. Y mi mamá queriendo y no lo aceptó porque yo ya la venía preparando de tiempo, entonces ella me veía con esa inquietud de querer conocer de querer ir, entonces ella al final me dijo pues ve, yo no te voy a detener, si tu quiere

ir a trabajar y conocer, yo no te voy a quitar esa inquietud, ve trabaja y conoce y yo le dije, bueno. yo creo que ellos pensaban que no iba a poder, que al mes me iba a regresar, que no podría estar allá, primero por la lejanía, porque nunca me había ido tan lejos de mi casa y en tercera porque yo como fuera ahí en mi casa tenía todo, mal que bien, tenía todo, no? Entonces ellos tenían la idea de que no iba a aguantar, está bien vete, pero vas a regresar al mes, no vas a poder porque nunca haz tenido la necesidad de vivir fuera de aquí, de estar sola. yo les demostré que sí pude, que fui valiente y mi familia me ve diferente, con respeto, gané como poder y un poco de independencia.

L: Haz regresado a México alguna vez en todo este tiempo?

M: No, porque eso implica muchas cosas.

L: Qué implica?

M: Implica regresar sin muchas cosas, ver quien te traerá, gastos, debo pagar nuevamente al pollero, pedir prestado, llegar sin ropa, sin nada. Es empezar a deber nuevamente lo que te prestaron. a conocer tal vez no porque las cosas no cambian, pero otra vez empezar desde abajo, sin nada y yo no quiero eso, porque es dormirme en un sillón, no tener ropa, no tener cosas, esperar para trabajar, para pagar la luz, la renta y pagar y empezar a tener lo que quieras tener. Aparte implica que no me vaya a ir como la primera vez que llegué, me puede ir mal o me puede ir bien, no sé. Ese es el riesgo de ir a México y tener que regresar. La segunda vez no será igual que la primera, porque quién me dice que será así de fácil para pasar como la primera vez, no sé.

L: Con respecto al trabajo, tu jefe es mexicano? qué actitudes le ves a él que te hiciera parecer abuso a ustedes como trabajadores?

M: Es mexicano y la pero actitud que vi es que no te pagan. tu le trabajas como cualquier empleado, al principio, me pagaba bien, pero después me empezó a deber. Me decía, te pago esto y luego te doy lo demás y así. Y yo tenía necesidad, tampoco podía yo llegar y decir, pues ya no voy porque ya no me gustó, yo no podía darme ese lujo. en primera porque de cierta manera para demostrar que sí podía porque era un trabajo bien difícil, bien pesado, bien cansado, yo acababa muerta, así de ya no voy al otro día. Pero dije no!, por qué? y dije sí voy y aprendo, porque yo no sabía manejar las máquinas, nunca imagine que yo trabajaría en eso y que tendría que saber mover las máquinas. Yo me dije, yo voy a poder y la voy hacer y todo y entonces tienes necesidad porque van creciendo las responsabilidades y también las deudas de la renta y todo, y no puedes vivir así, al menos a mí no me gusta eso. Aquí te la pasarán un mes, te la pasaran dos meses, pero ya después ya no, aquí todo mundo debe trabajar y cooperar con los gastos de la casa en donde se vive. No es justo para las personas que viven allí y te apoyan, tampoco era justo para mí, imagínate, sin dinero y sin hacer nada, yo no me sentía cómoda, no hay como tener tus cosas, comprarte lo que tu quieras, comprar de comer lo que tu quieras, ir a donde quieras, osea no y pagar lo que estás consumiendo, entonces yo decía tengo que ir, entonces tienes necesidad, por tanto, yo me aguanté mucho tiempo, decía yo, pues ya lo poco que me de, aunque me siga debiendo, pues con eso la hago.

L: Siempre te pagó?

M: No, no siempre. Y al final no me pagó todo, me quedó a deber, vendió la tortillería y nunca nos pagó, yo no era la única a la que le debía, nos debía a todos nuestro sueldo y así se fue y no nos pagó, nos quedó a deber mucho dinero. Pero que te puedo decir, a veces pasaban dos semanas y no nos daba dinero y cuando nos daba, nos daba la mitad de la semana que iba corriendo, ponle; entonces ya era muy poco, en cierta manera eso influyó a que yo sólo pagara mis deudas y pues lo que yo necesito para vivir, así que no era posible ahorrar o mandar más dinero a mi casa, si el me hubiera pagado lo justo, no hubiera habido escasez en cierta manera. pero no fue así y era mexicano.

L: Tu jefe era déspota, amable o educado con ustedes?

M: No. Era déspota. Pero igual dependía del empleado que fuera. Antes de vender él tenía una tienda, un súper, una cocina económica y la tortillería, entonces él, a los empleados que le servían pues como que no los trataba tan mal, pero con las empleadas del mostrador era otra cosa, iban y venían, iban y venían porque a ellas no las trataba bien. Él decía: “Llegan y se van, llegan y se van”. Por ejemplo a mí, en la tortillería como no era tan fácil encontrar gente que aguantara a mí nunca me trató mal que me gritara o me dijera, no me pagaba, eso era lo único, pero nunca me trató mal y tampoco a la de la cocina, cuando la de la cocina le servía y jalaba gente, tampoco la trataba mal porque sabía quien le dejaba. Entonces había empleados que los trataba mal y había otros que no.

L: qué hacías tú en tu empleo?

M: Yo hacía todo el proceso. Llegaba a las cuatro de la mañana, abrir, preparar la masa, prender las máquinas, hacer las tortillas, envolverlas y venderlas, todo!.Limpiar también y la gente que compraba era mexicana.

L: Supiste alguna vez un poco de la historia de este hombre? Cómo empezó con ese negocio?

M: No bien, pero sí sé que tenía ya mucho tiempo de haber llegado, tenía su negocio de las yardas también, que en otros tiempo me dicen que dejaba mucho dinero, entonces tenía el súper y las yardas y pues ya. Pero...al igual que eso, al igual que tenía sus negocios, su vida era vacía, tan triste. Tenía tres hijos, su esposa, pero él tomaba del diario y entonces mujer que llegaba, de las cajeras, le gustaba y pues ya...entonces su vida era vacía y dinero así mucho, mucho que digamos yo reo que no tenía, porque tenía muchas deudas, yo creo que despilfarraba mucho el dinero y no tenía buena administración en sus negocios y por eso de cierta manera al final quebró y por eso la vendió la tortillería, él me parece que es del Estado de México.

L: Ahora, él quiebra y alguien más compra la tortillería, ustedes como se recontractan con esa persona, con el nuevo dueño?

M: Bueno, en primera, pues ya compran ese changarro. El señor que lo va a comprar como todo lo va a ver, nos vio a los empleados y todo, y él decide al final que nos quedemos. Bueno igual el dueño anterior, me supongo, bueno no sé qué tanto creerle, porque también según él nos recomendó con el patrón actual. Al final como ya no me daba abasto, contrató a un muchacho para la tortillería, entonces yo iba en la mañana y él en la tarde o al revés, o una semana él en la mañana o yo en la tarde y así.

L: Cómo ha sido la relación con tu actual patrón?

M: Muy buena, porque es otra cosa. Mejoró nuestro sueldo, he estado más tranquila porque ya hubo menos trabajo, nos paga más. Un problema que se vino fue el de la crisis.

L: Cómo fue ese año en la crisis?

M: Todos regresaron a sus países y ya no había mucha gente a quien venderle tortillas, no había consumidores, si había gente, pero no con el mismo grado que antes. De hecho cuando yo llegué ya había crisis, pero todavía todo se podía sostener, pero después ya se notaba más, la crisis ya era muy marcada. Entonces cuando mi patrón compra ese negocio, pues ya no se vendía tanto, llega en un mal momento. Entonces llega y nos sube el sueldo a todos, pero la producción no era igual, vaya y no era cómo se dice?

L: Costeable?

M: Sí, eso no era costeable. Sí vende, pero no al grado de recuperar la inversión que hizo para comprar la tortillería y pues pagar nuestros sueldos, pero es muy buena persona, pero al final yo creo que se irá a la quiebra y nosotros nos quedaremos sin empleo.

L: Dices que tú prima fue un pilar muy importante para que tú lograras concretar el proyecto de migración. Cómo es la relación con ella?

M: La relación con mi prima es tranquila, siempre me trató bien. Osea platicábamos, ella, pues ella ya tenía sus amigos, su conocidos, me invitaba a las fiestas, por cierto, llegué en Diciembre cuando estaban las posadas, en Navidad, año nuevo y entonces me jalaba a todos lados y pues este, de cierta manera y porque siempre y bueno me gustaba a mí y porque me la ganaba, bueno, hacía e quehacer de la casa, hacía de comer, cuidaba a sus hijas y pienso que fue como un pago, pero igual era para sentirme yo bien y aparte nos llevábamos muy bien. Me aguantó muchas cosas al principio, mis malos humores, me aguantó mis malos humores y jamás me gritó o me faltó al respeto. Cuando a veces salía me decía vamos y si yo quería ir, pues iba y si no, pues me quedaba a dormir, siempre respetó mi espacio y yo también el suyo. Ahora la relación es de mucha más confianza de la que ya había, ella puede contar conmigo y yo con ella como siempre.

L: Ella es casada?

M: No, no lo es. Tiene una pareja, sus dos hijas, pero no vive con él.

L: Cómo fue el trayecto de su viaje de ella?

M: Ella se vino por necesidad, ella si dijo me voy porque aquí no la hago, ella qué te gusta, ganaba \$500 pesos a la semana y tenía que mantener a su mamá y a sus hermano.

L: Ella es la mayor?

M: Ella es la de en medio, su hermana ya está casada, pero ella si tenía una obligación muy grande y por eso se vino, a ella la animó un primo y actualmente se encuentra trabajando en un hotel y trabaja a la semana como 40 horas y le pagan ocho dólares por hora.

L: Cuál fue una de las limitantes con las que tu te encuentras en Estados Unidos?

M: Yo creo que el idioma. Bueno, a mi me gustaría platicar con un norteamericano, pedir las cosas que yo quisiera o poder ir a donde yo quisiera, pero el idioma me lo impide.

L: Por qué no haz estudiado inglés?

M: Por cansancio, porque mi trabajo no es muy pesado y yo termino muy cansada. Yo sólo fui dos veces a clases, ya no quise ir, era muy cansado para mí.

L: Qué programas de televisión ves aquí?

M: Veo los mismos de allá, además pues por los programas que hay aquí en el telemando y en univisión creo que se llama Univisión. De televisa hay algunos programas de los que hay en México.

L: Qué cocinan?

M: Pues lo normal, como se cocina en México, pues aquí también, haces arroz, guisados y pues ponemos frijoles, nosotros no hacemos tortillas, se compran en donde yo trabajo.

L: Cuándo viniste aquí trajiste algún tipo de maleta pequeña o nada?

M: Me traje puestos dos pantalones, eso me dijeron, una blusa y dos chamarras porque hacía frío, botas y en una pequeña maleta eché pantaletas, crema, calcetines, lentes, teléfono, cepillo de dientes, pasta, y mi acta de nacimiento. Todo eso lo perdí cuando la dejé en un trailer en el que me recargué, caminé y la dejé ahí, recordé ya cuando no podía regresar por ella.

L: Qué haces en tus tiempos libres?

M: Mi trabajo es tan cansado que duermo mucho tiempo, cuando no tengo mucho sueño, salgo. Voy al parque que está cerca de la casa, a los centros comerciales y allí pues voy a ver, a comprar alguna ropa, pero no siempre; de la tienda pues crema, shampoo, todo lo que me hiciera falta, acompaño ami prima una vez por semana a comprar la despensa y así compro lo que yo necesito. También cuando estoy aburrida pues voy a visitar a mis compañeras del trabajo, ellas en su mayoría son casadas y platicamos de su vida, de la mía, de sus hijos, del patrón, de todo eso. De su familia a los mejor. Cuando voy al parque sólo me siento a ver o salgo a caminar y cuando me quedo en la casa duermo, veo la tele, también habló por teléfono. Me duermo temprano o no me levanto para el trabajo.

L: Cada cuando hablas por teléfono?

M: A veces diario o dependiendo de cómo estén las cosas en mi casa. Al principio gastaba como diez dólares a la semana y ya después contratamos un plan con renta y así ya no gastamos tanto, podemos tardarnos todo el tiempo que queramos hablando con nuestra familia y también amigos que dejamos pues allá, no?

L: Te haz sentido sola?

M: Sí. Me siento sola, a veces me encierro en mi cuarto y me pongo a pensar, veo la tele o hablo para sobrellevar la soledad porque pues no tengo a mi familia cerca o conmigo, no?

L: Cómo ha estado tu salud?

M: Pues bien, no me enfermado en todo este tiempo, sólo de gripa y todo eso, no ha sido necesario que vaya al médico, además no tenemos ningún servicio de doctor y eso. La medicina es cara y todo difícil, esperar cita, pagar, hablar inglés y pues mejor no.

L: La mujer sufre violencia por parte del esposo?

M: No. bueno, hay excepciones, pero la ley te protege y la mujer conoce sus derechos y no hay tanta mujer golpeada, además como ellas trabajan, pues son más liberales y trabajan, tienen su dinero y pues son independientes del marido.

L: Hay mucha infidelidad?

M: Huy sí!, Mucha. Porque si trabaja compra lo que quiere, va a donde quiere, se viste como quiere y tiene los hijos que quiere, además el gobierno te los mantiene. Cuando tu te embarazas y antes de tener al bebé, hay un programa que se llama el wick, te revisan y te lo dan a ti como embarazada, te dan como una despensa, es una ayuda, te dan jugo, queso, cereales, leche, alimentos para ti como embarazada, en el hospital te atienden y no te cobran nada, cuando te alivias te siguen dando el programa Wick, pero ahora para tu hijo y después si tu aplicas y demuestras que vives sola o que no tienes trabajo y ni tampoco marido, te dan el programa de estampillas. Te depositan dinero en la tarjeta y tu compras lo que tu quieras y te depositan de acuerdo a cuantos hijos tienes, entre más hijos, te pagan más y ya solo trabajas para la renta. A los niños creo que con el wick más grandes les siguen dando. El medicare se los dan a las mujeres cuando ya se van a aliviar y es atención para niños y madres.

L: Cómo se reparte el trabajo de la casa?

M: Bueno, cada quien se lava, yo limpio y mi prima lava el baño, o también yo lavo los trastes en la mañana y ella por la tarde y así, las dos participamos. Cuando yo llego a la una pues arreglo la casa y si ella llega temprano, pues ella lo hace. Cuando llego con ganas lavo el baño o trapeo, mi prima hace su cuarto, yo el mío, lo que se tiene que hacer siempre es la sala y la cocina y las dos ayudamos, nunca ha habido problemas por eso.

L: Cuándo una mujer deja de trabajar?

M: Sólo cuando está embarazada y eso pues en los primeros meses sigue trabajando, ya casi hasta el final que deja de trabajar.

Entrevista No. 2

Lugar: Clearwater

Fecha: 09/11/2010

Hora: 9:30 p.m

Odilón Mezquite

**Presidente de la asociación North Saturn Avenue, Neighborhood Residents.
Ex presidente del Consejo Mexicano de la Bahía de Tampa.**

L: No sólo es violencia. En primer instancia lo que te quiero preguntar, cuáles son los motivos que tu haz percibido primordialmente en la mujer? Cuando una mujer se viene, cuáles son los motivos que tu consideres y que haz observado, estudiado..este...por lo que la mujer se viene?. Porque por lo que hemos observado y hemos platicado con los chavos y chavas con los que hemos tenido contacto en estos días, ellos te dicen que es por cuestión económica, pero no siempre..vamos, es diferente la mujer.

O: Claro!

L: Entonces yo te pregunto cuáles son los motivos que tu consideras y que haz observado que son tangibles en toda esas mujeres y por los cuales ellas se vienen?

O: Bueno, la...que te digo, un 50% de las mujeres que han venido aquí,..por...por situaciones de pareja. Esposo, novio. Eh...aquí han venido siguiendo, osea cuál es el problema de nosotros al principio, no ..este..bueno yo tengo mi novia allá, yo quisiera casarme allá. Me está yendo bien aquí..bueno..la voy a atraer o la voy a mandar traer o voy por ella, y la mayor parte yo creo que es eso lo que ha pasado. Ahora hay otras mujeres que han venido, familiares..supongamos de la esposa, de la novia de cualquiera de los muchachos, se ha venido la hermana, la prima en cadena, osea siguiendo a la otra persona que fue pedida o traída pá acá.

L: Ajá. Eso que tu dices de pedida, quiero entender que vienen en ayuda de las hermanas mayores?

O: Así es.

L: Así es.

O: Hermanas mayores.

L: Casadas. Obviamente.

O: Casadas o vienen en parte...como te digo..osea cuando nos venidos, no nos casamos.

L: Ajá.

O: Se vinieron todos los solteros, pero tenían una novia o alguien allá de ese lado (México), entonces lo que hicieron fue traerla, sí?...y este ahí se vinieron las primas, las cuñadas, yo te digo porque mi cuñado se trajo a mi hermana y como ya se vino una mujer, entonces se vino la hermana de mi cuñado, si? Y la cuñada se casó con uno de mis hermanos, osea es una cadena.

L: Ajá.

O: Aparte lo económico, bueno, lo económico es normal...de que si hace falta dinero y les está yendo bien a los muchachos del norte y por qué no nos vamos con ellos, por qué no vamos para allá para que también salgamos adelante. Eso fue más o menos. yo traje a mi hermana también y la traje conmigo y después ella se trajo a sus cuñadas...osea de parte de su esposo. Es como una cadena, es por confiar a otra mujer. Ya no se venía una nada más, ya se venían dos, tres.

L: Es también como una cuestión de acompañamiento, verdad?

O: Así es.

L: La mujer cuando migra, obviamente, por las circunstancias de paso y que son difíciles y que se les dificultan, ellas tienden más a establecerse en un sitio, hay algunas que tu conozcas por aquí que sean migrantes circulares? es decir, que vayan, que regresen....que vayan, que regresen.

O: Todos los que tienen, bueno..anteriormente cuando había manera, osea era un poquito más fácil de ir y de regresar, no importa si tenían que caminar o algo así...osea era fácil de cruzar la frontera, últimamente ya no es fácil, entonces qué es lo que pasa que nuestras personas que sí lograron..este legalizarse, esas son las que van y vienen, llevan a su familia, llevan a sus hijos, se va toda una familia.

L: ahora en aspecto laboral, netamente laboral...la mujer que se viene, trabaja?

O: Claro!

L: Ajá.

O: Cien por ciento, osea el que llega aquí, a trabajar se ha dicho, porque aunque venga con alguien o venga a matrimoniarse, aquí la realidad es que todos debemos de pagar, no hay personas suficientes o autosuficientes para sacar los gastos, todo ese tipo de cosas que tenemos aquí. Entonces, la mujer tiene que trabajar, es casi el cien por ciento, de hecho es el cien por ciento de las mujeres que llegan aquí las que tienen que trabajar.

L: Cuáles son los trabajos en los que ellas se desempeñan más comúnmente?

O: En los hoteles como camareras, en tintorerías, lavanderías y hay unas que llegan a trabajar en el campo, en la pizca, en la yardas, en la jardinería, en las compañías, creo que de hecho eso es todo.

L: Tu que haz hecho estudios y tienes los datos precisos, tu sabes en promedio cuánto gana una mujer mexicana?

O: Sí, más o menos las que ya tienen posición, vamos a decir años en una tintorería ganan doce dólares más o menos, por hora, las que trabajan en una lavandería más o menos es como de nueve. Bueno, el salario mínimo federal es de 8.25 dólares, entonces más o menos parte del 8.25, si acabas de entrar es lo que vas a ganar, 8.25, de ahí ya va subiendo, poco a poco, dependiendo el tiempo, pero normalmente las lavanderías han de ganar sus 9 o diez dólares la hora. De lavaplatos en los restaurantes lógico que ganan el mínimo que es de 8.25, porque las mujeres ahí también trabajan lavando los platos y hay una que otra que está de mesera, pero son muy pocas, porque las que trabajan de meseras tienen que aprender inglés, tienen que ser bilingües para que ellos puedan tratar a las personas.

L: Conociendo el idioma de alguna manera les permite tener mayor oportunidad de trabajo y prestaciones?

O: No, no, porque...

L: Sólo como medio de comunicación?

O: Sí, porque ellos tienen, o sea para, bueno para tener las prestaciones ellas tienen que ser legales, aunque puede ser que la compañía para la que trabajes te pueden dar un seguro médico, o sea te cubre, normalmente las compañías te cubren, si te pasa un accidente, ellos te llevan rápido a la clínica, te curan y todo eso, si pasa un accidente tan fuerte, que queda por decirlo así, si la persona queda minusválida, este hay compañías que no responden con el seguro y otras que, pues, se adquiere un abogado para pelear el caso, si es que de veras es grave y hay personas que no lo pelean por miedo, simplemente por miedo, por su estatus de ilegales, por eso.

L: Tú consideras que la relación, es decir, la relación laboral entre un hombre y una mujer se da en una igualdad? Se percibe en igualdad?

O: No, pues no, porque nosotros los hombres trabajamos más duro en el campo, en la construcción, en trabajos más pesados como en las lavanderías o algo así, pero son los hombres los que acarrear la ropa, las máquinas y todo eso, y las mujeres nada más se dedican a planchar, o sea un poquito más sencillo.

L: Entonces de ahí deviene la determinación de sueldo?

O: Así es.....

L: Es decir, dependiendo de lo que hagan es como les pagan.

O: Sí, ellas planchan, ellas doblan la ropa..

L: Es una cuestión de trabajos por géneros?

O: Exacto!

L: Oh ya! bueno. La otra pregunta que te quiero hacer es...deja me guío....la mujer, ah! tiene un empelo, es posible que estas mujeres tengan otro empleo?

O: Sí, ha habido ocasiones de que la mujer tiene doble turno como le llamamos aquí.

L: Ajá.

O: Por la mañana trabaja en la lavandería, entra a las cinco de la mañana y sale a las tres de la mañana (los horarios se respetan), y al salir se va a otro empleo a meserear o a lavar platos o este....simplemente a cuidar niños, hay muchas personas que su segundo turno bueno, voy a cuidar a los niños, los hijos de mis parientes y me quedo en casa, así es.

L: Y por ejemplo, en ese sentido, cómo la mayoría de ellas son casadas o tienen una pareja o bien son solteras, pero tienen una responsabilidad dentro de un hogar...

O: Así es.

L: Cómo cubren ese o como satisfacen esa responsabilidad a la que comúnmente estamos acostumbrados a que nosotras como mujeres realicemos, cómo se compensa? Cómo se reparte? por ejemplo tu, que observas con las familias que viven por aquí?

O: Bueno, de hecho, vamos a decirlo así, tienen un trabajo en la mañana...

L: Ajá...

O: Le encargan su niño o niños a otra persona, y se van intercambiando, no pues en la tarde te toca cuidarlos a ti, los míos y yo me pongo a trabajar, osea hay una manera de que ellos puedan, buscan la manera de cómo ayudarse..

L: Ajá.

O: Ellos y hay otra...muchas gente que tiene ya su niño en la mañana en la escuela y aprovechan para tener un turno y en la tarde se lo encarga a otra persona, espor eso que muchas veces, aquí los niños, no los tiene sus papás, ni sus mamás, siempre lo tienen otras personas que lo andan cuidando.

L: Bueno y por ejemplo en la relación matrimonial, cómo es la convivencia dentro del hogar? Cómo se reparten las responsabilidades de los quehaceres?

O: Bueno, cuando están bien, cuando no hay pelea, este pues sí se reparten la responsabilidad, uno...o a veces el hombre tiene que hacer de comer en la tarde, cuando regresa de trabajar, a veces la mujer tiene que preparar el desayuno de la mañana, el lonche para el día y ya el hombre llega y hace de comer en la tarde o viceversa, pero si, este, si hay cooperación en cuanto a cuidado de los niños se turnan igual, es una manera en que ha funcionado esto, entre ellos para poder trabajar, cuidar a los niños, mandarlos a la escuela, ellos se...cómo le llamamos aquí, este...acomodamos el horario, osea la mujer como el hombre, en su horario para poder resolver todo ese tipo de situaciones y poder trabajar.

L: Y ah! Qué cambios tu haz notado en las familias mexicanas, dices tu...hacen todavía tortillas, por ejemplo, no?

O: Así es.

L: Qué cambios haz notado con respecto a eso en los hogares que se han establecido aquí?

O: Bueno, hubo un tiempo en que tuvimos tortillerías alrededor, en el que hay que ir a comprar nada más y todo eso, no? Llegó la temporada, es que, de que muchos hacían tortilla en casa, pero ahora resulta que ya la señora de allá, la señora de acá, ya está vendiendo tortilla hecha a mano. Qué es lo que pasa? Igual que en México, no? De que yo nada más regreso de trabajar y paso por las tortillas, compro mi tortilla, llego a mi casa y eso es lo que está pasando últimamente.

L: Tu consideras que la mujer, ha tomado cierto grado de poder dentro del hogar porque ella económicamente también participa dentro del hogar?

O: Claro que sí. Inclusive ya tenemos muchas separaciones por lo mismo, en lo económico. Hay mujeres que han ganado más dinero que el hombre y empiezan las peleas, de qué cómo es posible que tu y yo...o abrieron un negocio y empezó haber más dinero, empezaron las peleas, y empezaron las separaciones, por qué? Porque la mujer ya es autosuficiente y ya no interesa tanto la compañía del hombre para la esposa, por qué? porque el mismo trabajo, el mismo negocio....es un problema, porque él quien sabe dónde anda o ya se encontró alguien más o como decimos le puso el cuerno y al rato vienen las separaciones, y eso se está dando más en un 80% en las mujeres que en el hombre.

L: Qué tipo de violencia tu percibes?

O: De que el hombre siempre le pega a la mujer, por lo mismo, por los problemas, por los celos, por la irresponsabilidad del hombre, porque toma, la mayor parte es porque el hombre toma mucho, gana su dinero, no sé yo creo que ha de ser una de las cosas que tenemos como mexicanos, que nos gusta la cerveza y el vino y a veces nos vamos con los amigos, nos olvidamos de los deberes del hogar, de los hijos, de la esposa y es cuando tenemos problemas.

L: Sí..porque, bueno, decía alguien, una de las personas que fuimos a ver, es que yo veía que como no están con la familia bebían, pero si ya tienen a la familia entonces cuál es la justificación, no?

O: Exacto.

L: Ellas tienen dependientes aquí y también en México?

O: sí, bueno tenemos...vamos a...una de las cosas, cómo se llama?...este...muchas mujeres de México tienen terrenos heredados por sus padres, entonces tienen que pagar la faena, y cómo se llama?...La cooperación escolares allá y todo eso. Aquí, a lo mejor ya no tanto, pero si tienen que pagar sus gastos, estamos hablando de mujeres separadas que tienen que ubicarse de alguna manera para seguir viviendo en lo económico es lo

más difícil, aquí todo se paga, aquí si no trabajas un día no comes, por qué? Porque aquí el dinero, sí se gana, pero así como se gana, se gasta. Igual que de 100 dólares que ganas, yo creo que te haz de quedar con cinco dólares después de todo. Porque todo lo pagas, aseguranza, renta, luz, agua, teléfono, el transporte de tus compañeros cuando te llevan al trabajo, cosas así.

L: Cómo es la vida de una mujer separada?

O: Uf! Es difícil porque, dependiendo...si ella tiene la custodia de los hijos, es un calvario, es un problema, de encargar a los niños, irse a trabajar. Hay personas que tienen doble turno y así atienden a los niños, entonces, los niños no están muy bien que digamos, educados....por el mismo problema, hay muchos hombres o muchos esposos ya este, como se llama, este que los ha agarrado la migración y los ha mandado a México, por problemas por alcoholismo, osea han agarrado a los borrachos por violencia, por pegarles a las mujeres y se han ido muchos hombres de aquí y se han quedado las mujeres solas, con sus hijos. Qué es lo que pasa?,,,que un poquito se defiende la mujer cuando tiene niños chiquitos porque aquí les ayuda el medicare y reciben el wick, son estampillas de comida, así es.

L: Son alimentos?

O: Así es, porque para el niño, porque ese antes de nacer ya lo está cuidando el gobierno.

L: Si el esposo es deportado, la mujer no lo sigue? La mujer se queda aquí?

O: Muchas de las veces se queda por tratar de que regrese, porque el caso de muchos, es que no tienen nada en México, se tienen que esperar haber si hay una...este, un chance o una posibilidad de que regrese el marido.

L: Y mientras ellas están aquí, obviamente siguen trabajando, mantienen el hogar y al mismo tiempo envían dinero a México?

O: Mantienen el hogar...pero mandar yo creo que es muy difícil, hemos tenido el caso de ayudarles, o sea conocidos, familiares, la misma familia este se monta en pedir una cooperación a los amigos o a los conocidos para ayudar a la familia que no tiene esposo.

L: Y eso cada cuándo lo hacen? Mes con mes? O una sola vez?

O: Normalmente, normalmente mes con mes cuando tienen, cuando de veras tienen problemas, el centro hispano también les ayuda, la iglesia católica también les ayuda, dependiendo de en que época se arrimen. Tuvimos un caso hace poquito, una señora, le deportaron al esposo y ella se quedó con cuatro hijos, cuatro niños y ella lo que hace es que trabaja un turno, entonces lo que hace ella es que vende tamales todos los fines de semana y nos ha tocado, bueno, nos han dicho que debemos ayudarla, entonces le hemos ayudado, no una cantidad grande, ahora sí lo que se puede.

L: Le comparten.

O: Así es.

L: Por ejemplo, es posible que esas mujeres vivan a través, solo...sin trabajar...entonces vivan a través de programas que les ofrece el gobierno estadounidense?

O: No es fácil, eh...

L: Qué requisitos debe cubrir una mujer, por ejemplo, en nuestro caso, la mujer hidalguense, este.....para poder entrar dentro de esos programas y ser beneficiaria?

O: Tiene que ser legal, si eres legal entonces puedes ir a los lugares donde, cómo se dice en español?

L: Reclutan?

O: No, donde vas y dices perdí mi trabajo y necesito que me ayuden, entonces te dicen, bueno te vamos a dar...una ayuda y una especie

L: Es como una bolsa de trabajo?

O: Ajá! Bueno no, no precisamente porque la bolsa de trabajo te consigue empleo, no? y aquí pues es ayuda económica. Eso es lo que hacen cuando es legal y cuando son ilegales no tienen este tipo de opción. Más que lo que podrían ganar si están trabajando y si no trabajan pues no tienen ingresos.

L: O.k

O: Porque los niños como quiera van a recibir beneficio hasta tal edad nada más, después de ser mayores de edad, ya no...porque ya son responsables de sí mismos.

L: Ajá! Las mujeres que trabajan por ejemplo de domésticas o de todos los servicios que tu me mencionas, ellas tienen vacaciones?

O: No, no hay vacaciones.

L: No?

O: Pueden tener tres días de permiso, cuatro y un día o dos días de enfermedad, porque normalmente, bueno aquí dice que la ley, bueno no existe eso de que a fuerzas te tienen que dar unas vacaciones, sino que es una política de la empresa donde trabajes, si ya tienes...después de tres años o cinco ya tienes derecho a recibir vacaciones que son generalmente quince días, pero eso es política de la compañía, no existe una ley que diga a fuerzas tienes que tomar tus vacaciones, eso no existen, solamente permisos.

L: Tú sabes si alguna mujer, de las mujeres que tú conoces, han, han sufrido acaso sexual por parte de sus patrones?

O: Sí.

L: Cómo se manifiestan este tipo de casos?

O: Se manifiesta cuando la mujer, no, ahmm, cómo te diré? Cuando el hombre no es responsable de su mujer, simplemente la deja, va sola, viene sola, nunca hay una coordinación entre ellos, entonces el patrón como ve que está sola siempre trata de acosarla, de buscar el momento.

L: La mujer de alguna manera es independiente o siempre depende de las decisiones que el varón tome con respecto a la casa, con respecto a?

O: No yo creo que es más independiente, porque después de problemas, yo creo que al principio todo marcha bien, pero después de los problemas se contagia la cosa, ves que una pareja con otro, y ella dice por qué no voy a ser independiente, además que la ley de la Florida apoya mucho a la mujer. Si tu me pegarás y yo te pego por intercambio de problemas, de palabra y de golpe, a ti te apoyan más como mujer, al hombre no. La ley de la Florida apoya más a la mujer que al hombre, aunque siempre y cuando haya una evidencia porque también el hombre puede meter violencia doméstica por la mujer.

L: Al revés....

O: Al revés. Pero cuando hay maltrato físico, tiene más apoyo la mujer, la ley de la Florida es así.

L: Y si ha habido casos de varón qué...

O: Muchos, muchísimos. Ahora que platicues con Mary Rodríguez ella te va a decir cuántos casos llegan diariamente.

L: No, me refiero al caso contrario, o sea ustedes como varones han sufrido maltrato?

O: Sí, si ha habido, claro! Porque dicen de lo que a mi me dijeron que, es que no nos dejamos domar, sí, ajá.

L: Jajajaja.

O: Sí, así es, jajaja.

L: O.k

O: Dicen como los demás sí, me dicen..como a los demás los doma su señora y tú no, jajajaja

L: Já. Por ejemplo las mujeres en que utilizan sus sueldos, primordialmente para qué lo utilizan?

O: Para ellas mismas y si hay este, esa..ese ritmo ese con su pareja, entonces entre los dos cubren los gastos, también ahorran dinero y construyen sus casas entre los dos, cuando hay problemas entonces cada uno anda por su lado.

L: La construcción o el reacomodo de una casa tiene que ver con Estados Unidos o específicamente con Hidalgo?

O: Primordialmente con Hidalgo, porque aquí no, porque la mayor parte de la gente vive en apartamentos rentados y los que tienen su casa, están pagándola, o sea no hay persona que diga como en México, yo ya pagué mi casa, no... estamos hablando de cien mil dólares y bueno a lo mejor sí lo sacan, hay gente que sí lo saca, pero la ley de los bancos no te dejan que pagues luego, luego. La ley del crédito es lo importante, porque aquí lo que trabaja en Estados Unidos son los créditos, puro crédito y por lo tanto, no les conviene que tú pagues.

L: Por los intereses...

O: Ándale!, por los intereses, ese es el problema.

L: Y en promedio cuánto dinero llega a enviar de dinero una mujer a México?

O: 300 dólares mensuales más o menos.

L: Aún estando casadas?

O: Ah!, todo depende. Si, si ellos tienen construyendo algo o están ahorrando, o alguien está enfermo si mandan los 300 dólares mensuales.

L: Y ese dinero en qué se utiliza?

O: Casa, familiares, mamá, papá. Otros por ejemplo, como yo en mi familia. Mis hermanos y yo juntamos cien dólares mensuales para mandarle a mi mamá, somos seis hermanos y seis...

L: Comparten y le envían a su mamá.

O: Compartimos y damos cien dólares cada quien, cada uno, una vez al mes.

L: Ajá.

O: Mandamos cien dólares para mis padres, bueno para mi madre. Todo depende de la organización de la familia, de la pareja, de eso. Hay mujeres que dicen: Por qué le mandamos dinero a tu familia y por qué no mejor guardamos ese dinero? Si me entiendes? Y hay hombres que dicen: Para qué le mandas dinero a tu mamá o tu papá si no te dejó nada, ni un terreno, ni nada cómo le das? Aún así ellas siguen mandando dinero, hay muchas cosas, muchas cosas.

L: Es una cuestión de cultura también?

O: sí, creo que sí.

L: El machismo se reduce aquí? Se reduce por las circunstancias?

O: Ah! Se aguanta por decirlo así.

L: Por ejemplo tu dices, la ley entonces, es un poco de miedo psicológico?

O: Sí, porque no debes de...

L: Una cuestión de psicológica, pero en realidad siguen siendo machos?

O: Claro! Porque lo que los detiene mucho son las leyes y por eso mejor se salen y lo malo es que salen a tomar con sus amigos, se van se distaren y regresan ya luego tranquilos y en ocasiones hay violencia lógico, porque llegan tomados, no se les olvida, y otras veces se salen por no escuchar los gritos y eso, se salen y ya se calman las cosas, te digo porque tengo mucho conocido.

L: A quién envían primordialmente las mujeres su dinero?

O: Su mamá.

L: A su madre...

O: O a sus hijos si tienen hijos allá, porque hay muchas mujeres que dejaron hijos allá (México) y tienen hijos aquí.

L: Por qué medios generalmente envían el dinero las mujeres?

O: Envíos, envíos, ah! Cómo se llaman los envíos? Ah sí, casas de cambio. Y las personas que tienen cuenta bancarias lo mandan a través de cuentas bancarias. Aquí hubo mucha facilidad de abrir una cuenta con tu nombre a través del consulado, a través de eso podrías abrir una cuenta y tener una tarjeta que permitiera que tus familiares pudieran sacar dinero.

L: Venía el consulado aquí o cómo?

O: Sí, mira...anteriormente venían tres veces los del consulado, eran consulados móviles, aparte de que podías ir cualquier otro día a sacar tu ficha o tu permiso para sacar tus papeles en el consulado y ahora últimamente está viniendo mensualmente, vienen el primer martes de cada mes a entregar tarjetas consulares y también pasaportes.

L: Siguen conservando algunas raíces, siguen hablando su lengua? Como tú nos decías hace rato, tú hablas Ñañhú, no? Conservan las personas alguna forma que las conecte con sus antepasados?

O: El cien por ciento de la gente que vive aquí, lo habla. Tenemos reuniones, juntas, fiestas así, de familiares y todos nos encontramos, entonces nos platicamos en nuestra lengua, generalmente hablamos español, pero cuando empezamos a echar relajo, nos ponemos hablar a puro Ñahñú.

L:Cuál es la manifestación más clara de una adaptación a este país?

O: Cómo?!

L:Cuál es la manifestación más clara que tiene ustedes de la forma en que se adaptan a este país? El vestir, el hablar, qué?

O: Para mí es el hablar, porque ya empezamos a hablar el inglés, hacemos mezcla, lo que llamamos el splanglish, como por ejemplo decimos: parkea la troca, ve a traer la comida al restaurante, o traer una cerveza, no le dicen beer, le dicen bironga, osea usamos muchas palabras. Nuestra lengua nos a ayudado bastante porque usamos muchas palabras que se hablan, que se dicen igual, aunque signifiquen diferente cosa, se aprende la pronunciación y si no tienes mucho acento, eso si se oye, se entiende, pero de que tienes que aprender, aprendes. Claro que facilita, vamos a decirlo en español funny, bueno en inglés funny es chistoso y en mi lengua es caballo. Palabras así que me ayudan a identificar más rápido el significado en inglés y en español.

L: Cuando la mujer decide trabajar, la mujer es apoyada por su esposo?

O: Claro!

L: Es hombre estimula de alguna manera ese hecho?

O: Sí, porque hay urgencias económicas. Es más cuando ando uno de novio o todo eso, hasta uno anda buscándole trabajo, de barbero como le llamamos. Ya después que trabajan, entonces les decimos ahora échanos la mano a nosotros para pagar los servicios.

L: La mujer sigue pidiendo permiso para realizar cualquier tipo de actividades?

O: No. Ahorita que fuimos allá con mi compadre, no está mi comadre ni su hija porque fueron a la escuela a aprender inglés y mucha gente se dedica a la iglesia.

L: Quién ofrece las clases de inglés?

O: Organizaciones, la iglesia, ellos ayudan a la comunidad y estas clases son completamente gratis. Hay organizaciones que les gusta ayudar a la gente hispana, la gente mexicana, por qué razón?...Yo la verdad no lo sé, aparentemente ellos cobran un dinero, para comprobar que están gastando ese dinero y organizaciones más grandes se los dan o el gobierno federal, estatal y municipal y entonces tienen que comprobar que están haciendo y cuales son los programas y no les cobran nada ni simbólico.

L: En qué momentos es limitada la participación de la mujer hacia el mercado laboral?

O: Dejan de trabajar sólo en embarazos, todos trabajan y ellas casi al final del embarazo, por el mismo deseo de salir adelante, como pareja o personal, a lo que venimos al norte, a trabajar.

L: Ellas a pesar de todas las comodidades, ellas hablan de volver?

O: su deseo principal es el de volver a México, todos venimos con la misma idea, yo vengo por dos o tres años y se pasan quince años, todos vienen con esa idea, todos pensamos regresar a México. Yo igual, a pesar de que ya tengo ciudadanía, que estoy bien ubicado y que tengo todo pienso regresar a México, yo no pienso quedarme aquí a que me metan en un asilo, todos pensamos regresar algún día. No sé cuando, pero lo vamos hacer. Y hay mujeres que están batallando y ya no tienen marido, pero tienen los hijos y aunque ellas los tienen el papá, la mamá, pero todos desean regresar.